



ISSN 1997-4183



Temas de

Economía

Mundial



Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial

Nueva Época II
No. 19 / Marzo 2011
LA HABANA, CUBA

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Oswaldo Martínez, Director
Ramón Pichs, Subdirector-Coordinador

Edición

Gladys Hernández Pedraza

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
Leonardo Hernández Pérez
José Luis Rodríguez García

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerios de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad (CETES),
Chile
Jayme Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Ivett Miranda Domínguez
Samira Suárez Hernández
Surama Izquierdo Casanova

Centro de investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,

Habana 13, C.P. 11 300, Cuba

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Fax: (537) 204-2507

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu> y en el sitio web de la REDEM: <http://www.redem.buap.mx>

Crisis económica global, guerras comerciales y financieras.

Estimado lector:

El presente número 19 de la revista Temas pone a disposición de los lectores una actualización acerca de la evolución y actualidad de la crisis económica global, y su impacto en los flujos comerciales y financieros internacionales.

Este número se inicia con un análisis acerca de la crisis económica global, la guerra económica y el gasto militar. Seguidamente, se muestran los resultados investigativos obtenidos en el 2010 en los dos proyectos del *Programa Nacional Científico-Técnico sobre Economía mundial y relaciones económicas internacionales* que se desarrollan en el CIEM; uno referido a la deuda externa del Tercer Mundo, y el otro relacionado con los retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe

Actualización acerca de la deuda externa del Tercer Mundo

En este contexto, se abordan los temas relacionados con los impactos de la crisis global y la deuda externa. Estas investigaciones reflejan los resultados presentados por el Grupo de Finanzas Internacionales en la reunión del Grupo Nacional de Colaboradores desarrollada en marzo del 2010. Entre los temas abordados se destacan:

1. Evolución de la deuda externa en el contexto de la crisis global.
2. El papel del FMI ante la crisis global
3. Las cifras de la deuda externa del mundo subdesarrollado para el período: 2007-2010
4. La deuda externa y los impactos de la crisis en América latina y el Caribe.
5. Evolución de la deuda externa en Asia y el creciente papel de la India en la región.
6. Evolución de la deuda externa de África. La deuda externa de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes en el período 1989-2009.
7. La crisis global y la deuda social

Actualización acerca de los retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe

En una segunda parte, se ofrecen los impactos de la crisis global en el comercio mundial y los procesos de integración regional, tomando como base los resultados presentados por el Grupo de Comercio e Integración en la Sesión Científica del CIEM celebrada en octubre 2010. En esta reunión se abordaron los siguientes temas:

1. Una nueva presidencia para los EE.UU y los cambios en la política estadounidense hacia América Latina
2. La crisis económica mundial y el peligro de las guerras militares y comerciales.
3. La Integración en América Latina y el Caribe con sus lecciones y desafíos para los pueblos.
4. La situación actual de los distintos esquemas de integración en América Latina y el Caribe en general y de la CARICOM en particular.
5. La evolución institucional del Mercosur.

Índice

	Página
1. Crisis económica global, guerra económica y gasto militar. <i>Oswaldo Martínez. Director del CIEM.</i>	5
<i>ACTUALIZACIÓN ACERCA DE LA DEUDA EXTERNA DEL TERCER MUNDO</i>	
2. Evolución de la deuda externa en el contexto de la crisis global. Elementos para América latina y el Caribe. <i>Gladys Cecilia Hernández Pedraza. Jefa del Grupo de Finanzas Internacionales, CIEM.</i>	12
3. El papel del FMI ante la crisis global. <i>Jourdy Victoria James Heredia. Investigadora del CIEM.</i>	34
4. Las cifras de la deuda externa del mundo subdesarrollado: 2007-2010. <i>Ramón Pichs Madruga. Subdirector General CIEM.</i>	47
5. Evolución de la deuda externa en Asia. <i>Reynaldo Senra Hodelín y Jennie Salas Alfonso. Investigadores del CIEM.</i>	52
6. Evolución económica y social de la India en el período 2009-2010. <i>Jennie Salas Alfonso. Investigadora del CIEM.</i>	63
7. Evolución de la deuda externa de África. <i>Roberto S. Smith Hernández. Investigador del CIEM.</i>	70
8. La deuda externa de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes en el período 1989-2009. <i>José Luis Rodríguez. Asesor del CIEM</i>	79
9. La crisis global y la deuda social. <i>Blanca Munster Infante. Investigadora del CIEM.</i>	90
<i>ACTUALIZACIÓN ACERCA DE LOS RETOS ACTUALES DE LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</i>	
10. Otro Presidente en la Casa Blanca: ¿cambios en la política estadounidense hacia América Latina? <i>Faustino Cobarrubia Gómez. Jefe del Grupo de Comercio e Integración del CIEM.</i>	99
11. La crisis económica mundial continúa: el peligro de las dos guerras. <i>Guillermo L. Andrés Alpizar. Investigador del CIEM.</i>	114
12. Integración en América Latina y el Caribe: un escenario en disputa. Lecciones y desafíos para los pueblos. <i>José Ángel Pérez García. Investigador del CIEM.</i>	130
13. Situación actual de los distintos esquemas de integración en América Latina y el Caribe en general y de la CARICOM en particular. <i>Gueibys Kindelán Velasco. Investigador del CIEM.</i>	140
14. La crisis mundial y el desempeño económico: Evolución institucional del Mercosur. <i>Jonathán Quirós Santos. Investigador del CIEM.</i>	149

1

Crisis económica global, guerra económica y gasto militar.

Oswaldo Martínez Martínez
Director del CIEM

La estructura del presupuesto de Estados Unidos y la lógica de su política económica, con Bush y Obama, es el de una economía de guerra en la cual el gasto militar exacerba el déficit presupuestal, pero permite el funcionamiento de un “equilibrio del terror financiero”, reporta inmensas ganancias al complejo militar industrial y mantiene un chantaje global basado en la fuerza militar.

Una simple mirada al presupuesto 2010 de Estados Unidos permite apreciar la magnitud del gasto militar y el papel que éste juega de conjunto con el gasto por los paquetes de rescate de los bancos y entidades financieras quebradas.

El monto total del presupuesto es de 3.94 billones de dólares (millones de millones), y el déficit previsto es de 1,75 billones, equivalente a casi 12% del PIB.¹

El gasto militar oficial se establece en 739,5 mil millones de dólares, aunque si se incluyen otros gastos indirectos o encubiertos, el gasto superaría el billón de dólares.

El gasto en el rescate de las entidades financieras hundidas en la crisis, efectuado por las administraciones de Bush y Obama alcanza 1,45 billones, mientras que el interés devengado por la deuda pública es de 164 mil millones de dólares.

Esto significa que casi todo el ingreso del presupuesto (2,38 billones) se consume solamente por el gasto militar, los rescates de la oligarquía financiera y una pequeña proporción por intereses de la deuda pública. No queda prácticamente nada para otros tipos de gastos.

Si consideramos que el gasto militar ronda el billón de millones de dólares y que la parte del ingreso presupuestal correspondiente a los impuestos familiares es de 1,06 billones, tenemos que casi todos los impuestos que las familias pagan en Estados Unidos alcanza no más para cubrir el enorme gasto militar.

Estados Unidos es el país más endeudado del mundo, aunque el significado práctico de esto es diferente para este país que para cualquier otro, porque se encuentra endeudado en la moneda nacional que él mismo crea y hace circular.

El financiamiento de la enorme deuda pública federal ascendente a 14 billones de dólares, sin incluir deudas de los estados y municipios es de características surrealistas.

¹ Michel Chossudovsky and Andrew Gavin Marchall. The Global Economic Crisis. Global Research. 2010. Pág. 47-48.

Al crecimiento de esa deuda pública contribuyeron los paquetes de rescate a los bancos, pero esa deuda se financia por una retorcida operación mediante la cual el gobierno financia su propio endeudamiento, pues el dinero entregado como rescate a los bancos es financiado en parte tomando préstamos de los mismos bancos.

A su vez, los bancos imponen condicionalidades al gobierno en el manejo de la deuda e imponen como el dinero debe ser empleado. Después de haber sido “rescatados” los bancos imponen cortes masivos en el gasto público en servicios para la población, la privatización de infraestructuras y servicios como agua, carreteras, recreación, pero no se toca el gasto militar.

Y no se toca porque “War is Good for Business” y la misma oligarquía que maneja el mercado financiero obtiene elevadas ganancias procedentes del gasto militar. Y ese gasto militar -como parte del déficit público- es financiado por operaciones de guerra económica que se calientan cada vez más y amenazan con mezclar la guerra económica con la guerra probablemente nuclear que Estados Unidos incubaba en la compleja madeja de sus intereses y contradicciones económicas y geoestratégicas.

El equilibrio del terror financiero financiando la escalada militar de Estados Unidos

La peculiar estructura mediante el cual Estados Unidos actúa como una economía parásita que financia sus déficits y su gasto militar recibiendo inyecciones financieras del resto del mundo, es parte de la “normalidad” del orden económico global. Tener reservas monetarias en dólares que se reciclan para comprar bonos u otros instrumentos del Tesoro que financian la deuda estadounidense, y con ella la escalada militar es considerado por los neoliberales como una manifestación del equilibrio de mercados libres.

El poder mediático presenta este reciclaje como resultado de la confianza en la fortaleza económica de Estados Unidos porque otros países envían allí sus dólares para ser invertidos.²

Lo real es que los extranjeros no ponen su dinero en Estados Unidos porque sean compradores de exportaciones de ese país, ni tampoco son inversionistas privados comprando acciones o bonos. Los mayores colocadores de dinero en Estados Unidos son los bancos centrales que no hacen otra cosa que reciclar los dólares que sus exportadores obtuvieron y cambiaron a su vez por monedas nacionales.

Con déficits comercial y presupuestal crecientes en Estados Unidos, se produce una inundación de dólares hacia el exterior, que ahora son impulsados por la baja tasa de interés norteamericana y por la emisión alegre de papeles verdes.

Los países receptores de dólares (China en especial) se ven colocados ante un dilema. No participan ni tienen influencia alguna sobre decisiones económicas del gobierno de Estados Unidos, quien se aprovecha del privilegio del dólar. Si aceptan la inundación de dólares, sea por excedentes comerciales o por la baja tasa de interés norteamericana o por ambos factores, sufren la presión al alza sobre su tasa de cambio, la pérdida de competitividad comercial y el peligro de dejar anidar peligrosos capitales especulativos de corto plazo.

² Michael Hudson: The “Dollar Glut” Finances America’s Global Military Build Up. En The Global Economic Crisis. Capítulo 10.

Para evitar esa inundación, la conducta obligada es comprar instrumentos de deuda emitidos por el gobierno norteamericano, y acumularlos en las reservas monetarias, sufriendo el peligro de que cualquier devaluación del dólar sea una devaluación de sus reservas. A China u otros países que acumulan grandes volúmenes de dólares o de instrumentos de deuda norteamericana nominados en dólares, no se les permite comprar activos no financieros en Estados Unidos. Cuando China lo ha intentado (compra de instalaciones para distribución de combustibles) el gobierno de Estados Unidos lo ha prohibido. En ese caso no valen el libre flujo de capitales, el libre comercio y la retórica habituales. Sólo pueden comprar activos financieros para financiar los déficits estadounidenses.

Al comprar los bonos del Tesoro los países entran al “equilibrio del terror financiero” y a contribuir a financiar un destino no previsto ni deseado: el gasto militar del Pentágono.

Ocurre así para los países receptores de dólares surgidos de los déficits norteamericanos, una doble compresión. Son lesionados al verse estructuralmente empujados a financiar pasivamente la máquina militar norteamericana por medio de un “equilibrio del terror financiero” basado no en su superioridad económica, sino en poderío militar. Y al hacerlo, países como China y Rusia están alimentando el mismo gasto y poderío militar que apunta armas nucleares hacia ellos.

El masivo gasto militar tiene un objetivo geoestratégico hegemónico y su lógica última es la guerra.

No pocos en Estados Unidos creen en las virtudes de estímulo económico que una guerra puede traer. Recuerdan con nostalgia que la guerra hispano-cubano-americana, la primera guerra de la etapa imperialista, sirvió en 1898 para que Estados Unidos escapara de la crisis económica de aquella década, que fue la Segunda Guerra Mundial la que finalmente provocó la suficiente destrucción de fuerzas productivas para dejar atrás la Gran Depresión y abrir paso a los dorados años 50 y que la recesión de finales de los años 40 fue superada con la ayuda de la guerra de Corea.

Esta nostalgia, que incrementa el peligro de una catastrófica guerra nuclear, ignora que aquellas guerras convencionales correspondientes a la época pre-nuclear podrían actuar como estímulos anticrisis, pero la guerra nuclear actual ha perdido esa capacidad.

Las guerras con armas convencionales tenían dos virtudes como reanimadoras de la economía: mediante la producción masiva de armamento convencional para cumplir pedidos del estado en guerra, se generaba empleo en las cadenas fabriles de entonces, y también la guerra convencional aceleraba la destrucción de fuerzas productivas que la crisis económica había iniciado, y la llevaba al grado suficiente para impulsar la recuperación sobre la base de la reconstrucción de posguerra. La destrucción era la suficiente para completar y acelerar el peculiar papel de la crisis económica en tanto destructora de riqueza para iniciar después otra fase expansiva, y no era tanta como para amenazar la vida de la especie humana y del planeta. Era posible entonces para el capitalismo no sólo sobrevivir sino utilizar la guerra como tónico estimulante para la economía.

La guerra nuclear actual no es estimulante frente al principal problema orgánico de la crisis que es el desempleo, pues ahora la tecnología sofisticada para fabricar armas utiliza muy poca fuerza de trabajo, pero su capacidad destructiva es tan formidable que lo destruido no serían plantas fabriles, capitales financieros o algunas ciudades, sino el planeta y la especie humana tras el cataclismo del invierno nuclear.

La guerra actual, si guerra convencional de desgaste como la de Iraq y Afganistán ni pueden ganarse por Estados Unidos ni son estimulantes para salir de la crisis económica, si guerra nuclear que se establece como amenazadora posibilidad, tampoco serviría para salir de la crisis porque no eliminaría el gran problema del desempleo, pero sirve en cambio, para hacer grandes negocios a partir del tipo de gasto público que se maneja con total opacidad y discrecionalidad, el gasto en el cual los Bernanke, Geithner, Summers, Strauss Kahn, nada deciden: el gasto militar, el cual es capaz de reunir en sí mismo la ambición hegemónica y la superganancia del gran negocio.

Para Estados Unidos, debilitado económicamente y con una cultura productiva declinante, el recurso de última instancia es la amenaza constante de guerra sustentada en el gasto militar creciente. Pero, la amenaza constante de guerra y el gasto militar poseen una dinámica diabólica que tiende a realizarse en la guerra real, cuando convergen la mentalidad guerrerista, los conflictos por la hegemonía en petróleo, gas, agua, etc., disfrazados de razones humanitarias o religiosas y la creencia de que en la guerra nuclear puede haber vencedores.

La declinación de la economía de la mayor potencia militar plantea fuertes tensiones entre un poderío militar muy superior a cualquier otro y por lo mismo, ambicioso de hegemonía y una economía en retroceso, que ha exportado buena parte de su capacidad industrial, se ha sumido en el parasitismo financiero, se ha acomodado en el consumismo de lo producido por otros y ha perdido la cultura productiva que alguna vez fue relevante. Algunos señalan que siguiendo esas tendencias, el país que al terminar la Segunda Guerra Mundial dominaba la economía mundial con su capacidad productiva, se encamina a consumir los productos del exterior y a exportar solamente películas, espectáculos musicales, imágenes glamorosas de un consumismo insostenible y armas.

El retraso económico frente a los ritmos de crecimientos de China y no sólo de ella, sino del llamado BRIC+3 (Indonesia, Corea del Sur, Malasia) es también una fuente de tensiones. Al ritmo que crecen estos países llamados emergentes, su PIB igualará en el 2020 al que ahora tiene el G-7.

Las tendencias apuntan hacia el retraso económico de Estados Unidos y la previsible utilización de la fuerza militar para mantener la posición dominante de la segunda mitad del siglo XX.

Esas tensiones se manifiestan en las guerra en Iraq, Afganistán, Pakistán, en la amenaza de guerra nuclear contra Irán y Corea del Norte y también los golpes e intentos de golpes de estado en América Latina (Honduras, Venezuela, Ecuador, Bolivia), la creciente militarización en forma de despliegue de bases militares norteamericanas a escala global y la conformación de una doctrina de guerra que incluye, entre otras cosas, la peligrosa reconceptualización de las bombas nucleares “pequeñas” -pueden oscilar entre la mitad y hasta 6 veces la capacidad de la bomba de Hiroshima- como armas que forman parte de un menú de opciones cuya utilización puede en teoría, ser decidida por el comando en el teatro de operaciones. Significa que un general en el teatro de operaciones dispone de una “caja de herramientas” para elegir y entre las herramientas tiene disponibles minibombas nucleares que podría utilizar como lo haría con los blindados, artillería, etc.

¿Hacia la guerra económica?

En las últimas semanas la economía mundial se ha estado caldeando con las noticias sobre la guerra de las divisas. Esta guerra fue preocupación central de la reunión de Ministros de Finanzas del FMI el 23 de octubre y de nuevo, al igual que en todas las Cumbres de G-20 realizadas después del inicio de esta crisis global, fueron reiteradas las solemnes declaraciones de compromiso con el “libre comercio” y la no aplicación de barreras al funcionamiento de los mercados.

En estas primeras escaramuzas de una posible guerra se ven con claridad los contendientes. Por un lado, Estados Unidos tratando de reanimar su economía a toda costa, aprovechándose de contar con la moneda de reserva internacional que es también su moneda nacional y lanzando un torrente de dólares hacia el exterior para devaluar el dólar, mejorar su posición competitiva y al hacerlo, elevar las tasas de cambio de los demás, perjudicarles en el comercio, hacerlos reciclar los dólares comprando instrumentos de deuda norteamericana.

En el otro lado, el resto de las economías del mundo y, en especial, los exportadores de materias primas del Sur, los que además de lo anterior, sufren la afluencia de capitales especulativos volátiles impulsados por la muy baja tasa de interés que Estados Unidos mantiene como instrumento sin éxito para reanimar la inversión.

La conversión de estas escaramuzas en una verdadera guerra al estilo de la ocurrida en los años de la Gran Depresión dependerá de la profundidad y duración que alcance la crisis global. Si ella se agrava, podría ocurrir que la guerra de las divisas fuera el preludio de una guerra comercial con la aplicación de políticas nacionales de “empobrecer al vecino” y la desaparición de la retórica librecambista y los juramentos de fe en el multilateralismo.

Para todos es evidente que el gobierno de Estados Unidos no hace otra cosa que aplicar el nacionalismo para resolver sus problemas internos, valiéndose del privilegio del dólar y arrinconando contra las cuerdas a los demás. No sería extraño que esta conducta encontrara la reciprocidad de otros y, en el contexto de larga crisis agravada, podría estallar el sistema de reglas e instituciones que nació en la posguerra prometiendo no repetir jamás una guerra comercial.

Crisis económica y tendencias políticas

La crisis global ha estado más conectada con un giro hacia la derecha que con un fortalecimiento de las fuerzas anticapitalistas.

La relación entre crisis económica y tendencias políticas ha sido variable en el pasado siglo. Considerando sólo las mayores crisis económicas y su traducción en resultados políticos, estos han incluido un movimiento del péndulo hacia la izquierda en los años de la Primera Guerra Mundial y hacia la derecha en los años de la Gran Depresión.

La economía rusa de 1917 sufría los estragos de los años de guerra, pero también el impacto de la crisis económica europea. La crisis se asoció al triunfo de la Revolución de Octubre de 1917, aunque obviamente, ella sola no pudo generar ese triunfo histórico anticapitalista. Muchos otros factores interactuaron con la crisis económica, pero el resultado final fue que la situación extrema a que la guerra, la autocracia zarista y la crisis habían llevado a la población rusa, fue

captada, interpretada y dirigida por una organización política que se proponía terminar con el capitalismo y construir el socialismo.

En los años 30 del pasado siglo la Gran Depresión fue la mayor crisis económica hasta entonces ocurrida, pero lo que predominó asociado a ella fue el fortalecimiento del fascismo. En Alemania la combinación de reparaciones pagadas a los vencedores en la guerra anterior, la galopante inflación, eliminada por una conducción centralizada y fuertemente controlada por el Estado fascista, la eliminación del desempleo por grandes obras públicas y el liderazgo de un fanático de derecha, dio como resultado el fascismo al poder y la Segunda Guerra Mundial.

En Estados Unidos, en Europa y en América Latina hubo en esos años movimientos de izquierda y hacia la izquierda, pero no alcanzaron victorias estratégicas. No existe una determinación mecánica por lo cual el desempleo, la pobreza, la inseguridad que una crisis económica provoca conduzca el péndulo hacia la izquierda.

La inseguridad e incluso desesperación que una crisis genera puede ser apropiada y conducida hacia objetivos políticos por la izquierda o por la derecha, en dependencia de la lectura correcta o incorrecta que hagan las fuerzas en pugna, de las acciones concretas y de la capacidad del liderazgo.

En la crisis actual no ha sido relevante hasta el momento, la resistencia a los efectos y políticas asociadas a ellas, a pesar del fuerte impacto en el empleo y el costo social que ha alcanzado. La huelga general en España el 29 de septiembre y las manifestaciones francesas contra la política fondomonetarista de ajuste fiscal, son noticias a seguir, pero simultáneamente se fortalece la derecha en Estados Unidos y Europa, mientras que en América Latina se desarrolla una contraofensiva imperialista contra los gobiernos de la ALBA.

En Estados Unidos el Tea Party avanza en el control del Partido Republicano, en la proximidad de unas elecciones donde se espera un fuerte voto de castigo a Obama y la expresión electoral del giro a la derecha de masas norteamericanas a los que el desempleo, la extensión de la pobreza y la pérdida de la vivienda están desplazando hacia la derecha.

Tea Party es un peligroso conglomerado donde se mezclan la ignorancia, el primitivismo político con la intolerancia, los prejuicios y la creencia ciega en ser el pueblo elegido para conducir el mundo.

Su ideología es una mezcla fascistoide que incluye unir la Iglesia y el Estado, eliminar los subsidios por desempleo, expulsar los inmigrantes, eliminar las ayudas para personas discapacitadas, considerar que la masturbación es equivalente al adulterio y, por supuesto reducir los impuestos, desmantelar el "gran gobierno" y destruir por la fuerza a la conspiración islámica-china-rusa que obstaculiza el dominio mundial.

Europa muestra tendencias en similar dirección. Se señala que en Alemania un partido racista y xenófobo podría alcanzar el 15% de los votos. En Italia la Liga Norte posee fuerza. En Holanda y Suecia a pesar de sus tradiciones de tolerancia, partidos racistas han llegado al Parlamento. En Francia se ha expulsado a miles de gitanos hacia Rumanía y Bulgaria, países miembros de la Unión Europea.

El movimiento altermundialista del Foro Social Mundial ha perdido fuerza y se encuentra atravesado por pugnas entre ONG`s de países del Norte financiadas por intereses políticos nada

interesados en lograr un mundo mejor, y movimientos sociales con posiciones de lucha anticapitalista, en especial en América Latina. La lucha en Francia y España contra el ajuste fiscal neoliberal en la época del neoliberalismo desprestigiado, puede marcar el inicio de un ascenso en la resistencia popular.

Parece mediar un cierto período entre el estallido de las crisis y la aparición de la movilización social frente a ellas, como si fuera necesario que el desempleo, la inseguridad y la desesperanza ahondaran lo suficiente para lanzar a las personas a la protesta y la movilización social. Así ocurrió en los años de la Gran Depresión, pues no fue hasta 1932-33, tres años después del estallido de la crisis cuando apareció la presión de “los de abajo”.

Para luchar por un mundo mejor, para dejar atrás al capitalismo, la especie humana tiene que sobrevivir y el planeta debe ser salvado. Para que los humanos sobrevivan hay que parar la amenaza de guerra nuclear y para salvar el planeta debe cesar la agresión de mercado contra la naturaleza.

Frenar la amenaza de guerra nuclear es en lo inmediato desactivar el plan de agresión a Irán con la participación de Israel y en lo mediano, cortar el gasto militar que se combina de modo perverso con la declinación de la economía norteamericana, para sostener dos equilibrios de terror: el financiero y el militar. Y para despilfarrar inmensos recursos en máquinas, tecnologías y bombas para matar.

2

Evolución de la deuda externa en el contexto de la crisis global

Gladys Hernández Pedraza.

Jefa del Grupo de Finanzas Internacionales. CIEM.

Elementos relevantes sobre la deuda pública global

El tema de la deuda externa hoy trasciende los marcos del mundo subdesarrollado, por lo que resulta indispensable abordar la estructura de la deuda global actual.

La crisis económica global ha desatado la espiral en los volúmenes de deuda pública global, tanto en términos absolutos como relativos, en relación al PIB. Los niveles de deuda pública³ en el mundo se han incrementado de 23 millones de millones de dólares en 2007 a más de 34 millones de millones de dólares en 2010. Las previsiones del FMI indican que esta deuda puede alcanzar los 48 millones de millones de dólares en 2015. Asimismo, la proporción de la deuda pública global con relación al PIB se incrementó de 44% en 2007 a 59% en 2010, y se espera que llegue al 65% en 2015. (IMF, 2010)

Estos niveles de la deuda crecientes resultan altamente riesgosos para la estabilidad fiscal y macroeconómica y también implican una transferencia de los costos y riesgos del endeudamiento a través de varias generaciones. En las propias estadísticas del FMI se revela que los países desarrollados son responsables, en mayor medida que el resto de los países del planeta, por este peligroso incremento de deuda pública global, con lo cual están comprometiendo su futuro y el del resto de los países que se encuentran vinculados a sus economías a través de las incontables interrelaciones económicas y financieras que la globalización ha creado.

Los impactos negativos de este fenómeno ya afectan a las sociedades, no sólo en el Tercer Mundo, sino también en los países desarrollados. El descontento y la frustración se constatan en las múltiples manifestaciones de protesta que se observan en las principales economías del sistema capitalista. La respuesta dada por las autoridades nacionales a la crisis, empleando las recurridas recetas del FMI, sólo ha agudizado las de por sí ya depauperadas condiciones de vida de millones de personas a lo largo del planeta.

Aunque pudiera parecer que, automáticamente, el peso de la problemática del endeudamiento se ha trasladado a los países del Norte, los impactos negativos de dicha tendencia guardan estrecha relación con los vínculos históricos generados en términos de acceso a mercados comerciales y financieros, existentes en las relaciones centro-periferia. Este proceso, en un contexto como el descrito, potencia las consecuencias para el mundo subdesarrollado, inmerso en los impactos de la crisis económica global que de nuevo en el 2011 muestra señales de mayor deterioro.

Tales síntomas se reflejan en el incremento de los precios de los alimentos y del petróleo, los cuales han vuelto a alcanzar niveles elevadísimos.

Si bien los teóricos de la crisis se han encargado de promover la idea de la recuperación de la economía mundial, con el marcado objetivo de devolver la confianza al mercado financiero global y

³ Deuda pública: Comprende volúmenes de deuda de externa e interna de los estados.

recuperar la confianza de los inversionistas, lo cierto es que las propias instituciones del sistema vaticinan, que aún y cuando la economía mejorara, la situación fiscal empeorará, especialmente en las economías desarrolladas. Si bien el déficit fiscal primario en estos países se había incrementado desde el inicio de la crisis, en Mayo del 2010, se publicaron algunas proyecciones que aseguraban un nuevo incremento en el mediano plazo, con lo cual la proporción deuda pública bruta/PIB crecería un 20% adicional para el 2015. (IMF's Fiscal Monitor, 2010)

La deuda total en los países desarrollados aumentó de 19 millones de millones de dólares en 2007 a 29 millones de millones en 2010, y se espera alcance los 42 millones de millones en 2015. Resulta muy interesante observar cómo, simultáneamente, las cifras correspondientes a los países emergentes revelan un incremento entre 2007 y 2010, de 4 millones de millones de dólares a 5 millones de millones de dólares y para el 2015, la cifra será de 7 millones de millones. (IMF, 2010)

La proporción deuda pública total/PIB en los países desarrollados se incrementó desde un 48% en 2007 a 71% en 2010 y seguirá creciendo hasta un 85% en 2015. Las proporciones correspondientes para los países emergentes son del 30% en 2007, un mantenido 30% en el 2010 y un 26% para el 2015. (IMF, 2010)

Inconcebiblemente, una proyección como la descrita estaría implicando un incremento considerable de los márgenes de la deuda total pública en relación al PIB, de lo cual pudiera inferirse que disminuirán los volúmenes de la deuda privada/PIB, en el caso de los países desarrollados del sistema, mientras que para los países emergentes la situación pudiera ser a la inversa.

La crisis ha profundizado los desequilibrios presentes en el sistema y la tan aclamada recuperación no acaba de instalarse. En las actuales condiciones, como se ha señalado, el incremento de los precios de los alimentos y del petróleo no hace más que sumar nueva leña al contexto de crisis.

Otro elemento que se revela crucial en este momento es la creciente participación de los países emergentes en la economía global. Si las tendencias al endeudamiento resultan tan graves en las economías desarrolladas, es lógico pensar que la contribución de los BRICs en la creación de la riqueza mundial también se incremente, en la misma medida que el endeudamiento de los países más desarrollados aumente.

De hecho, ya existe un marcado contraste entre ambos grupos de países, en relación a sus contribuciones relativas a la proporción crecimiento de la deuda global/ crecimiento del PIB global nominal. Los países emergentes han estado contribuyendo mucho más al crecimiento del PIB global que al crecimiento en la deuda pública global, reflejando una mejora en sus posiciones fiscales mientras que las economías desarrolladas han experimentado un deterioro de su panorama fiscal, tanto en términos absolutos como relativos.

En 2007, los países emergentes aportaron el 24% del PIB mundial y detentaban el 17% de la deuda global. Se ha calculado que estos países producirán el 35% del PIB mundial, con sólo un 14% de la deuda global para el 2015. Entre 2007 y 2010, los países emergentes solo respondieron por un 10% del incremento experimentado por la deuda pública global y se espera que para el período 2010-2015, sólo participen con un incremento del 13%. Simultáneamente, su contribución al PIB mundial se ubicó en el 70.3%, y será del 55% hasta el 2015. (IMF, 2010)

El panorama de las dos economías desarrolladas más grandes es patético si se constata que son las que más contribuyen al endeudamiento global y menos al crecimiento económico. EE.UU. contribuyó en un 35% al aumento de la deuda global entre 2007 y 2010 y lo hará en un 39% hasta el 2015, mientras que sus contribuciones a PIB global en estas dos etapas son de sólo el 13% y

19%, respectivamente. Japón por su parte responde por el 26% del incremento de la deuda global entre 2007 y 2010 y seguirá contribuyendo con un 22 % hasta el 2015. Ello, mientras sus contribuciones al PIB mundial son del 17% y del 5%, respectivamente. (IMF, 2010) (Ver Anexo I)

Sin embargo, resulta singular la euforia con la cual, iniciando el 2011, las autoridades norteamericanas informaron al mundo acerca del crecimiento de 2,9% económico experimentado por EEUU al cierre del año pasado. (cancunpendulo.com, 2011). Con el optimismo ya conocido, durante el Foro Económico Mundial que se desarrolló en Davos, Suiza, a principios del 2011, el secretario del Tesoro estadounidense, Timothy Geithner, volviendo sobre el tema, expresó que la confianza en que la economía de Estados Unidos está creciendo y que el país se dirige hacia una expansión sostenible “Hay más confianza acerca de que la parte más aguda de la crisis se terminó”.

Discurso este que no se corresponde con los impactos que la crisis ha generado al interior de una economía grandemente afectada por desequilibrios financieros y una creciente deuda, tanto externa como interna. Ya en febrero del 2011 se ha conocido que el endeudamiento de Estados Unidos, que siempre ha tenido un límite establecido por el Congreso en torno a los 14,3 billones de dólares, probablemente llegue a ese límite en el primer trimestre del 2011 (tercerainformacion.es, 2011).

Según las estadísticas del Banco Mundial la deuda externa bruta de los EEUU alcanza ya los 14.3 millones de millones de Dólares, y representa un 94% del PIB. Esta cifra implica una deuda per cápita de aproximadamente 43,758 dólares. (tercerainformacion.es, 2011)

La deuda total norteamericana es tal que puede llegar a dañar la confianza y el crédito de los Estados Unidos, con lo cual, en opinión del jefe de asesores económicos de la presidencia, Austan Goolsbee: “...estaríamos en la primera moratoria de la historia causada por pura insensatez”. (tercerainformacion.es, 2011)

Adicionalmente, el déficit federal norteamericano ya se eleva a 1,3 billones de dólares. Los debates en torno a este problema resultan difíciles para el Obama y su administración. Un comité bipartidista, creado por el Presidente Barack Obama para analizar la reducción de la deuda, no ha podido llegar a acuerdos acerca de las recomendaciones que instan a recortar el déficit a unos 400.000 millones de dólares en el período fiscal 2015. (tercerainformacion.es, 2011)

Durante las elecciones del año pasado muchos candidatos apoyados por el recientemente creado movimiento ciudadano Tea Party, dentro de las filas del partido republicano, han declarado que si el Gobierno no reduce el nivel de gastos, no autorizarán el aumento de la deuda

Para Europa, la situación tampoco resulta halagüeña. Como consecuencia de las medidas de estabilización adoptadas y los paquetes financieros instrumentados, el déficit gubernamental en la eurozona se incrementó de alrededor del 1% de PIB en 2007 al 5 % en 2009. El marcado aumento en el déficit y el apoyo al sector financiero incrementaron la proporción de la deuda pública en la zona, con relación al PIB de 54% al 65% para el mismo período. El incremento del déficit y la deuda se han visto acompañados también por otras tendencias en el área de la deuda externa, incremento de los márgenes o spreads⁴, y un salto en la emisión de deuda en divisas extranjeras (IMF, 2011)

⁴ Margen, spread: Operación que combina una compra y una venta de contratos de opciones con el mismo activo subyacente y con diferentes o iguales precios de ejercicio o fechas de vencimiento

La crisis financiera global también ha tenido un impacto preocupante en las prácticas de emisión de la deuda pública en los países de la eurozona y Dinamarca. Estas prácticas habían convergido en un cierto *modus operandi* común en el período anterior a la crisis que concentraba las acciones en la colocación de los bonos vía subastas competitivas de deuda, preferentemente a largo plazo, a tasas fijas y denominada en las monedas nacionales. Estas normas perseguían lograr préstamos a bajo costo minimizando el refinanciamiento y los riesgos implícitos en las fluctuaciones monetarias. (IMF, 2011)

Sin embargo, en correspondencia con el avance de la crisis financiera global, iniciada en 2008, tanto el incremento en las demandas financieras nacionales, así como la dramática reducción de los apetitos inversionistas por el riesgo han forzado a las autoridades financieras de la zona euro a apartarse de sus normas relativamente conservadoras, y en la misma medida que los riesgos se ha hecho mayores internacionalmente, asimismo, se han incrementado los riesgos para los posibles emisores de la deuda de la zona.

Notablemente, las características de la emisión de los bonos de los bancos centrales han cambiado. Las autoridades se han refugiado en emisiones a corto plazo, a tasas fluctuantes y preferentemente denominadas en divisas extranjeras. (IMF, 2011)

La mayoría de las empresas de los países subdesarrollados que poseen deudas significativas denominadas en divisas fuertes, reconocen la importancia de evitar una mayor vulnerabilidad. Históricamente su prioridad ha sido intentar evitar las fluctuaciones de los tipos de cambio extranjeros. Esto siempre se ha traducido en múltiples concesiones para mantener la confianza de inversores extranjeros, evitar las fugas de capital, e inducir a los posibles inversionistas a obviar el tema de la colosal deuda externa que la mayoría de estos países detenta. Al iniciarse una crisis financiera internacional, durante mucho tiempo, las autoridades en los países del Tercer Mundo han priorizado políticas que impidan el derrumbe del sector bancario, dejando en la espera las medidas para revitalizar la economía.

Los países desarrollados, por otro lado, hasta esta crisis actual, no se han preocupado mucho por el tema de las fluctuaciones en los tipos de cambio, ya que la mayor parte de sus deudas estaban denominadas en divisas nacionales. Pero evidentemente, estos patrones están cambiando, por lo que la inestabilidad generada por los nuevos tipos de emisiones de deuda en el mundo desarrollado confiere adicional incertidumbre a este panorama.

La volatilidad en la emisión de la deuda no es el único problema observado en estos años. La incertidumbre en los mercados financieros ha promovido otra serie de transformaciones al interior del sistema bancario europeo e internacional que puede generar importante déficit de capital a los Bancos, ya de por sí afectados por la crisis.

En septiembre del 2010 fueron aprobadas las regulaciones bancarias conocidas como Basilea III. El Acuerdo Basilea III, plantea una serie de regulaciones con las cuales se supone debe trabajar también la banca europea. Este acuerdo, ha sido considerado la piedra angular de reformas financieras propuestas por los gobiernos luego de la crisis crediticia y económica provocada por prácticas bancarias irresponsables y riesgosas.

Sin embargo, no son pocos los expertos que coinciden con el enfoque que plantea que el Acuerdo Basilea III ha llegado tarde, ya que solo institucionaliza las tendencias de protección de los pasivos bancarios que ya se han venido observando en el decursar de los últimos 4 años.

Bajo el acuerdo, los bancos tendrán seis años a partir del 1 de enero del 2013 para incrementar progresivamente sus reservas de capital, hasta alcanzar 6% de su balance general, cuando hasta

finales del 2010 sólo manejaban un 4%. Las dos normas más relevantes con las cuales se deberá trabajar se corresponden con el aumento de las exigencias de capital y la introducción de nuevos requisitos en cuanto a apalancamiento y liquidez.

La primera de estas medidas demanda del sector bancario europeo un aumento en el mínimo exigido para el capital de máxima calidad (acciones y reservas), que deberá pasar del 2% al 4,5%, a más tardar, para el 2015. Adicionalmente, la proporción de capital básico deberá ser del 7% para 2019 la segunda, establece un colchón de protección que deberá ser garantizado con el mismo tipo de capital. El objetivo es alcanzar una proporción adicional de 2,5%. Las entidades bancarias que no cumplan con estos requisitos, estarán incapacitadas para distribuir dividendos. (saberinvertir.es, 2010)

Adicionalmente, se exige a los bancos contar con una reserva de capital mínima de ocho a 10,5% sobre los activos con riesgo de manera de disminuir los riesgos en la banca. (saberinvertir.es, 2010)

A pesar de las posibles previsiones ya presentes en muchos de los bancos, los impactos pueden ser de tamaño dimensión, sobre todo en términos de posible capacidad prestataria. Estas nuevas regulaciones obligaran a los grupos financieros europeos a captar alrededor de 139.000 millones de euros para reforzar su capital. No resulta descabellado pensar que este esfuerzo puede provocar una caída en la rentabilidad de las inversiones, al igual que en los dividendos distribuidos a los accionistas. También los salarios del sector se verán impactados (blogspot.com, 2010)

Estas premisas tendrán importantes consecuencias, especialmente para las empresas francesas y británicas. Según declaraciones del Presidente de Banco Sabadell, José Oliu: "la puesta en práctica de Basilea III supondrá una merma en el capital de máxima calidad del 42%. Así, entidades británicas que ahora superan el 8% de capital de máxima calidad podrían verlo reducido al 4%". (saberinvertir.es, 2010)

Las regulaciones sobre recursos propios, propuestas por Basilea emergen en 1988, cuando los bancos emisores de las principales economías desarrolladas establecieron un acuerdo para determinar el capital mínimo que debían manejar los grupos bancarios en función de los riesgos que afrontaban. Sin embargo, y aunque parezca contradictorio, estas regulaciones solo valían y probablemente valgan para las operaciones rutinarias que durante muchos años se desarrollaron en los mercados financieros anteriores a la década de los 90.

Hoy no resultarían válidas, ya que no responden a los riesgos por la toma de posición en productos financieros negociados en mercados no regulados, así como obvian la extraordinaria interdependencia existente entre las casas matrices y sus múltiples filiales en innumerables derivados financieros.

Tal es el caso de empresas francesas como la Crédit Agricole o el grupo Banque Populaire, que podrían sufrir la penalización de contar entre sus activos con participaciones significativas en bancos filiales⁵. También la banca británica, Lloyds Banking Group (con intervención estatal en la actualidad) sufriría al contar con una inversión en una gran aseguradora, en concreto, en Scottish Widows. Asimismo, Barclays, se vería lastrado por el 20% que controla en Black- Rock, y tendría que conseguir 17.000 millones de libras extra de capital (blogspot.com, 2010)

⁵ Basilea III prevé una fuerte penalización para el cómputo de capital en caso de bancos con participaciones cruzadas.

Según cálculos del Ministerio alemán de Finanzas, los diez mayores bancos de Alemania también necesitarán unos 40.000 millones de euros para cumplir con los requisitos estipulados en Basilea III. Los expertos del banco central Bundesbank examinaron los efectos que tendrá Basilea III sobre los bancos alemanes, que disponen de 3.000 millones de euros, entre capital de calidad y reservas, entre los que se haya el Deutsche Bank, el Commerzbank y bancos semipúblicos como el WestLB, el LBBW y el BayernLB. (latercera.com, 2010)

En el último trimestre del 2010, el Deutsche Bank anunció un aumento de capital de casi 10.000 millones de euros, que en gran parte serán destinados a la adquisición de la mayoría de acciones del Postbank. Asimismo, el director del Fondo Alemán de Rescate Bancario -Soffin-, Hannes Rehm, también cifró en unos 200.000 millones de euros el capital que precisarán todos los bancos alemanes para adaptarse al nuevo acuerdo de capital. (latercera.com, 2010)

Adicionalmente, desde el punto de vista comparativo, a pesar de las posibles afectaciones, resulta evidente que los megabancos, que se mantienen a flote por los paquetes financieros de los gobiernos, no confrontarán los mismos problemas para cumplir los nuevos requisitos, inferiores a lo esperado; y que no deberán instrumentarse totalmente hasta el 2019. Pero este no será el panorama para los bancos comerciales locales, los que realmente han estado tratando de cumplir con las restricciones ya impuestas.

Estos bancos se verán expuestos a fuertes presiones para cumplir con las nuevas regulaciones. Desafortunadamente, no debe olvidarse que son estos los bancos que se supone han emitido la mayoría de los préstamos a negocios locales, los que promueven el empleo y la producción en la economía real. Por no hablar de las carteras de préstamos a los países y empresas del Tercer Mundo que también se verán afectadas por este panorama.

Otro de los países, que como se ha comentado enfrenta serias dificultades con su deuda, es Japón. La deuda japonesa ha estado creciendo durante años, a partir de los intentos de las autoridades por revitalizar su economía tras los impactos de burbuja inmobiliaria de comienzos de la década de 1990. La deuda en circulación japonesa de largo plazo alcanzaría los 869 billones de yenes (10.57 billones de dólares) para fines de marzo del 2011, o 181% del PIB. (finanzas.com, 2011)

Recientemente, en enero pasado, la agencia Standard & Poor's rebajó la calificación crediticia a largo plazo de Japón por primera vez desde el año 2002, después de declarar que el Gobierno carecía de un plan coherente para hacer frente a su abultada deuda. Políticos y agencias de calificación han advertido por años que Japón necesitaría reducir su deuda pública, la más grande entre los países ricos ya que duplica el tamaño de su economía de 5 billones de dólares, pero hasta el momento el avance ha sido prácticamente inexistente. (eleconomista.com.mx, 2011)

La agencia rebajó la calificación en un escalón a "AA-", tres niveles por debajo de la evaluación máxima, recordando a otros países desarrollados de Europa y a Estados Unidos que existen fuertes temores sobre la deuda acumulada durante la crisis financiera global. (eleconomista.com.mx, 2011)

Los países subdesarrollados y su deuda externa.

El año 2010 ha resultado determinante para los países subdesarrollados. Aunque a escala global, el tema de la deuda en estas regiones se ha visto opacado por la magnitud de la crisis enfrentada por las sociedades desarrolladas, el círculo vicioso de la deuda externa, unido al incremento de las deudas internas, ha continuado marcando el ritmo en los países del Tercer Mundo.

Los acontecimientos más recientes vinculados a la escasa o casi inexistente recuperación económica mundial y a la agudización de las múltiples crisis que hoy afectan a la humanidad adicionan vulnerabilidad e incertidumbre a la evolución económica en estos países.

Si bien es cierto que en el caso de algunos países emergentes, sobre todo, los identificados como BRICs, se han observado ciertas capacidades nacionales para hacer frente al pago de los intereses de la deuda, e incluso, pudiera afirmarse que durante el 2010, algunos de estos países no enfrentaron una caída dramática de sus economías, tal y como se observó en algunos países desarrollados, los PIIGS, en especial, esta situación no puede considerarse homogénea para todo el universo de países subdesarrollados.

Las tendencias observadas en estas economías desarrolladas pudieran provocar una contracción mayor en los créditos, los flujos comerciales y financieros y las remesas.

La recuperación en las economías desarrolladas resulta marcadamente incierta. Los anuncios triunfantes no estimulan, ni el crédito, ni la actividad productiva en estos países. Si se adiciona al panorama, el encarecimiento y endurecimiento de los términos para el acceso al crédito, sobre todo el proveniente del mundo desarrollado, es posible que se mantenga el proceso de acumulación de vencimiento de pagos, con sus consecuentes impactos, fundamentalmente, para los países subdesarrollados más vulnerables.

De hecho, el incremento de las tasas de interés para los préstamos de la deuda externa, así como la inusitada comprobación acerca de que en la mayoría de los países subdesarrollados los tipos de interés resultan más elevados para la deuda interna, contribuyen a potenciar esta crisis.

Aunque aparentemente, el escenario del fenómeno de la deuda externa haya movido su epicentro, los acontecimientos relacionados con la crisis alimentaria, energética y financiera, colocan al Tercer Mundo en la antesala de una de las mayores crisis de deuda experimentadas hasta la fecha.

En el 2010, tomando como referencia el nuevo índice de pobreza multidimensional (IPM) calculado por el PNUD en su más reciente informe sobre desarrollo humano, se conoce que cerca de 1.700 millones de personas (un tercio de la población de los 104 países incluidos en el IPM) viven en condiciones de pobreza multidimensional, mucho más de los 1.300 millones que se estima viven con 1,25 dólares al día o menos. (PNUD, 2010)

La humanidad también alcanzó el umbral crítico de mil millones de personas hambrientas en el mundo, en parte debido a *la subida de los precios de los alimentos* y a la crisis financiera lo que supone un retroceso de ocho años en la lucha contra la pobreza global. Probablemente esta cifra se vea incrementada en la medida que la crisis alimentaria del 2011 se agrave.

El alza de 25% de los alimentos en el mundo observada durante 2010 podría incrementarse en la nueva temporada de cosechas, ha alertado la Organización de la ONU para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Los precios de los cereales ya subieron 39% en el 2010. (El Universal, 2011) (Ver Anexo II).

Entre los años 2000 y 2010 los precios de los alimentos se duplicaron, pero casi se triplicaron, en el caso de los cereales. (El Universal, 2011) La crisis actual, severamente influida por la especulación financiera en los mercados a futuro de los alimentos, recrudecerá la situación social en muchos países del Tercer Mundo, Los síntomas iniciales ya se observan en las manifestaciones y protestas que tienen lugar en países del Medio Oriente.

Si los precios de los alimentos continúan su espiral ascendente, la gran mayoría de los países importadores de alimentos verán severamente afectadas sus cuentas nacionales, así como

probablemente, ni siquiera los países exportadores de minerales o petróleo podrán compensar el incremento de los precios.

Adicionalmente, no debe perderse de vista que probablemente durante el 2011 *continúe la inyección, por parte de las economías desarrolladas de dinero fácil* a la economía mundial. Ya de por sí resulta muy peligrosa la tendencia del flujo de estos capitales hacia las economías emergentes en busca de mayores ganancias a partir del diferencial en las tasas de interés. Los mercados emergentes han iniciado una ronda de medidas, ya que tal avalancha puede detonar en el sobrecalentamiento de sus economías.

La solución, de recurrir a la impresión de divisas, fuertes, como lo ha sido en el caso de la flexibilización cuantitativa de Estados Unidos, la primera, la segunda y la tercera, que probablemente se avecine, ha disparado los precios de los activos tangibles. En respuesta, las políticas de los bancos centrales están incrementando las tensiones en el comercial mundial y algunos países emergentes como Corea del Sur y Brasil ya han dado pasos para reforzar sus monedas con controles a los capitales y tasas punitivas a los activos de titularidad extranjera en sus países.

Estos desequilibrios en relación a la política monetaria global probablemente resulten en una bomba de tiempo y no predice nada de estabilidad, especialmente, si los diferentes actores del mercado atacan con contramedidas encaminadas a limitar los movimientos de las divisas.

Como si no bastaran estas tendencias, no debe obviarse el impacto que, de forma simultánea, *tiene el incremento de los precios del petróleo*, tanto en las actividades agrícolas, como en los mercados financieros. Desde el punto de vista económico, la escalada actual de los precios incide directamente en el incremento de todas las producciones industriales, con lo cual se adiciona a las presiones del mercado alimentario, el incremento en los costos de producción ocasionado por el aumento de los precios del combustible. Pero, simultáneamente, esta tendencia también genera un fuerte flujo de capitales financieros hacia los mercados a futuro energéticos con las consecuentes implicaciones.

El precio del barril de petróleo del *West Texas Intermediate (WTI)* uno de los crudos más comercializados, y que sirve de referencia para el Hemisferio Occidental, alcanzaba casi los 80 dólares promedio anual al finalizar el 2010. (economagic.com, 2011). Sin embargo, el 21 de febrero de 2011, el precio del WTI estaba en 92,45 dólares, mientras que el Brent se cotizaba a 102.52 dólares. (Oil price net, 2011) Los precios del petróleo han seguido aumentando, entre otros factores, como resultado de las protestas civiles en Egipto y en el Medio Oriente.

Las cifras de la deuda

Según cifras del Fondo Monetario Internacional, el monto de la deuda externa de los países subdesarrollados se elevó a los 3,2 millones de millones de dólares en el 2010 ⁶(IMF, 2010a)

Como puede observarse, se mantuvo en el 2010 la tendencia al endeudamiento creciente para regiones como Asia y Europa Central y Oriental, así como para la Comunidad de Estados Independientes: 1,3 millones de millones de dólares, 1,1 millones de millones de dólares y 757, mil millones de dólares, respectivamente. Esta tendencia probablemente se mantendrá durante el 2011, como resultado del incremento de los préstamos dirigidos a estas regiones, especialmente a los

⁶ Esta cifra incluye la deuda reportada para las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia. Si se incluyen las regiones de Europa Central y Oriental y la CEI, el monto de deuda externa de todas estas regiones se eleva a 5,1 millones de millones de dólares.

países considerados en transición, por parte del FMI y a los emergentes asiáticos, a partir de diferentes fuentes. (IMF, 2010a)

Esta situación también se hace evidente en la participación de las diferentes regiones en el endeudamiento total. Mientras África y América Latina disminuyeron su participación, otras regiones han incrementado el monto de su deuda externa. Para el 2010, las regiones participaban en el monto de la deuda total de la siguiente forma: África con 4,32%; Asia el 25,8%, Medio Oriente el 13,33%, Europa del Este 22,01%, la Comunidad de Estados Independientes 14,7% y América Latina con el 19,5%. (IMF, 2010a)

Cálculos efectuados revelan que en el período 1986-2010, los países subdesarrollados pagaron 9,6 millones de millones de dólares⁷ por concepto de servicio de la deuda, un promedio anual de alrededor de 400 mil millones de dólares. (IMF, 2010a). (Ver Anexo III)

Solamente, entre 2000 y el 2010, el Tercer Mundo pagó 6,7 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, para un promedio anual de 341 mil millones de dólares. (IMF, 2010). Estas cifras revelan que el mundo subdesarrollado ya ha pagado su deuda externa cerca de 3 veces y todavía sigue debiendo 3,2 millones de millones de dólares.

La crisis ha desatado un mayor incremento en la deuda en los países de Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes. En el período comprendido entre 1995-2010, estas regiones ya pagaron por concepto de intereses alrededor de 3,8 millones de millones de dólares, una cifra que ya duplica el monto de su actual deuda externa (1,8 millones de millones de dólares). (IMF, 2010a). (Ver Anexo IV)

Evolución de la deuda externa de América Latina y el Caribe.

Según la CEPAL, las cifras agregadas sobre el monto total de la deuda de la región la ubicaban en 728 604 millones de dólares a la altura de 2002, lo cual revela un descenso importante en relación a la década anterior coincidente con el ciclo de incremento de los precios de las principales materias primas exportadas por la región, y los procesos de reestructuración de deuda externa efectuados por algunos países en el período 2004-2006. En el año 2005, la deuda externa de la región se ubicó en los 658 078 millones de dólares. (CEPAL, 2010)

Con posterioridad, vuelve a observarse un incremento notable de los volúmenes de deuda externa hasta llegar a los 800 689 millones de dólares en 2009. (CEPAL, 2010) El FMI ha reportado una deuda externa más de un millón de millones de dólares para la región en el 2010. (IMF, 2010a).

Países como Argentina, Brasil, México, Chile y Venezuela acumulan hoy una deuda externa que representa el 76% del total regional y en especial, Argentina, Brasil y México responden por el 59% del total. Los países más endeudados son Brasil y México, con el 24,7% y el 20,32%, respectivamente. (CEPAL, 2010)

Según la CEPAL, en los casos de los mayores deudores, se observó una tendencia decreciente del endeudamiento externo en relación con el PIB, en el período 2002-2009. Aunque en el caso de México, esta situación varió en el 2009, al incrementarse aceleradamente el volumen de deuda externa hasta alcanzar los 162 753 millones USD, unos 27 773 millones más que en el 2002. (CEPAL, 2010)

⁷ Esta cifra responde por el pago por concepto de servicio de la deuda de las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia.

Cuando a finales del 2008 el gobierno mexicano inició los trámites para recibir préstamos del FMI, el BM y el BID, obtuvo enormes créditos de estas Instituciones Financieras Internacionales, superiores a los otorgados a otros países. El FMI aprobó un préstamo histórico por 47 mil millones USD en el marco de la nueva Línea de Crédito Flexible (LCF) siendo México el primer país en utilizar este tipo de préstamo y según el propio BID “el volumen de operaciones para 2009 representa casi una triplicación de los préstamos aprobados a México en el 2008, que ascendieron a 1.095 millones de dólares.”(BID, 2009)

La deuda externa mexicana cerró 2010 con un monto de 52 mil 615 millones de dólares, muy superior a los 46 mil 208 millones de dólares del cierre de 2009. (cancunpendulo.com , 2011)

En los casos de Argentina y Brasil, por diferentes mecanismos que incluyen la reestructuración de deuda y la sustitución de deuda externa por interna, los niveles de endeudamiento externo reportados por la CEPAL en 2009 resultan inferiores al máximo alcanzado en 2002. (156 748 millones USD y 210 711 millones USD, respectivamente). (CEPAL, 2010)

Si bien, puede observarse un descenso de los volúmenes de deuda externa en el caso de estos países, otro elemento adicional de complejidad lo añade precisamente el mecanismo de conversión de la deuda externa en deuda interna. Durante años se ha discutido en la región latinoamericana el tema de la sostenibilidad de la deuda interna y ha cobrado otra vez importancia vital en la economía internacional a raíz de todo un conjunto de reestructuraciones o cesaciones de pagos de la deuda en países tan diversos, incluidos algunos considerados desarrollados.

La crisis europea llama la atención sobre lo crucial que resulta prevenir también este tipo de endeudamiento, tan perjudicial como el externo.

En el caso de Brasil la deuda externa reportada por el Banco Central de Brasil en enero del 2010 era de 202.500 millones USD. Según un informe del jefe del Departamento Económico del Banco Central, la deuda externa en el 2009 experimentó un aumento de 4.166 millones de dólares comparado con diciembre de 2008. (ambito.com, 2010)

En este análisis resulta indispensable evaluar las diferencias que condicionan la evolución del endeudamiento para cada subregión. El primer elemento a destacar en este sentido se relaciona con la propia dinámica del comercio y los precios externos de las materias primas en el período 2003-2009 y sus impactos para los diferentes grupos de países.

En este período se observan dos tendencias muy marcadas. Con anterioridad al 2007, se observó una bonanza en los precios de los productos básicos, los cuales se habían recuperado, aunque sin alcanzar los niveles de la década de los 80. Con el estallido de la crisis global, muchas de las materias primas se vieron impactadas por el descenso de la demanda y la contracción del comercio mundial. A ello se sumaría, desde mediados de 2009, una cierta recuperación en los precios del petróleo.

En este contexto, para el período 2003-2007, los países tradicionalmente exportadores de hidrocarburos y minerales se beneficiaron con el incremento de los precios referidos y su deuda externa con relación al PIB experimentó una reducción. Los volúmenes de deuda en este primer grupo se refieren seguidamente: Colombia (38 507 millones USD en 2005), Ecuador, (17 099 millones USD en 2006), Bolivia (6 278 millones USD en 2006), Venezuela (44 735 millones USD en 2006) y Trinidad y Tobago (1 261 millones USD), mientras que dentro de los exportadores mineros, están Chile (cuya deuda no descendió en este período) y Perú (28 567 millones USD en 2006) (CEPAL, 2010)

Consecuentemente, los países importadores de estas materias primas, vieron incrementar su deuda externa en el período 2001-2007. En este grupo se encuentran Barbados, Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Panamá, entre otros. (CEPAL, 2010)

De forma general, Centroamérica y el Caribe comparten un rasgo común, estas subregiones no fueron favorecidas por el ciclo de precios externos, por el contrario, esta tendencia afectó sus términos de intercambio en el período que antecede a la explosión de la crisis global.

Sin embargo, en el caso de Centroamérica, se observa una relativa reducción del endeudamiento externo a partir de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), especialmente en los casos de Honduras y Nicaragua.

Por su parte, la región caribeña ha visto incrementarse sus niveles de endeudamiento externo durante todo el período.

Ya en 2009, la crisis global introdujo presiones adicionales y se ha observado un incremento de los volúmenes de endeudamiento en 21 de los 35 países de la región, o sea en el 60% de los países. (CEPAL, 2010). En el 2010, el FMI ha reportado una deuda de 1 millón de millones de dólares para la región. (IMF, 2010a)

Entre 1986 y el 2010, la región de América Latina y el Caribe pagó 4 veces su deuda externa actual, pues entregó por concepto de pago de los intereses de la deuda la inconcebible cifra de 4,1 millones de millones de dólares. (IMF, 2010a)

Causas para el incremento del endeudamiento externo

A escala global, en 2009 el volumen del comercio descendió en un 12,9%. La caída para las economías desarrolladas fue de un 15,5%, y de un 9,8% para las regiones subdesarrolladas (WEO, 2010)

Afectaron al comercio factores tales como la contracción de la demanda externa, el descenso experimentado por los precios de los productos básicos y el consecuente del deterioro de los términos de intercambio.

Para América Latina, el volumen del comercio de bienes descendió en un 13,5% en comparación con 2008, mientras que en valores, la caída registraba un 23,3%. Desde el segundo trimestre del 2008, el comercio experimentó un deterioro en todos los países de la región. Situación que sólo cambiaría a inicios del 2009, cuando la caída se hizo menor para posteriormente iniciar un proceso de recuperación paulatina, aunque no de forma homogénea.

La contracción de la demanda provocó una notable caída en los volúmenes de comercio. Emblemático en este sentido resultó el caso de México, donde el descenso fue del 14,3%, pues la crisis afectó los estrechos vínculos que mantiene con la economía de Estados Unidos, a donde se dirige el 80% de sus exportaciones

Por otra parte, el descenso experimentado por los precios internacionales de los productos básicos, también influyó en la reducción de los valores comercializados, viéndose más afectados aquellos países cuyas exportaciones de productos básicos constituyen mayoría dentro del total exportado, tales como los exportadores de combustibles y derivados. En este sentido, los más afectados fueron Colombia, Ecuador, Bolivia y Venezuela, donde las exportaciones se contrajeron en 30,4%.

Este panorama se repite en los países del Caribe. Para el caso de Trinidad y Tobago, donde los combustibles participan en un 80% de las exportaciones totales, en 2009, se observó una caída 50,9%.

Adicionalmente, la volatilidad en los precios internacionales de los productos básicos se reflejó en los términos de intercambio. En el caso de la región América Latina y el Caribe, si bien durante el 2009, se apreció una cierta recuperación de los precios, aunque ya resultaban superiores a los de 2007, como promedio, se mantuvieron por debajo de los del 2008.

Sin dudas, la volatilidad observada en los precios internacionales de los productos básicos impactó considerablemente los términos de intercambio de la región.

Simultáneamente, los países exportadores de productos básicos observaron el deterioro de los términos de intercambio, a partir del descenso observado en los precios durante 2009, especialmente marcado para los exportadores de combustibles. En el caso de Venezuela alcanzó un 22,4%.

Un informe reciente de la CEPAL analiza la evolución comercial de la región en los últimos diez años, destacando que el crecimiento de las exportaciones en la década que culmina ha sido inferior a la década de 1990 y menor al de otras regiones subdesarrolladas, tanto en valor como en volumen. Asimismo, llama la atención sobre la heterogeneidad en los caminos seguidos por las subregiones. Mientras que para América del Sur las exportaciones duplicaron la tasa de expansión, en México y Centroamérica dicha tasa se redujo más de 50%.

Esta situación responde en que buena parte a que las exportaciones que más se incrementaron fueron los recursos naturales desde América del Sur, en detrimento de las manufacturas y servicios con distintos grados de contenido tecnológico. En este sentido, el informe concluye que estas tendencias han provocado que la subregión retorne a una estructura exportadora basada en materias primas semejante a la existente hace 20 años. Si bien en 1999 las materias primas componían 26,7% del total de exportaciones de la región, en 2009 estas representaron el 38,8% del total.

Las diferencias en las tasas de crecimiento de las exportaciones de materias primas en comparación con las de manufacturas han reacomodado los pesos relativos de las exportaciones de México, por un lado, y América del Sur, por otro.

La participación de México en las exportaciones totales de la región ha descendido del 40% en 2000 al 30% en 2009, mientras que Brasil ha visto aumentar su participación de 13% a cerca de 20% en el mismo periodo. Argentina, Chile, Colombia y Perú también han incrementado su participación en el total de exportaciones, con base a sus ventas de materias primas.

Esta dependencia de las materias primas, sigue pesando en la ecuación crecimiento-deuda externa, ya que la región se mantiene extremadamente vulnerable a las fluctuaciones de sus precios internacionales. De hecho, la expansión de los sectores asociados a los recursos naturales no contribuye adecuadamente a la creación de nuevas capacidades tecnológicas.

Impactos en el empleo

Los niveles de desempleo en la región se incrementaron en el 2009, por ejemplo, el desempleo urbano se incrementó del 7,3% al 8,2%, lo que implica un incremento en casi 2 millones de personas que hoy buscan empleos en la región. También en 2009 se apreció un deterioro de la calidad del empleo, reflejado en el aumento del subempleo por horas y del empleo marginal.

Temas relacionados con el debate de la deuda externa en la región

Ilegitimidad de las deudas

Ecuador se convirtió en el primer país que emprendió un examen de la legitimidad y estructura de su deuda externa en noviembre de 2008. Una auditoría independiente encargada por el gobierno de Ecuador documentó responsablemente las irregularidades e ilegalidades cometidas a lo largo de los años con el proceso de endeudamiento del país. El objetivo esencial, demostrar la ilegitimidad presente en contratos de deuda suscritos con acreedores internacionales.

Algunos de los préstamos, en opinión del informe oficial, violaron las leyes de Ecuador, así como otras regulaciones de la Comisión de Valores y Bolsa de EE.UU. y principios generales del Derecho Internacional. De esta forma, la creación de una comisión auditora del endeudamiento y la invocación de la legitimidad como argumentación legal para cuestionar la deuda han sentado un importante precedente para la región.

Ha quedado demostrado que en la década de los 70, Ecuador fue víctima de prestamistas internacionales sin escrúpulos que ofrecieron sus préstamos a intereses muy bajos. Por espacio de más de 30 años, la deuda del país se incrementó en 12 veces, de 1.174 millones de dólares de 1970, a más de 17.099 en 2006, como consecuencia, en gran parte de la elevación en los tipos de interés, a discreción por los bancos de EE.UU. y la Reserva Federal, desde 6% en 1979 a 21% en 1981.

Otra prueba en este sentido se relaciona con el proceder de Salomon Smith Barney, que ahora forma parte del Citigroup Inc., quien en el 2000 llevó a cabo una reestructuración desautorizada de la deuda de Ecuador aplicando tipos de interés enormes, los cuales, de forma combinada con los préstamos ilegales contraídos por los gobiernos anteriores, convirtieron al país en un exportador importante de capitales. Situación esta similar a la que se observa en otros países vecinos de la región. El resultado más evidente son los pagos por concepto de intereses de la deuda externa, hechos por Ecuador durante años y que exceden con mucho los préstamos iniciales.

Otros elementos claves del informe señalan que de todos los préstamos contraídos entre 1989 y 2006, el 14% se utilizó en proyectos de desarrollo social, mientras que el 86% restante se utilizó para pagar deuda previamente acumulada. Entre 1982 y el 2006, Ecuador pagó a los acreedores de la deuda externa 119.826 millones USD en capital e intereses, mientras recibía durante el mismo período recibió 106.268 millones USD en nuevos préstamos, que totalizan una transferencia negativa de 13.558 millones de dólares.

Las medidas anticrisis y los costos sociales

Ya el informe *“Panorama social de América Latina 2010”*, presentado en noviembre del 2010 en Santiago de Chile, proyectaba que la pobreza y la indigencia disminuirían 1,0 y 0,4 puntos porcentuales en el 2010, con relación a 2009, período en el cual la región experimentó los mayores impactos de la crisis financiera internacional. (CEPAL, 2010a)

Aunque no ha sido un fenómeno totalmente homogéneo al interior de la región, la recuperación económica observada en algunos países da cuenta de un determinado crecimiento regional en torno al 4,2%, los que permitiría a la pobreza, en términos regionales, un regreso a los niveles anteriores a la crisis. La CEPAL plantea que en el 2010, el 32,1% de los habitantes latinoamericanos permaneció en situación de pobreza y 12,9% en la indigencia, lo que representa 180 millones de pobres, de los cuales 72 millones estarían en situación de indigencia, retornando los niveles similares observados en el año anotados en 2008. (CEPAL, 2010a)

Este informe señala que en la mayor parte de los nueve países estudiados en el informe, la pobreza acusó un descenso. Por ejemplo, entre 2008 y 2009 en Brasil cayó del 25,8% al 24,9%, en Paraguay de 58,2% a 56%, en República Dominicana de 44,3% a 41,1% y en Uruguay de 14% a 10,7%. Para Argentina también bajó, entre 2006 y 2009, de 21% a 11,3% y en Chile de 13,7% a 11,5%. (CEPAL, 2010a)

Pero este no fue un panorama similar para todos los países. La pobreza aumentó entre 2008 y 2009 en Costa Rica, de 16,4% a 18,9% y en Ecuador, de 39% a 40,2%. En México la pobreza también se incrementó de 31,7% en 2006 a 34,8% en 2008. (CEPAL, 2010a)

Aunque el informe no lo reconoce abiertamente, sin dudas, los programas sociales desarrollados por los países de la Alianza Bolivariana (ALBA), también han tenido un papel crucial en esos indicadores de reducción de la pobreza. De hecho, el panorama general de la región tiende a cambiar en la misma medida que un buen número de naciones apuestan por programas sociales que incluyen un fuerte componente de inversiones en salud y educación. Tal es el caso de Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua. Ello ya se refleja en las estadísticas de la región. Según la CEPAL, el gasto público social creció fuertemente entre 1990 y 2008, en términos absolutos (de 445 a 880 dólares per cápita) y relativos (de 12,3% a 18,4% del PIB). (CEPAL, 2010a)

Ante los impactos de la crisis internacional, muchos gobiernos adoptaron políticas diversas para evitar un impacto más negativo sobre la pobreza y el empleo. Entre las políticas orientadas a la lucha contra la pobreza se destaca el auge de los denominados Programas de Transferencias Condicionadas (PTC), que beneficiaron, aproximadamente, al 20% de la población latinoamericana y caribeña que se ubica en marcadas condiciones de vulnerabilidad.

A pesar de los informes oficiales, no son pocos los expertos internacionales que desconfían de estas estadísticas. Sobre todo en el caso de algunos países, cuya situación económica ha sido severamente impactada. Tal es el caso de Uruguay. Una investigación sobre este tema destaca el hecho de que: “a pesar del crecimiento reciente, de la favorable situación internacional, a pesar del Plan de Emergencia, de la reforma tributaria, del Sistema Nacional de Salud y de toda la zarabanda social de estos años, la pobreza rural y urbana, todavía supera la de los noventa, cuando su reducción batió todos los récords de velocidad de caída así como de niveles alcanzados. Esta es la realidad fría de los números”. (Paolino Carlos et al, 2008)

Otra de las políticas aplicadas por diferentes gobiernos se corresponde con el incremento relativo en los salarios para diferentes sectores. Con relación a este tema las reacciones han sido contradictorias. Cuando recientemente, el Presidente Alan García anunció el incremento del salario mínimo a 600 soles mensuales en Perú, se generó un gran debate ya que la canasta de consumo básico, en el país cuesta 1,292 soles. Por lo cual 600 soles sólo cubren una parte pequeña del gasto. Y, adicionalmente también se anunció que el país crecería al 7%, “como China”, mientras que la presión tributaria es del 14.5 %, la más baja de América Latina. (Rumrill, 2011) Ello constituye un reflejo evidente de una estructura social muy polarizada en la cual el sector de los más ricos, no resulta prácticamente gravado por los impuestos.

La región de América Latina y el Caribe sigue siendo la región más desigual en términos de ingresos y la crisis también ha agudizado fenómenos estructurales presentes en América latina y el Caribe.

Según investigaciones realizadas por la Agencia Merrill Lynch y Capgemini, la riqueza acumulada en manos de la minoría rica en América Latina creció más en que cualquier otro lugar del mundo

durante la crisis. (Rumrill, 2011) Serían alrededor de 500 mil ricos contra los supuestos 180 millones de pobres, que según la CEPAL, representan el 32,1% de los habitantes latinoamericanos que aún permaneció en situación de pobreza en el 2010.

Mientras que como promedio 49% de los hombres y 55% de las mujeres entre 20-24 años ya han completado su educación secundaria, en las zonas rurales esas cifras sólo alcanzan a 26% de los hombres y 31% de las mujeres, y entre los jóvenes indígenas sólo al 22% y 20%, (CEPAL, 2010a) lo cual revela la reproducción intergeneracional de la exclusión y la desigualdad.

Otro de los graves problemas sigue siendo la pobreza infantil, que continúa afectando proporcionalmente más a los niños y adolescentes, que a otros grupos de la sociedad.

El informe de la CEPAL argumenta que la desigualdad presente en los países se debe: "... a la alta concentración de la pobreza en las primeras etapas de la vida, el alto peso de las transferencias familiares hacia la infancia y el mayor peso de las transferencias públicas hacia las generaciones adultas, combinado con la baja eficacia de los sistemas educativos para revertir desigualdades de origen". (CEPAL, 2010a)

El documento agrega que: "en América Latina los gobiernos cumplen un rol limitado en el financiamiento del consumo de niños y jóvenes (sólo 21%), a diferencia de lo que ocurre en economías desarrolladas en donde el Estado comparte con la familia esta responsabilidad (aportando el 45%). (CEPAL, 2010a)

La pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades, fundamentalmente entre los jóvenes, han convertido a la región en uno de los continentes con mayores índices de violencia. Algunos estudios recientes revelan que del total de muertes violentas que ocurren en el mundo, 27% tienen lugar en América Latina. (Rumrill, 2011). La pobreza afecta a los adolescentes y jóvenes en forma desproporcionada, alcanzando un promedio de 39% en personas entre 15 a 24 años de edad en América Latina. (UNICEF, 2010)

Un elemento clave en este contexto es el tema de la sostenibilidad y los impactos reales en la disminución de la riqueza que pueden tener estos programas de apoyo financiero en la región. Resulta justo reconocer que las políticas de protección social no son ineficaces, especialmente aquellas relacionadas con transferencias financieras, en tanto permiten niveles de acceso al consumo de sectores altamente vulnerables y los resultados que se van observando cumplen con las expectativas generadas por los programas.⁸

Sin embargo, el tema clave es que su enfoque y proyección son incompletos, ya que se desvinculan de otras estrategias más centradas en los aspectos económicos esenciales, creación de empleo, la disponibilidad de medios seguros de sobrevivencia, creación de capacidades, y la participación de estos sectores en la creación de riqueza. El derecho al bienestar, a la distribución social de las oportunidades se cuestiona en estas transferencias.⁹

Conclusiones

Cuando a raíz del empeoramiento de la crisis global, las instituciones financieras internacionales iniciaron su campaña apoyando los paquetes de salvataje financiero aprobados por diferentes

⁸ Sobre este tema consultar a Claudia Serrano (2005) en "La política social en la globalización". Programas de protección en América Latina. Unidad Mujer y Desarrollo

economía desarrolladas, sólo pensaban en lo estratégicas que serían estas medidas para salvar a las economías desarrolladas de una debacle mayor, pero no evaluaron adecuadamente el impacto que podían tener en los países subdesarrollados.

Lo cierto es que la mayoría de los países desarrollados no tiene que preocuparse por la denominación monetaria en la que están expresadas su deuda pública o externa. Adicionalmente, disponen de fuertes bases impositivas que garantizarán el pago del creciente servicio de la deuda en el que incurrirán para poder financiar dicho estímulo fiscal. Por supuesto, este no ha sido el caso con los países del Tercer Mundo.

Durante el 2009 se puso de manifiesto que no todos los países subdesarrollados podían aplicar políticas de estímulo fiscal flexibles para estimular la economía, especialmente aquellos que no han estructurado una base impositiva fuerte y que adicionalmente ya acumulaban elevados montos de deuda externa, mayoritariamente expresada en divisas extranjeras.

En un contexto similar al descrito, el estímulo fiscal propuesto, puede haber provocado un cierto alivio inicial de los impactos de la crisis, para después acumular graves pérdidas económicas identificadas en la ausencia de mecanismos para poder recuperar el financiamiento, la pérdida de confianza de los inversionistas y el incremento de los montos de la deuda externa.

Adicionalmente, si bien el estímulo fiscal puede haber inducido un incremento de la demanda, no es todos los casos se observó una respuesta por parte de las empresas y entidades financieras suministradoras, situación generada por las debilidades de los mercados financieros nacionales e internacionales, con lo cual la crisis de la deuda externa también se potenció.

La realidad revela que las prioridades para los países subdesarrollados fueron diferentes a la hora de enfrentar los impactos de la crisis, según el nivel de desarrollo macroeconómico alcanzado.

Los países subdesarrollados, poseedores de deudas externas expresadas mayoritariamente en divisas fuertes, apostaron por la estabilidad de las tasas de cambio de dichas divisas, así como por mantener la confianza de los inversores para que no prestaran atención a las deudas acumuladas, y evitar las fugas masivas de capital. Ante la posible quiebra de los sistemas monetarios nacionales y de sus bancos, el crecimiento económico pasó a una segunda prioridad en estos países.

Por su parte, los países desarrollados no se mostraron preocupados con el fenómeno de la devaluación, ya que se conoce que sus deudas externas están expresadas en monedas nacionales. Por el contrario, la devaluación favorece su competitividad y su comercio. La prioridad en este caso ha sido la revitalización de la economía y la reducción de los niveles de desempleo.

Bibliografía

ambito.com,(2010) La deuda externa de Brasil es de 202.500 millones USD. 20 de enero 2010.<http://www.ambito.com/noticia.asp?id=503950>

BID, (2009) El FMI aprobó un préstamo histórico por 47 mil millones USD en el marco de la nueva Línea de Crédito Flexible (LCF) para México.www.bid.org. Consultado 12 de diciembre 2011.

blogspot.com, (2010) Nuevas exigencias pueden obligar a los grupos financieros europeos a reforzar su capital.

<http://1.bp.blogspot.com/T1OjIXgoFos/TI5aTOZAmII/AAAAAAACL4/hBR68ZZSKjs/s1600/Phase1nArr.png>

cancunpendulo.com (2011) México creció en 2010 5.3%: SHCP. 29 de enero de 2011.

http://cancunpendulo.com/index.php?option=com_content&view=article&id=5030:mexico-crecio-en-2010-53-shcp&catid=106:empresarial&Itemid=284

CEPAL (2010) Estudio económico 2009-2010, www.cepal.org/2/40262/P40262.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/argentina/tpl/top-bottom.xsl

CEPAL (2010a) Panorama social de América Latina 2010,. Noviembre 2010

www.eclac.org/cgiin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/8/41798/P41798.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl

economagic.com, (2011) Precios del petróleo <http://www.economagic.com/em-cgi/data.exe/var/west-texas-crude-long>

eleconomista.com.mx, (2011) SP recorta calificación de Japón

<http://eleconomista.com.mx/economia-global/2011/01/27/sp-recorta-calificacion-japon>

elmundo.com.ve (2011) Deuda exterior colombiana llega a \$62 mil millones a octubre 2010

www.elmundo.com.ve/Default.aspx?id_portal=1&id_page=26&Id_Noticia=1273 consultado el 4 de febrero 2011

El Universal, (2011) *La FAO alerta sobre una crisis alimentaria Jueves 06 de enero de 2011 El Universal* <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/83858.html>

Denvir Daniel,(2008) Ecuador declaró ilegítima la deuda externa. El blog de CONTRAPUESTOS.htm. Consultado Domingo 18 octubre 2009

finanzas.com, (2011) Presupuesto 2011 Japon Publicado por Nicolas Rombiola - 24/12/10 a las 10:12:23 pm <http://www.finanzas.com/presupuesto-2011-japon>

IMF's Fiscal Monitor (2010) Navigating the Fiscal Challenges Ahead

Prepared by the Staff of the Fiscal Affairs Department,, May 14 2010

http://www.brookings.edu/~media/Files/rc/articles/2010/1101_government_debt

IMF(2010), World Economic Outlook database (April 2010)

IMF(2010a) World Economic Outlook, October 2010.

IMF(2011) Working Paper No. 11/21: Government Debt Issuance in the Euro Area: The Impact of the Financial Crisis Author/Editor: de Broeck, Mark ; Guscina, Anastasia

intervida.org,(2011). El riesgo de una nueva crisis alimentaria por Alfonso Hernández..<http://www.intervida.org/es/publicaciones/actualidad-solidaria/el-riesgo-de-una-nueva-crisis-alimentaria#>

latercera.com, (2010) Reformas de Basilea costarían 50 mil millones de euros a bancos alemanes. www.latercera.com/noticia/negocios/2010/09/655-292938-9-reformas-de-basilea-costarian-50-mil-millones-de-euros-a-bancos-alemanes.shtml

Oil price net,(2011) Crude Oil and Commodity Prices, February, Monday 21 2011 - <http://www.oil-price.net/?gclid=C12Bm5G4mqcCFcoe3wodk3PSeQ>

Paolino Carlos y otros (2008) “La pobreza rural en Uruguay”, Montevideo, octubre 2008.

PNUD, (2010) Informe sobre Desarrollo Humano, 2010.

saberinvertir.es, (2010) Basilea III: acuerdo para regular la banca. septiembre 13, 2010 <http://www.saberinvertir.es/banca-europa-basilea-noticias-economicas>

Serrano, Claudia (2005) La política social en la globalización. Programas de protección en América Latina. Unidad Mujer y Desarrollo. Proyecto “Gobernabilidad democrática e igualdad de género en América Latina y el Caribe”. Cuenta para el Desarrollo de Naciones Unidas. Santiago de Chile, agosto del 2005 <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/22374/lcl2364e.pdf>

Rumrill, Roger (2011) El miserable dogma de la austeridad. Martes, 08 de Febrero de 2011 <http://www.cronicaviva.com.pe/index.php/roger-rumrill-en-linea/12947-el-miserable-dogma-de-la-austeridad>

tercerainformacion.es, (2011) Deuda externa de EEUU alcanzará 14,3 billones de dólares en primer trimestre de 2011 E de enero del 2011 <http://www.tercerainformacion.es/spip.php?article21068>

UNICEF (2010) Hoja de datos. Hechos sobre Adolescentes y Jóvenes en América Latina y el Caribe. [www.unicef.org/lac/Hoja de datos sobre adolescentes Cumbre uv\(1\).pdf](http://www.unicef.org/lac/Hoja_de_datos_sobre_adolescentes_Cumbre_uv(1).pdf)

Anexo I Deuda externa de algunos países

Posición	País	Deuda externa (miles de millones US\$)	
1	Estados Unidos	13,640	
2	Reino Unido	9,170	
3	Alemania	5,250	
4	Francia	5,002	
5	Países Bajos	2,470	
6	Italia	2,328	
7	España	2,313	
8	Irlanda	2,312	
9	Japón	2,231	
10	Luxemburgo	1,933	
11	Bélgica	1,354	
12	Suiza	1,305	
13	Austria	832.8	
14	Australia	770.3	
15	Canadá	762.2	
16	Hong Kong	659.9	
17	Suecia	617.6	
18	Dinamarca	585.1	
19	Noruega	558.5	
20	Grecia	504.6	
21	Portugal	484.7	
22	Rusia	483.5	

23	Corea del Sur	381.1	■
24	China	379.8	■
25	Finlandia	332.2	■
26	Turquía	277.1	■
27	Brasil	262.9	■
28	Polonia	243.6	■
29	India	229.3	■
30	Hungría	212.1	■
31	México	200.4	■
32	Indonesia	155.1	■
33	Argentina	128.2	■
34	Emiratos Árabes Unidos	126.9	■
35	Kazajistán	107.8	■
36	Ucrania	101.7	

Fuente:<http://www.indexmundi.com/Deuda externa. Países 1º enero 2009.htm>

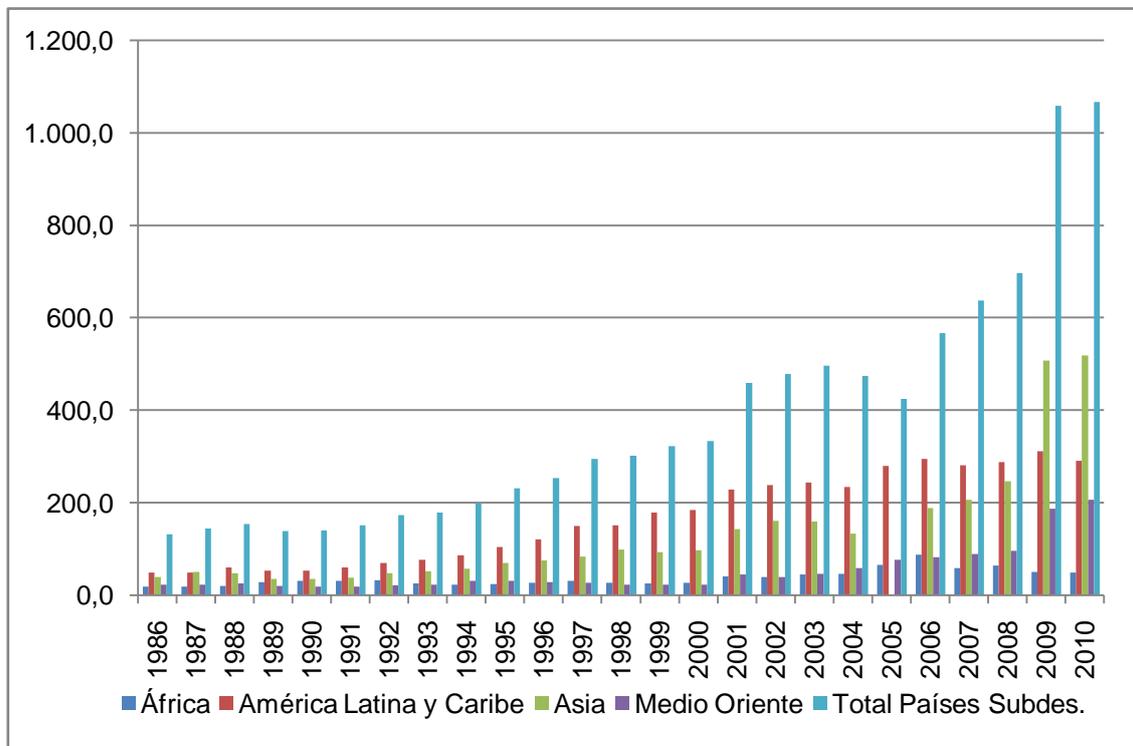
Anexo 2: Índice de la FAO para los precios de los alimentos



Fuente: El riesgo de una nueva crisis alimentaria por Alfonso Hernández

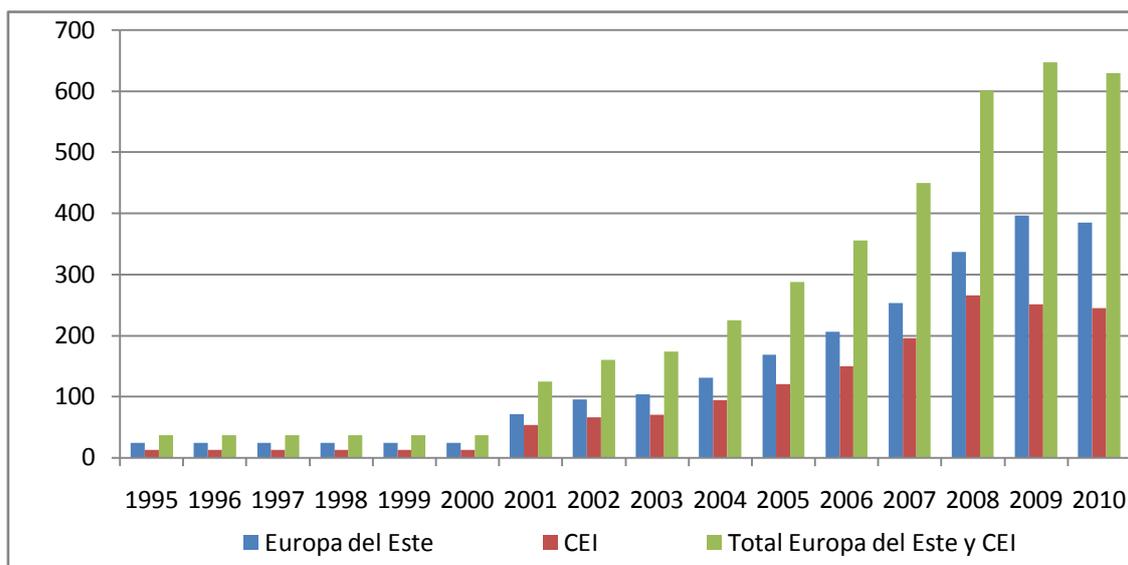
<http://www.intervida.org/es/publicaciones/actualidad-solidaria/el-riesgo-de-una-nueva-crisis-alimentaria#>

Anexo 3: Gráfico 1: Pago de Intereses Deuda Externa: países Subdesarrollados



Fuente: Elaborado a partir de información tomada del FMI, 2010a

Anexo 4: Gráfico 2 Pago de Intereses Deuda Externa: países de Europa del Este y CEI



Fuente: Elaborado a partir de información tomada del FMI, 2010a

3

El papel del FMI ante la crisis global.

Jourdy Victoria James Heredia

Investigadora del CIEM

La crisis y el papel del FMI

Antes del estallido de la crisis, el FMI se había convertido en una institución grandemente cuestionada. En realidad, el FMI adolecía de clientes. En efecto, a inicios del presente Milenio, Argentina y Malasia ocupaban los primeros lugares dentro de los países que eludían los programas de ajustes estructurales recetados por esta institución y habían logrado una relativa independencia a través de la aplicación de una política fiscal estable.

Asimismo, en 2005 Argentina y Brasil ya habían pagado sus deudas con el FMI. Y en 2007, Turquía fue uno de los últimos usuarios de esa institución.

Sin embargo, la crisis global actual se ha convertido en un salvavidas para el FMI. El G-20, reunido en Londres en abril de 2009, estableció un programa adicional de 1,1 millones de millones de dólares, en forma de préstamos gestionados por el FMI y el Banco Mundial (BM), para estimular el crecimiento de la economía mundial (Morán, 2009).

Desde entonces el FMI revivió como el nuevo banco central del mundo. Tanto en el contexto de los graves problemas fiscales que enfrentan los países de la Unión Europea como en los de Europa central y oriental, el FMI parece tener mucho que decir y condicionar en los próximos años.

En realidad, durante la crisis actual, el FMI tuvo que ser rescatado por sus principales accionistas ante la crisis presupuestaria que tenía la institución. Al parecer, la debacle financiera internacional ha hecho resurgir al FMI, que era ya una organización inviable.

En marzo de 2009, el FMI anunció la creación de una Línea de Crédito Flexible (LCF) y una reestructuración extensiva del marco del crédito de la institución. Si bien, los desembolsos a través de la nueva iniciativa aparentemente no son escalonados, ni están condicionados a compromisos en materia de políticas, como sucede con los programas que tradicionalmente el FMI respalda, no todos los países pueden acceder a esta línea.

En verdad, la mencionada LCF ha estado dirigida a los países con “buenos” antecedentes y que cumplan con los siguiente criterios de habilitación: a) la posición externa favorable y el acceso a los mercados, b) la política fiscal y monetaria sólidas, c) la supervisión y la solidez del sector financiero, y d) la idoneidad de los datos que tenga finanzas públicas sólidas, una situación sostenible de la deuda pública y un nivel de inflación bajo.

En sus inicios el plazo para el uso de la LCF estaba limitado a seis meses o un lapso de 12 meses. Pero, en agosto de 2010 se extendió la duración a un año o dos años con un examen intermedio de la habilitación después de un año. De hecho, los países que han podido acceder a esta línea se identifican entre los países de desarrollo medio, cuyos mercados resultaban

determinantes para los países desarrollados en los primeros momentos de la crisis., Lo cierto es que este tipo de préstamo disponible sólo para naciones de ingreso medio entre ellos México, Colombia y Polonia. Estos tres países ya han utilizado la LCF aunque no han girado sobre los recursos del FMI.

Según el FMI, la crisis también ha introducido un conjunto de cambios en los instrumentos de créditos de la institución. Estos cambios supuestamente presuponen la modernización de la condicionalidad para todos los prestatarios; flexibilización de los acuerdos stand-by tradicionales y duplicación de los límites normales de acceso a los recursos no concesionarios. Asimismo, la simplificación de la estructura de costos y vencimientos y la eliminación de ciertos servicios financieros.

Hasta marzo de 2010, alrededor de un 30% de los países miembros del FMI tenía un acuerdo suscrito con este organismo (FMI, 2010). La LCF se ha transformado en el instrumento fundamental para la recuperación de la institución y no de la economía mundial, ni de los países a que se les concede.

En efecto, en la región de América Latina y el Caribe el PIB se contrajo, en el 2009, un 1,8%. En particular, la contracción del PIB mexicano (-6,7%) incidió, significativamente, en el decrecimiento regional, pues la economía representa casi el 25% del PIB total del área (CEPAL, 2010). Esta caída del PIB azteca ha sido la peor desde 1995, cuando el país sufrió los efectos de la dura devaluación de diciembre de 2004.

Sin embargo, México resalta como el primer país que hizo uso de la nueva línea por un crédito de 48 000 millones de dólares en 2009. Y en marzo de 2010 la renovó (FMI, 2010). Nuevo endeudamiento pero los resultados económicos siguen siendo ínfimos.

Asimismo, en mayo de 2010, el FMI aprobó una línea de crédito para Colombia por valor de 3.460 millones de dólares durante un año, la cual sustituía a un mecanismo similar que estaba apunto de vencer. La línea de crédito, decretada en mayo de 2009, ascendía a 10.500 millones de dólares durante un año. Colombia ha usado la llamada Línea de Crédito Flexible como una especie de seguro que puede utilizar en momentos de emergencia (Semana.com, 2010).

A diferencia de otros programas de créditos del FMI, Colombia puede retirar todos los fondos cuando quiera y sin condiciones, es decir sin tener que alcanzar ninguna meta específica.

La recuperación de la economía mundial es tan incierta que provocó que Colombia pidiera la extensión de la LCF nuevamente en el 2010. Aunque el gobierno había planteado que preveía la utilización de la línea sólo como una medida cautelar, es decir, que no tomaría los préstamos a menos que fuera una emergencia.

En esencia, la línea de crédito flexible se convierte en una ayuda para aquellos países que siguieron las normas del FMI. La condicionalidad implícita se revela en el derecho del Fondo para decidir a quién privilegiar para sus préstamos, por lo que la valoración de la institución internacional para conceder esta línea se fundamenta en los mismos dogmas ideológicos de antaño.

De esta manera “la diferencia con los acuerdos Stand By (SBA) sería que éstos son aplicados a manera de disciplina a los países emergentes, mientras que la LCF es aplicada a los que ya

hace tiempo son disciplinados y que afrontan problemas pero que tienen - según el fondo - buenas políticas” (Latindadd, 2010).

En agosto de 2010, el FMI estableció otra nueva iniciativa al establecer una nueva Línea de Crédito de Prevención (LCP) para países que aplican políticas adecuadas pero que, sin embargo, quizá no cumplan los rigurosos criterios de habilitación de la LCF.

Aunque se exigen resultados sólidos, la LCP permite el acceso a recursos precautorios a países con una vulnerabilidad moderada en uno o dos de estos ámbitos.

El FMI en Europa

Con la actual crisis global y su impacto en los países de la Unión Europea (UE) y de Europa Central y Oriental, también se ha incrementado el papel del FMI en esa región. La institución ha multiplicado los préstamos hacia algunos países europeos que se encuentran con problemas de deuda fiscal.

En el 2008, el FMI se concentró en Europa. Los primeros países en acudir a los planes de rescate de dicha institución fueron Hungría, Letonia y Ucrania; Rumanía, junto a otros 9 estados del Este de Europa que entraron en negociaciones en el 2009, entre ellos: Bulgaria, Croacia y Macedonia, Serbia, Bielorrusia. Y Grecia e Irlanda en 2010. España y Portugal, se encuentran en la actualidad bajo presión de la organización.

Se trata de un negocio en el cual los países receptores se comprometen a reducir la inversión pública, reformar las pensiones, privatizar, reducir salarios y disminuir la inversión en salud, educación, infraestructuras, etc.

Pero, el impacto social sobre las poblaciones de los países mencionados ha sido muy negativo. En particular, entre 2008 y 2010, el desempleo se ha incrementado del 7,6% al 11,3% en Hungría; del 6,1% al 19,4%, en Letonia; del 5,7% al 7,1%, en Rumanía. Y como respuesta dichas naciones han observado un aumento de las huelgas por los graves efectos de tales recortes (El País, 2010).

Hungría fue el primer país de la Unión Europea en recibir préstamos del FMI, pues su deuda externa era del 97% del PIB a finales de 2007. En octubre de 2008, recibió 20.000 millones de euros, de ellos: 12.300 millones por el FMI, 6.500 millones por la Unión Europea y 1.000 millones de euros por el Banco Mundial. (Efe, 2008). Y en cambio tuvo que elevar el IVA en 5 puntos, en la actualidad alcanza el 25%; aumentar la edad de jubilación hasta los 65 años; congelar los salarios de los funcionarios por dos años; suprimir pagos extra a los jubilados y disminuir la ayuda pública a la agricultura y los transportes públicos, entre otras medidas (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

La aplicación de este plan de ajuste fiscal del FMI en la nación húngara agravó los problemas sociales y le concedió un beneficio a la derecha conservadora, que ganó las elecciones legislativas de abril de 2010. La social democracia tuvo una derrota histórica y le abrió las puertas a la extrema derecha, que entró en el Parlamento por vez primera con el casi el 17% de representación (Duval, 2010).

Pero, desde julio de 2010, el FMI ha parado sus negociaciones con Hungría y ha amenazado al país con la no concesión de la continuidad del crédito acordado en 2008. El FMI exige que la

nación húngara reduzca al 3,8% del PBI su déficit público en 2010 y al 3% en 2011 (Duval, 2010).

En la base de esta negativa del FMI está el plan aprobado por el gobierno húngaro que ha decidido el establecimiento de una tasa temporal sobre el sector financiero (como contrapartida al plan de austeridad de la institución), que permitiría recaudar un 0,45 del activo neto de los bancos una propuesta superior a la de Obama que estipula una tasa de sólo 0,15% a los bancos. Pero esta medida, que debería aportar alrededor de 650 millones de euros de recaudación anual durante el 2010 y el 2011, casi el 1% del PIB, ha asustado a los bancos del país, que amenazan con retirar sus inversiones de Hungría y ha obstaculizado las pretensiones del FMI. En efecto, desde finales de julio, ha bajado la calificación de la deuda soberana del país (Duval, 2010).

Letonia a finales de 2008 solicitó un préstamo de 7.500 millones de euros al Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras instituciones financieras. Dicho préstamo se concede por tramos, debiendo pactarse la concesión de cada nuevo tramo (RiaNovosti, 2010).

Se supone que la nación devolverá el préstamo en el 2012, pero según las autoridades letonas es difícil que se pueda devolver a sus acreedores en la fecha pactada, ya que para entonces se ha previsto un déficit fiscal mayor y no existirán los recursos para ello. El déficit fiscal de Letonia ascendió a 8,5% del PIB en 2010, por encima de la media de la UE (7,2% del PIB), según valoraciones de la Comisión Europea (Euribor, 2010).

Letonia está en medio de una difícil crisis económica, con numerosas empresas en quiebra y un desempleo superior al 19%, lo cual ha estimulado las protestas populares. Sólo en dos años el país ha sufrido el mayor declive económico del que se tengan cifras, y perdió más de un 25% del PIB (Weisbrot, 2010).

La economía letona retrocedió cerca del 17% durante el primer trimestre de 2010, después de que los precios al consumidor se redujeron un tercio. Y en el segundo trimestre solo se incrementó 0,1%, una de las más bajas tasas de crecimiento, dentro de la Unión Europea y solo superior a la de Hungría (0%) y Grecia (-1,5%) (Paterson, 2010 y El Mundo, 2010).

En particular, aproximadamente el 87% de la deuda de Letonia es en euros y otras monedas extranjeras, y están sobre todo en manos de bancos suecos, mientras que en Hungría y Rumanía las obligaciones en euros son con los bancos austriacos. En esencia, el endeudamiento fiscal de los países no miembros del euro se ha pactado con el propósito de mantener unas tasas de cambio que posibilitaran al sector privado pagar sus deudas a los bancos extranjeros, no a fin de financiar un déficit presupuestario nacional, como en Grecia (Hudson, 2010).

Ucrania recibió préstamos ascendentes a 16 500 millones de dólares, en noviembre de 2008, por el FMI y por un período de dos años. El préstamo equivale al 800% de la cuota que Ucrania aporta al FMI. Esta cuota es determinada para cada país en función de su peso en la economía mundial y de la cantidad de dinero que puede prestar. Se conoce que en acontecimientos normales, los países pueden pedir préstamos sólo de hasta el 300% (el triple) de su cuota (El País, 2008).

El acceso al crédito del FMI de la nación ucraniana estaba condicionado a la promulgación de una ley bancaria más severa, así como a un plan de emergencia del gobierno de Kiev para

enfrentar los efectos de la crisis. El mercado de valores ucraniano perdió más de un 40% de su valor en octubre de 2008. La moneda de Ucrania, el hryvna, perdió más de un 20% de su valor respecto de otras monedas durante el mes mencionado (Expansión, 2008).

No obstante, hasta mayo de 2010 sólo se había recibido 10 600 millones de dólares de la institución, el monto restante quedó bloqueado. “Desde el aumento del 20% en el salario mínimo a finales de octubre de 2009 otorgado por el anterior Gobierno de Víctor Yúshenko, el FMI suspendió la aportación de fondos” (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

El FMI pagó, por última vez, en julio de 2009, ante la falta de acuerdo sobre las condiciones que debía reunir Kiev. El Fondo había establecido el déficit presupuestario para 2010 en un 6% del PIB, mientras que el Gobierno propuso un déficit del 10%.

La economía ucraniana fue duramente sacudida por la crisis global; en el 2009 su PIB cayó 15,1%, por tanto alcanzar una reducción del déficit fiscal al nivel establecido previamente por el FMI resultaba imposible.

El nuevo Gobierno, establecido en marzo de 2010, de Viktor Yanukóvich, propuso entre sus prioridades abrir las negociaciones con el FMI. Para ello propició que el Parlamento acordara un presupuesto para 2010 de reducción del déficit fiscal hasta el 5,3% del PIB, más allá de las exigencias del Fondo con lo que espera recibir 19.000 millones de dólares de la institución.

En julio de 2010, el FMI aprobó un programa de préstamos por 15.200 millones de dólares de dos años y medio para Ucrania. La aprobación del programa fue uno de los principales factores que permitieron a los analistas y agencias de tasación internacionales actualizar positivamente la perspectiva macroeconómica de Ucrania (es.finance, 2010).

El FMI comunicó “que 1.890 millones del monto aprobado estarán a disposición de Ucrania de forma inmediata y que los desembolsos posteriores de la línea de crédito de 29 meses dependerán de las revisiones periódicas que realice el organismo” (Actualidad, 2010).

El FMI accedió a financiar a Ucrania porque las autoridades acordaron reducir el déficit público y reformar los sectores de energía y financiero en el país. Como parte del acuerdo, Ucrania deberá disminuir el déficit público aún más, hasta el 3,5% del PIB el próximo 2011 y al 2,5% en el 2012. La nación ucraniana, también, tendrá que implementar reformas para reestructurar su compañía nacional de gas, Naftogaz. Asimismo, deberá reforzar el sector financiero perfeccionando los planes de recapitalización bancaria para finales de 2010, a lo que se sumará una mayor supervisión del sector. En el marco de la línea crediticia, el país también desarrollará una política monetaria más robusta, que se concentre en la estabilidad de precios y del tipo de cambio. Por otra parte, el Banco Mundial ha estimado que el déficit presupuestario de Ucrania superará el 8% del PIB en 2010, casi 3% más de las previsiones del Gobierno ucraniano (5,3%) (Actualidad, 2010).

En octubre de 2010, la Agencia Fitch proyectó un crecimiento del 5% del PIB ucraniano para el año mencionado. Asimismo, unas semanas antes, el servicio de inversores de Moody había cambiado su perspectiva respecto a la tasa de obligaciones estatales de Ucrania (B2) de negativa a estable (es.finance, 2010).

Rumanía es uno de los países más pobres de la Unión junto con Bulgaria. En marzo de 2009, obtuvo un préstamo de cerca de 20.000 millones de euros: 12.900 millones corresponden al

FMI, 5.000 millones a la UE, de 1.000 a 1.500 millones al Banco Mundial y el resto a varias instituciones, entre las que está el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD). En cambio, la nación rumana se comprometió a disminuir su déficit público del 7,9% del PIB en 2009 al 5,9%, y en el 6,8% en 2010 (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

Dentro del conjunto de medidas exigidas por el FMI se destacan: congelación de pensiones y de salarios con el mantenimiento del salario mensual mínimo de 600 lei bruto (145 euros), supresión de 100.000 puestos de funcionarios en 2010, o sea, el 7,5% de los empleados públicos (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

La población rumana protestó contra las medidas de austeridad. El 19 de mayo de 2010, más de 60.000 manifestantes se reunieron ante la sede del gobierno en el momento en que éste reforzaba su programa de ajuste, al anunciar una reducción del 25% en el salario de los funcionarios y del 15% en los subsidios por desempleo y en las pensiones, cuyo mínimo ya es de 85 euros (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

Asimismo, golpeados por la especulación sobre la deuda, incluso antes de que intervenga el FMI, los Estados ya han tomado la iniciativa y adoptaron reformas antisociales en España, en Portugal, en Irlanda y, en Italia. Estas medidas de austeridad reducen los salarios y resguardan al gran capital responsable de este callejón sin salida capitalista.

Grecia angustiada por una posible bancarrota acudió a la Unión Europea y al FMI. En sus inicios aceptó un préstamo de urgencia de 45.000 millones de euros, de los cuales 15.000 millones correspondían al FMI (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

Desde el 18 de marzo de 2010, se elaboró un plan común entre la UE, el Banco Central Europeo y el FMI, de acuerdo con el PASOK, el partido del primer ministro griego Yorgos Papandréu, en el poder, cuya contrapartida sería un plan de austeridad sin antecedentes con el fin de ahorrar, a costa de las espaldas del pueblo griego, 4.800 millones de euros en el propio mes de marzo de 2010.

Posteriormente, en mayo de 2010 el FMI aprobó un préstamo a tres años por 30.000 millones de euros a favor de Grecia, dentro del paquete de financiamiento conjunto de 110.000 millones de euros acordado entre la Unión Europea y el FMI para ayudar al país a superar la crisis de la deuda (FMI, 2010).

Las medidas de austeridad incluyen la congelación de contratación y reducción de los salarios de los funcionarios; congelación de las pensiones; incremento del IVA del 19% al 23% —; aumento de los impuestos sobre el alcohol y el tabaco; disminución drástica de los gastos sociales, como el de la Seguridad Social, entre otros. Todas estas disposiciones provocaron diferentes huelgas generales que inmovilizaron al país en disímiles meses, a saber: en febrero, en marzo, y en mayo del presente 2010 (Duval, Millet y Perchellet, 2010).

Pero, el éxito del programa del FMI está en manos del crecimiento que experimente la economía durante la etapa de ajuste y en la posibilidad de seguir refinanciando la deuda pública griega en condiciones sostenibles. El PIB griego cayó 1,5% en el segundo trimestre de 2010, como resultado de la reducción del gasto público – una medida adoptada por el gobierno para evitar la bancarrota del país - y el declive de la demanda (Eurostat, 2010). Y, en el tercer trimestre, aún no había salido de la recesión con un decrecimiento del PIB de 1,1%, en comparación con el período anterior (El Mundo, 2010).

Sin embargo, la cesación de pagos en Grecia parece ser inevitable. A pesar de los rescates y las fuertes medidas de ajuste fiscal que prevén reducir el PIB desde 13,1% en 2009 hasta 2,6% en el 2014, la deuda pública continuará su senda ascendente hasta alcanzar un máximo de 149% del PIB en 2013, según proyecciones (Munevar, 2010).

Uno de los objetivos del programa de ajuste en el largo plazo es la reducción del salario en alrededor de un 20% con el propósito de recuperar la posición competitiva del país dentro de la zona euro. Sin embargo, en el corto plazo, una vez que la devaluación deja de ser una opción, la reducción de los salarios implica un fuerte proceso de deflación interna. En este sentido, como el programa de ajuste profundiza la recesión de la economía a través de la depresión del ingreso de los hogares, la única forma de mantener el programa de ajuste es a través de la constancia del refinanciamiento de la deuda por parte del FMI y la UE más allá del 2013 (Munevar, 2010).

Según las proyecciones del gobierno griego y del FMI, "el 2012 será el primer año de desarrollo positivo y habrá más puestos de trabajo", en un ejercicio para el que la Comisión Europea prevé un crecimiento económico del 1,1%, tras tres años de recesión (Efe, 2010).

En realidad, ni la UE ni el FMI le han ofrecido subsidio a Grecia, que se verá obligada realizar recortes en los gastos que no sólo tendrán determinantes consecuencias sociales sino que propiciarán una recesión más profunda en la nación helena. "Es un tren que va en la dirección equivocada, y una vez que uno va por ese camino no hay modo de decir dónde estará el final... Esas brutales políticas pro-cíclicas del Siglo XIX no tienen sentido. Son enormemente injustas, ya que colocan el peso del ajuste del modo más directo sobre la gente pobre y trabajadora. Ningún gobierno debería aceptar políticas que le dicen que debe sangrar su economía por un tiempo indeterminado antes de que se pueda recuperar" (Weisbrot, 2010).

Irlanda El Gobierno irlandés negoció desde finales de noviembre de 2010 con la Unión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, un programa de ayuda ascendente a 85.000 millones de euros para ayudar a sus sistema bancario y financiero que ya anteriormente había recibido otros 50 000 millones de euros y no resolvió el problema (Vega, 2010).

La UE y el FMI concedieron el rescate a cambio de que Irlanda realice durante los próximos cuatro años un estricto plan de ajustes por un valor de 15.000 millones de euros, lo que contribuirá a reducir el déficit público hasta el 3% del PIB en 2014 (Rtve.es, 2010).

El principal partido de la oposición en Irlanda ha imputado que el acuerdo es "totalmente obscuro" y que "algunos términos deben ser renegociados, como el interés del 5,8% impuesto a Irlanda para devolver el fondo de rescate" (Rtve.es, 2010).

La cumbre del G-20 de noviembre de 2010

La Cumbre de G-20 se celebró en Corea del Sur y dentro de sus principales resultados destacan la reforma del FMI, en la cual la Unión Europea cedió cuotas al interior de la institución y a favor de los países emergentes. La UE, que tenía 8 escaños de 24 en el Consejo de la organización, disminuyó el número a 6 a favor de Brasil y China (Navarro, 2010).

Actualmente, el Consejo de Administración consta de 24 escaños y está compuesto por los diez principales accionistas: Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Brasil, Rusia, India y China.

Este proyecto de reforma también anuncia la ampliación del capital del FMI, así como aumentar las ventajas de la institución para vigilar las políticas económicas nacionales.

El G20 ya había acordado hace un año transferir el 5% de los derechos de voto en el órgano de decisión del FMI a las naciones emergentes en respuesta a su creciente importancia en el panorama internacional (Efe, 2010).

Alemania, Francia, Reino Unido e Italia cedieron en total el 6% de sus derechos de voto en beneficio de Brasil, Rusia, India China y Corea del Sur.

En la práctica, los países europeos tendrán menos responsabilidades a la hora de aportar crédito a la entidad, pero también menos capacidad de influencia a la hora de determinar cómo y a quién se otorgan los préstamos internacionales del FMI. Es decir, menos capacidad para imponer reglas y prácticas financieras a los gobiernos a quienes se presta dinero a nivel global.

Esta medida de la UE parece ser una de las que se usan en situaciones desesperadas para poder negociar ventajas en otros ámbitos. En este sentido, Europa necesita desbloquear las rondas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) con el objetivo de que los países emergentes asuman posiciones más consecuentes con el tema de la propiedad intelectual - y abran más sus economías a las exportaciones de los países europeos, muy necesitados de invertir sus respectivas balanzas comerciales, sobre todo con países como Brasil o India.

Por otra parte hay algunos analistas que piensan que Europa ha cedido porque ahora lo puede hacer ya que pretende interponer un FMI a nivel europeo para evitar posibles quiebras de Estados y neutralizar la especulación contra la deuda soberana de los países europeos. El plan consiste en convertir el fondo de reserva de 750.000 millones de euros, creado por la UE en la primavera de 2010, en un fondo de garantía permanente, que involucre también al sector privado mediante contribuciones.

Parece que se intenta poner en funcionamiento un sistema supranacional de supervisión económica por parte de Europa para concentrarse en sí mismos. Pero, este cambio de preferencias pudiera influir aún más en la reducida influencia de la UE en las cuestiones esenciales del nuevo sistema financiero mundial que se está configurando.

Conclusiones

El patrón de financiamiento externo basado en el crédito bancario ha provocado en algunos países de la zona del euro (como Grecia y otros) y en otros de menor desarrollo de la UE (entre ellos Rumanía y Hungría) un incremento de la deuda externa, que resulta equivalente al 170 y 80% del PIB, respectivamente (Mundevar, 2010).

Los bancos europeos tienen en la actualidad una exposición equivalente al 7% del PIB europeo en España y Grecia, y de casi el 10% para el resto de los países periféricos de la UE - aproximadamente 2 millones de millones de euros en créditos. Los créditos a estas naciones representan alrededor del 15% de los activos bancarios europeos (Mundevar, 2010).

Lo cierto es que en una estructura de capital dominada por bancos, los niveles de concentración del riesgo tienden a ser mucho más altos ya que un número relativamente pequeño de instituciones mantiene en sus hojas de balance el grueso de la exposición de riesgo crediticio y en condiciones de incertidumbre financiera los bancos no tienen capacidad para desplazar fácilmente estos créditos de sus cuentas.

La fragilidad del sistema bancario de los países del anterior campo socialista pudiera precipitar un “efecto dominó” sobre Europa Occidental porque, desde que se liberalizó la economía de Europa del Este, los grandes bancos fueron comprados por instituciones de Austria, Alemania, Italia, Bélgica, Suecia Holanda y Francia.

Por ejemplo, se conoce que en Austria, los bancos prestaron a los nuevos miembros del Este una cantidad de dinero que supone el 80% de su PIB. Además, la exposición de los bancos europeos en estos países es cinco veces superior a la exposición de los bancos americanos o japoneses (Lirzin, 2009).

La intervención del FMI sugiere que los países de la zona con problemas fiscales no son considerados como socios sino como una periferia que debe someterse a las reglas de los países dominantes del centro europeo. Hoy, más que nunca, se puede hablar de una Europa no sólo de varias velocidades, sino de dos prototipos de naciones: los del centro, Alemania, aliada con Francia y algunos países del norte, y los de la periferia constituida por los países del sur de menor desarrollo relativo.

Más aún, a pesar de que el FMI ha intervenido en estos países, la falta de nuevo crédito limita la capacidad de los bancos en la economía, lo que influye directamente sobre el número de entidades productivas que enfrentan problemas financieros y por consiguiente sobre el aumento del deterioro económico. Pero, las naciones deudoras, no solamente están teniendo problemas para refinanciarse sino que también enfrentan serios problemas para generar los ingresos por divisas requeridos para pagar sus deudas.

En este sentido, como la deuda griega esta denominada en euros, su pago depende de la creación por parte de Grecia de un superávit comercial que le permita realizar los pagos a sus acreedores externos; la nación griega al no poder emitir euros de forma libre tiene que acudir a pedir préstamos al FMI o la UE para financiarse.

En verdad, en Europa coexisten acontecimientos muy parecidos a los latinoamericanos en la década del 80 y ya son conocidas las consecuencias de dicha intervención, lo que propició el hundimiento de la región en la llamada década perdida.

Es decir, los países de la Unión Europea enfrentan un ajuste económico frente a la crisis de la deuda soberana muy similar al que experimentaron los pueblos latinoamericanos. Y la representación del Fondo Monetario Internacional en Europa perfecciona este cuadro.

Contradictoriamente, mientras el FMI exige congelación, reducción y suspensión temporal de salarios a funcionarios públicos así como eliminación de gratificaciones, su director Gerente devenga anualmente un salario de 441 980 dólares, casi medio millón de dólares, exactamente 36 831.7 miles de dólares mensuales. Como si no fuera suficiente, dispone además, de una asignación suplementaria de 79 120 dólares para cubrir gastos. Se estima que el salario de Dominique Strauss-Kahn ha aumentado en un 7% desde que llegó al FMI hasta estabilizarse en medio millón de dólares al año (Sánchez, 2010).

En sus más actualizadas proyecciones el FMI es escéptico con relación al crecimiento en Europa y aconseja posponer, de ser necesario, las medidas para reducir el endeudamiento. "Pese a la reciente fortaleza, el despegue será débil en comparación con anteriores fases de recuperación", señala el Fondo en su informe presentado en Viena (Deutsche Welle, 2010).

Como promedio el FMI pronosticó, en octubre de 2010 un crecimiento del PIB de 1,7% en el año mencionado y de 1,5% en el 2011 para los países de la UE (FMI, 2010). Si tal crecimiento no se consiguiera, las naciones con capacidad de maniobra fiscal deben aplazar la reducción proyectada del endeudamiento, según el FMI. "La consolidación es ineludible, pero tiene que llevarse a cabo de modo de que las consecuencias negativas para el crecimiento y el mercado laboral sean las menores posibles", señala el informe. El FMI vaticina una mejoría, aunque lenta, para los países con mayores problemas de la UE (Deutsche Welle, 2010).

Bibliografía

Actualidad (2010). El FMI concede un crédito de 15.000 millones de dólares a Ucrania, 29 /07/2010, tomado de Internet

http://actualidad.rt.com/economia/global/issue_11774.html.

Deutsche Welle (2010). El FMI ve con escepticismo el crecimiento en Europa, 20/10/2010, tomado de Internet

<http://www.dw-world.de/dw/article/0,,6129827,00.html>).

Duval, J. (2010). Hungría desafía al FMI, 6/08/2010, tomado de Internet (<http://www.attac.es/hungria-desafia-al-fmi/>).

Duval, J., Millet, D. y Perchellet, S., 2010). El FMI impone su política neoliberal. Un huracán de austeridad se cierne sobre Europa, 23/06/2010, publicado por CADTM, tomado de Internet

http://www.ecoportel.net/Temas_Especiales/Economia/el_fmi_impone_su_politica_neoliberal_un_huracan_de_austeridad_se_cierne_sobre_europa

Efe (2008). FMI otorga a Hungría un préstamo contingente por 15.700 millones de dólares, 6 de noviembre 2008, tomado de Internet

<http://www.7dias.com.do/app/article.aspx?id=36580>).

Efe (2010). El FMI transmite su "ánimo" a Grecia, pero advierte de que "lo peor no ha pasado", 7/12/2010, Internet

<http://www.lavanguardia.es/economia/20101207/54084481251/el-fmi-transmite-su-animo-a-grecia-pero-advierte-de-que-lo-peor-no-ha-pasado.html>.

Efe (2010). El G-20 acuerda una reforma 'ambiciosa' del FMI, 23/10/2010, tomado de Internet (<http://www.elmundo.es/mundodinero/2010/10/23/economia/1287819575.html>).

El Mundo (2008). El FMI concede un préstamo de 16.500 millones de dólares a Ucrania para afrontar la crisis, 26/10/2008, tomado de Internet (<http://www.elmundo.es/mundodinero/2008/10/26/economia/1225052104.html>)

El Mundo (2010). La recuperación de la zona euro se ralentiza en el tercer trimestre, 2/12/2010, tomado de Internet

<http://www.elmundo.es/mundodinero/2010/12/02/economia/1291287038.html>)

El Mundo. El FMI reduce un 30% su previsión de crecimiento para España en 2011, 08/07/2010, tomado de Internet (www.elmundo.es)

El País (2008). El FMI anuncia ayudas financieras para Ucrania y Hungría, 27/10/2008, tomado de Internet

(http://www.elpais.com/articulo/economia/FMI/anuncia/ayudas/financieras/Ucrania/Hungria/elpepueco/20081027elpepueco_1/Tes)

El País (2010). Las condiciones del FMI, 1/12/2010, tomado de Internet (http://www.elpais.com/articulo/opinion/condiciones/FMI/elpepuopi/20101201elpepiopi_9/Tes)

es.finance (2010). Ucrania y el FMI han acordado los términos de una mayor cooperación, 17 de noviembre de 2010, tomado de Internet (<http://es.finance.yahoo.com/noticias/Ucrania-FMI-han-acordado-newswirexml-2195244121.html?x=0&.v=4>)

Euribor, El déficit público rondará el 10% en 2010, el tercero más alto de la UE, según el IEE, 29/07/2010, tomado de Internet

(<http://www.euribor.com.es/2010/07/29/el-deficit-publico-rondara-el-10-en-2010-el-tercero-mas-alto-de-la-ue-segun-el-iee/>)

Expansión (2008). El FMI prestará 13.000 millones para salvar a Ucrania 27/10/2008, tomado de Internet

(<http://www.expansion.com/2008/10/27/inversion/1225098516.html>)

FMI, (2010). Programa de Grecia. El FMI aprueba un préstamo por 30.000 millones de euros a favor de Grecia en el marco de los procedimientos para proporcionar financiamiento de manera acelerada, Boletín Digital del FMI, 9 de mayo de 2010.

FMI (2010). Europa se recupera, pero persisten riesgos, según el FMI, Comunicado de prensa No. 10/391 (S), 20 de octubre de 2010, tomado de Internet (<http://www.imf.org/external/spanish/np/sec/pr/2010/pr10391s.htm>).

FMI. El FMI refuerza sus instrumentos de prevención de crisis, Comunicado de Prensa No. 10/321 (S), 30 de agosto de 2010, tomado de Internet (<http://www.imf.org/external/spanish/np/sec/pr/2010/pr10321s.htm>).

Hudson, M. (2010). Deuda Europea, tomado de Internet (<http://elasesoreconomico.blogspot.com/>).

Latindadd, (2010). La Línea de Crédito Flexible: Nuevos Instrumentos en un Nuevo Contexto, 13 de mayo, 2010, tomado de Internet

(http://www.latindadd.org/index.php?option=com_content&view=article&id=937:la-linea-de-credito-flexible-nuevos-instrumentos-en-un-nuevo-contexto&catid=35:documentos&Itemid=113)

Lirzin, F. (2009). Los países del Este en la tormenta económica. 29/04/2009, tomado de Internet (<http://www-pre.cafebabel.es/article/29895/crisis-economica-solidad-union-europea-paises-este.html>)

Mundevar, D. (2010). Europa y la Crisis de la Deuda: Repitiendo los errores de América Latina, 12 de septiembre, CADTM.

- Mundevar, D. (2010). El paquete de rescate financiero de Grecia: Mala economía, mala política, 6 de mayo de 2010. Internet CADTM.
- Navarro, F. (2010). Pros y contras de la histórica cesión de Europa en el FMI, 10/24/2010, tomado de Internet (<http://www.europa451.es/1/post/2010/10/pros-y-contras-de-la-historica-cesin-de-europa-en-el-fmi.html>)
- Paterson, T. (2010) Letonia: de Tigre del Báltico a enfermo de Europa, 19 de abril de 2010, tomado de Internet (<http://www.presseurop.eu/es/content/article/234281-letonia-de-tigre-del-baltico-enfermo-de-europa>).
- RiaNovosti (2010). Letonia devolverá crédito al FMI cuando tenga superávit presupuestario, 2/02/2010, tomado de internet <http://sp.rian.ru/news/20100203/124965888.html>.
- Rtve.es. Irlanda aprueba el plan de rescate de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, 15/12/2010, rtve.es (<http://www.rtve.es/noticias/20101215/irlanda-aprueba-plan-rescate-union-europea-fondo-monetario-internacional/387438.shtml>).
- Sánchez, M. (2010). Los nuevos clientes del FMI se extienden a la eurozona - América Latina en Movimiento, 31/08/2010, Internet.
- Semana.com.(2010) FMI extiende a Colombia línea de crédito de casi 3.500 millones de dólares, el FMI creó ese mecanismo en marzo del 2009 para ayudar a países con buena política económica a salvar la crisis financiera, Viernes 7 Mayo 2010, tomado de Internet (<http://www.semana.com/noticias-economia/fmi-extiende-colombia-linea-credito-casi-3500-millones-dolares/138585.aspx>).
- Vega, N. (2010). Crisis 2010 y economía en Europa. El tambaleo de los PIIGS, 28 de noviembre de 2010, tomado de Internet (mexico.cnn.com/europa).
- Weisbrot, M. (2010) De Letonia a Grecia: El camino a la ruina del FMI, 2 de mayo, 2010, tomado de Internet www.observatoriodelacrisis.org/readarticle.php?id=374

4

Las cifras de la deuda externa del mundo subdesarrollado: 2007-2010

Ramón Pichs Madruga
Subdirector del CIEM

Introducción

La deuda externa sigue siendo uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de las economías más subdesarrolladas del planeta y uno de los canales más lucrativos para el drenaje de recursos desde las empobrecidas economías del Sur hacia los países industrializados. Sin embargo, en las últimas décadas los principales organismos monetarios y financieros internacionales han tratado de ocultar esta realidad y de presentar el tema de la deuda, en buena medida, como un problema del pasado.

El objetivo de esta breve nota es actualizar las cifras de la deuda externa de los países subdesarrollados, hasta donde es posible con las estadísticas disponibles a nivel internacional, y describir algunas tendencias de este indicador en los años más recientes.

Monto de la deuda

Durante el período 2007-2010, marcado en lo fundamental por el impacto de la severa crisis económica global, la deuda de los países subdesarrollados¹⁰ creció en un 18%, con un dinamismo mayor en Asia (27%) y América Latina y el Caribe (20%) y con un ritmo más modesto en África subsahariana (11%) y en la zona del Medio Oriente y Norte de África (5%). Al cierre de 2010 la deuda acumulada del llamado Tercer Mundo ascendió a 3.2 millones de millones de dólares.

Tabla 1: Evolución de la deuda externa de los países subdesarrollados 2007-2010

Regiones	2007	2008	2009	2010	2010-2007	Variación 2010/2007 (%)	% de la DE total
	A	B	C	D	E = D - A	F	G
Asia PSD	1047,3	1110,9	1204,6	1327,4	280,1	26,7	41,0
América Latina y Caribe	836,5	860,7	900,8	1001,2	164,7	19,7	31,0
Medio Oriente y Norte de África	650,9	691	715,3	681,9	31,0	4,8	21,1
África subsahariana	201,6	204,8	220,5	223,8	22,2	11,0	6,9
Total	2736,3	2867,4	3041,2	3234,3	498,0	18,2	100,0

Nota sobre las unidades:

-Columnas **A** a la **E** en miles de millones de dólares.

-Columnas **F** y **G** en %

Fuente: Elaborada a partir del FMI (2010)

¹⁰ Excepto que se indique otra fuente, las cifras ofrecidas y los cálculos realizados en este trabajo se basan en las estadísticas del FMI (2010)

La deuda externa per cápita¹¹ del mundo en desarrollo se ubica en unos 580 dólares por habitantes; con niveles más elevados en regiones de mayor desarrollo económico relativo como Latinoamérica y el Caribe, donde este indicador se ubica, como promedio regional, en unos 1701 dólares por habitante; es decir casi tres veces la media mundial.

En esos años la deuda total de las regiones antes mencionadas aumentó en 498 mil millones de dólares, correspondiéndole el 56% ese incremento a Asia, 33% a América Latina; 6% a África y Medio Oriente y 4% a África. Estas tendencias confirman que si bien los países en desarrollo de Asia han sido muy afectados por la crisis global, esta región (liderada por economías muy dinámicas como las de China e India) sigue siendo la más atractiva como destino para el otorgamiento de créditos, dentro del mundo subdesarrollado, seguida por Latinoamérica.

Asia (con 41% del monto total) y América Latina y el Caribe (con 31%) son las dos principales regiones deudoras del Tercer Mundo, seguidas por el Medio Oriente y Norte de África (21%) y África subsahariana (7%). Estas proporciones tienen mucho que ver con el grado de desarrollo relativo de estas regiones y con el grado de inserción de las mismas en los mercados internacionales de capital.

Para *América Latina y el Caribe*, la CEPAL (2010) reporta un una deuda bruta total de unos 829 mil millones de dólares en 2010, con un 89% de ese monto concentrado en apenas 7 países: Brasil (225 mil millones de dólares), México (170 mil millones), Argentina (118 mil millones), Chile (77 mil millones), Venezuela (58 mil millones), Colombia (56 mil millones) y Perú (36 mil millones).

Tabla 2: Deuda externa de América Latina y el Caribe según la CEPAL
(mil millones de dólares)

Países	2007	2008	2009	2010	2007-2010
Total regional	726,5	744,1	807,1	829,2	102,7
Argentina	124,6	124,9	117,0	118,2	-6,4
Brasil	193,2	198,3	198,2	225,2	32,0
Chile	55,7	64,3	74,0	77,2	21,5
Colombia	44,6	46,4	53,7	55,6	11,0
México	124,4	125,2	162,8	170,2	45,8
Perú	32,9	34,8	35,6	36,0	3,1
Venezuela	53,4	49,1	63,6	58,3	4,9
<i>Subtotal principales deudores (7 países)</i>	<i>628,8</i>	<i>643</i>	<i>704,9</i>	<i>740,7</i>	<i>111,9</i>

Nota: Debe tenerse en cuenta que el monto de deuda externa bruta total que ofrece la CEPAL para América Latina y el Caribe difiere del monto que publica el FMI para esta región.

Fuente: Tomado de CEPAL (2010).

Según esta fuente, la deuda latinoamericana y caribeña creció en un 14% entre 2007 y 2010, en medio de la crisis global, con registros significativos de crecimiento en Chile (39%), México (37%), Colombia (25%) y Brasil (17%). Para el conjunto de los 7 mayores deudores de la región (antes mencionados), el aumento de la deuda en 2007-2010 (18%) fue más marcado que el

¹¹ Para el cálculo de la deuda per cápita se tomaron los datos de la población del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, 2010)

crecimiento promedio de la deuda regional para ese período (14%). De esos 7 países, el único que registró una contracción de su deuda externa en esos años fue Argentina (en un 5%).

En el *continente asiático*, según las estadísticas que aporta el Banco Mundial (2010), el 94% de la deuda regional en 2009 se concentraba en 10 países, que son los principales deudores: China (428 mil millones), India (238 mil millones), Indonesia (158 mil millones), Malasia (66 mil millones), Filipinas (63 mil millones), Tailandia (60 mil millones), Pakistán (54 mil millones), Viet Nam (29 mil millones), Bangladesh (24 mil millones) y Sri Lanka (17 mil millones). Sólo a China e India les corresponde el 55% del monto de la deuda de los países en desarrollo de Asia en ese año.

En *África subsahariana*, de los países reportados por el Banco Mundial (2010), se destacan como grandes deudores en 2009 los siguientes países: Sudáfrica (42 mil millones de dólares), Angola (17 mil millones), República Democrática del Congo (12 mil millones), Cote d'Ivoire (12 mil millones), Kenia (8 mil millones), Nigeria (8 mil millones) y Tanzania (7 mil millones); que en su conjunto aportaron cerca de la mitad de la deuda de esta región en ese año.

En la región del *Medio Oriente y Norte de África*, se destacan entre los principales deudores reportados por el Banco Mundial (2010) los casos de Egipto (33 mil millones de dólares), Marruecos (24 mil millones), Túnez (22 mil millones), Sudán (20 mil millones) e Irán (13 mil millones), según cifras de 2009.

El monto de la deuda externa representó más del 20% del PIB en tres de las cuatro principales regiones consideradas por el FMI (en 2010): Medio Oriente y Norte de África (31%), África (22%), y América Latina y el Caribe (21%). Estas tres regiones también mostraron los niveles más elevados en cuanto a la proporción que representa la deuda con relación a los ingresos por la exportación de bienes y servicios: América Latina y el Caribe (101%), África subsahariana (65%) y Medio Oriente y Norte de África (62%).

Tabla 3: Relación de la deuda externa con el PIB y las exportaciones de bienes y servicios 2007-2010 (%)

Regiones	2007	2008	2009	2010	2007	2008	2009	2010
	Deuda externa / PIB				D. externa / Exportaciones			
Asia (países subdesarrollados)	17,3	14,9	15,3	14,5	45,6	41,5	52,6	46,4
América Latina y el Caribe	22,7	20,2	22,7	21,3	95,7	84,9	112,8	101,4
Medio Oriente y Norte de África	36,2	30,8	36,2	30,6	64,6	52,6	76,1	62,1
África subsahariana	24,6	22,0	25,0	21,9	63,8	53,2	75,1	65,0

Fuente: Elaborada a partir del FMI (2010)

Según las estadísticas del FMI, en 2010 el 75% de la deuda externa del Tercer Mundo estaba contratada con fuentes privadas, donde se destaca América Latina (con un 84% de dependencia de los acreedores privados), Medio Oriente y Norte de África (73%) y Asia (72%). Para África subsahariana este indicador promedió un 56%. Esta elevada dependencia de las

fuentes privadas es un signo inequívoco de mayor vulnerabilidad, volatilidad e incertidumbre para las economías deudoras, máxime en un entorno de crisis global.

Tabla 4: Composición de la deuda externa de los países subdesarrollados por tipo de acreedores, 2010

Regiones	DE Total	Oficial	Con bancos	Otros privados	D. privada total	D. privada / DE total
	A	B	C	D	E= C+D	F = E / A
Asia (P. subdesarrollados)	1327,4	366,3	331,9	629,2	961,1	72,4
América Latina y Caribe	1001,2	157,5	278,8	564,9	843,7	84,3
M. Oriente y Norte África.	681,9	186,6	168,2	327,1	495,3	72,6
África subsahariana	223,8	98,9	57,2	67,8	125,0	55,9
Total	3234,3	809,3	836,1	1589	2425,1	75,0

Nota sobre las unidades:

- Columnas **A** a la **E** en miles de millones de dólares.
- Columna **F** en %

Fuente: Elaborada a partir del FMI (2010)

Servicio de la deuda

El servicio de la deuda (amortizaciones más intereses) pagado por los países subdesarrollados en 2007-2010, años de plena crisis global, ascendió a 4.1 millones de millones de dólares, lo que equivale a un monto promedio anual de 1.millón de millones de dólares. En otras palabras, lo pagado por estos países, por concepto de amortización e intereses de su deuda externa, sólo en los cuatro años comprendidos entre 2007 y 2010, supera en un 26% al monto de la deuda acumulada hasta el cierre de 2010 (47%, en el caso de Asia, 20% en el caso de América Latina y el Caribe y 5% en el caso del Medio Oriente y Norte de África).

Tabla 5: Servicio de la deuda de los países subdesarrollados, 2007-2010.

Regiones	2007	2008	2009	2010	Acumulado 2007-2010	Promedio anual	SDE Acumul./DE
	A	B	C	D	E=A+B+C+D	F= E / 4	G=E / deuda externa
Asia (P. subdesarrollados)	417,8	501,8	508,3	519,3	1947,2	486,8	1,47
América Latina y Caribe	293,5	305,6	311,6	291,6	1202,3	300,6	1,20
M. Oriente y Norte África.	137,9	183,8	188,3	207,1	717,1	179,3	1,05
África subsahariana	49,1	52,6	51,0	49,8	202,5	50,6	0,90
Total	898,3	1043,8	1059,2	1067,8	4069,1	1017,3	1,26

Nota sobre las unidades:

- Columnas **A** a la **F** en miles de millones de dólares.
- Columnas **G** en número de veces.

Fuente: Elaborada a partir del FMI (2010)

América Latina y el Caribe es la región que registra un mayor peso relativo del servicio de la deuda con relación a los ingresos por exportación de bienes y servicios, con un 39% en 2009 y

30% en 2010; seguida por el Medio Oriente y Norte de África (19% en 2010), Asia (18%) y África subsahariana (15%).

Tabla No. 6: Relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios de los países subdesarrollados, 2007-2010 (%)

Regiones	2007	2008	2009	2010
Asia (P. subdesarrollados)	18,2	18,8	22,2	18,2
América Latina y Caribe	33,6	30,2	39,0	29,5
M. Oriente y Norte África	13,7	14,0	20,0	18,9
África subsahariana	15,6	13,7	17,5	14,6

Fuente: Elaborada a partir del FMI (2010)

En el análisis de la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios para América Latina y el Caribe se destacan, por sus elevados porcentajes, los casos de Ecuador (41%), Jamaica (34%), El Salvador (25%), Brasil (23%), Chile (23%), Colombia (22%), Saint Kitts y Nevis (21%), Uruguay (21%), Guatemala (18%), Argentina (17%), Nicaragua (17%), México (16%), según las estadísticas del Banco Mundial para 2009. En Asia resaltan Filipinas (19%), Indonesia (18%), Pakistán (15%) y Sri Lanka (16%); y en África, Sao Tomé y Príncipe (16%).

Reflexión final

Como ha podido apreciarse, la gravedad del problema de la deuda no es igual en las distintas regiones subdesarrolladas, pero en todas ellas hay países muy endeudados (unos de desarrollo medio y otros extremadamente pobres) donde la acumulación de deudas financieras y deudas sociales tiene un alto potencial para generar conflictos sociopolíticos de gran envergadura.

Esta tendencia ha quedado confirmada en períodos recientes en países del norte de África, como Túnez y Egipto, donde las manifestaciones populares han depuesto a los respectivos gobiernos, luego de largos períodos de aplicación de programas de ajuste macroeconómico que han tenido un alto costo social.

Bibliografía

African Development Bank (2010). ABD Statistics Pocketbook 2010. Economic and Social Statistics Division, Volumen XII, Túnez, 2010.

Asian Development Bank (2010). Key Indicators for Asia and the Pacific 2010. 41st Edition, Mandaluyong City, Filipinas, 2010.

Banco Mundial (2010). Datos de libre acceso: www.worldbank.org

CEPAL (2010), Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, diciembre 2010

FMI (2010), World Economic Outlook , Washington, EE.UU., octubre 2010.

UNFPA (2010), Estado de la Población Mundial 2010, Nueva York, EE.UU., 2010.

5

Evolución de la deuda externa en Asia

Reynaldo Senra Hodelín y Jennie Salas Alfonso
Investigadores del CIEM

Introducción

Sin dudas, una de las características específicas del endeudamiento en la región asiática se refleja en los niveles de deuda total, que a pesar de ser elevados, de forma general no constituyen una carga considerable en relación al PIB sobre todo si se comparan estas proporciones con otras regiones como la Comunidad de Estados Independientes y Europa Central y del Este. Esto se debe, principalmente, a que los países más endeudados del entorno presentan economías de gran magnitud a escala global. China, Japón e India son ejemplo fehaciente de ello.

Sin embargo, la situación no es homogénea para todos los casos, ya que la región también cuenta con economías en extremo atrasadas y pequeñas, aunque algunas de ellas se encuentran en mejor situación que la mayoría de los estados de similares características en el resto del mundo. Por ejemplo, países como Nepal y Bután cuentan con estructuras prácticamente precapitalistas y su nivel de integración a la economía mundial es muy bajo. Sin embargo, esta aparente dificultad los hace menos vulnerables a la actual crisis ya que no cuentan con sistemas bancarios de gran magnitud, ni bolsas de valores vinculadas a las plazas más afectadas.

Otras economías pequeñas se “benefician” de un entorno donde otros países como China e India han sufrido en menor medida que las economías occidentales los efectos de la crisis. Aún así, como se verá más adelante, hay un grupo de países pequeños que enfrenta severas dificultades a consecuencia de los impactos de la actual crisis y del consecuente incremento del endeudamiento externo.

La crisis, en los países subdesarrollados de Asia, no significó un gran impacto en términos de crecimiento, quiebras empresariales y desempleo. En 2007, estos estados crecieron 11,4%, mientras en 2008 y 2009 las cifras fueron 7,7% y 6,9%, respectivamente. Como se aprecia, hubo una desaceleración de la actividad pero a tasas relativamente positivas. Asimismo, el volumen de comercio tampoco resultó significativamente afectado y el superávit en cuenta corriente se mantuvo, aunque debe aclararse que el factor China fue clave en ambos indicadores.

La deuda externa total de los países subdesarrollados de la región es la mayor de las zonas pobres o en desarrollo del mundo. Sin embargo, nótese que estos sólo concentran menos de la cuarta parte de la deuda externa asiática y que, en adición, en relación al PIB es la menor del mundo no desarrollado (Ver Gráfico 1).

Dado que la actual crisis no ha deteriorado significativamente el desempeño económico de buena parte de los países asiáticos, los indicadores de deuda a nivel regional no han experimentado grandes transformaciones. Podría aseverarse lo contrario si se observa el

gráfico. En adición, la acumulación de voluminosas reservas internacionales en los principales países del área contribuye a paliar cualquier impacto importante en la balanza de pagos de los mismos y en la estabilidad de sus monedas, sin que se observe una tendencia al endeudamiento pernicioso, característico en otras regiones.

Por ejemplo, Asia concentra 55% de las reservas monetarias globales y 6 de los 10 mayores tenedores de reservas internacionales a escala global son asiáticos. (CIA, 2010)

Por el contrario resulta notorio que las economías avanzadas de la región sí experimentaron un notable empeoramiento en su desempeño económico. Para el 2009 Japón cayó 5,2%, Taiwán 1,9% y Singapur 1,3%, mientras que crecían muy poco, países como Australia (1,2%) y Corea del Sur (0,2%). (FMI, 2010). Asimismo, el comercio de varios de estos países se vio profundamente afectado al punto que las exportaciones japonesas, por ejemplo, cayeron 28,3% entre enero y noviembre de 2009 respecto al mismo lapso de 2008. (JETRO, 2010)

En 2009, la deuda externa de los países subdesarrollados de Asia ascendió a 1,20 millones de millones de dólares, que sumada a los 2,13 millones de millones de Japón, los 1,09 millones de millones de Australia, los 0,37 millones de millones de la República de Corea, los 75,3 miles millones de Taiwán, los 62,5 mil millones de Nueva Zelanda y los 20,3 miles de millones de Singapur reporta la cifra de 4,96 millones de millones de dólares. Este total representa el 30,5% del PIB regional, valor que puede considerarse relativamente bajo (FMI y CIA, 2010).

A consecuencia de los graves impactos experimentados por Japón y Corea del Sur, el endeudamiento externo de ambos estados se incrementó 42,9% y 68,6%, respectivamente, entre 2007 y 2009. Sin embargo, ambos países no presentan aún una situación desfavorable en relación al endeudamiento externo. (CIA, 2010)

Sin embargo, el endeudamiento público si constituye un severo problema en el orden económico y financiero para algunos países de la región. En este sentido se destaca el incremento del déficit fiscal como resultado de los paquetes de rescate financiero adoptados en la región. Japón ya ocupa el segundo lugar en el mundo con relación a la proporción deuda/PIB, ya que el volumen de deuda duplica su PIB. También Singapur y Sri Lanka figuran entre los 12 gobiernos más endeudados a escala global. (CIA, 2010)

De hecho muchos países aunque no se hallan significativamente endeudados, también aplicaron paquetes de estímulo lo cual ha provocado, en algunos casos, el incremento de la deuda pública.

Japón

En 2010, Japón inició el retorno al crecimiento del PIB trimestral (medido en términos interanuales), siendo este un acontecimiento positivo. Este panorama se supedita, por supuesto a riesgos y eventos, ya sean de carácter doméstico o internacional, que indudablemente amenazan esa incipiente reanimación.

Si se toma en cuenta que los impactos de la crisis en Japón, se ven reforzados a por un estancamiento de más de 20 años, entonces el cuadro es más desolador. Por ejemplo, es incuestionable que la actual crisis mundial representa un shock importante, pero, sin dudas, los fenómenos negativos que sacuden a la economía japonesa, son característicos de más de dos décadas “perdidas”. Aquí pueden mencionarse procesos como la deflación, la debilidad del

consumo, el deterioro general de las finanzas públicas, la tasa de interés casi en 0, el rendimiento inusualmente bajo de los bonos gubernamentales japoneses, entre otros.

Este cuadro ha hecho del gobierno japonés el más endeudado entre los países desarrollados y el segundo a escala global, según el CIA Factbook. La proporción de la deuda sobre el PIB alcanzó ya 217,6% en 2009. Lo peor es que su incremento ha sido galopante en los últimos años y se espera que el peso de la deuda sobre el PIB continúe avanzando hasta 248,8% en 2015. Asimismo, el déficit público se situó en 10,3% del PIB en 2009 (FMI, 2010).

Otro problema vinculado al endeudamiento gubernamental es que en los últimos años el país se ha visto recurrentemente afectado por la inestabilidad política y sonados escándalos, los cuales no siempre han tenido una motivación económica, pero indudablemente, los problemas políticos lastran el desenvolvimiento, productivo y viceversa. Asimismo, la larga sucesión de primeros ministros ha impedido que el país adopte una política clara y de largo plazo respecto a esta neurálgica cuestión.

Aunque Naoto Kan, el actual primer ministro, es defensor de la austeridad fiscal, no debe obviarse la muy delicada situación de la actividad económica del país. Un deterioro, incluso no siendo profundo, podría obligar a Kan a modificar su postura y a decidir la articulación de un importante estímulo fiscal.

También la estabilidad política que pueda mantener el país será clave, ya que importantes sectores empresariales y políticos, así como especialistas en temas económicos sí consideran pertinente la adopción mayores políticas de estímulos.

Respecto al endeudamiento externo japonés, debe señalarse que es uno de los mayores del mundo. Sin embargo, los 2,13 millones de millones de dólares que acumula se puede decir que no comprometen al país.

Primero porque 94% de los bonos del gobierno japonés está en manos de japoneses por lo que la estabilidad de la deuda pública nipona no está tan expuesta a los movimiento de inversores, gobiernos y especuladores foráneos. En adición, Japón, a pesar de la crisis de 20 años que ha padecido, no ha sido expuesto a crisis de liquidez de divisas.

Por ejemplo, la inversión extranjera en el país es relativamente baja. Asimismo, Japón no ha perdido su privilegiada posición de gigante comercial a escala global. Sus superávits comerciales le han permitido acumular cuantiosas reservas que al término de agosto de 2010 escalaron los 1,07 billones de dólares, consideradas las segundas a nivel mundial.

Esto indica que las reservas cubren 50% de la deuda externa total nipona. Téngase en cuenta que si el porcentaje se obtiene comparando con la deuda externa a corto plazo, entonces el valor sería bastante superior. Este indicador se recomienda que alcance el 100%, sin embargo, en economías avanzadas se pueda garantizar la “estabilidad” con porcentajes muy pequeños como sucede en Europa.

Puede agregarse que los niveles de competitividad de las empresas japonesas son cimeros a nivel global y en consecuencia la posición exportadora y la acumulación de reservas debe mantenerse al menos en el mediano plazo. Esto indica que la relativamente cómoda posición de Japón en cuanto a endeudamiento externo debe continuar en el tiempo.

Las deudas representaron 40,8%¹² del PIB en diciembre de 2009, cuando hace dos años el porcentaje era de 39,1%. Estos niveles son muy inferiores al reportado por la mayoría de los países desarrollados y la evolución del indicador durante la crisis no ha implicado un deterioro apreciable.

No obstante, no debe perderse de vista que las obligaciones externas de Japón crecen a un nivel superior al de su actividad económica. Esta tendencia, de continuar, como hacen presumir las sombrías proyecciones futuras del PIB nipón, provocará que, en cierto modo, la carga del servicio de la deuda del país presione crecientemente sobre la disponibilidad de recursos de país para afrontar los compromisos.

Asimismo, la emergencia de China e India, así como la férrea competencia que libran las empresas del país con otros actores como la República de Corea, amenazan la posición superavitaria de Japón a largo de plazo. El sortear con acierto estos desafíos dependerá de las políticas económicas internas que la potencia asiática pueda desplegar, pero también del despliegue diplomático que pueda articular la dirigencia nipona.

Por ejemplo, algunos sectores en el país consideran que Japón pierde protagonismo a nivel global. Fundamentan que la mayoría de los países asiáticos importantes ya cuentan o negocian tratados de libre comercio con la Unión Europea y Estados Unidos; mientras Japón no lo ha hecho.

Si Japón pierde la condición superavitaria, a largo plazo podrían caer sus reservas y, por otro lado, aumentar el endeudamiento externo.

Otro problema es la actual apreciación del yen. Teniendo en cuenta que la depreciación del dólar ha sido prolongada, a pesar de breves momentos de fortalecimiento de esta divisa, y las debilidades del euro; podría vislumbrarse a mediano plazo un yen fuerte. Esto implicaría mayores presiones para la empresa exportadora nipona y una menor capacidad de captación de divisas, con el consiguiente impacto en las reservas.

India

La deuda externa de la India aumentó considerablemente tras la crisis global. Entre septiembre del 2007 y junio del 2010 la deuda total del país se incrementó en un 58,5%, y saltó de 172,3 mil millones de dólares a 273,1 mil millones de dólares (Ministry of Finance, octubre 2010).

Si bien las autoridades monetarias implementaron una serie de políticas con el objetivo de revertir dicha situación, todavía las fuentes oficiales consideran que el país se encuentra en una posición cómoda en relación a otros países subdesarrollados.

En el año 2008, la India ocupó la cuarta posición entre los países subdesarrollados tras Rusia, China y Brasil de acuerdo con CIA World Factbook 2010. Además, si se toma en cuenta la relación deuda/PIB también ocupa el cuarto puesto más bajo y China es el país que posee más pequeña esta relación.

Sobre la base del vencimiento de la deuda, la deuda a corto plazo representó el 42,5% de la deuda total. La proporción de la deuda a corto plazo con respecto a las reservas internacionales se elevó a un 21% a fines de junio de 2010. (Ministry of Finance, octubre 2010)

¹² Las cifras se obtuvieron con datos del Banco de Japón y del Cabinet Office.

El aumento de la deuda externa podría ser atribuido a los préstamos comerciales externos, y a los derechos especiales de giro (DEG) asignados por el FMI. Influyó también con mayor fuerza la depreciación del dólar frente a las principales monedas en que está fijada la deuda¹³. La divisa estadounidense se desplomó, lo cual contribuyó a un aumento de alrededor de 8,3 mil millones dólares. En particular, en el segundo trimestre de 2010, la deuda se incrementó en 12,1 mil millones de dólares (Ministry of Finance, octubre 2010).

China

A pesar de su crecimiento económico, China no quedó exenta de los embates de la crisis. La deuda externa del país continuó incrementándose para llegar a finales de 2009 a 428,6 mil millones de dólares, lo que supuso un incremento interanual de un 14,4%.

En relación al vencimiento de la deuda, la deuda externa a mediano y largo plazo representó el 39,5% del total (169,3 mil millones de dólares). Según la Administración Estatal de Divisas (SAFE por sus siglas en inglés) ello se debió fundamentalmente a las inversiones en sectores como la producción de manufacturas, la construcción de infraestructuras para el transporte, el almacenaje y los servicios postales.

Respecto a la deuda a corto plazo, esta se incrementó un 23% al alcanzar los 259,2 mil millones de dólares a finales de 2009, suma que representó el 60,48% del total.

Resulta importante destacar que además China pagó 34,1 mil millones de dólares del capital de su deuda a mediano y largo plazo en 2009, con un aumento anual de 46,78% y abonó 3,6 mil millones de dólares en intereses.

En 2010 la deuda del país continuó incrementándose y alcanzó a finales del mes de junio la cifra de 513,8 mil millones de dólares. La deuda externa de corto plazo llegó a los 343,7 mil millones de dólares, lo que equivalió al 66,91% de toda la deuda externa pendiente. La deuda externa de mediano y largo plazo se situó por encima de 170 mil millones de dólares representando el 33,09% del total. (SAFE, 2010)

Taiwán

La economía presenta una fuerte dependencia de las exportaciones (70% del crecimiento del PIB) y fue golpeada severamente en el contexto de crisis. Aún así, en el caso de Taiwán la deuda externa disminuyó considerablemente de 97,85 mil millones de dólares en 2007 a 79,8 mil millones de dólares en 2009. La relación deuda/PIB también cayó de 24,89% en 2007 a 21,06% en 2009 y además la proporción reservas/ deuda continuó ascendiendo de 281,04 a 441,23.

Por otra parte, la relación deuda pública /PIB también se incrementó notablemente respecto a 2008, al pasar de 29,8% a 33,1%.(Informe anual 2009 Banco Central de la república de China Taiwán).

13 Según el ministerio de finanzas en su reporte sobre deuda externa de la India en junio de 2010, el 59,8% la deuda estaba denominada en dólares americanos, seguido por la Rupia india (10,0%), el yen japonés (11,5%), los Derechos Especiales de Giro (10 %) y el Euro (3,3%).

Singapur

Desde el comienzo de la crisis en el año 2007, la deuda externa de Singapur ha logrado mantenerse sobre el mismo nivel de 25,5 mil millones de dólares. Sin embargo, entre los países asiáticos, en el 2010, Singapur se ubicó en el sexto puesto entre los países que más deuda pública, 96,3% del PIB del país. Esta situación no es nueva en el país ya en 2005 se observó un elevado endeudamiento público, incluso por encima del 100%. (CIA, 2010)

No obstante esta situación, el país es el décimo poseedor de reservas internacionales con 187 mil millones de dólares, lo cual le permite cubrir 10,8 veces la deuda total del país, que en diciembre de 2009 alcanzaba los 20,3 mil millones de dólares. (CIA, 2010)

Indonesia

En el caso de Indonesia es importante señalar que le fue mejor económicamente que a sus vecinos asiáticos durante la crisis, debido a que depende en menor cuantía de las exportaciones. Es por ello que es uno de los pocos países que muestra una reducción de su deuda externa y un aumento de sus reservas de divisas.

En el año 2007, la deuda externa del país era de 142,6 mil millones de dólares y la relación deuda externa/PIB ha ido disminuyendo de 34,4% en el año 2007 al 27% en 2009 y alrededor del 25% en el 2010. Asimismo, en mayo las reservas alcanzaron la cifra de 74,6 mil millones de dólares equivalente a 5,87 meses de importaciones del país (ADB, 2010).

Malasia

En Malasia, la disminución de la demanda mundial de bienes de consumo, perjudicaron las exportaciones y el crecimiento económico. A pesar de ello, la deuda externa del país ha disminuido. En el año 2007, cuando comenzó la crisis, era de 61,5 mil millones de dólares y representaba el 33,7% de su PIB. En el año 2009, la deuda externa disminuyó a 48,26 mil millones de dólares y representaba el 25,21% de su PIB (CIA, 2010).

En cambio, la deuda pública se ha ido incrementando, a finales de 2008 fue equivalente a 41,4% del PIB y en julio de 2010 fue de 53,2%. Este aumento no constituye una preocupación para el país debido a que la mayor parte de esta deuda es doméstica y además la deuda del país a corto plazo es baja (ADB, 2010).

Por otra parte, las reservas internacionales a mediados de agosto de 2010 ascendieron a 95,1 mil millones de dólares lo cual es suficiente para cubrir 7,8 meses de importaciones y 4,3 veces la deuda externa a corto plazo(ADB, 2010).

Corea del Sur

A diferencia de Japón, la economía sudcoreana fue sacudida por la crisis global tras varios años de alto crecimiento. Entre 2003 y 2007, la expansión del PIB aconteció a ritmos entre 4% y 5% anualmente. El avance fue guiado por el significativo dinamismo de las exportaciones.

Con la contracción de la actividad económica mundial a fines de 2008, la economía moderó el ritmo de avance registrando sólo 2,3% de expansión. Ya en 2009, el PIB se expandió en un débil 0,2%. No obstante, en el tercer cuarto de 2009, la economía empezó a recuperarse, en gran medida debido a la revitalización de las exportaciones en la región y por la incipiente

reanimación de la demanda global, la rebaja de las tasas de interés y una política fiscal expansiva. (CIA, 2010)

Sin embargo, recientemente, tomando en cuenta el mejoramiento de la economía, las autoridades ya elevaron las tasas de interés para afrontar el alza de precios, aunque aún se mantienen en niveles bajos.

Los desafíos a largo plazo de la economía surcoreana incluyen una población rápidamente envejecida, el mercado laboral inflexible, y la gran dependencia de las exportaciones manufactureras para impulsar el crecimiento económico.

Gracias al desarrollo productivo del país y al positivo desempeño, Corea experimentó superávits en la cuenta corriente desde la Crisis Asiática. Sin embargo, en 2008, se reportó un ligero saldo negativo que fue sucedido, en 2009, por un sólido excedente superior a 5,1%. (FMI, 2010)

A pesar de esta evolución de la cuenta corriente, la deuda externa coreana ha aumentado notablemente durante la crisis. En 2007 cerró en 220 100 millones de dólares, representando 21% del PIB. Dos años más tarde ascendió a 333 600 millones de dólares implicando 40,1% del producto coreano.

La deuda pública se encuentra en niveles bajos, especialmente si se compara con otras economías desarrolladas, ya que sólo representa el 32,6% del PIB y el FMI estima que se mantendrá estable en los próximos años. La crisis no ha implicado un empeoramiento sustantivo para el país, ya que, a pesar de que el gobierno aplicó medidas de estímulo, el endeudamiento era de 29% en 2007. El presupuesto para 2010 reduce las medidas de estímulo con respecto a las anunciadas en 2009, lo cual refuerza el pronóstico futuro realizado por el FMI para la variable. (FMI y CIA, 2010)

Filipinas

La economía filipina fue golpeada por la crisis económica global, aunque no cayó en recesión gracias a que la exposición a títulos tóxicos y la dependencia de las exportaciones no eran significativas, así como los envíos de remesas no se vieron muy afectados (CIA, 2010). El crecimiento en 2009 fue de apenas 1,1% cuando en 2007 fue de 7,1% (FMI, 2010).

Debido a la crisis, el gobierno se vio obligado a abandonar su meta de sanear las finanzas públicas (las cuales se encontraban en un estado desfavorable desde antes de la crisis) y a aplicar estímulos fiscales. A pesar del abandono relativo de las políticas de austeridad, la deuda pública no ha crecido significativamente, dada su magnitud (48,9% del PIB).

La deuda externa del país era de 61,78 miles de millones de dólares en diciembre de 2007 y cayó a 53,14 miles de millones en septiembre de 2009, lo cual da una idea de la mejora que ha experimentado el indicador durante la crisis (CIA, 2010). La proyección positiva de la cuenta corriente en los próximos años (efectuado por el FMI) permite vislumbrar que la evolución del indicador no será negativa en el futuro cercano.

Tailandia

La crisis global golpeó severamente las exportaciones del país y varios sectores experimentaron contracciones de dos dígitos en sus ventas externas. Debido a ello, principalmente, el PIB del país se contrajo 2,2% en 2009 y el saldo positivo en cuenta corriente se bajó desde 6,3% del PIB en 2007, hasta 0,6% en 2008.

Aunque en 2009 el saldo avanzó hasta 7,7% del producto tailandés, debe destacarse que la “mejora” no fue producto de una expansión de las exportaciones. Lo que realmente aconteció fue que el desplome de las importaciones (24,3%¹⁴) fue mayor que el de las exportaciones (12%).

La deuda externa del país ha aumentado durante la crisis ya que en 2009 cerró en 66,3 miles de millones de dólares, cuando dos años antes era de 59,52 millones de dólares. Aunque el incremento ha sido palpable, puede aseverarse que teniendo en cuenta la magnitud de la actual crisis y el impacto que tuvo en la economía doméstica; pudo esperarse un aumento mayor.

La deuda pública si ha sufrido un importante incremento durante la crisis actual. La misma pasó de un 38% del PIB en 2008 a un preocupante 45,9% un año después (CIA, 2010).

Debe resaltarse que el aumento reciente de la tasa de interés, sin un repunte inflacionario severo (aunque preocupaciones respecto a su evolución futura si hay), podría estar indicando que las autoridades de Tailandia consideran que los impactos de la crisis comienzan a disminuir. Esto podría implicar que el indicador podría mejorar o, al menos, deteriorarse a un ritmo menor en el futuro cercano.

Países más atrasados de Asia

Como se apuntaba, los países asiáticos de bajo nivel de desarrollo, se encuentran en una situación relativamente mejor que otros de latitudes diferentes, tanto cuando se analiza tanto el endeudamiento público como el externo. Aunque no es posible ubicar todos los factores que condicionan este fenómeno, si se pueden apreciar claramente algunos de ellos.

Aunque China es la economía de la región que mayor atracción ha despertado en el gran capital global, otros estados de la región también han recibido grandes inversiones y localizaciones de procesos productivos. Aunque la mayoría de estos países no son los que se analizarán en este acápite (ya fueron analizados con anterioridad); sin dudas estos han significado también un elemento a favor de economías más pequeñas y “frágiles”.

Los intereses de las potencias occidentales en la región han sido en cierto modo diferentes a los observados en otras zonas del mundo.

Por ejemplo, en África, América Latina y Medio Oriente, las motivaciones han sido casi exclusivamente el saqueo de recursos naturales; ya sean petroleros, mineros y agrícolas. En Asia subdesarrollada estas riquezas son relativamente menos cuantiosas y los “intereses” han sido otros. Uno de ellos es el aprovechamiento de la mano de obra barata y la laboriosidad de sus habitantes. En el caso de los países más pobres, menos dotados de recursos naturales y

¹⁴ Estimaciones realizadas por los autores con datos de CIA, 2010.

de mano de obra “atractiva” (para el capital global); el abandono ha sido la constante y la mayoría presentan estructuras económicas claramente precapitalistas.

Ni desarrollo de sistemas bancarios y financieros, ni construcción de infraestructuras, ni desarrollo inmobiliario. Esta realidad determina que la deuda externa como % del PIB de varios de estos países extremadamente pobres se situó en niveles manejables como muestra la Tabla, ya que la presencia de capital foráneo y el comercio son relativamente bajos. La excepción son Laos y Bután.

A pesar de esta situación, no todo es positivo. Si se observa la evolución de la cuenta corriente, los datos reflejan que en países donde no se dispone de datos sobre deuda externa, la evolución en la cuenta corriente ha sido negativa en los últimos años y la proyección a futuro no es para mejorar. En ese caso están Tonga y Fiji.

Tabla 1: Estado de la Cuenta Corriente y la Deuda Externa como % del PIB.

País	Cuenta Corriente /PIB			Deuda Externa/PIB
	2007	2009	2015	2009
Bangladesh	1,12	2,86	0,62	25,63
Bután	12,16	-9,55	-23,39	65,88
Cambodia	-1,76	-4,83	-7,79	39,65
Fiji	-13,59	-9,60	-8,46	No disponible
Laos	-15,85	-16,46	-16,45	55,11
Mongolia	6,74	-5,59	4,81	44,25
Myanmar	0,55	-0,99	3,14	No disponible
Nepal	-0,13	4,25	-1,45	35,67
Papua Nueva Guinea	3,29	-6,84	5,63	18,16
Sri Lanka	-4,33	0,30	-0,90	42,20
Timor-Leste	296,10	191,00	185,70	No disponible
Tonga	-8,80	-15,70	-12,10	No disponible
Vietnam	-9,83	-7,76	-4,79	30,12

Fuente: Elaborada por los autores con datos del FMI y CIA, 2010.

Otros países, con niveles de deuda manejables como Vietnam, Sri Lanka y Cambodia han afrontado recientemente saldos negativos en cuenta corriente que podrían obligarlos a funcionar con un creciente endeudamiento externo.

Sobre los países que han reportado recientemente sus reservas internacionales debe señalarse que estas cubren adecuadamente la deuda externa que afrontan (quizás con la excepción de Laos). El porcentaje se obtuvo sobre la deuda total y no sobre la de corto plazo (como debe ser), ello indicaría que estos estados se encuentran en una situación más favorable que la mostrada por la Tabla 2.

Tabla 2. Ratios de deuda de países seleccionados.

País	Reservas/Deuda Externa	Deuda Pública/PIB
Bangladesh	42,69	39,70
Bhután	No disponible	57,80
Camboya	76,77	No disponible
Laos	23,09	No disponible
Papua Nueva Guinea	181,55	29,70
Sri Lanka	30,72	85,80
Vietnam	60,34	52,40

Fuente: Elaborada por los autores con datos del FMI y CIA, 2010.

Realizando un breve bosquejo de la estructura económica de algunos países se puede tener una idea del porqué de sus bajos niveles de endeudamiento. En Bangladesh el 45% de la población está empleada en la agricultura y las exportaciones de prendas de vestir, unidas a las remesas, totalizan el 25% del PIB del país.

Por su parte, las principales actividades productivas de Bután son la agricultura y la silvicultura, las cuales son el principal medio de vida de 60% de la población. Su economía está muy vinculada a la india desde el punto de vista comercial y financiero. La inversión extranjera es muy baja en el país y un creciente renglón exportable es la energía (hacia India).

Camboya, por su parte, depende marcadamente de las exportaciones de prendas de vestir que representan 70% de sus exportaciones totales. En el caso de Laos, la agricultura de subsistencia (principalmente el arroz), representa 30% del PIB y garantiza 4 de cada 5 empleos. Sólo recientemente, se ha reportado una significativa entrada de inversión extranjera en energía hidráulica, minería y construcción.

Por su parte Papua Nueva Guinea presenta recursos naturales, pero las características propias de su geografía y el costo elevado para construir la infraestructura necesaria ha hecho difícil la explotación de las riquezas. A pesar de que la agricultura sustenta al 85% de la población; la minería (de cobre, oro, etc) y el petróleo representan dos tercios de los ingresos por exportación. Estas actividades han propiciado que los niveles de reservas internacionales sean muy elevados (en relación a la magnitud de la economía) y que la deuda externa y la pública sean muy pequeñas en relación al PIB y las reservas monetarias.

Adentrándonos en el estado de la deuda gubernamental, la Tabla 2 también recoge algunos datos de deuda pública sobre PIB. En este aspecto, si puede considerarse que los países más atrasados de Asia (que reportan datos) afrontan una delicada condición. Por ejemplo, salvo Papua Nueva Guinea y Bangladesh, el resto de los países sobrepasan el 50% del PIB. Esta proporción es elevada, ya que los países que puede manejar con comodidad esa carga son los desarrollados.

Países como Estados Unidos, Japón, Alemania y Reino Unido, por ejemplo, presentan endeudamientos superiores, pero el costo de sus deudas son muy pequeños.

Por el contrario, no todos los países pobres pueden emitir bonos gubernamentales (esto depende mucho de la “confiabilidad” del país, que en el caso de los subdesarrollados es muy

baja) y, por tanto, su endeudamiento se produce mediante préstamos cuyas tasas de interés son elevadas, ya que se consideran inversiones riesgosas.

En el caso de los que pueden emitir bonos, su posición no es mucho más ventajosa puesto que, para atraer a los inversores, se ven obligados a ofrecer un cupón muy superior al que pueden “acceder” los países ricos.

La evolución de la deuda pública de estos países pobres depende especialmente del desarrollo de la actual crisis. De profundizarse, es probable que varios de ellos se vean precisados a aplicar políticas fiscales expansivas para reanimar la actividad económica. Este tipo de intervenciones generalmente conlleva a un aumento de la deuda gubernamental.

Bibliografía

Asian Development Bank, (2010). Key Indicators for Asia and the Pacific, august 2010.
<http://adb.org>

CIA, (2010). The World Factbook, <http://www.fags.org>

FMI, World Economic Outlook, octubre 2010.

Ministry of Finance, october (2010): Indian external debt at the end-March 2010.
www.finmin.nic.in

Ministry of Finance, June (2010): India's External Debt. A Status Report. www.finmin.nic.in

Ministry of Finance. (2010). *Statistics*,
[<http://www.mof.go.jp/english/index.htm>]

Reserve Bank of India, (2009-2010). Handbook of Statistics on the Indian Economy, www.rbi.org.in

State Administration of Foreign Exchange, (2010): [China's External Debt at the End of March 2010](http://www.safe.gov.cn) www.safe.gov.cn

6

Evolución económica y social de la India en el período 2009-2010.

Jennie Salas Alfonso

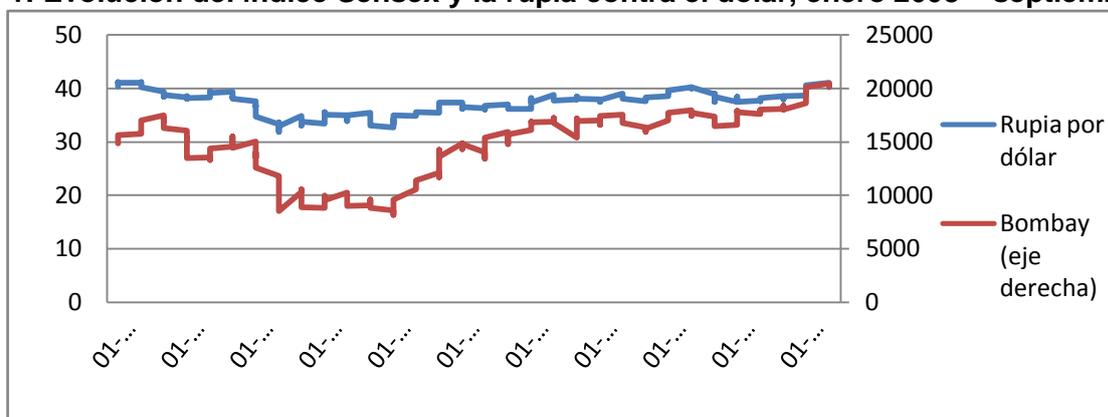
Investigadora del CIEM

En el año 2007, cuando comenzó la crisis, India mostraba indicadores de crecimiento económico positivos. Altos niveles de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), el comercio internacional de bienes y servicios y la inversión extranjera directa (IED) alcanzaban niveles sin precedentes, el déficit en cuenta corriente y la deuda externa mostraron niveles moderados, representando muy bajos porcentajes del PIB.

En la India, el impacto de la crisis global no fue tan fuerte como en la mayoría de las economías. El PIB en el año 2009, logró un incremento de 5,4%. Si bien este crecimiento es menor al mostrado en años anteriores, la India se sitúa entre los pocos países a nivel mundial que han logrado un crecimiento económico en este período. Además, según declaraciones del Banco Central de la India en sus últimas estimaciones, se espera que en 2010 el crecimiento del PIB llegue a 7,2%. (Reserve Bank of India, 2010)

Las primeras señales del impacto de la crisis global en la India se evidenciaron en una caída en la inversión de los flujos de capital, así como un considerable proceso de liquidación de empresas, por parte de inversores extranjeros.

Gráfico 1: Evolución del índice Sensex y la rupia contra el dólar, enero 2008 – septiembre 2010.



Fuente: Elaborado por la autora a partir de datos de Yahoo Finanzas, 2010

De igual manera, los precios en las bolsas domésticas sufrieron un gran derrumbe. En el gráfico 1 se muestra este fenómeno a través del índice Sensex, formado por los 30 valores más grandes y representativos de varios sectores en la Bolsa de Valores de Bombay¹⁵. Desde comienzos de 2008 y hasta mediados de 2009, este indicador mostró una caída de su valor en aproximadamente un 60%, y no fue hasta el segundo semestre de 2009 que se evidenció una recuperación del mismo.

¹⁵ La Bolsa de Bombay (*Bombay Stock Exchange*), fue fundada en 1875 y es la bolsa más antigua de Asia y la mayor de India.

Simultáneamente, se observó una disminución de la capacidad de las compañías indias para conseguir financiamiento con el objetivo de establecerse en mercados extranjeros debido a las restricciones en las condiciones del crédito en los mercados internacionales.

La escasez de dólares puso presiones significativas a la bolsa de divisas doméstica, reflejadas en las constantes depreciaciones y fluctuaciones de la rupia india (Ver gráfico 1). Paralelamente, se inició un proceso en el cual el financiamiento extranjero ha estado siendo sustituido por fuentes domésticas.

Adicionalmente, al caer la demanda externa a nivel mundial, ello repercutió negativamente en el crecimiento de las exportaciones de India, que se tornó negativo ya para octubre de 2008.

Otro elemento clave en este contexto ha sido la inflación en la India, una de las más altas de la región y que ha mostrado una gran volatilidad desde los comienzos de la crisis. En gran medida, este comportamiento ha sido un reflejo de la evolución experimentada por los precios de los alimentos y los combustibles. Durante los meses entre junio y agosto de 2009, la inflación fue negativa, antes de hacerse positiva en septiembre de este año y aumentar bruscamente a partir de entonces hasta alcanzar el 7,3% en diciembre de 2009 y luego, desde mediados de 2010, se ha mantenido por encima del 12%.

Se espera, que este comportamiento se pueda controlar y al menos la inflación regrese en 2011 a los niveles que mostraba antes de desatarse la crisis.

Gráfico 2: Comportamiento del índice de inflación.



Fuente: Elaborado por la autora a partir Asean Development Bank, 2010

A fin de limitar el impacto de la crisis global en la economía, el Banco Central de la India (Reserve Bank of India), desde diciembre de 2008, presentó un plan de respuesta que recoge una inyección extra a la economía de 60 mil millones de dólares, haciendo énfasis en áreas tales como la exportación, la propiedad inmobiliaria, la infraestructura y el sector textil. Además, también se redujeron los tipos de interés con el fin de inyectar liquidez e incitar a los bancos comerciales a prestar más dinero a las empresas.

El déficit fiscal del gobierno aumentó de un 6% en 2008 a 6,8% en 2009. Se ha vaticinado que el gasto total de gobierno puede elevarse hasta un 16,1% del PIB debido a la política fiscal expansionista implementada que puso en marcha grandes proyectos en infraestructuras, así como ofreció garantías para el empleo rural (Ministry of Finance, diciembre 2009).

Este elevado déficit fiscal, unido a la alta inflación, experimentada por la economía India, representan una amenaza para la sostenibilidad del crecimiento económico en el país. En el segundo trimestre fiscal (julio – septiembre 2009), el PIB indio registró un incremento de 7,9%, frente al 6,1% en el trimestre anterior, estimulado por la reanimación en el sector industrial y el alza del crecimiento del sector servicios (Reserve Bank of India, 2009).

Luego de estas medidas el índice bursátil Sensex aumentó aproximadamente un 63% a partir del segundo semestre del año 2009. Se manifestó, además, un aumento de inversión en cartera, y crecieron las inversiones de nacionales en el país (Yahoo Finanzas, 2010).

Si bien el índice de la producción industrial de la India creció solamente un 2,6% en el año fiscal (abril 2008-marzo 2009) con respecto al anterior, en el primer semestre del año fiscal (abril-septiembre 2010), ese indicador aumentó el 6,5% en comparación con el mismo período del año 2009, según declaraciones del Ministerio de Estadística en el mes de noviembre de 2010 (India, Ministry of Finance. 2009).

Respecto al valor de las manufacturas, entre abril y junio de 2010, este creció un 12,4%, muy por encima del crecimiento registrado en el mismo período del año anterior (3,8%). También registraron notables subidas en el trimestre mencionado sectores como el comercio, la hostelería y el transporte (12,2%), la construcción (7,5%) y de la minería (8,9%) (India FDI Fact Sheet – julio 2010). Faltan los incrementos en dos sectores revisar poner fuente

El PIB depende en un 54,9% de los servicios, un 28,2% de la industria mientras que la agricultura representa un 17% del total. En relación a los servicios, que contribuyeron a más de la mitad del PIB, la mayor expansión se registró en los servicios de telecomunicaciones.

En cuanto a la agricultura, India es el segundo productor mundial de productos agrícolas, y este sector da empleo a más del 60% de la población del país. Además, es el mayor productor mundial de leche, anacardos, cocos, té, jengibre, cúrcuma y pimienta negra. A la vez, es el segundo productor mundial de trigo, arroz, azúcar y cacahuetes, y el tercero de tabaco (CIA, 2010).

India, se ubica en el quinto lugar, entre los principales países poseedores de reservas en divisas a nivel mundial. Durante 2009, experimentó un crecimiento del 7,6% en este indicador, al pasar sus reservas de 249,2 a 268,2 mil millones de dólares. Solamente las reservas en oro se incrementaron en 200 toneladas (6,7 mil millones de dólares) en compras realizada al Fondo Monetario Internacional (FMI). Se espera que en 2010 las reservas del país alcancen los 296 mil millones de dólares (FMI, 2010).

Otro indicador que mostró un repunte fue las exportaciones de bienes y servicios de la India, debido a las políticas llevadas a cabo por el gobierno. Las medidas para relanzar las exportaciones incluyeron un subsidio del 2% en sectores de empleo intensivo, como el textil o la artesanía, así como concesión de créditos a la exportación (Ministry of Commerce and Industry, 2009).

Gráfico 3: Comercio de mercancías.



Fuente: Elaborado por la autora a partir de Reserve Bank of India, The external economy, julio 2010.

En 2009 la India reflejó un déficit en balanza comercial de 10 147 millones de dólares. En noviembre de ese mismo año, el valor de las exportaciones registró una caída de 22,3%, en comparación con igual período del año 2008. India es uno de los países mayores exportadores de gemas y joyería, tejidos, bienes técnicos, productos químicos, fabricaciones de cuero y servicios (Ministry of Commerce and Industry, 2009).

Las importaciones por su parte, registraron de igual forma un crecimiento negativo de 27,3%. No obstante arribaron a un valor de 223,7 mil millones de dólares. Las importaciones de crudo y combustibles fósiles ocupan un gran porcentaje por lo que en el primer semestre del 2010 se elevó el valor las importaciones. Otros productos importados son: maquinaria, gemas, fertilizantes y productos químicos. Los principales socios comerciales son la Unión Europea, los Estados Unidos, China y Emiratos Árabes Unidos.

La deuda externa ha sido otro de los indicadores que se incrementó tras la crisis económica global. Si bien en septiembre de 2007, la deuda total del país se ubicaba en 172,3 mil millones de dólares, ya en junio de 2010 se había incrementado en un 58,5% hasta alcanzar los 273,1 mil millones de dólares. (Ministry of Finance, octubre 2010)

Sobre la base del vencimiento de la deuda, la deuda a corto plazo representó el 42,5% de la deuda total y la proporción de la deuda a corto plazo con respecto a las reservas internacionales se elevó a un 21% a fines de junio de 2010.

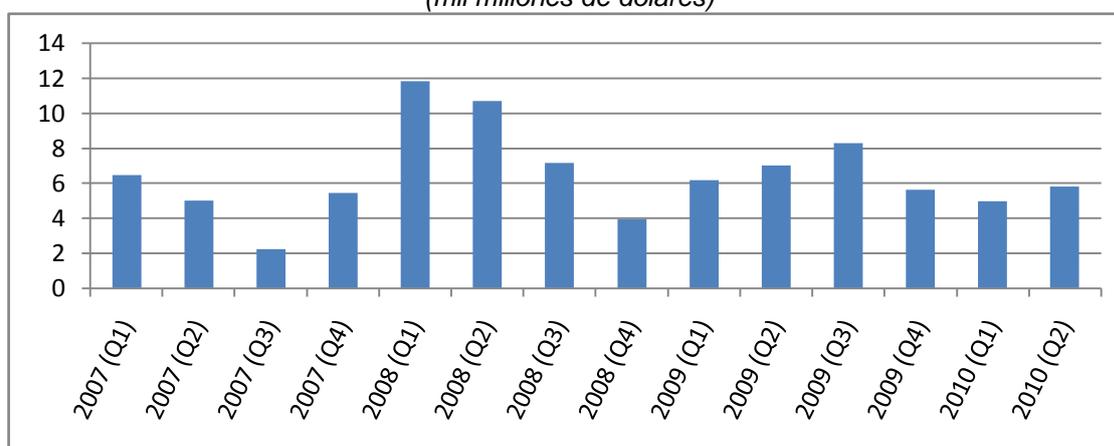
El incremento de la mencionada proporción en el primer semestre del año fiscal abril-septiembre 2010 se debió, principalmente, a la depreciación del dólar. La divisa estadounidense se desplomó en el período mencionado frente a las principales monedas en las que está fijada esta deuda¹⁶, por cuyo sólo concepto se observó un aumento del monto total en 8,3 mil millones dólares. Solamente en el segundo trimestre de 2010, la deuda se incrementó en 12,1 mil millones de dólares (Ministry of Finance, octubre 2010).

16 Según el ministerio de finanzas en su reporte sobre deuda externa de la India en junio de 2010 la deuda estaba denominada el 59,8% en dólares americanos, seguido por Rupia india (10,0%), yenes japoneses (11,5%), Derechos Especiales de Giro (10 %) y Euro (3,3%).

Aunque durante el año 2008, a pesar de la crisis global, el país recibió el mayor flujo de IED de toda su historia (40,4 mil millones de dólares), ya para el 2009 se reportó una brusca caída de más de un 14,36%. Las IED ascendieron a 34,6 mil millones de dólares en el último año mencionado. Hasta el mes de junio de 2010 se habían recibido alrededor 10,17 mil millones de dólares (UNTAD, 2010).

En el año 2009, India fue clasificada como el tercer país más atractivo para realizar IED, sólo superada por China y Estados Unidos, según valoraciones de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, expresadas en el Informe: "Revisión de Perspectivas de Inversión Mundial 2009-2011". Este trabajo destaca que India seguirá permaneciendo entre los cinco primeros destinos atractivos para inversionistas internacionales durante los próximos dos años.

Gráfico 4: Entradas de Inversión Extranjera Directa India en 2007-2010
(mil millones de dólares)



Leyenda:

- Q: Indica la IED acumulada en un trimestre

Fuente: Ministry of Commerce and Industry, 2010. "India FDI Fact Sheet – december 2007, december 2008, december 2009, july 2010", Department of Industrial Policy & Promotion.

Entre abril y julio del año fiscal 2010-2011, (abril-julio), la República de Mauricio ha devenido principal inversionista en la India con 2,5 mil millones de dólares, seguido de Singapur con 974 mil millones de dólares y en tercer lugar se ubican los Estados Unidos con 586 mil millones de dólares. (India FDI Fact Sheet – julio 2010).

El sector de servicios atrajo 24,6 mil millones de dólares en igual período, y el de las telecomunicaciones absorbió 9,9 mil millones de dólares, mientras que el de software y de hardware recibió, aproximadamente, 10,2 mil millones de dólares.

Los estados indúes que más atrajeron IED fueron: Mumbai (35%), New Delhi (20%), Bangalore (7%) y Ahmedabad (6%) (India FDI Fact Sheet – julio 2010).

Algunas reflexiones finales

Los expertos apuestan porque el país continúe fortaleciéndose económicamente. Un informe realizado por el Director Ejecutivo de Consejo Indio para la Investigación de las Relaciones Económicas Internacionales (ICRIER), Rajiv Kumar, expresó que el país cuenta con dos potencialidades en sus manos que le permitirán su expansión económica. Por una parte, la

India gana confianza en el mercado internacional y por otra, ha celebrado acuerdos bilaterales y de cooperación económica regional, que han permitido que, pese a la crisis económica mundial, el país muestre signos de crecimiento.

Alentados por las políticas fiscales y monetarias expansivas la actividad doméstica ha liderado la recuperación del país. Para el año 2010 se espera un crecimiento en la economía por encima del 8% (WEO, octubre 2010). También, el Consejo Económico Asesor del Gobierno pronosticó que la India será capaz de regresar al 9% de crecimiento en el ejercicio 2011-2012.

Otra característica que presenta el país y que constituye una ventaja es que la población en su mayoría es joven. Más de un tercio de la misma no sobrepasa los 15 años. Uno de los problemas más visibles en India es la insuficiencia en relación al desarrollo de la infraestructura. Este país deberá invertir tanto en el sector energético como en infraestructura vial, dado el crecimiento experimentado por el transporte de pasajeros durante los últimos años, de un 12% a un 15%, promedio anual (Ministry of Commerce and Industry, 2009).

Otro de los problemas que enfrentan las autoridades del país en este período de crisis, lo constituye el agravamiento de problemas sociales que el país arrastra debido a los amplios índices de pobreza que se perpetúan pese al crecimiento económico mostrado. Grandes segmentos de la población, reciben una educación pobre y obsoleta, muchos de los graduados no tienen posibilidad de inserción laboral.

Al mismo tiempo, un nuevo informe del Programa Mundial de Alimentos de la ONU indicó que el 40% de los niños menores de tres años sufre de bajo peso, y que un tercio de todos los hombres y mujeres sufre de deficiencias energéticas. De igual forma, en intervenciones ante el Parlamento, la ministra india para la Mujer y el Desarrollo Infantil, Renuka Chowdhury, ha señalado la alarmante situación alimentaria de millones de personas en el país y la necesidad que presenta el gigante asiático de desarrollar una estrategia a largo plazo para acabar con la alta tasa de malnutrición presente en once regiones, y donde los niños y las mujeres representan las capas sociales más vulnerables (ONU,2009).

Los temas del desarrollo agrícola también constituyen serios retos para el Gobierno. Este sector emplea a la mayoría de la población india y sólo logró un modesto desempeño del 2,8% en el primer trimestre de 2010, frente al objetivo gubernamental del 4%. Resulta importante señalar que el 52% de la población se encuentra trabajando en la agricultura, el 14% en la industria mientras que solamente el 34% lo hace en el sector de los servicios. Esta es, sin dudas, otra de las grandes contradicciones del desempeño económico de la India que contribuye al mantenimiento de la pobreza, ya que mientras el sector terciario aporta más del 54,9% al PIB, la mayor parte de la población empleada se encuentra en la agricultura. (CIA, 2010).

Otro de los grandes impactos de la crisis económica global se evidenció en el aumento del desempleo por encima del 10%, donde cientos de miles de trabajadores que había migrado a las ciudades retornaron al área rural, a sus pueblos, debido a la pérdida de sus trabajos (India FDI Fact Sheet – julio 2010)

Otra dificultad que existe al interior del país es que los resultados económicos de los estados indios han sido desiguales a lo largo de los años, lo que ha resultado en una exacerbación de las disparidades entre las regiones. Como resultado se observan grandes migraciones entre los diferentes estados del país.

Existen además otros factores de riesgo que hay que mantener bajo observación identificados por los especialistas del Banco Central de la India, entre ellos:

- dependencia excesiva del gasto público
- posibles presiones inflacionarias del rebote en los precios globales de las materias primas
- fuerte incremento en la afluencia de capital, por encima de la capacidad de absorción de la economía.

Bibliografía

Central Intelligence Agency. (2010). The World Factbook, <http://www.fags.org>

International Monetary Fund. (2010). World Economic Outlook, <http://www.imf.org>

International Monetary Fund. (2010). Time Series Data on International Reserves and Foreign Currency Liquidity Official Reserve Assets and Other Foreign Currency Assets

International Monetary Fund. (2009). Global Financial Stability Report, April and October.

India, Ministry of Commerce and Industry. (2010). "India FDI Fact Sheet – december 2007, december 2008, december 2009, july 2010" Department of Industrial Policy & Promotion

India, Ministry of Finance. (2009). India's External Debt as at end-sept 2009. Department of Economic Affairs External Debt Management Unit December, 2009. <http://www.finmin.nic.in>

India, Handbook of Statistics on the Indian Economy. (2009). Reserve Bank of India, , <http://www.rbi.org.in>

Kumar, Rajiv. (2009). "La India como potencia económica mundial: desafíos para el futuro, informe del Consejo Indio para la Investigación de las Relaciones Económicas Internacionales (ICRIER).

Mohanty, Deepak. (2009). "Global Financial Crisis and Monetary Policy Response in India", Speech delivered at the 3rd ICRIER-In Went Annual Conference on 12th November, 2009 in New Delhi

Organización de las Naciones Unidas. (2009) Programa Mundial de Alimentos 2009. <http://www.wfp.org>

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), 2009:"World Investment Prospects Survey 2009-2011" in a new report on world investment prospects titled"

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD), 2010. "World Investment Report :Investing in a low – carbon economy", <http://www.untad.org>

Yahoo Finanzas (2010). Statistics, <http://finance.yahoo.com/>

7

Evolución de la deuda externa de África.

Roberto S. Smith Hernández
Investigador del CIEM

Introducción

La crisis de la deuda en África se hace muy evidente desde los primeros años de la década de los años 80 del siglo pasado. Sin embargo, el antecedente inmediato de esta crisis se ubica en la década de los años 70, de ese mismo siglo, cuando los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) incrementaron los precios del crudo a niveles exorbitantes e invirtieron su excedente de divisas en varios países africanos y en bancos comerciales centrales.

Asimismo los bancos, en su búsqueda de fáciles beneficios a partir de los fondos incrementados, hicieron préstamos de manera imprudente a los países africanos. En estos países, una parte importante de los préstamos se utilizaron en programas que siguieron recetas de inversiones de países e instituciones financieras a gran escala que no estaban debidamente fundamentados y fracasaron, y otra parte se desvió para a enriquecer a funcionarios públicos y a un reducido grupo de personas.

Los tradicionales problemas estructurales, la especial orientación geográfica del comercio, el intercambio desigual, entre otros problemas presentes en África, impidieron que el continente pudiera cumplir con las obligaciones de pago de los préstamos, lo que favoreció la acumulación de adeudos que llegaron a convertirse en una pesada carga. A consecuencia de la escasa evolución económica de la región, los países africanos comenzaron a utilizar una parte de los préstamos exteriores para pagar el servicio de la deuda externa¹⁷.

Los problemas acumulados impactaron negativamente tanto en la economía como en el sector social de África en general, pero lógicamente, golpearon más enérgicamente a los países pertenecientes al África subsahariana. Entre estos problemas se encuentran: la disminución de la demanda externa y de los precios de los productos de los que depende la exportación del continente africano, y el déficit de la cuenta corriente

Con la crisis global generada en EEUU desde el 2007, se han hecho más severas estas tendencias, así como se ha potenciado la espiral del endeudamiento externo africano.

En La tabla No 1, se corroboran algunos de estos elementos. La demanda africana está representada por las necesidades de importaciones de los países centrales, fundamentalmente, los pertenecientes a Europa y en los últimos años del siglo XXI, de China A partir del auge experimentado por las elaciones entre este país y África. Sin dudas, este último ha devenido uno de los factores, sino el más importante, responsable del aporte del comercio africano a su Producto Interno Bruto (PIB). En todos los demás ejemplos, como puede apreciarse, se observa una

¹⁷ Servicio de la deuda .Pagos de los intereses sobre la deuda total y la amortización de la deuda externa a largo plazo.

disminución de la actividad económica; lo cual justificó la caída del comercio mundial y de los precios en productos básicos, con la consecuente afectación para el continente africano.

Tabla No. 1: Evolución de los principales indicadores globales 2008-2010
(en porcentaje)

	2008	2009	2010
Producto Interno Bruto			
Zona Euro	0,4	-4,1	0,7
Japón	-1,2	-5,2	2,5
Estados Unidos	0,4	-2,4	3,3
República Popular China	9,6	8,7	9,5
Comercio mundial	3,2	-11,6	11,2
Precio de los Productos básicos (No-petróleo)	0,0	-21,6	16,8
Precio del petróleo (cambio porcentual)	36,4	-36,3	26,4

Fuente: World Bank, Global Economic Prospects. 2010

Aunque el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), continúan pronosticando la recuperación económica mundial, la deuda externa en África amenaza con progresar en el corto plazo, debido a la crisis fiscal en Europa, que comenzó en Grecia, pero que ya afecta a los países llamados Piigs (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España) y los estudios predicen su extensión hacia otros países de la región, con lo cual se reforzarán los factores que provocan el endeudamiento africano.

Lógicamente, los países del Norte de África se vieron afectados por la caída de los precios de algunos de sus principales rubros de exportación (el petróleo y productos agrícolas), debido al impacto de la crisis financiera de los Estados Unidos y su expansión por el mundo. Esto unido a las necesarias importaciones de mayor valor agregado, que demanda la región, perturbó el balance de cuentas corrientes. Aunque es necesario señalar que, de manera general se observó una tendencia decreciente de la deuda global regional, como resultado del agravamiento de las condiciones crediticias internacionales. La excepción la constituye el caso de Túnez¹⁸, cuya deuda presenta la proporción más elevada en relación al PIB (Ver Tabla N°2). Otros elementos que explican esta tendencia serían una cierta diversificación de las economías de los países del Norte de África, y la robusta posición financiera de algunos de sus países, lo cual, de conjunto, contribuyó a atenuar el impacto de la crisis.

Aunque los principales ingresos de las economías de Argelia y Libia, dependen fundamentalmente del petróleo, estos países mantienen una posición de acreedores netos. Asimismo, Egipto y Marruecos, desde una posición exportadora de productos agrícolas semiprocesados y de manufacturas, también pudieron enfrentar el shock externo (FMI, 2010: 151).

En el caso de Túnez, aunque el indicador deuda externa/Producto Interno Bruto (DE/PIB) es elevado, las autoridades plantean que aún su deuda se mantiene en rangos manejables.

Vale la pena recordar que, según las condiciones establecidas por el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), para formar parte del denominado grupo de países pobres muy endeudados (PPME), y poder acceder a la conocida Iniciativa para la deuda de estos países (HIPS), el principal indicador es la proporción deuda externa /PIB. Según la Iniciativa sólo clasifican los países con niveles elevados de endeudamiento extremo, aquellos cuyo indicador DE/PIB se encuentre entre 100% y 200%.

¹⁸ Túnez, cuyo nombre oficial es República Tunecina

De forma general, en el caso específico de la región Norte de África, el indicador (DE/PIB) ha revelado una cierta reducción desde finales de la década de los años 80 del siglo pasado (67,3% 1988 a 51,5% durante 2008) (BM, 2010: 151). Sin embargo, en esta región todavía se concentra alrededor del 40%, como promedio anual; del total de la deuda externa de toda África.¹⁹

Tabla No. 2: Deuda externa del Norte de África
(millones de dólares y por ciento)

	1998	2007	2008	DE/PIB 2008
Argelia	30,681	5,757	5,476	2,9
Egipto	32,289	32,830	32,616	20,1
Marruecos	23,648	20,543	20,825	23,4%
Libia	-	-	-	-
Túnez	10,845	20,445	20,776	51,5 %
Total	97,463	79,575	79,693	85,667

Fuente: World Bank, 2010.

Nota: Los datos de Libia no fueron considerados por el Banco Mundial.

Pero el continente africano también da cabida a otra subregión, el África subsahariana, cuya evolución en el contexto de la deuda externa es algo diferente,

A primera vista, el análisis estadístico sobre el endeudamiento de África subsahariana (234,9 mil millones de dólares en 2010) pudiera revelar cifras relativamente pequeñas, sobre todo si se compara con el resto de las regiones subdesarrolladas: Asia con 1,282.4 millones de dólares; Medio Oriente y Norte de África con 677,9 millones de dólares, América Latina y el Caribe con 972,8 millones de dólares.

Si se toma en cuenta que ya en 2009 la deuda externa de esta subregión significó sólo el 23,1% del PIB regional (FMI, 2010: 30), cuando en 1998 representaba el 69,6% (FMI, 2002), parecerían cuestionables muchas de las tendencias que históricamente se plantean relacionadas con el endeudamiento africano (Ver tabla No 3). Sin embargo, la realidad es bien diferente, ya que en el África subsahariana se concentra más del 80% de los países pobres muy endeudados (PPME) existentes en el mundo.

Tabla No. 3: Deuda externa de África subsahariana.
(miles de millones de dólares)

	1998	2007	2008	2009	2010*
África subsahariana	226,8	207,2	206,3	214,6	234,9

Fuente: WEO. Septiembre 2002. Abril, 2010

*Preliminar

En este sentido, llaman poderosamente la atención dos elementos. En primer lugar, la fuente principal de la deuda externa de África subsahariana se concentra en las deudas contraídas con acreedores oficiales, fundamentalmente, los que ofrecen la Ayuda Oficial para el Desarrollo(AOD), que como su nombre indica, se supone deben apoyar el progreso socio económico de las economías receptoras.

¹⁹ Dato elaborado por el autor a partir de las Tablas No 2 y 3.

Según datos del FMI, entre 1998 y 2010, el 80,0%, como promedio, de la deuda externa de la mayoría de los países de África subsahariana tiene como origen a los acreedores oficiales, que se supone presenten condiciones de reembolso de los préstamos menos agresivos que los provenientes de los acreedores privados²⁰. De hecho, los bancos y acreedores privados llegan a muy pocos países de la subregión.

Tabla No. 4: Deuda externa de África subsahariana por acreedores
(miles de millones de dólares)

	1998	2007	2008	2009	2010	2011
Deuda externa	226,8	207,2	206,3	214,6	234,9	257,0
Por acreedores						
Oficiales	161,1	99,8	99,8	105,3	112,4	122,0
Bancos	19,9	54,0	55,6	56,8	62,7	67,6
Otros Privados	45,8	53,4	50,9	52,5	59,8	67,3
Total Bancos y Otros privados	65,7	107,4	106,5	109,3	122,5	134,9

Fuente: WEO, 2010, Pág. 33

Esto se constata por ejemplo, en la relación AOD/Ingreso Nacional Bruto de los países de África subsahariana: Liberia (185%); Burundi (43,9%); Guinea Bissau (31,2%); Sao Tomé y Príncipe (26,3%); Mozambique (22,7%); Rwanda (21,1%); Malawi (21,5%); Sierra Leona, Burkina Faso, Tanzania, Togo, Uganda, Cabo Verde, Rep. Centroafricana, Rep. Democrática del Congo, Djibouti, Etiopía, Gambia, Malí, Níger, entre 11% y 19%; Madagascar, Zambia, Senegal, Ghana, Lesoto, Eritrea, Guinea, Rep. Del Congo, Comoras, Chad, Benín y Botswana entre 9% y 5,5%. (OECD CAD, 2009).

Por otro lado, tanto el BM, el FMI, el Club de París, así como los donantes del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD)²¹, implementaron una serie de medidas -reestructuración de la deuda, alivio de la deuda, Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME), entre otras-, que buscaban reducir la carga de la deuda en los países subdesarrollados, por los que los países de África subsahariana han estado recibiendo estas acciones sobre sus respectivas deudas, aunque no se ha logrado un descenso sustantivo de los volúmenes de deuda.

Tabla No. 5: Lista de países africanos que reúnen las condiciones para recibir asistencia de la Iniciativa para los PPME y países que están habilitados o podrían estar habilitados y que podrían desear recibirla (al 30 de enero de 2010)

Países que ya han alcanzado el punto de culminación (22)		
Benín	Madagascar	Santo Tomé y Príncipe
Burkina Faso	Malawi	Senegal
Burundi	Malí	Sierra Leona
Camerún	Mauritania	Tanzania
Etiopía	Mozambique	Uganda

²⁰ Datos elaborados por el autor del FMI. World Economic Outlook, abril 2010, página 33.

²¹ *El Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD)*, es una organización multilateral, perteneciente al sistema de la Organización para la Cooperación y el desarrollo Económico (OCDE) que ofrece préstamos y donaciones, teóricamente, para apoyar las políticas de desarrollo de los países receptores. Los miembros del CAD son los siguientes: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido y la Comisión Europea. Algunos textos incluyen a Corea del Sur.

Gambia	Níger	Zambia
Ghana	República Centroafricana	
	República del Congo	
	Rwanda	
Países que alcanzaron el punto de decisión (7)		
Chad	Guinea Bissau	Togo
Costa de Marfil	Liberia	
Guinea	República Democrática del Congo	
Países que están en condiciones de alcanzar el punto de decisión (4)		
Comoras		Sudán
Eritrea	Somalia	

Fuente: FMI, 2010.

En los últimos años, veintidós países africanos se han beneficiado o están recibiendo el alivio de la deuda tras alcanzar el punto de culminación, mientras otros esperan cumplir con las condicionalidades de los promotores de la PPME para hacerse merecedores de la disminución de sus respectivas deudas (Ver tabla No. 5).²²

Aunque en realidad algunos países de África subsahariana recibieron alivio de su deuda, simultáneamente las instituciones internacionales implicadas han priorizado, para el supuesto alivio de la deuda a países, a países que no están incluidos en la iniciativa de los PPME. Asimismo, las mayores reducciones, en términos del alivio se han concentrado en muy pocos países.

En este contexto, durante el 2005, los miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) proporcionaron en total 22,7 mil millones de dólares como alivio de deudas. Sin embargo, de ese total, casi 14 mil millones de dólares fueron hacia Irak y en el caso de África subsahariana, algo más de 5 mil millones de dólares se destinó a Nigeria. Ninguno de estos dos países estaba incluido en la iniciativa PPME y en este año acapararon el 83,7% del total del alivio de

²² *Primera etapa: Punto de decisión.* Para que se considere la posibilidad de que reciba asistencia en el marco de la Iniciativa para PPME, un país debe cumplir las cuatro condiciones siguientes:

- 1) Reunir las condiciones para recibir financiamiento de la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial, que ofrece préstamos sin interés y donaciones a los países más pobres del mundo y del Servicio Ampliado del FMI, que otorga préstamos a países de bajo ingreso a tasas subvencionadas.
- 2) Enfrentar una situación de endeudamiento insostenible, que supere el alcance de los mecanismos de alivio de la deuda tradicionalmente disponibles.
- 3) Tener una trayectoria satisfactoria de reforma y aplicación de políticas adecuadas en el marco de programas respaldados por el FMI y el Banco Mundial.
- 4) Haber elaborado un Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (DELP), siguiendo un proceso participativo de base amplia en el país.

Segunda etapa: Punto de culminación: Para recibir una reducción completa e irrevocable de la deuda en virtud de la Iniciativa para los PPME, un país debe:

- 1) Establecer una trayectoria ulterior de buenos resultados en el marco de programas respaldados por préstamos del FMI y el Banco Mundial.
- 2) Aplicar satisfactoriamente las reformas fundamentales acordadas en el punto de decisión.
- 3) Adoptar e implementar un Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza por un año como mínimo.

la deuda dirigida a los países subdesarrollados (OECD, 2006). Durante 2006, el alivio de deuda acumuló 18,5 mil millones de dólares pero el mayor receptor fue Nigeria que recibió 9,4 mil millones de dólares, lo que representó un 51% del total (OECD, 2007).

En 2008, el CAD alivió deudas por un monto de 8,8 mil millones de dólares, de los cuales 6,1 mil millones de dólares fueron recibidos por Irak y 72,0 millones de dólares por Nigeria. Esto significa, que estos países concentraron 6,2 mil millones de dólares del total de alivio de deudas de ese año. Solo dejaron 2,6 mil millones de dólares para los 33 países pobres muy endeudados existentes en el mundo (OECD, 2010).

No es de extrañar que, África subsahariana haya pagado y pague, por concepto de servicio de la deuda, unos 41,0 mil millones de dólares como promedio anual entre 1998 y 2010 (Ver Tabla N° 6), y lo peor es que la deuda puede crecer hasta los 257,0 mil millones de dólares en 2011 (FMI, 2010: 30). Nótese como África subsahariana está casi que imposibilitada de llevar a cabo su reproducción económica y la lucha contra la pobreza. De hecho necesita endeudarse una y otra vez, con lo cual se reproduce la deuda y los pagos por el servicio de la misma.

Tabla No. 6: Balance de Cuentas corrientes de África subsahariana
(miles de millones de dólares)

	1998	2007	2008	2009	2010
Balance de bienes y servicios	-	21,4	22,9	- 22,2	-6,3
Ingresos netos²³	-	- 47,8	- 55,8	- 38,1	- 51,3
Transferencias Corrientes Netas	-	36,4	41,5	42,1	40,5
Balance cuentas Corrientes²⁴	- 18,4	10,1	8,6	- 18,1	- 17,1
Pagos por el servicio de la deuda	20,3	48,2	49,2	41,5	45,3

Fuente: FMI, WEO Abril 2010.

¿Podría esperarse un mejoramiento de la problemática de la deuda de África en el mediano plazo?

Desde luego que no. En primer lugar, el escenario actual continúa manifestando la expansión de las ideas y políticas neoliberales, realidad que incrementa las transformaciones y complejidades en el ámbito internacional. En este asunto, la Unión Europea (UE) jugó y aún lo hace, un papel importante en la reproducción de los preceptos neoliberales tanto, al interior de la unión, como en la imposición de este modelo en el exterior.

Por ejemplo, en materia de comercio internacional, la obstinada defensa de la UE por la desregulación y la supresión de los obstáculos al sector, constituyen evidencias de su posición neoliberalizadora. La UE se encuentra promoviendo Acuerdos de Asociación Económica (AAE) con regiones y países subdesarrollados, basados en el libre comercio y la reciprocidad

²³ *Ingresos netos*, recoge los ingresos y pagos registrados en un país, en concepto de intereses, dividendos o beneficios generados por los factores de producción (trabajo y capital), o lo que es lo mismo, de inversiones realizadas por los residentes de un país en el resto del mundo o por los no residentes en el propio país.

²⁴ *Balanza de transferencias*: Registra los movimientos de dinero entre residentes del país y residentes del exterior, pudiendo circular en ambas direcciones. Estas transferencias son normalmente de tipo donativo o premio y pueden ser tanto públicas (ej: donaciones entre gobiernos) o privadas (ej: dinero que los emigrantes envían a sus países de origen)

comercial. A pesar de los reiterados fracasos, la UE continúa tratando de imponer la creencia de que esta estrategia por sí sola, conducirá forzosamente al desarrollo.

Ya dieciocho países de África subsahariana (Botswana, Comoras, Camerún, Costa de Marfil, Burundi, Ghana, Kenia, Lesoto, Madagascar, Mauricio, Mozambique, Namibia, Rwanda, Seychelles, Swazilandia, Tanzania, Uganda y Zimbabwe), firmaron acuerdos interinos - AAE no completos porque liberalizan sólo los bienes- con la UE, y a partir de ello, una parte importante de las exportaciones de dichos países comenzaron a entrar libres de aranceles y cuotas a los mercados de la UE. Una parte importante debido a que la UE exceptuó la entrada al arroz, el azúcar y el maíz, productos que presentan un período de transición para la liberalización que va entre el año 2010 y el 2015.

Hasta ese momento, una gran parte de los productos de los países de África subsahariana podían entrar en el mercado europeo sin pagar aranceles. Los productos de la UE, en cambio, debían pagar aranceles para entrar en África. Los AAE acabaron con ese trato preferente.

La reducción de aranceles que deben establecer los africanos a los productos europeos estuvo por encima de lo inicialmente previsto. La rebaja arancelaria debía ser originariamente entre un 67,0% y un 83,0% por ciento, sin embargo, se estableció entre un 85,0% y un 98,0% en un período de tiempo de 25 años. Esto va más allá, incluso, de lo exigido por las normas de la OMC, ya que afecta a países que, por su condición de PMA, no estaban obligados a realizar ningún tipo de reducción. No obstante, estos acuerdos, todavía no son legalmente vinculantes, por lo que, al menos teóricamente, existe la posibilidad de modificarlos.

Sudáfrica, por su parte, sigue contando con sus propios términos comerciales liberalizados con la UE ya. Los Países Menos Adelantados que no han firmado los AAE continuarán exportando de acuerdo con la iniciativa "Todo menos las armas", mientras que al resto de países no PMA que no han firmado un AAE se les aplica el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) que la UE ofrece al resto de los países subdesarrollados.

Aunque los países africanos firmantes del AAE establecieron algunas exclusiones de liberalización a ciertas importaciones procedentes de la UE, la entrada de otros productos europeos libremente a los países, implicará una mayor competencia para sus pobres industrias, que lógicamente, estarán destinadas a perder y desaparecer. Adicionalmente, resulta evidente que con la eliminación de los aranceles, los países africanos enfrentarán problemas en el sector público, dada la gran importancia de los aranceles en el total de la recaudación fiscal.

Por otro lado, los países africanos firmantes del AAE no se percataron de otros inconvenientes que sin dudas sobrevendrán y obstaculizarán en el corto plazo, mediano y largo plazos cualquier supuesta ventaja.

La UE, al plantear los grupos para los acuerdos de asociación económica, propició que se mezclaran países de distintas agrupaciones anteriores, con lo cual se afectarán, por ejemplo, barreras comerciales o preferencias arancelarias, que existían para beneficio sólo de los miembros pertenecientes a dichas agrupaciones y que, lógicamente socavarían la organización de las mismas.

Esas formaciones de bloques regionales africanos, aparecieron como procesos, ante todo, de defensa de los mercados internos y se establecieron preferencias al interior de cada grupo, plantearon un trato especial a los países de menor desarrollo y esas integraciones, aún con sus

limitaciones, habían alcanzado cierto grado de avance. Con las exigencias europeas de reciprocidad, que se establecen entre países muy desiguales, se abandonarían los pocos mecanismos de defensa para las naciones africanas, en un entorno internacional mucho más agresivo.

Lo referido anteriormente, resulta una expresión evidente de los que ocurre en el marco de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Aunque en las principales reuniones de la OMC, incluyendo la última Conferencia Ministerial, celebrada en Ginebra en diciembre de 2009, se ha ratificado el compromiso en favor de un tratamiento especial y diferenciado para los países subdesarrollados con el fin de tener en cuenta su desigual situación, lo cierto es que ese tratamiento va experimentando un retroceso que se agrava paulatinamente.

En realidad, las normas sobre el trato especial y diferenciado en la OMC continúan centrándose en el otorgamiento de plazos mayores a las naciones subdesarrolladas para adaptarse, no sólo a las circunstancias impuestas por la globalización económica, sino también para que puedan ejecutar los acuerdos que se adopten en el ámbito multilateral.

De esa manera, se profundiza la falta de la adecuación del sistema de comercio mundial a las necesidades del desarrollo y se institucionaliza la adaptación de las economías subdesarrolladas al libre comercio predominante desde finales de los años setenta. Esto explica, porque los temas medulares para las naciones subdesarrolladas han recibido una atención marginal en la OMC.

Por otro lado, el hecho de que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) advirtiera recientemente que en la mayoría de los países miembros se observan signos de lento crecimiento y que las señales más fuertes del fenómeno se observan en importantes países de la UE como Reino Unido, Francia, España e Italia, genera notable incertidumbre acerca de la capacidad de la UE para apoyar a los países del Tercer Mundo, en el caso de que realmente fuera a cumplir con los cuatro grandes objetivos de la Política Europea de Cooperación²⁵.

Aunque algunos pronósticos indican crecimiento en el continente europeo en el corto y mediano plazo, los vaticinios coinciden en señalar que se progresará tan lento que pudiera considerarse como estancado. Según el FMI, la progresión del PIB de la Zona Euro para 2015, es de 1,5% (FMI, 2010).

Por su parte, las previsiones del FMI para la demanda internacional a corto plazo, no resultan halagüeñas. Según la institución, el crecimiento de las importaciones de las economías avanzadas será inestable entre 2010 y 2011 (5,4% y 4,6%, respectivamente) lo que evidentemente repercutirá negativamente en los países subdesarrollados en general y en África, particularmente. En el caso de la Zona Euro, el pronóstico de crecimiento de su demanda será menos lesivo, pero muy pequeño (1,9% y 2,6% entre 2010 y 2011) (FMI, 2010). No debemos olvidar que las principales relaciones comerciales de África subsahariana, son

²⁵ Estos objetivos son: Estimular el desarrollo político, económico y social sostenible; facilitar la integración de los países subdesarrollados en la economía mundial, reducir la pobreza en los países subdesarrollados y consolidar la Democracia, el Estado de Derecho, el respeto a los Derechos humanos y las libertades fundamentales, como se refiere en el Consenso europeo para la política de desarrollo” de 2005, las nuevas perspectivas financieras 2007 – 2013.

precisamente con esa parte de Europa. Los acuerdos de libre comercio de la UE no sólo se concibieron en África subsahariana. También entre la UE y el Norte de África y entre algunos países de esta última región y los Estados Unidos. En 2004, se firmó el Acuerdo de Agadir entre Egipto, Túnez, Marruecos y la UE (Afrol News, 2004).

También, se negoció el acuerdo de libre comercio entre Marruecos y los Estados Unidos. Lo cual constituye una expresión de las luchas inter imperialistas por dominar el continente africano. Desde el inicio de las negociaciones entre Marruecos y los EEUU, los debates fueron polémicos, debido a que el país norafricano contaba con importantes acuerdos comerciales con la UE, con la que se ve estrechamente relacionado geográficamente. La diplomacia europea advirtió que los planes para establecer una zona euro mediterránea de comercio libre -entre la UE, África del norte – que eran sus objetivos en aquellos momentos- podrían verse comprometidos por el acuerdo de libre comercio entre EEUU y Marruecos.

La similitud de la ordenación y de las exigencias que establecen las economías centrales en los Acuerdos de Libre Comercio con las fuerzas compensatorias de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia expuesta por Carlos Marx en el siglo XIX²⁶, permite afirmar que ese tipo de relaciones tributa por encima de todo, a la recomposición de la tasa de ganancia de los países Centro, por lo que no supondrá estímulo alguno para las expectativas del Sur en general, y mucho menos para África.

La historia demostró, y continúa haciéndolo, que de la relación entre economías desiguales tratadas como iguales, como introduce el Acuerdo de Libre Comercio, solo resultó y deriva, el empeoramiento socio-económico de las economías más débiles. Esto predice, que sin duda, se conservarán los factores que conllevan al endeudamiento externo de África, especialmente en el Sur del Sahara, y al empeoramiento de la deplorable situación socio económica de la región.

Bibliografía

Afrol News (2004) Marruecos, Jordania, Túnez y Egipto cuentan desde hoy con un acuerdo de libre comercio <http://www.afrol.com/>. 25 de Febrero de 2004

FMI (2010) WEO. Abril, 2010

OECD (2006, 2007, 2009, 2010). Development Co-operation Report. www.oecd.org

World Bank (2009). World Bank Updates Global Economic Forecasts. 31 de marzo, 2009

World Bank (2009). Algeria at a glance, Morocco at a glance, Tunisia at a glance, Egypt at a glance, Libya at a glance. <http://devdata.worldbank.org>. 12/9/2009.

World Bank (2010). Global Economic Prospects 2010: Summer Update. <http://siteresources.worldbank.org/>

²⁶ El aumento del grado de explotación; la reducción del salario por debajo de su valor (plusvalía absoluta obtenida a través de la intensificación o prolongación de la jornada de trabajo); el abaratamiento del capital constante (derivado de la depreciación del capital existente); la superpoblación relativa(abundante fuerza de trabajo disponible para incrementar explotación); el comercio exterior (abaratamiento de las materias primas)

8

La deuda externa de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes en el período 1989-2009.

José Luis Rodríguez
Asesor del CIEM

La transición al capitalismo

La transición al capitalismo iniciada entre 1989 y 1992 en los antiguos países socialistas europeos y la URSS produjo un impacto económico y social de incalculables consecuencias, una de cuyas manifestaciones más evidentes es el creciente nivel de dependencia financiera externa y el endeudamiento que este proceso de cambios ha conllevado.

Una valoración sintética de las transformaciones que tuvieron lugar ayuda a comprender mejor sus consecuencias.

Las ocho naciones que integraban el llamado bloque socialista, se convirtieron en 28 estados independientes, con lo cual desaparecieron naciones completas como la RDA en 1990, la URSS en 1991, Yugoslavia a partir de 1992 y Checoslovaquia en 1993.

El surgimiento de una nueva clase de capitalistas también se produjo de forma dramática en estos países, aunque con diferencias visibles al comparar Europa Oriental con la ex URSS.

Por un lado, la aparición de los empresarios capitalistas en Europa Oriental incluyó a antiguos dueños expropiados y emigrantes que retornaban a esos países, así como a la antigua élite socialista, que se apropió de las anteriores empresas estatales²⁷ y en gran medida también está presente el capital extranjero.

Por otro lado, en la flamante Comunidad de Estados Independientes (CEI), que se crea al derrumbarse la URSS, se aprecia el surgimiento de los capitalistas a partir de una mezcla de antiguos burócratas, que también se apropiaron de la anterior propiedad estatal, con una especie de capitalistas surgidos de prácticas ilegales y que se apoya en el crimen y la corrupción para alcanzar sus objetivos, y a la que se ha calificado justamente como la "mafia rusa". Este grupo en especial, según un estudio del Banco Mundial del 2003, controlaba los 22 mayores grupos de negocios, que –a su vez- concentraban el 42% del empleo y el 39% de las ventas (Guriev and Rachinsky, 2003).

La transición a la economía de mercado en estos países se concibió siguiendo las recetas del neoliberalismo más ortodoxo, en todos los casos bajo la asesoría del FMI, el Banco Mundial y el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento, creado en 1990 con ese propósito específico. No obstante, la aplicación de esta política económica presentó diferencias, ya que mientras en un grupo de países como Rusia y Ucrania se aplicó una terapia de shock, sin prácticamente

²⁷ La presencia de capitalistas surgidos de la antigua burocracia socialista es menor en Europa Oriental en comparación con la ex URSS. Ver Mezverishvili, (2005).

ningún elemento amortiguador de sus efectos, en otros, como Polonia y la República Checa esa política se trató de compensar con algunas medidas sociales.²⁸

No obstante, en todos los casos la terapia de shock presentó un conjunto de rasgos comunes que incluían:

- La liberalización de los precios y la tasa de cambio.
- La liberalización del comercio exterior y el mercado de capitales.
- La estabilización macroeconómica.
- El programa de privatización de la propiedad estatal.

Específicamente el programa de privatización tuvo características marcadamente diferentes en el caso de Rusia, teniendo en cuenta el grado de desorden y el carácter fraudulento del mismo. Al respecto vale la pena apuntar que el precio a que se vendieron los activos estatales solamente representaba el 0,005% de su valor real en 1997 (Kotz and Weir, 2007).

La velocidad y profundidad con que esta política fue aplicada estuvo influenciada también por el contexto en que se produce la transición. De tal modo, en el caso de la RDA lo que ocurre es la absorción total de un estado por otro; en un grupo de países como Yugoslavia, Polonia y Hungría ya existían antecedentes de economías de mercado de algún desarrollo desde la época del socialismo, lo que hasta cierto punto facilitaba la transición; y en el caso de la CEI, existen diferencias entre la ruptura casi total de las estructuras económicas anteriores (Rusia) y la permanencia inercial de las estructuras económicas soviéticas en las repúblicas centroasiáticas. Igualmente marcó una diferencia la adhesión de prácticamente todos los países de Europa Oriental a la Unión Europea entre el 2004 y el 2007.²⁹

El impacto económico y social de la aplicación del modelo neoliberal en estos países resultó un verdadero desastre, aunque una vez más, fue mucho mayor en el caso de Rusia. Baste recordar que en este país el PIB cayó un -42% entre 1991 y 1995, llegando a su nivel mínimo en 1998 cuando fue sólo el 55% de nivel alcanzado en 1989. Por su parte, la producción industrial descendió un -46% y la agrícola un -32%. La inflación aumentó entre 1992 y 2001 un 157,4% promedio anual, en tanto que el salario real bajó un -32% hasta 1999 (Kotz and Weir, 2007; IMF, 2010).

En el resto de los antiguos países socialistas los impactos fueron igualmente devastadores.

El PIB cayó como promedio anual entre 1992 y 2001 un -5,6% en la CEI y creció sólo un 2,8% en Europa Oriental. No obstante, y sobre todo durante la primera mitad de los años 90, estos promedios fueron rebasados. De tal forma, el nivel de actividad económica descendió desde un máximo del 85% en Bosnia Herzegovina hasta un mínimo del 14% en Polonia. Sufrieron descensos igualmente violentos Georgia -75%; Tayikistán -73%; Moldova -65% y Serbia, Azerbaiyán y Ucrania un -60%. Todavía el pasado año 2009 no habían recuperado el nivel del PIB de 1989 Moldova, Georgia, Tayikistán, Ucrania, Bosnia y Herzegovina y Montenegro (EBRD, 2009a y 2010; IMF, 2010a).

²⁸ La diferencia en este sentido de los programas de gobierno de Yegor Gaidar en Rusia y de L. Balcerowicz en Polonia ilustra este aspecto. Ver Banco Mundial (1996).

²⁹ No se han integrado aún a la UE Albania y una parte de las antiguas repúblicas yugoslavas.

Entre otros indicadores macroeconómicos básicos vale la pena destacar los niveles de inflación, que entre 1992 y 2001 llegaron al 172,1% en la CEI y al 50,9% en Europa Oriental (IMF, 2010a).

Desde el punto de vista social, el impacto del neoliberalismo se aprecia en los niveles de la pobreza que afectaron a casi un tercio de la población rusa a finales de los años 90 y que aún en fecha reciente llegaba al 54,5% de la población en Georgia; el 50,9% en Armenia; y el 49,6% en Azerbaiyán entre los casos más graves. El deterioro de los niveles de salud se observa en el caso de Rusia, cuya esperanza de vida al nacer cayó casi 7 años a mediados de los años 90. Finalmente, otro índice del deterioro de la calidad de vida lo expresa el elevado nivel de corrupción que ubica a países como las repúblicas centroasiáticas de la CEI (excepto Kazajastán) y Rusia entre los 20 países más corruptos del mundo en el 2009 (Rodríguez, 2010 y 2010a; Transparency International, 2010)³⁰

En síntesis, al cabo de casi 20 de años de iniciada la transición al capitalismo en los ex países socialistas europeos y la URSS, siguen estando presente serios problemas estructurales en sus economías.

En el caso de Rusia y el resto de la CEI se observan las consecuencias de proceso masivo de desindustrialización sufrido; la alta dependencia de los ingresos provenientes de la exportación de materias primas y combustible; la dependencia financiera externa y la fuga de capitales; los niveles aún elevados de inflación; y el bajo nivel de innovación tecnológica. En Europa Oriental si bien se observan diferencias por países, es de notar el nivel de desindustrialización sufrido en el proceso de inserción a la UE; el elevado nivel de dependencia externa y el creciente endeudamiento; el bajo valor agregado de las exportaciones; y la presencia de importantes desequilibrios financieros internos, con altas tasas de inflación y elevados déficits presupuestales en un grupo de países (Rodríguez, 2010b)

Características del proceso de reinserción en la economía mundial

La transición al capitalismo de los antiguos países socialistas europeos y la URSS conllevó su reinserción en la economía mundial como socios menores, con una estructura económica esencialmente igual a la que ya tenían en el socialismo, pero con un nivel de dependencia financiera externa muy superior al que presentaban 20 años atrás.

Llama particularmente la atención el elevado nivel de endeudamiento que alcanzan estos países en los últimos 20 años.

En ese fenómeno han incidido múltiples factores, pero los mismos pueden resumirse en lo siguiente.

En primer lugar, hay una incidencia decisiva de los propios resultados económicos que enfrentaron estos países, con notables caídas en el PIB, descenso de los niveles de inversión productiva, disminución de la producción industrial y agrícola y reducción de la productividad del trabajo. A ello se suman las pérdidas del capital humano, bien producto del elevado

³⁰ Sobre estos temas puede ampliarse en Glazov et al (2007); Klugman and Scott (2009) y Kotz and Weir (2007).

desempleo o debido a la emigración a Occidente,³¹ así como a la fuga de capitales que se produce de forma masiva en la CEI y en particular en Rusia.

En segundo lugar, no ocurrió en ningún caso la esperada ayuda financiera de Occidente. Por una parte, sólo se efectuaron por motivaciones políticas coyunturales algunas reprogramaciones para el pago de la deuda de cierta significación, como el caso de Polonia en 1991 por 30 500 millones de dólares y el caso de Rusia en 1996 por 40 000 millones para apuntalar la reelección de Boris Yeltsin en ese año (El Tiempo, 1996). Adicionalmente, y según el FMI, sólo se cancelaron deudas por 5 600 millones de dólares y se reprogramaron por 81 mil millones entre 1992 y 2001 (IMF, 2000).

En tercer lugar, el flujo de financiamiento neto mostró notables diferencias entre Europa Oriental y la CEI desde los años 90. Los recursos financieros netos recibidos entre 1992 y 2001 por todas las economías en transición promediaron 27,5 mil millones de dólares anuales, pero en una proporción mucho más favorable a Europa Oriental, que ya entre los años 1999 y 2001 recibió como promedio el 75% de los mismos, cifra que se elevaría entre el 2002 y el 2009 al 89%. En general, estos flujos totalizaron 275 300 millones de dólares en los años 90, elevándose hasta 779 600 millones de dólares en la actual década para un total de un billón 54 900 millones de dólares en 18 años. De esos fondos el FMI prestó en términos netos 33 900 millones, es decir un 3,2% (IMF, 2000, 2000a, 2010 y 2010a).

Un comportamiento similar presentó la inversión extranjera directa, que entre 1989 y el 2008 totalizó 616 226 millones de dólares. De esta cifra 450 678 millones de dólares, el 73%, se concentró en Europa Oriental y solamente 165 548 millones de dólares, el 27%, en la CEI. El mayor volumen de inversión por habitante se alcanzó en la República Checa con 7 287 dólares, mientras que la cifra menor la tiene Uzbekistán con sólo 103 dólares (EBRD, 2009).

Las inversiones de Occidente en el antiguo campo socialista europeo han seguido un derrotero bien definido. Se trata, sobre todo, de inversiones para garantizar el suministro de materias primas y combustible y solo incursionan en la industria o los servicios cuando se presentan coyunturas que permiten complementar la competitividad de los países más desarrollados. Igualmente, la integración de casi toda Europa Oriental a la UE facilitó el flujo de inversiones hacia los mismos, concentrándose un 39% del total invertido en Europa Oriental y la CEI hasta el 2008 en Polonia, Hungría y la República Checa.

Por otro lado, la dirección estratégica del proceso inversionista del capital extranjero refleja la hostilidad occidental hacia la CEI y en particular hacia Rusia, donde no se desea a todas luces su restauración como potencia económica, además de los problemas que presenta el desorden en la transición al capitalismo en ese país, que no favorece un clima favorable para los capitalistas extranjeros. Así se explica que la inversión directa en Rusia sólo llegara en el período hasta 43 108 millones de dólares, para un 7% del total y 304 dólares por habitante (EBRD, 2009).

Igualmente debe apuntarse que estas inversiones se han nutrido en buena medida de los procesos de privatización de los activos estatales ya existentes en estos países, por lo que no

³¹ Al respecto se ha estimado que más de 200 mil científicos han abandonado Rusia desde que desapareció la URSS. Por otro lado, las remesas de los trabajadores migrantes constituyen un elemento fundamental de los ingresos externos en las repúblicas centroasiáticas de la CEI.

siempre han contribuido a expandir su capacidad productiva.³² Por último, no debe pasarse por alto el peso que en la última década ha tenido la inversión financiera especulativa en Europa Oriental y la CEI como factor detonante de la crisis global actual.

El Proceso de la transición al capitalismo y el fenómeno de la deuda externa

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, no resulta difícil comprender que la transición al capitalismo en Europa Oriental y la CEI enfrentó un elevadísimo costo que únicamente pudo compensarse, aunque sólo en parte, tomando créditos externos en condiciones onerosas y bajo la estricta supervisión del FMI, cuyos programas de ajuste se han aplicado en estos países rigurosamente para asegurar los reembolsos del financiamiento otorgado.

En tal sentido no es casual que el financiamiento neto otorgado a los llamados países en transición alcanzara 275,3 mil millones de dólares entre 1992 y el 2001, cifra prácticamente igual a la amortización prevista de la deuda que en ese período llegaba a 275,5 mil millones (IMF, 2000).

Al examinar el proceso de endeudamiento de estos países, es necesario recordar qué niveles presentaban sus obligaciones externas a finales de los años 80 cuando, un estudio del FMI situaba para todos los países en transición la deuda en relación al PIB en un 13,3%, al tiempo que entre 1982 y 1989 este indicador era sólo de 8,4% (Fisher y Sahay, 2000; IMF, 2000).

Lo primero que salta a la vista, es el alto nivel de endeudamiento que ya presentaban las economías de Polonia y Hungría, seguidas de cerca por Bulgaria. La mayoría de la deuda incurrida en estos años se puede imputar al desbalance comercial y financiero externo asociado al fracaso de las reformas económicas emprendidas y a la política de mantener niveles de consumo por encima de las posibilidades reales de estos países, fenómeno que no pasó inadvertido para Occidente que comenzó a utilizar el endeudamiento externo como elemento de presión sobre Europa Oriental en el marco de las llamadas relaciones Este-Oeste.³³

Tabla 1: Deuda externa de los antiguos países socialistas europeos y la URSS 1989-1991.
(millones de dólares y porcentos del PIB)

Países	(%)	Período	Monto
Países en transición	(13,3%)	(1989/91)	180047
Unión Soviética ³⁴	(12,1%)	(1991)	78211
Europa Oriental) ³⁵		(1989/91)	101836
Albania	(36,9%)	(1991)	511
Bulgaria	(50,6%)	(1989)	10137
Checoslovaquia			

³² Sobre esto puede examinarse los diferentes resultados de la privatización en Rusia y Hungría en Pico (1997) y Madrid y Pascual (2003) respectivamente.

³³ Esto era particularmente visible en el caso de Alemania y especialmente en sus relaciones con la RDA, donde la deuda externa a partir de los años 70 se convirtió en un factor decisivo en la evolución económica del país. Esta deuda se estimaba en el 16% del PIB en 1989. Ver Historia de la RDA, (2010)

³⁴ Los estimados de esta deuda difieren, ya que Rusia asumió y consolidó la deuda de toda la URSS en moneda convertible. Ver de Girón y Penkina (1994)

³⁵ Se trata de una cifra estimada. El cálculo de su relación con el PIB no es confiable, aunque el FMI la estimaba en un 31,1%. Ver Fisher y Sahay (2000).

República Checa	(12,2%)		
Eslovaquia	(6,8%)		
Hungría	(64,0%)	(1990)	21800
Polonia	(63,4%)	(1989)	43085
Rumanía	(2,7%)	(1989)	1087
Yugoslavia		(1990)	16700

Fuentes: EBRD (2009a); Fisher y Sahay (2000); World Bank (2009 y 2010).

Por otro lado, en el caso de la URSS la deuda creció aceleradamente a lo largo de los años 80, aunque al desaparecer este estado, la misma no rebasaba el 12,1% de su PIB.

Esta situación de partida, que no caracterizaba un escenario de endeudamiento imparable, salvo las tendencias ya apuntadas en los casos de Polonia y Hungría, se transformó dramáticamente a lo largo de la transición al capitalismo de estas economías, que tuvieron que afrontar, en primer término, importantes déficits del saldo de cuenta corriente de la balanza de pagos producto de la caída de las exportaciones y una mayor dependencia de las importaciones, tanto de bienes como de servicios, a lo que se añadió un saldo negativo de la relación de términos de intercambio ya entre 1990 y 1997 fue de -2,5% promedio anual (IMF, 2000).

De tal forma, los países en transición que habían presentado entre 1982 y 1989 un saldo de cuenta corriente en relación al PIB positivo de 0,4% promedio anual, observaron como ese indicador paso a ser negativo ya con las reformas capitalistas, alcanzando -1,1% entre 1990 y 1997. Particularmente, la salida de recursos en cuenta corriente se elevó muy rápidamente en Europa Oriental, que de 2300 millones de dólares en 1992, pasó a 22500 millones en 1999 (IMF, 2000). Esta situación sumada a un persistente déficit presupuestario presionó a favor de un endeudamiento creciente en las antiguas democracias populares.

Tabla 2: Evolución de la deuda externa de Europa Oriental y la CEI durante la transición al capitalismo

(millones de dólares y porcentos del PIB)

	1999	2009	%
Europa Oriental	184,6 mil	1107,7mil	68,60%
CEI	213,3 mil	703,8 mil	43.0%
Albania	709	4255	
Bulgaria	11020	51456	
República Checa	22861	86549	
Eslovaquia	9893	65854	
Hungría	25580*	225563	
Polonia	65443	279528	
Rumania	9007		
Letonia	4061	41909	
Lituania	4415	33092	
Estonia	2879	25070	
Croacia	8297*	64714	
Eslovenia	Nd	57785	
Armenia	902	5024	
Azerbaiyán	1073	4309**	

Bielorrusia	2262	22030	
Georgia	1653	8632	
Kazajstán	6129	111730	
Kirguistán	1736	4028	
Moldova	1018	4369	
Rusia	174754	471618	
Tayikistán	1275	1466**	
Turkmenistán	2636	638**	
Ucrania	13951	103973	
Uzbekistán	4940	3995	3995**

* Se trata de datos de 1998.

**Se trata de datos del 2008

Nota: Los datos de Europa Oriental no coinciden con las cifras por países, ya que en varios casos se trata de fuentes diferentes.

Fuentes: Worldbank (2009, 2010); IMF (2000, 2010a)

Al examinar la dinámica del endeudamiento externo lo primero que salta a la vista es su elevado crecimiento de 10 veces en 20 años, lo que representa un salto de alrededor del 13% del PIB a entre el 43 y el 68,6% del mismo en ese breve período de tiempo, en tanto que como promedio el PIB creció sólo un 40% en esa etapa (IMF, 2000 y 2010a).

Durante los primeros diez años la deuda creció 2,2 veces pero, entre 1999 y el 2009, la misma se multiplicó por 4,6 veces, lo que denota un proceso creciente de dependencia financiera externa, en la misma medida que se consolidaba el capitalismo en los antiguos países socialistas. Esta situación ha sido mucho más aguda en Europa Oriental, donde la deuda crece 1,8 veces hasta 1999 para multiplicarse por 6 en el último decenio, en tanto que en la CEI, se presentan ritmos más atenuados, de 2,7 veces en la primera década y 3,3 veces en la segunda.

Entre ambos bloques de países se aprecian diferencias en su nivel de deuda externa que tienen que ver, en el caso de la CEI, con una mayor capacidad para incrementar sus ingresos por exportaciones de materias primas y combustibles a precios que serían muy favorables a partir del 2003, a lo que puede añadirse la posición de Occidente dirigida a utilizar los créditos externos como mecanismo de presión política y, por tanto, a su uso restringido a favor de los países de la antigua URSS y especialmente de Rusia.

En el caso de Europa Oriental se conjuga la baja capacidad para incrementar los ingresos por exportaciones con la posición de Occidente propiciadora de un sostenimiento de estas economías más allá de su capacidad financiera interna, a lo que se suman las posibilidades que se abren con el ingreso de estos países a la UE entre el 2004 y el 2007.

Como caso extremo de esta política se presenta el conjunto de los ex países soviéticos del Báltico: Letonia, Lituania y Estonia. Durante el último decenio estos países mantuvieron tasas de crecimiento del orden del 8 al 9% promedio anual, impulsadas por su ingreso a la UE, lo que llevó a que diversos analistas los consideraran como los nuevos tigres europeos. Sin embargo, esta expansión se apoyó en un incrementado nivel de dependencia externa que se expresaba en muy elevados saldos negativos en la cuenta corriente, que llegaron en relación al PIB en el

2007 al -17,6% en Estonia, -22,3% en Letonia y -14,5% en Lituania. En ese contexto, una política de amplia apertura a la inversión extranjera, elevados déficits fiscales y la ausencia de cambios estructurales importantes, condujo a que el PIB cayera violentamente en el 2009 un -14,1% en Estonia, un -15,0% en Lituania y un -18,0% en Letonia,³⁶ elevándose a niveles record la deuda externa que llegó al 161,9% del PIB en Letonia, 130,0% en Estonia y 90,2% en Lituania (EBRD, 2010; IMF, 2010b).

Para tratar de atenuar los efectos de la crisis a estos países se les han impuesto por el FMI y la UE estrictas políticas de ajuste neoliberal para recibir más créditos con vistas a reciclar la deuda. De tal modo, el FMI pretende presentar como ejemplos de disciplina financiera³⁷ y buen proceder a gobiernos que hicieron pagar muy caro a los trabajadores los costos de la crisis, elevándose las tasas de desempleo al 13,8% en Lituania, 15,2% en Estonia y al 20,9% en Letonia, al aplicar en estas economías durante el 2009 y el 2010 uno de los programas de ajuste más rigurosos de los que se tenga noticia (Samary, 2010).³⁸

En términos de endeudamiento acelerado se destacan igualmente los casos de Kazajstán, cuya deuda en los últimos diez años creció 18,2 veces; Rumania, que liquidó su deuda externa antes del derrumbe del socialismo, crece en diez años 11,7 veces; Letonia 10,3 veces; Bielorrusia 9,7 veces; Hungría 8,8 veces y Estonia 8,7 veces, entre los incrementos más notables. Solamente Turkmenistán y Uzbekistán muestran reducciones de sus deudas en este decenio.

Por otro lado, en términos del peso relativo de la deuda en comparación con el PIB, lo que muestra una situación mucho más comprometida para su pago, se encuentran, además de los países bálticos ya señalados, Hungría que debe el 140,4% de su PIB; Eslovenia 113,4%; Bulgaria 107,6%; Kazajstán 103,7% y Croacia 101,9% (EBRD, 2010).³⁹

Otro elemento que resalta en Europa Oriental y la CEI es el peso creciente que tiene el pago del servicio de la deuda. Para el total de los países en transición estos pagos han pasado, en el caso de la CEI, de un 33,3% del valor de las exportaciones totales en 1999 a un 46,9% en el 2009, en tanto que para Europa Oriental esas cifras se han elevado del 34,1% al 69,9% en el decenio (IMF, 2010a). Los países que en el 2008 tuvieron que destinar una mayor proporción de sus exportaciones al pago de deudas fueron: Kazajstán 41,8%; Letonia 37,7%; Lituania 30,6%; Rumanía 25,3% y Polonia 25,0% (World Bank, 2010).

Por último, si bien se ha incrementado el nivel de las reservas internacionales en un grupo de países, al examinar su correlación con los niveles adeudados, comparando la proporción de la deuda/PIB con reservas internacionales/PIB, presentan una situación más complicada Eslovaquia con una proporción de deuda 92,3 veces mayor que la de las reservas⁴⁰; Tayikistán 9,2 veces; Eslovenia 7,9 veces; Montenegro 7,0 veces y Letonia 6,3 veces (EBRD, 2010).

³⁶ Ya en el 2008 la economía había caído un -3,6% en Estonia y un -4,6% en Letonia (IMF, 2010b)

³⁷ Ver IMF (2010c).

³⁸ Sobre el caso de estos países pueden verse el trabajo de Michael Hudson (Hudson, 2010).

³⁹ Téngase en cuenta como referencia que entre los países que han presentado una situación más aguda en la UE se encuentran Grecia con una deuda del 115,1% del PIB en el 2009 e Italia con un 115,9%.

⁴⁰ Llama la atención esta enorme disparidad. Ver EBRD (2010, p. 142)

Las perspectivas de Europa Oriental y la CEI

Las perspectivas de Europa Oriental y la CEI para enfrentar el volumen de adeudos que presentan a corto plazo pueden resumirse en los siguientes puntos, según datos del FMI (IMF, 2010a).

- Europa Oriental continuará enfrentando la situación más compleja teniendo en cuenta que su saldo de cuenta corriente en relación al PIB volverá a crecer a -10,0% y -10,6% en el 2010 y 2011, respectivamente, elevándose al -11,0% en el 2015. Por su parte, si bien la CEI muestra saldos positivos de 11,9% en el 2010 y 11,3% para el 2011, presentará un -0,4% en el 2015 al agotarse las posibilidades de expandir sus ingresos externos netos.
- El peso de la deuda externa en relación al PIB descenderá en Europa Oriental de un 180,8% en el 2010, a un 173,6% en el 2011 hasta un 153,6% en el 2015, aunque seguirá presentando un endeudamiento muy por encima de la capacidad de sus economías. En el caso de la CEI también se producirá un ligero descenso del 112,4% en el 2010, al 108,0% en el 2011 y de nuevo un incremento al 111,1% en el 2015.
- En Europa Oriental el pago de los adeudos se mantendrá en un nivel elevado en relación a las exportaciones totales, con un 64,2% en el 2010, un 60,0% en el 2011 y un 55,4% en el 2015. En la Comunidad de Estados Independientes este indicador variará poco, de un 28,8% en el 2010 mantendrá el mismo nivel en el 2011 y se reducirá ligeramente al 27,0% en el 2015.
- Desde el punto de vista de los países, presentan una situación más complicada en Europa Oriental los casos de Letonia, Hungría, Eslovenia, Bulgaria, Croacia y Lituania, todos con una deuda superior al PIB o cercana a ese valor; saldos deficitarios en la cuenta corriente, excepto Hungría y Letonia que obtienen un saldo positivo en el 2010; y están sometidos a programas de ajuste neoliberal de máxima rigurosidad para disminuir sus déficits fiscales. Particularmente en el caso de Letonia, se observa que vuelve a decrecer un -1,0% en el 2010 y según el FMI, a pesar de todos los ajustes ya realizados, requiere casi 20 mil millones de dólares de financiamiento neto hasta el 2015, sin que alcance a reducir su deuda a menos del 100% del PIB en ese año.⁴¹
- En el caso de la CEI, presenta la situación más complicada Kazajstán, aunque cuenta con recursos naturales abundantes, entre ellos petróleo, que le permiten enfrentar con más holgura su situación. Igualmente enfrentarán una coyuntura compleja a corto plazo Tayikistán, Kirguistán, Armenia, Georgia y Ucrania, todos dependientes del financiamiento externo que puedan obtener para paliar su situación.
- Por último, en el caso de Rusia su deuda externa equivale aproximadamente al nivel de las reservas internacionales que ha acumulado. Sin embargo, para enfrentar la crisis el gobierno ha debido utilizar, hasta casi agotar, las reservas provenientes de los altos precios del petróleo que se crearon hasta el 2008, para compensar los desbalances del presupuesto y mantener la vitalidad económica del país, con crecimientos moderados que no permitirán alcanzar el nivel de pre crisis hasta el 2012, por lo que se pronostican dificultades financieras crecientes en los próximos años si no se produce un despegue de la economía asociado a los cambios estructurales que requiere la misma.⁴²

⁴¹ Letonia realmente es una economía quebrada que se sostiene por la ayuda que la UE y el FMI le brinda para mantenerse financieramente a flote. Ver IMF (2010d) y Hudson (2010).

⁴² Ver IMF (2010), World Bank (2010a) y Johnson (2010).

El proceso de endeudamiento que ha conllevado el tránsito al capitalismo de los antiguos países socialistas europeos es hoy un factor más de inestabilidad de la economía mundial, sin que se avizoren soluciones de fondo a la dependencia financiera externa que hoy presentan ni a corto ni a mediano plazo.

Enero 4 de 2011

Bibliografía

Aslund, Anders and Andrew Kuchins (2009) "The Russia Balance Sheet" Peterson Institute, Washington DC, April 2009 en www.piie.com

Banco Mundial (1996) "De la planificación centralizada a la economía de mercado" Washington DC, 1996 en www.wds.worldbank.org

Berglöf, Eric, A. Plekhjanov y Alan Rousso (2009) "Historia de dos crisis" FMI Revista Finanzas y Desarrollo, junio 2009.

EBRD (2009) "Transition Economies Foreign Direct Investment" Table A.1.1.7. en www.ebrd.com

EBRD (2009a) "Transition Report 2009" en www.ebrd.com

EBRD (2010) "Transition Report 2010" en www.ebrd.com

Fisher, Stanley y Ratna Sahay (2000) "Economías en transición. Una evaluación" Revista Finanzas y Desarrollo Vol 37, N° 3, septiembre del 2000 en www.imf.org/external/pubs/ft/fondd/spa/2000/09/pdf/fisher.pdf

FMI (2000) "Economías en transición. Análisis del FMI sobre los avances y perspectivas" Noviembre 2000 en www.imf.org

FMI (2010) "Perspectivas económicas regionales. Europa. Generando confianza" Octubre 2010 en www.imf.org

Historia de la República Democrática Alemana (2010) en www.es.wikipedia.org

Hudson, Michael (2010) "Latvia's Cruel Neoliberal Experiment" April 13 2010 en www.globalresearch.ca

IMF (2000) "World Economic Outlook April 2000" en www.imf.org

IMF (2000a) "The Transition Economies After Ten Years" Working Paper WP/00/30 February 2000 en www.imf.org

IMF (2010) "Russian Federation: Financial Sector Stability Assessment Update" Country Report N° 10/96, April 2010 en www.imf.org

IMF (2010a) "World Economic Outlook. October 2010" en www.imf.org

IMF (2010b) "World Economic Outlook. April 2010" en www.imf.org

- IMF (2010c) "Adjustment under a Currency Peg: Estonia, Latvia and Lithuania during the Global Financial Crisis 2008-2009" WP/10/213 September 2010 en www.imf.org
- IMF (2010d) "Latvia Country Report" N° 10/357 December 2010 en www.imf.org
- Girón, Alicia y S. Penkina (1994) "La deuda externa de Rusia en su transformación en una economía de mercado" Revista Comercio Exterior de México Vol 44, N°7, 1994.
- Glazov, Serguei, S. Kara-Murza y S. Batchikov (2007) "El Libro Blanco. Las reformas neoliberales en Rusia 1991-2004" Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.
- Guriev, Serguei and Andrei Rachinsky (2003) "Russian Oligarchs: a Quantitative Assessment" en World Bank Beyond Transition Newsletter, 2003 en www.worldbank.org
- Interstate Statistical Committee of the Community of Independent States (CISSTAT) (2010) en www.cisstat.com
- Johnson, David (2010) "Russian minister outlines risks, obstacles and expectations for economy" Johnson's Russia List N° 239, December 31 2010 en www.cdi.org
- Katz, Claudio (2004) "El porvenir del socialismo" Imago-Mundi Herramienta, Buenos Aires, 2004.
- Kotz, David and Fred Weir (2007) "Russia's Path from Gorbachev to Putin" Routledge New York and London, 2007.
- Klugman, Jan and Tim Scott (2009) "Twenty years of transition and human development: an appraisal" UNDP Twenty Years of Transition and Human Development N° 14, 2009 en www.developmentandtransition.net
- Madrid, Matilde y Pedro Pascual (2003) "La inversión directa extranjera en los países candidatos" Boletín Económico del ICE N° 809, Agosto-Septiembre del 2003 en www.revistaice.com
- Mezverishvili, L. B. (2005) "Las teorías de la circulación de las élites en los países postcomunistas" en www.anthropology.ru
- Periódico El Tiempo (1996) "Occidente le da a Rusia todas las facilidades para pagar su deuda" en www.eltiempo.com
- Pico, Nieves (1997) "El proceso de privatización en Rusia" revista Cuba Investigación Económica N° 2, 1997.
- Rodríguez, José Luis (2010) "El impacto de la crisis global en Rusia en 2009. Perspectivas para 2010" en CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en 2009" La Habana, marzo del 2010.
- Rodríguez, José Luis (2010a) "El impacto de la crisis global en Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes en 2009. Perspectivas para 2010" en CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en 2009" La Habana, marzo del 2010.

Rodríguez, José Luis (2010b) “La evolución socioeconómica reciente de Europa Oriental y la CEI” Conferencia en el CIEM, octubre 18 del 2010 (inédita).

Samary, Catherine (2010) “Eastern Europe faced with the crisis of the system” International Viewpoint, September 2010 en www.internationalviewpoint.org

The Economist Intelligence Unit (2010) “Russia” en www.viewswire.eiu.com

Transparency International (2010) “Corruption Perception Index 2010” en www.transparency.org

World Bank (2000) “Global Development Finance 2000” en www.siteresources.worldbank.org

World Bank (2009) “Joint External Debt Hub” en www.devdata.worldbank.org/sdmx/jedh_dbase.html

World Bank (2010) “Global Development Finance 2010” en www.worldbank.org

World Bank (2010a) “Russian Economic Report N° 23, November 2010” en www.worldbank.org

9

La crisis global y la deuda social.

Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

Al iniciar un trabajo como este debe tenerse en cuenta que los datos disponibles sobre la evolución de los principales indicadores sociales, no permiten extraer una conclusión esperanzadora. Como se ha señalado en varios Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD, no hay grandes motivos para celebrar nada; más aún, el conjunto de los resultados es deprimente. A pesar de los avances experimentados en países como India y China, gran parte del mundo se encuentra fuera de la trayectoria necesaria para alcanzar los ODM y ya se puede aventurar que al llegar la fecha prevista como meta para superarlos, 2015, el fracaso está asegurado.

Los países ricos, a través de los organismos internacionales, se han apropiado de las definiciones de pobreza y desigualdad, y con ellas, de la deuda social que para los países subdesarrollados significa y las han acomodado a una visión en la que su responsabilidad histórica en la acumulación de todos estos impactos se diluye. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) son un reflejo de esa posición. Se sienten cómodos planteando estrategias asépticas de lucha, especialmente contra la pobreza, eludiendo definir realmente su contenido y los procesos que llevan a su producción y reproducción intergeneracional.

La visión oficial positiva de las evaluaciones de los ODM se basa principalmente en las cifras del Banco Mundial para el Objetivo 1. Definiendo y midiendo la pobreza por los ingresos únicamente, el Banco Mundial llega a la conclusión de que el número de personas que viven bajo la línea de pobreza extrema de 1,25 dólares por día disminuyó de 1 800 millones en 1990 a 1 400 millones en 2005, cuando se llevó a cabo la última encuesta internacional (Social Watch 2010)

Brasil, Vietnam y en particular China, representan la mayor parte de esa reducción. De hecho, sólo en China, el número de personas bajo esa línea se redujo de 835,1 millones en 1981 a 207,7 millones en 2005. Una reducción de 627 millones en China, mientras que en el mismo período la reducción mundial reportada fue de 500 millones, quiere decir que fuera de China, la pobreza tuvo un aumento en ese período de más de 127 millones de personas. (Social Watch 2010)

De hecho, según el informe de avance 2010 del Secretario General de las Naciones Unidas, el número de personas por debajo de la línea de pobreza de 1 dólar por día aumentó en 92 millones en el África subsahariana, y en 8 millones en Asia occidental durante el período entre 1990 y 2005. Además, la situación resulta más grave cuando se consideran también otras dimensiones de pobreza, reconocidas en la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social de 1995, tales como la privación, exclusión social y falta de participación. Y esas cifras se refieren a 2005, cuando se realizó una encuesta nacional de ingresos familiares que permitió la creación de la PPA (paridad de poder adquisitivo de diferentes monedas nacionales, que se utiliza para ajustar la línea de pobreza). (PNUD, 2010)

Las últimas estimaciones del Banco Mundial sugieren que el 2009 la crisis dejó a 50 millones de personas más en pobreza extrema y que en 2010 unos 75 millones de personas se unieron a las que ya viven por debajo pobreza con 1,25 dólares diarios y otros 91 millones más a las que subsisten con 2 dólares diarios del umbral de la pobreza. (Banco Mundial 2010).

Mientras la mortalidad en los países desarrollados se concentra (60%) en las personas de mayores de 70 años, en los países subdesarrollados ese porcentaje ronda 30%. En las regiones subdesarrolladas, la concentración se da en edades mucho más jóvenes, debido a las elevadas tasas de mortalidad infantil y de muertes prematuras de los adultos.(PNUD,2010).

Más aún, entre los 67 países con altas tasas de mortalidad infantil (definida como 40 o más muertes por cada 1000 niños nacidos vivos), sólo 10 están en vías de satisfacer la meta de ODM respecto a la supervivencia de niños. Las tasas de mortalidad infantil más altas continúan encontrándose en África subsahariana. En 2008, uno de cada siete niños de esa zona del mundo murió antes de los cinco años de edad. Los niveles más altos se registraron en el oeste y centro de África, donde uno de cada seis niños murió antes de cumplir cinco años (169 muertes por cada 1000 niños nacidos vivos)(PNUD,2010).

Según datos de UNICEF, 4 millones de recién nacidos en todo el mundo mueren durante el primer mes de vida, y 148 millones de menores de cinco años en los países subdesarrollados tienen un peso insuficiente para su edad. En todo el mundo 22 millones de recién nacidos no están protegidos contra enfermedades mediante la vacunación sistemática. Así por ejemplo, la vacunación de rutina contra el sarampión ha seguido aumentando y protege a millones de niños contra esta enfermedad que suele ser fatal.

En 2008, la cobertura llegó al 81% en las regiones en vías de desarrollo mientras, que en el 2000 era sólo un 70%. Sin embargo, tales promedios enmascaran considerables desigualdades en el acceso a esta vacuna. Los datos de 178 encuestas demográficas y de salud indican que el acceso a la vacuna contra el sarampión varía según los distintos grupos sociales y económicos; y la cobertura es menor en niños de hogares pobres o de áreas rurales. (UNICEF, 2010)

La salud materna sigue siendo uno de los ODM en los que el progreso ha sido más desalentador. Según un estudio reciente, la mortalidad materna ha bajado desde 1990, pero a un ritmo por debajo del 5,5% anual que se necesita para cumplir las metas de este ODM. Todos los años 500 000 mujeres mueren debido a causas relacionadas con el embarazo y el parto. Una de cada 10 muertes maternas continúa debiéndose a abortos poco seguros. Solo el 13% de los países (23 de 181) podrían reducir sus tasas de mortalidad materna para el 2015 a tres cuartas partes de su nivel en 1990(PNUD, 2010).

Las principales causas de mortalidad materna en los países subdesarrollados son hemorragia e hipertensión, que en conjunto son responsables de la mitad de todas las muertes de embarazadas y madres primerizas. Las causas indirectas, como malaria, VIH/SIDA y enfermedades cardíacas, corresponden al 18% de las muertes maternas. Otras causas directas, como obstrucciones en el parto, complicaciones por anestesia, cesárea y embarazo, representan el 11% de todas las muertes durante el embarazo o el parto.

La gran mayoría de esas muertes es evitable. Las hemorragias, por ejemplo, responsables de más de un tercio de las muertes maternas, pueden evitarse o controlarse a través de diversas intervenciones administradas por un profesional de la salud bien capacitado y con equipos y suministros adecuados.

Sólo una de cada tres mujeres en áreas rurales de regiones en vías de desarrollo recibe la atención recomendada durante el embarazo. El alumbramiento es especialmente arriesgado en el sur de Asia y en África subsahariana, donde la mayoría de las mujeres paren sin atención sanitaria apropiada.

El porcentaje de mujeres en países subdesarrollados que recibió atención profesional durante el parto pasó de 53% en 1990 a 63% en 2008. En el sur de Asia y en África subsahariana, la cobertura sigue siendo inadecuada. Menos de la mitad de las mujeres que dan a luz en esas regiones reciben atención por parte de personal de salud capacitado.

Recientemente, la ONU anunció un plan para mejorar la salud de mujeres y niños, uno de los Objetivos del Milenio fijados en 2000 y que menos avances ha conseguido. Cuatro agencias de la ONU y el Banco Mundial trabajarán conjuntamente para movilizar apoyos a la nueva estrategia. Según la ONU, los 40.000 millones de dólares serán aportados por gobiernos, fundaciones, empresas privadas y organizaciones no gubernamentales. De ese dinero, casi dos tercios son nuevas promesas anunciadas por gobiernos, lo cual significa que el tercio restante corresponde a planes comprometidos desde el mes de abril, cuando se empezaron a esbozar los planes para una "estrategia global para la salud de mujeres y niños".

Esta estrategia tiene como objetivo salvar 16 millones de vidas de mujeres y niños en los próximos cinco años.(PNUD,2010).

La ONU destaca que 8.600 de esos millones proceden de países con escasos ingresos. Además, lista a 40 países desarrollados y en desarrollo que están poniendo en práctica nuevas políticas sanitarias y aumentando la financiación. Según la ONU, salvar estos 16 millones de vidas para 2015 costaría en realidad 169.000 millones de dólares, por lo que la Institución ha expresado su deseo de que haya nuevas aportaciones en los próximos años para que se sumen a los 40.000 millones ya comprometidos.

En 2008, cuatro enfermedades -neumonía, diarrea, malaria y SIDA- fueron responsables del 43% de todas las muertes a nivel mundial de niños menores de 5 años. La mayoría de ellos podrían haber sido salvados con medidas de prevención y tratamiento de bajo costo, lo cual incluye antibióticos para infecciones respiratorias agudas, rehidratación oral para diarrea, vacunaciones y uso de redes para mosquitos tratadas con insecticida, así como administración de medicamentos para malaria. Es imperioso volver a dirigir la atención a la neumonía y la diarrea, dos de las tres principales causas de muerte infantil.

Uno de los temas más recurrentes en los debates internacionales desde que estalló la crisis de la deuda de los años ochenta, es la necesidad de contar con suficientes recursos públicos, tanto nacionales como internacionales, para saldar la enorme deuda social y promover el desarrollo humano. No obstante, los gobiernos suelen enfrentar restricciones, producto de la presión de grupos de poder y de la limitada capacidad del Estado, para imponer impuestos a la renta y al patrimonio y asignar el gasto público.

El gasto fiscal en servicios y protección social mejora la distribución de los ingresos y entre los servicios públicos, la salud y la educación primaria y secundaria son los que ejercen el mayor impacto. Las naciones necesitan generar ingresos y crecer, pero los gobiernos primero deben recaudar recursos antes de poder gastarlos.

¿Y qué pasa con el gasto? Desde 1990 se ha estado produciendo una fuerte contracción del tamaño del Estado a nivel mundial: el peso del gasto público en el PIB cayó, en promedio, de 29% a 26% en los 92 países para los cuales se cuenta con datos del período 1990–2008.(PNUD,2010).

Entre los países subdesarrollados, los niveles varían de acuerdo con la región, pero la tendencia es descendente. La mayor contracción se produjo en África subsahariana, donde el gasto público, como proporción del PIB, se redujo de 26% a 21%. En Asia Oriental y el Pacífico se mantuvo en un promedio de 19%.

En los países subdesarrollados el gasto en salud y educación aumentó, en promedio, de 16% a 19% como porcentaje del PIB durante el período 1990–2006. Las cifras revelan que en Asia Meridional y África subsahariana se observan mayores aumentos en el gasto en salud, asociado en varios países con el alivio de la deuda. Sin embargo, en 57 de los 104 países en desarrollo se registró una disminución en el gasto, ya sea en salud o educación, como proporción del ingreso nacional, durante el período 1990-2005. (PNUD, 2010)

Aunque casi todos los países publican una lista de medicamentos esenciales, es frecuente que los establecimientos sanitarios del sector público no los tengan en cantidad suficiente. Encuestas efectuadas en 44 países de ingresos bajos muestran que solo un 44% de los establecimientos del sector público y un 66% del sector privado tenían en existencia los medicamentos genéricos que figuran en la lista. La falta de medicamentos en el sector público obliga a los pacientes a prescindir de ellos o a comprarlos en establecimientos del sector privado, donde los productos genéricos cuestan por término medio 630% más que el precio internacional de referencia. (PNUD, 2010)

Son notorias las diferencias que existen entre un país y otro en términos de la forma en que se movilizan y utilizan los recursos públicos para impulsar el desarrollo humano. En muchos países subdesarrollados, las transferencias monetarias del fisco, a través de jubilaciones, subsidios para la vivienda y remesas en efectivo para las familias, además de las prestaciones por discapacidad y por desempleo, complementan el ingreso familiar.

Más recientemente, se han popularizado en las economías subdesarrolladas, las transferencias monetarias condicionadas destinadas a hogares pobres desde que fueron implementados programas similares en Brasil y México a fines de los años noventa. Como norma estos programas comprenden la entrega de pagos en efectivo a hogares pobres, que cumplen ciertos requisitos asociados generalmente a la inversión en educación y salud de los hijos.

En la actualidad, más de 30 países cuentan con algún tipo de programa de transferencia monetaria, muchos con cobertura nacional. Sin embargo, no es posible conseguir buenos resultados sólo a partir de este tipo de programas, ya que no responden a los requisitos de una política social integradora y basada en un sentido amplio de construcción social.

Aunque las evaluaciones de los programas de transferencia de ingreso pueden entregar resultados positivos en indicadores como el acceso a cobertura de los servicios de educación, apoyo a las familias en sus necesidades de consumo, pero no tienen impactos significativos sobre la condición de pobreza, y oportunidades de reposicionamiento de las personas y familias pobres.

Los programas de transferencia de ingreso están ganando terreno en la agenda social, lo que es preocupante por diversas razones.

1. Se trata de protección, no de bienestar

Los programas de transferencias ponen su foco en protección social apoyando a las personas que enfrentan vulnerabilidad y riesgo social, pero no logran empalmar, ni combinarse con políticas de bienestar sostenible, las que históricamente reconocen un conjunto de derechos sociales que se traducen en servicios y beneficios públicos, tanto universales como selectivos,

que se distribuyen con criterios de equidad e igualdad de oportunidades sociales(Serrano C, 2005)

La idea de bienestar social supone redistribución de beneficios sociales en un sentido de solidaridad y compromiso colectivo con la cohesión social, se asocia directamente con el concepto de derecho a estándares entendidos como niveles de dignidad y decencia de la vida humana. La forma en que opera el bienestar es mediante servicios de cobertura universal y mecanismos específicos de integración para una mayor participación social . (Serrano C,2005) A diferencia de la visión que propugnan estos programas, los círculos virtuosos del bienestar solo pueden desatarse cuando los sistemas de protección se enlazan con programas de promoción social, empleo, generación de ingresos y desarrollo local. El bienestar no se conecta automáticamente con la protección social por el solo mecanismo de poner acento en el acceso a los servicios sociales.

2. Protección transitoria versus una red social inclusiva y permanente

Respecto del enfoque conceptual de la protección social que está detrás de los programas, el sistema se basa en mecanismos de mercado y da paso a la acción del Estado solo cuando los mecanismos de mercado no existen o colapsan, en cuyo caso, operaría la red de protección social (Serrano C, 2005)

Sin embargo, afirma, las redes de protección que se están proponiendo no necesariamente representan una red social amplia, sino un sistema flexible para adaptarse a patrones específicos de riesgo. En otras palabras, no se constituye una red eficiente de protección porque opera sobre la base de la excepción, en circunstancias que la vulnerabilidad social reclama mecanismos más permanentes y eficaces. (Serrano C, 2005)

3. Cobertura de servicios básicos, más que inversión en capital humano

Destacan los textos el papel de las contraprestaciones como inversiones en capital humano e incluso, en algunos documentos, se precisa que este es el objetivo de los programas, más que el de superación o alivio de la pobreza. Los programas parten del supuesto de que la pobreza está relacionada con déficits de capital humano de las personas y familias y que un mejor nivel educativo y entrenamiento general y laboral permitiría superar la pobreza. Esta óptica ignora los complejos y múltiples mecanismos que generan la desigualdad, inequidad y pobreza y asumen una postura lineal que pretende superar esos déficits y empujar a los pobres a umbrales donde podrán mejorar sus condiciones de vida. Suponen que, a la hora de superar los déficits, los espera un mercado capaz de acogerlos y generar las oportunidades de desarrollo que necesitan. (Serrano C, 2005)

Por otra parte, aún cuando se cuestiona aquí la hipótesis del potencial transformador que tendría la inversión en capital humano, sin atender otros aspectos estructurales de la pobreza, los programas en curso no intervienen sobre la oferta de los servicios de educación y salud, sino solo sobre la demanda, lo que deja planteada más de una interrogante acerca de la calidad de los servicios sociales. La literatura ha llamado la atención y levantado la preocupación sobre un círculo vicioso que instala servicios pobres para los pobres. (Serrano C, 2005)

4. ¿Derechos o servicios?

Algunos de los programas estudiados por diferentes investigaciones conceptualizan a las prestaciones que se entregan como derechos de inserción, lo que equivale en realidad a la definición de mínimos sociales.

Interesa la referencia al concepto de derechos desde la perspectiva de los derechos de ciudadanía, al interior de los cuales el acceso a determinados servicios sociales es solo un importante aspecto. Otros igualmente importantes refieren a la tematización sobre el bien común y el bienestar que se traduce en acuerdos sociales que definen deberes y responsabilidades de la sociedad y no solo de un grupo vulnerable al que se hace necesario proteger. (Serrano C, 2005)

Los programas de transferencias ofrecen a los pobres “beneficios limitados sin derechos”. Su principal preocupación es el alivio de la pobreza mediante la creación de redes de protección mínima para grupos que no pueden beneficiarse de otras disposiciones más estructurales y universales. Sin embargo, los derechos no se condicionan ni se negocian, simplemente los derechos se respetan.

Las transferencias condicionadas a apoyos en las áreas de educación e inserción laboral son beneficios temporales, otorgados con criterios de focalización a grupos bien delimitados y condicionados a ciertos requisitos o contraprestaciones. La prestación de estos beneficios parece ir acompañada de un proceso de debilitamiento de los derechos, si se considera que “los derechos sociales no se encuentran sujetos al cumplimiento de condición alguna por parte del titular. (Serrano C, 2005)

5. Se prescinde de lo sociocomunitario

Las principales dificultades que presenta el *modus operandi* de los programas tiene relación con los criterios individuales y no sociales con los que opera, lo que se traduce en que no logra incentivar, ni vincularse con dinámicas sociocomunitarias en el entorno local, mostrando incapacidad de empalmar con tópicos destacados por la literatura por su relevancia en materias de desarrollo y superación de pobreza, como el capital social y la generación de capacidades locales. (Serrano C, 2005)

6. Sistema de protección de la sociedad o protección a los más pobres

Detrás de la invitación a ser partícipe de un programa de asistencia social directa mediante transferencias monetarias está la invitación a gozar de un sistema mayor de protección social que coordine y articule la política pública y opere en forma eficaz cuando los mecanismos de mercado no pueden actuar por las malas condiciones de partida de las familias y por las escasas oportunidades que ofrece el mercado a segmentos menos calificados y entrenados de la población. (Serrano C, 2005)

Sin embargo, la idea de este sistema como articulación de programas de pobreza enlazados a capital humano no constituye una red de protección pues omite importantes factores relacionados con la cohesión y la integración social y porque relega aspectos relacionados con las oportunidades que disponen las familias para desarrollar una vida digna. Solo en la medida que la oferta social empalme y dialogue con la oferta económica y la dinámica sociopolítica de las sociedades podría hablarse en propiedad de protección social, lo que requiere de un

diálogo ex ante y no ex post entre las políticas sociales y las políticas económicas. (Serrano C, 2005)

Comentarios finales

El discurso de las organizaciones internacionales sobre el desarrollo ha experimentado un progresivo debilitamiento en sus contenidos. Puede decirse que se ha rebajado de manera clara el horizonte que se considera previsible para los países empobrecidos. Este horizonte del desarrollo queda reducido a la lucha contra la pobreza y la lectura de los ODM es la muestra más clara de esa asimilación.

Por otra parte, los programas de transferencia monetarias no se construyen como programas integrales, organizados y solos actúan en la lógica de un Estado asegurador de las condiciones de valorización del capital. La política social solo opera como dispensadora de servicios sociales o reparadores de los desperfectos que genera el mercado, y en ese sentido no puede ser un sistema constructor de integración, ciudadanía y comunidad nacional.

En un mundo donde las fronteras de los Estados están amenazadas por la globalización neoliberal, donde el ritmo del desarrollo está marcado por procesos económicos altamente competitivos en los cuales la mayoría es brutalmente excluido y donde el marco de las políticas neoliberales impone un contexto de restricciones fiscales al despliegue del rol social del Estado, el dilema es definir, si cabe enunciarlo así, ¿cuál es la “mejor política social” para el capital o para la sociedad?

Anexos

Tabla 1: Estructura del gasto público en los países de menor desarrollo humano

Clasificación según el IDH		GASTO PÚBLICO (% del PIB)				
		Educación	Salud	Investigación y desarrollo	Defensa	Servicio de la deuda (% del INB)
		2000–2007 ^a	2000–2007 ^b	2000–2007 ^b	2008	2008
152	Rwanda	4,1	4,9	..	1,5	0,4
153	Malawi	4,2	5,9	0,8
154	Sudán	-	1,3	0,3	..	0,8
155	Afganistán	-	1,8	..	1,9	0,1
156	Guinea	1,7	0,6	4,2
157	Etiopía	5,5	2,2	0,2	1,4	0,4
158	Sierra Leona	3,8	1,4	..	2,4	0,3
159	República Centroafricana	1,3	1,4	..	1,6	1,8
160	Malí	3,8	2,9	..	1,9	0,8
161	Burkina Faso	4,6	3,4	0,1	1,4	0,6
162	Liberia	2,7	2,8	..	0,6	135,2
163	Chad	1,9	2,7	..	6,6	2,1
164	Guinea-Bissau	5,2 ^d	1,6	4,0
165	Mozambique	5,0	3,5	0,5	0,8	0,5
166	Burundi	7,2	5,2	..	4,0	3,7
167	Niger	3,7	2,8	0,5
168	República Democrática del Congo	-	1,2	0,5	1,4	6,2
169	Zimbabwé	4,6	4,1	7,3

Fuente: PNUD (2010): Informe de Desarrollo humano.

Bibliografía

Banco Mundial (2009): Informe sobre el Desarrollo Mundial Washington D.C. Banco Mundial
(2010) World Development Indicators. Washington D.C

FAO (2010): El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

PNUD. (1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010) Informes sobre Desarrollo Humano.

Serrano C (2005) La política social de la globalización. Programas de protección en América Latina en Serie Mujer y Desarrollo N 70 CEPAL.

Social Watch (2010) Informe 2010: Cambiemos las reglas del juego después de la caída

OIT (2010) Tendencias mundiales del empleo

UNICEF (2010) Estado Mundial de la Infancia

10

Otro Presidente en la Casa Blanca: ¿cambios en la política estadounidense hacia América Latina?

Faustino Cobarrubia Gómez
Jefe del Grupo de Comercio e Integración

La administración de Barack Obama, muy bien recibida en toda América Latina, prometió cambios espectaculares con relación a la política de “negligencia benigna” de Estados Unidos hacia la región, heredada sobre todo de su predecesor (Hakim, 2009).

Aunque George W. Bush elevó enormemente las expectativas cuando tomó posesión al colocar a América Latina a la cabeza de su agenda de política exterior y declarar que haría de la relación bilateral, en general, y con México, en particular, una prioridad. Mantuvo su promesa durante siete meses y medio –hasta el 11 de septiembre, cuando Estados Unidos concentró toda su energía y atención en al Qaeda e Iraq. Lo que es menos comprensible es que esa situación durara siete años (Castañeda, 2008).

Después del 11 de septiembre de 2001, entre los latinoamericanos predominó la sensación de haber desaparecido de la agenda estadounidense en materia de política exterior y de que la región había sido abandonada por la administración Bush. En cuanto las obligaciones y responsabilidades de Estados Unidos en el mundo así lo exigen, América Latina desciende, fácilmente, en la lista de prioridades de la política exterior estadounidense. Algo similar ocurre cuando los temas urgentes de índole nacional hacen que la Unión Americana se vuelva más introspectiva. Consecuentemente, excepto cuando surgen situaciones conflictivas o urgentes al Sur, el conjunto de las relaciones con dichos países queda subsumido dentro la estrategia de seguridad nacional estadounidense (Prud'homme, 2009).

Muchos analistas y políticos comparten, en gran medida, esa percepción. A lo largo de América Latina, la idea de que Washington había perdido interés en la región fue repetida como un *leitmotiv* hasta el final de dicha gestión.

Sin embargo, el Presidente Bush fue el mandatario estadounidense que más visitas realizó a América Latina; aun cuando las negociaciones para completar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para 2005 fracasaron, su administración celebró acuerdos de libre comercio (TLC) con Chile, Centroamérica, República Dominicana y Perú, sin contar que los correspondientes tratados con Colombia y Panamá están a la espera de ser ratificados por el Congreso; Bush destinó considerables recursos a la lucha contra el tráfico de drogas en Colombia (Plan Colombia) y México (Iniciativa Mérida), y al final de su mandato, también presentó al Congreso una iniciativa global –aunque poco exitosa– para hacerle frente al tema de los migrantes indocumentados. Como resultado de su “aparente negligencia hacia América Latina”, Bush fue el Presidente que menos interfirió en los asuntos internos latinoamericanos.

No es posible olvidar que ese período coincidió con el arribo al poder de diversos gobiernos de izquierda y de algunas iniciativas regionales para la creación de nuevas organizaciones (por ejemplo, la Unión de Naciones Sudamericanas o Unasur). Los pocos conflictos internacionales

que afectaron a la región (Colombia-Ecuador-Venezuela, Bolivia) se resolvieron con la mediación de las potencias regionales. El fracaso de las negociaciones del ALCA en el tema de los subsidios agrícolas se compensó, para algunos países latinoamericanos, con una todavía mayor diversificación de su comercio hacia Europa y Asia, aun cuando el acceso a los mercados de Estados Unidos sigue siendo una prioridad para la mayoría de las economías de América Latina (Maira, 2008). No obstante el desacuerdo general con la política exterior global de Estados Unidos en asuntos como el de Iraq, con la excepción de unos cuantos países, dichas cuestiones no repercutieron en las cordiales (aunque distantes) relaciones bilaterales con la superpotencia. De hecho, los gobiernos de izquierda moderada, como los de Brasil, Chile y Uruguay, lograron entablar excelentes relaciones con la administración del Presidente Bush.

En suma, al finalizar la administración Bush prevalecía un sentimiento creciente de que Estados Unidos podía estar sin América Latina siempre y cuando no hubiera crisis en la región; de que la mayoría de los asuntos en las relaciones hemisféricas no encontrarían soluciones inmediatas, y de que la situación actual era un estatus conveniente” (Prud’homme, 2009).

Más aún, por lo que se refiere al espíritu anexionista del proyecto del ALCA y a la forma de lidiar con los problemas migratorios y el tráfico de drogas que caracterizó al gobierno del republicano, la oposición fue creciente.

Esa percepción de abandono, por un lado, y de rechazo al proyecto anexionista del ALCA, por el otro, es la que alimenta el contexto en contraste con el cual debe ser juzgada la política de Barack Obama hacia América Latina.

Presidente Obama y América Latina, una política para armar

En América Latina, al igual que en el resto del mundo, la candidatura de Barack Obama fue sumamente popular, debido a que ofreció un cambio en la imagen de Estados Unidos ante el mundo. El mensaje de cambio del nuevo Presidente norteamericano resonó en América Latina suscitando la esperanza en el nivel simbólico de un enfoque diferente en la política exterior de Estados Unidos, sobre todo, en comparación con la ejercida por el Presidente Bush respecto del subcontinente.

Durante su campaña, sin embargo, el candidato dijo poco sobre América Latina. En contraste con su oponente, el senador John McCain, Obama no había visitado la región y no dio muestras de saber mucho acerca de sus problemas (Oppenheimer, 2008). Es posible conocer sus posiciones sobre América Latina en un discurso pronunciado en Miami, el 23 de mayo de 2008, y en el documento “*A New Partnership for the Americas*” (Una nueva sociedad para las Américas), que forma parte de su plataforma electoral (Presidente Obama, 2008).

El documento de la campaña gira en torno a la idea de que la administración Bush descuidó a América Latina, y plantea el propósito de “restablecer el liderazgo [de Estados Unidos] en el hemisferio”. Está organizado alrededor de tres objetivos específicos: libertad política/democracia, libres de temor/seguridad y libres de carencias/oportunidad. En esencia, la visión de Obama no difiere en mucho respecto de las prioridades y los programas establecidos durante el gobierno de su predecesor; si acaso, la mayor diferencia reside en el tono.

El texto subraya el peso de conferir mayor relevancia a las relaciones diplomáticas con América Latina mediante la reintegración de un enviado especial para las Américas -el cargo había sido eliminado en 2004- y el fortalecimiento del cuerpo diplomático encargado de la región.

El objetivo de libertad política/democracia consiste en apoyar la democracia enfatizando que ésta comienza en casa, es decir, someter a Estados Unidos a los mismos estándares exigidos a otros, hacer que la retórica coincida con los hechos e impulsar a la llamada “sociedad civil” en América Latina.

El segundo objetivo, libres de temor/seguridad, podría alcanzarse desarrollando asociaciones regionales sobre delincuencia y seguridad, así como una estrategia -con miras tanto al Norte como al Sur- en contra de la criminalidad en la región; apoyando la cooperación en materia de seguridad en la frontera; enfrentando a los cárteles de la droga mexicanos; promoviendo la seguridad y combatiendo las drogas en Colombia, y respaldando la aplicación de las leyes nacionales y los programas de rehabilitación en Estados Unidos con la finalidad de reducir la demanda interna de estupefacientes.

Por último, el objetivo relativo a la liberación de carencias/oportunidad abarca diversas políticas, tales como duplicar la ayuda externa (al mundo, no sólo a América Latina); alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio establecidos por la ONU; combatir la corrupción; plantear la reestructuración de la deuda externa de los países en desarrollo; apoyarse en los acuerdos comerciales para hacer extensivos a todo el mundo los mejores estándares laborales y ambientales, y reformar el sistema de inmigración.

Muchos de estos asuntos derivan de los principios de política exterior de Estados Unidos hacia el mundo en desarrollo, en general, o bien responden a necesidades internas. En tal sentido, sería difícil sostener que constituyen el plan detallado de acción para una política latinoamericana específica. En términos de prioridades, estas políticas no son muy distintas de las ya existentes respecto de América Latina. Podría haber un énfasis sutil en el reconocimiento de valores éticos más universales y la responsabilidad de Estados Unidos en los asuntos globales. Como se indicó anteriormente, para beneficio del Presidente Obama, sus políticas serán juzgadas en el contexto de la aparente negligencia de la administración Bush hacia América Latina.

La Nueva Estrategia de Seguridad Nacional (National Security Strategy - NSS, por sus siglas en inglés)⁴³, dada a conocer el 10 de mayo del 2010, revela la baja prioridad de la región para Estados Unidos. América Latina casi no se menciona en ese documento, lo cual más bien refleja que el imperio no percibe amenazas inminentes o intereses vitales de seguridad que estén en riesgo en su “patio trasero” (Yopo, 2010).

Aunque en otros documentos sí se expresa alguna preocupación por la creciente presencia de China, y en menor medida de Rusia e Irán en el hemisferio, así como también respecto de las

⁴³ Este es un procedimiento regular que hace cada nueva administración y que permite conocer las directrices de política exterior y seguridad nacional que guiarán las más importantes decisiones que tome la Casa Blanca en el escenario internacional de los próximos años. Además, la NSS da una apreciación más precisa de la visión predominante hoy entre los formuladores de la política exterior, respecto a las prioridades de Estados Unidos en el mundo del Siglo XXI, así como de las estrategias elegidas para avanzar los intereses de este país en el sistema internacional de la post Guerra Fría.

“amenazas no convencionales” provenientes de la región, y que afectan el bienestar y la seguridad interna de Estados Unidos.

En este sentido, el interés norteamericano en América Latina continúa siendo poder asegurar una estabilidad “a bajo costo”, que impida tener que distraer capacidades y recursos de otras áreas que sí son vitales para el interés nacional estadounidense. Al respecto, es interesante constatar cómo ahora en los documentos oficiales de este país se incluye la necesidad de apoyar políticas que generen más “inclusión social” en la región (NSS, p.44), lo que implica un reconocimiento de que la pobreza y las desigualdades son una fuente potencial de inestabilidad, que indirectamente puede afectar también los intereses norteamericanos en la medida que incrementa fenómenos como la inmigración ilegal, el tráfico de drogas, el crimen organizado, la existencia de estados fallidos, o la consolidación de gobiernos anti-norteamericanos en el hemisferio.

Cuando el documento se refiere entonces a “amenazas asimétricas” que deben ser abordadas a tiempo y de manera eficaz, América Latina sin ser mencionada explícitamente, aparece “en el radar” en la medida que muchas de éstas tienen un origen en la región. De ahí que buena parte de las iniciativas de cooperación militar norteamericana en el hemisferio, esté hoy focalizada en Centroamérica, el Caribe y la parte norte de Suramérica, justamente las zonas donde proliferan este tipo de amenazas.

Y en este sentido, no deja de ser preocupante lo que varios centros de estudios y ONG han advertido recientemente: el riesgo de una creciente “militarización” de la política exterior norteamericana, considerando que el grueso de los recursos y programas para las actividades de contrainsurgencia, lucha contra el narcotráfico, o políticas de reconstrucción post-conflicto (Haití por ejemplo) estén hoy concentradas en el Pentágono, y bajo responsabilidad de autoridades militares estadounidenses.

El único actor regional explícitamente mencionado es Brasil, en su ascenso como potencia emergente en el sistema internacional. Al respecto, la NSS reconoce el nuevo liderazgo que comienza a cumplir el gigante sudamericano tanto en los grandes temas internacionales, como en los asuntos del hemisferio. Autoridades norteamericanas incluso han sugerido la posibilidad de “delegar” en Brasil el manejo de algunos temas regionales en el futuro, pero un acomodo al nuevo papel internacional que comienza a ejercer este país no será fácil y sin controversias. Brasil tiene su propia agenda, y muchas veces ésta no coincide con los intereses norteamericanos.

El país sudamericano, cada vez más activo e influyente en los foros mundiales como el Grupo de los 20, y con aspiraciones a ganarse una silla en el Congreso de Seguridad de las Naciones Unidas, es visto y tomado hoy día como un actor central en temas de energía, cambio climático, no proliferación y la Ronda Doha en las negociaciones comerciales.

Durante el primer año de Obama como Presidente, las relaciones con Brasil en cuanto a estas y otras cuestiones globales ha sido más productivo de lo que ha sido en cuestiones de la agenda regional, donde ha tenido enormes discrepancias en el tema del golpe de Estado en Honduras, las bases militares en Colombia, la situación en Cuba o las críticas norteamericanas al manejo que Brasil hace de la Amazonía. También, la visita del Presidente iraní, Ahmadinejad, a Brasil a finales de noviembre causó preocupación en Washington, en particular entre algunos congresistas. Como dijo en algún momento el Presidente Lula, “tendremos que conversar más con el compañero Obama”, porque hasta ahora el diálogo entre Estados Unidos

y la región continúa siendo claramente insuficiente, en términos de asegurar políticas convergentes frente a los principales problemas del hemisferio.

Los hechos

En el examen de las políticas de Obama, Lowenthal, el politólogo estadounidense que tanta atención ha prestado desde hace décadas a *América Latina*, hace una distinción entre la etapa inicial, esperanzadora, del nuevo mandatario y la etapa actual (Lowenthal, 2010).

En este sentido subraya: “En sus primeros meses, la administración del Presidente Obama reenfocó la política de Estados Unidos en *América Latina* y el Caribe de la ‘guerra contra el terrorismo’ a los retos más sobresalientes en la región, incluyendo el crecimiento económico, la creación de empleo, la *energía*, la migración y la gobernabilidad democrática. También empezó a pasar de la llamada guerra contra las *Drogas*, que se había concentrado en la erradicación de cosechas y la interdicción de narcóticos, para enfocarse en cambio en contrarrestar flujos de dinero de los narcos, en la reducción de la demanda de *drogas* y la oferta de tratamiento para los adictos” (Lowenthal, 2010). Pero todo ha quedado ahí y, más bien, el *status quo* es lo que en definitiva parece caracterizar a la nueva administración demócrata en sus relaciones con la región.

La participación del Presidente Obama en la V Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago en abril del 2009, que incluyó la ofrenda bibliográfica del Presidente venezolano Hugo Chávez, es lo más cercano que ha habido a un relanzamiento de las relaciones hemisféricas. Las palabras del Presidente Obama en la cumbre ayudaron a infundir esperanza: “Sé que las promesas de asociación no han sido realizadas en el pasado, y esa confianza hay que ganarla con el tiempo. Si bien Estados Unidos ha hecho mucho por promover la paz y la prosperidad en el hemisferio, hemos estado a veces desconectados, y en ocasiones hemos tratado de dictar nuestras condiciones. Pero les prometo a ustedes que estamos buscando una asociación entre iguales. No hay socios superiores o inferiores en nuestras relaciones; hay simplemente un compromiso basado en el respeto mutuo e intereses comunes y valores compartidos. Así que estoy aquí para lanzar un nuevo capítulo de compromiso que se mantendrá a lo largo de mi administración” (Fox News, 2009).

Al cabo de de más de dos años de su mandato, los resultados de la administración Obama en su política hacia América Latina son modestos, para decir lo menos. Hasta ahora, el cambio en el tono de las relaciones interamericanas que logró el Presidente Obama en Trinidad y Tobago no ha conducido a un solo progreso sustancial en los temas de interés común para las naciones del hemisferio.

En inmigración y comercio, dos temas de tremenda preocupación en Latinoamérica, apenas existe avance. Ambos temas son contenciosos y de alto riesgo en su manejo.

En materia de inmigración, el candidato demócrata respaldaba una reforma integral que podría representar para los trabajadores indocumentados una “ruta hacia la ciudadanía” y prometía hacer de ella una prioridad durante su primer año en el poder (The Economist, 2008). No obstante, al igual que en 2007 (en las discusiones en el Congreso alrededor de la ley de reforma migratoria), se oponía al establecimiento de programas de trabajadores huéspedes, especialmente en áreas con un alto nivel de desempleo. Conviene mencionar que 66% de los llamados hispanos (10.5 millones de votantes) sufragaron a favor de Barack Obama.

El comité Hispánico del Congreso (Caucus) ha ejercido una enorme presión sobre la actual administración para que arregle de una vez por todas un sistema migratorio irracional y descompuesto, y para que regule el estatus de alrededor de 12 millones de trabajadores indocumentados en los Estados Unidos. A pesar de las manifestaciones, la realización de una reforma migratoria profunda en los EE.UU. está más distante que nunca y dependerá de la evolución de las condiciones económicas y del índice de desempleo del país.

Con relación al comercio, se advierte una notable indiferencia. El tema comercial está en un escalón mucho más bajo que el que tiene la inmigración en la agenda política, y es un tema sensible con los sindicatos, circunscripciones importantes dentro del partido Demócrata.

En su plataforma electoral, el actual Presidente demócrata mencionó su oposición a los acuerdos comerciales que no incluyen requisitos estrictos en términos de derechos laborales y normas ambientales. Manifestó explícitamente su voto en contra de la ratificación del Tratado de Libre Comercio con Centroamérica, “que incumple esos importantes parámetros” (estándares laborales y ambientales), su oposición al Tratado de Libre Comercio con Colombia y su postura a favor de reabrir las negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Las promesas de campaña de Obama son consistentes con su registro de votación en el Congreso en torno de los temas comerciales (The Economist, 2008a). En muchos países latinoamericanos, los estándares laborales y ambientales de Estados Unidos son percibidos, frecuentemente, como medidas proteccionistas encubiertas.

Hasta la fecha, el balance del gobierno del Presidente Obama en materia comercial muestra una ambigüedad que se acerca más bien al *status quo ante*. Apenas se habla del tema de la reapertura de negociaciones del TLCAN, pero tampoco se ha renovado el programa piloto de acceso de camiones de carga mexicanos al territorio norteamericano contraviniendo disposiciones del mismo tratado; no existe avances en el proceso de aprobación de los tratados de libre comercio con Colombia y Panamá, y se mantienen las tarifas altas a la importación del etanol brasileño, sólo por mencionar algunos de los temas de la agenda comercial entre Estados Unidos y los países latinoamericanos. No es tiempo para una mayor apertura comercial de la potencia del Norte, ni en términos económicos ni políticos.

No hay indicio alguno que muestre que el Congreso de Estados Unidos se disponga a la aprobación de los pactos comerciales pendientes, sobre todo cuando ni siquiera se ha solicitado la renovación de la cláusula de Autoridad de Promoción Comercial (TPA) más conocida como “Vía rápida”. Por medio de este instrumento, el Congreso de ese país renuncia temporalmente a su facultad de introducir modificaciones a los acuerdos comerciales negociados por el ejecutivo, limitándose a votar a favor o en contra. La TPA se considera esencial para concluir toda negociación comercial, ya que de lo contrario el Congreso puede posteriormente alterar lo negociado a su arbitrio.

Cabe destacar que, en general, el comercio no fue un tema prioritario en el primer año de la administración del Presidente Obama. La agenda de la política comercial para 2010, presentada en marzo de ese año, apunta a un papel más importante para el comercio en la recuperación económica (USTR, 2010). En ella está presente el objetivo de duplicar las exportaciones en cinco años, manifestado por el Presidente Obama ante el Congreso en enero de 2010⁴⁴.

⁴⁴ Con el fin de concretar este objetivo, en marzo de 2010 se creó por orden ejecutiva la Iniciativa nacional para las exportaciones (*National Export Initiative*), instituyéndose asimismo

En contraste, el desafío del crimen organizado ha recibido mayor atención, enteramente debida a la carnicería desatada en el norte de México. Ese hecho ilustra dramáticamente las consecuencias perniciosas del crimen organizado a lo largo y ancho de las Américas, crimen alimentado principalmente por el tráfico de drogas ilegales. Obama ha tenido el gesto elemental de reconocer la responsabilidad de los EE.UU. en el inmenso problema del narcotráfico en México. Eso es muy poco, aunque es más de lo que había hecho cualquier administración anterior.

Las realidades del crimen y la violencia sin tregua -hechos agravados aun más por la profunda crisis económica del país azteca- han conllevado a unas relaciones aún más fuertes entre México y Estados Unidos. La agenda bilateral es muy amplia e incluye temas como los de comercio, migración, tráfico de estupefacientes, derechos humanos y el medio ambiente. La realidad es que la frustración aparece en ambos lados. Washington desea que Calderón presione para lograr reformas estructurales esperadas hace años. Muchos mexicanos resienten el hecho de que la alta demanda de drogas ilícitas proviene de Estados Unidos, además de un continuo tráfico de armas y dinero ilícito hacia su propio país, falta de progreso en reformas migratorias, y las restricciones a los camiones mexicanos operando al norte de la frontera.

Sin embargo, la administración Obama está realizando avances sin precedentes en cuanto a la institucionalización de esta relación esencial -en los ámbitos legislativos, ejecutivos y judiciales del gobierno- institucionalización que ha evolucionado en años recientes y ha asegurado un control relativamente más efectivo del territorio mexicano.

Con el nombramiento de Gil Kerlikowske como jefe de la Oficina Nacional de Control de la Política Anti-Drogas, o "Zar Antidrogas", la administración Obama mostró un cambio en la estrategia, la cual de ahora en adelante concentraría más recursos y atención en reducir la demanda y el consumo dentro del territorio estadounidense.

Lo que no ha hecho es replantear los enfoques tradicionales para enfrentar el tráfico y el consumo de drogas. Mientras son cada vez más numerosas las voces que dentro y fuera de EE.UU. cuestionan los resultados de la fracasada "Guerra contra las Drogas", el debate continúa teniendo un efecto insignificante en Washington.

Mientras el desagrado general hacia la política antinarcóticos de lado del productor persiste, no existe hasta el momento un enfoque alternativo con real apoyo y consenso político para replantear esta fallida estrategia. Se establecerá una comisión para políticas anti-drogas en las Américas con el fin de revisar el actual enfoque anti-drogas por parte de Washington, y para posteriormente plantear recomendaciones para hacer más efectivas estas políticas. Es muy posible que una revisión tan seria sea bienvenida alrededor de Latinoamérica, en donde una comisión especial regional liderada por los ex - Presidentes Fernando Henrique Cardoso

un gabinete de promoción de exportaciones encargado de desarrollar y coordinar su implementación. Entre las acciones que la Iniciativa debe abordar para alcanzar sus fines se cuentan: acciones de promoción comercial de bienes y servicios, aumento de la disponibilidad de financiamiento para el comercio para las pymes y reducción de barreras al acceso a terceros mercados (véase [en línea] <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/executive-order-national-exportinitiative>, fecha de consulta: 12 de julio de 2010). Este último punto incluiría la negociación de nuevos acuerdos comerciales, especialmente con países de Asia, y la puesta en vigencia de los acuerdos pendientes.

(Brasil), Ernesto Zedillo (México) y Cesar Gaviria (Colombia), ha resaltado el efecto negativo del tráfico de drogas en el imperio de la Ley y en el ejercicio de un gobierno democrático.

Los temas relativos a la consolidación democrática tuvieron su cuarto de hora con la crisis hondureña, que no pasará a la historia como un momento estelar para la diplomacia estadounidense. Si la reacción inicial de la administración Obama ante el golpe de Estado de junio fue clara, rápida y de apoyo a la democracia, los siguientes meses dieron un testimonio incontrovertible de la inconsistencia y la limitada relevancia de la política de Washington hacia la región. La débil respuesta de la administración norteamericana, a pesar de que la Organización de Estados Americanos (OEA) formó un frente unido contra esa vandálica acción, desechó las esperanzas de un mayor compromiso de EE.UU. hacia la democracia en la región.

Lo expuesto hasta aquí no debe conducir a la idea errónea de que EE.UU. ha “dejado de ocuparse” de América Latina. Por el contrario, la presencia norteamericana en la región permanece a través del tiempo en las operaciones diarias de todas las secretarías o ministerios de Gobernación, de Hacienda (Araya, 2009). De manera que hay abundantes elementos de base que sustentan la continuidad de la política de EE.UU. hacia América Latina. Esa tendencia se ha reforzado en años recientes por la “proliferación de agencias gubernamentales estadounidenses involucradas en los asuntos interamericanos. Los departamentos de Estado y de Defensa y la CIA ya no monopolizan las relaciones con *América latina*, como lo hicieron desde los años 40 hasta los 70. Hoy, el Departamento del Tesoro, la Reserva Federal, los representantes del Comercio, el Departamento de *Seguridad* Nacional, el Departamento de Justicia y la Administración de *Drogas* tienen considerable influencia en muchos países de *América Latina y el Caribe*” (Lowenthal, 2010).

Más aún, existe una creciente tendencia hacia la militarización de la política exterior de EE.UU. hacia la región que trasciende las diferentes administraciones.

Hacia una creciente militarización de la política norteamericana

Los flujos de ayuda de EE.UU. a América Latina se dispararon desde el 2008 y alcanzaron un tope de 3 mil millones de dólares en el 2010, en particular aquellos relacionados con el apoyo militar y policial (ver cuadro 1). Alrededor del 49,5% de todos los paquetes asistenciales previos a Haití en 2010 fueron militares y policiales. Durante la mayor parte de la década de 2000, ese porcentaje estuvo apenas por encima del 40% (Haugaard et al. 2010).

Tabla 1

Ayuda de los EE.UU. a América Latina y el Caribe (todas las fuentes)							
Ayuda Militar y Policial (USD)							
1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
296,946,645	325,237,358	360,993,112	595,000,128	1,055,984,292	483,193,439	735,837,026	877,248,935
2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010, est.	2011, req.
919,848,584	852,949,262	918,222,724	1,064,622,269	1,132,161,901	1,153,500,093	1,451,105,489	997,207,407
Ayuda Económica y Social (USD)							
1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
550,710,000	594,524,000	666,734,000	1,417,690,000	991,311,000	706,767,000	987,005,000	1,036,778,000
2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010, est.	2011, req.
1,054,973,000	1,062,638,000	1,145,248,000	1,156,597,812	1,728,857,000	1,770,264,004	1,649,254,608	1,505,652,690

Fuente: Haugaard, et al. 2010.

Un programa de asistencia principalmente militar y policial explica el grueso del salto en el presupuesto de asistencia de 2008-2010. La “Iniciativa Mérida”, una propuesta del gobierno de Bush para dar a México y a Centroamérica asistencia para combatir el tráfico de drogas ilícitas, las pandillas y la delincuencia organizada, bombea más de mil millones de dólares en ayuda adicional a la región. Mientras tanto, la ayuda a Colombia, el mayor receptor de asistencia estadounidense durante la última década, sigue cercana a los altos niveles publicados a lo largo de la década de 2000, aunque ligeramente menos.

En 2009 y 2010, alegando la urgencia de la violencia en México, el gobierno de Obama y el Congreso decidieron “concentrar” la ayuda a ese país en los artículos más caros: helicópteros y aviones valuados en cientos de millones de dólares, cuya fabricación y entrega toman usualmente de uno a dos años.

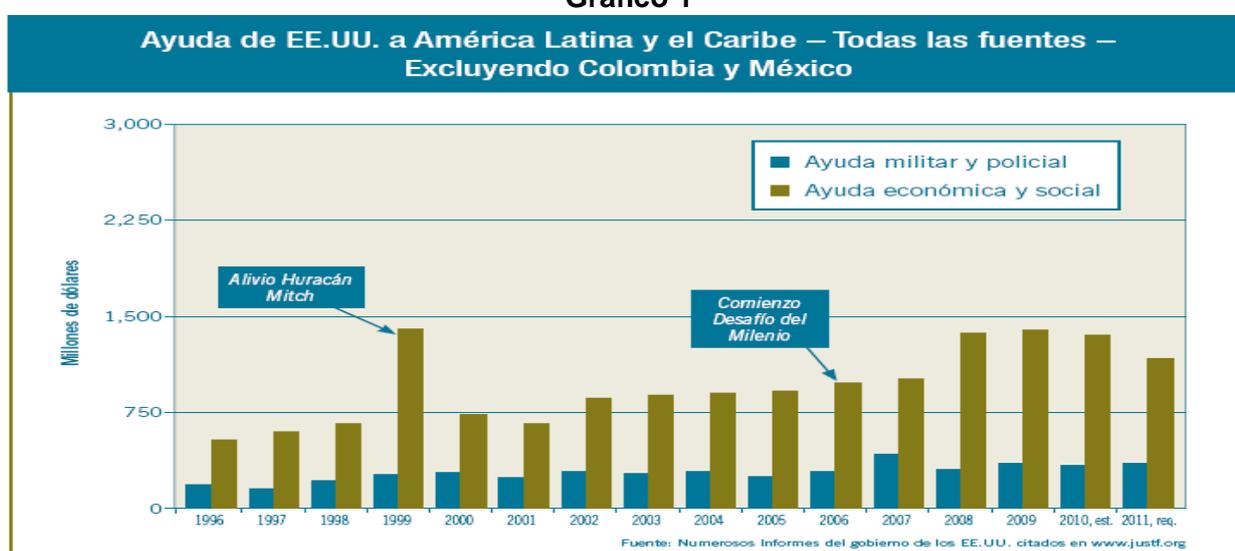
Durante su primera visita a México como Presidente en abril de 2009, Obama declaró que las medidas para enfrentar a los narcotraficantes tendrían que ser más agresivas, afirmando que “es por eso que hemos adoptado los siguientes pasos: acelerar nuestros esfuerzos con el fin de implementar la Iniciativa Mérida, para darle a México el equipo de inspección y las aeronaves militares necesarias” (Obama, 2009). El primer apoyo para México, incluido en el presupuesto suplementario para financiar la guerra en Irak durante 2009, fue de 66 millones de dólares que representaron para la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) tres helicópteros Blackhawk, prometidos por la secretaria de Estado, Hillary Clinton, durante su visita a México en marzo de 2009, unas pocas semanas antes de la llegada de Obama al país.

Este enfoque en el equipo y la propuesta presupuestal enviada al Congreso para el 2010 evidenciaban la continuación de la asistencia a México que se vio durante el gobierno de Bush. De los 501.5 millones de dólares solicitados para 2010, más de 459 millones se ubicaron en la cuenta presupuestaria de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley (Incle, por sus siglas en inglés). De estos fondos, 432 millones fueron al rubro de “Antinarcóticos” y tan sólo 32.4 millones al programa “Gobernando Justamente y con Democracia”, dentro de los cuales 21 millones se dedicaron al área de “estado de derecho y derechos humanos”. Quizás una muestra más clara sobre el enfoque del gobierno de Obama en temas de seguridad es que el principal indicador del éxito del rubro antinarcóticos está directamente relacionado con el número de kilogramos de drogas ilícitas incautados por el gobierno (CBO, 2010).

Debido a los cambios realizados al presupuesto suplementario de 2009 por parte del Congreso, México recibió una gran parte de los recursos previstos para 2010, siendo casi todo designado a proporcionar más helicópteros y aviones de vigilancia. Sin embargo, este presupuesto, aprobado en diciembre de 2009, parece señalar que la etapa de otorgar grandes equipos a las fuerzas armadas mexicanas ha terminado, dado que de los 210.25 millones entregados a México bajo la continuación de la Iniciativa Mérida, hay solamente 5.25 millones designados al sector militar. Actualmente, del total de 1.35 mil millones previstos dentro de los cuatro paquetes del programa de cooperación ya aprobados por el gobierno de Estados Unidos, 481.5 millones han sido gastados en helicópteros y aviones de vigilancia para la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y la Secretaría de Marina (Semar). Solamente 148.5 millones han sido canalizados a actividades relacionadas con la reforma judicial, el fortalecimiento institucional, el combate a la corrupción y el estado de derecho. La mayor parte de los fondos restantes son para equipo de inspección, forense, computadoras, asistencia técnica y capacitación (Meyer, 2009).

Estos números evidencian que por lo menos en el primer año del gobierno de Obama, hubo una continuación de la misma estrategia de lucha contra las drogas entre Estados Unidos y México, la cual estuvo dominada por actividades punitivas en la aplicación de la ley. La medición de resultados y, por lo tanto, el éxito de la estrategia, se da a partir de la cantidad de drogas incautadas y el número de traficantes detenidos, dejando de lado la realización de transformaciones dentro de las instituciones nacionales para obtener un resultado a largo plazo en materia de seguridad. La propuesta del gobierno de Obama de recortar en 15% la asistencia de seguridad para la región en el 2011, afecta sobre todo a Colombia y México (ver gráfico 1). Sin embargo, continúan algunos programas importantes de asistencia militar. El Gobierno enviaría cerca de 300 millones de dólares en asistencia militar y policial a México en 2011. La asistencia en seguridad para Colombia sigue siendo alta, y la firma del nuevo Acuerdo de Cooperación para la Defensa con Colombia podría aumentar el flujo de ayuda a través del presupuesto de defensa (Haugard et al. 2010).

Gráfico 1



Fuente: Haugard et al. 2010

Por otra parte, a través de una nueva Iniciativa de Seguridad en la Cuenca del Caribe se está incrementando la asistencia a las fuerzas de seguridad de América Central y el Caribe para combatir el crimen organizado y el narcotráfico. El Congreso de Estados Unidos destinó 37 millones de dólares para el año fiscal 2010 a fin de respaldar esa Iniciativa, y para el año 2011 la cifra está en torno a los 80 millones de dólares (CBO, 2010).

Las conversaciones entre el Caribe y Estados Unidos sobre cooperación en materia de seguridad regional, que incluye a la CARICOM y República Dominicana, comenzó hace un año en Paramaribo, Suriname, después de que el Presidente estadounidense Barack Obama reveló, en la Quinta Cumbre de las Américas en Trinidad y Tobago en abril de 2009, su propósito de buscar una asociación con el Caribe en ese sentido. El proceso culminó con un Diálogo de Alto Nivel después de cuatro reuniones del grupo de trabajo conjunto para definir y desarrollar los objetivos y el alcance de la asociación. Tras las sesiones conjuntas del grupo de trabajo durante el Diálogo, fueron adoptados un Marco Conjunto entre el Caribe y Estados Unidos para un Compromiso de Cooperación en el área de Seguridad y un Plan de Acción entre el Caribe y Estados Unidos sobre Cooperación en materia de Seguridad.

La Iniciativa de Cooperación entre el Caribe y Estados Unidos va más allá de la seguridad en sí misma y la aplicación de las leyes, ya que también contempla el fortalecimiento y la reforma de las instituciones judiciales y penales y las cárceles, así como enfrentar las raíces sociales de la delincuencia.

La Cuarta Flota: ¿otra vez la diplomacia de los cañones?

En abril de 2008, la Marina de EE.UU. restableció la Cuarta Flota de los EE.UU. después de 58 años de inactividad. De acuerdo con un comunicado de prensa de la Marina en ese momento, la IV Flota es “responsable de los barcos, aviones y submarinos de la Marina de EE.UU. que operan en el área de control del Comando Sur, que abarca el Caribe, América Central y América del Sur y las aguas de los alrededores” (Gragg, 2008). En los años transcurridos, la Marina de los EE.UU. llevó a cabo operaciones militares marítimas, sobre todo ejercicios conjuntos con otras naciones de la región.

A principios de 2010, muchos barcos de la IV Flota, como complemento a la recién creada Fuerza de Tarea Conjunta Haití, fueron parte del importante esfuerzo para aliviar el sufrimiento tras el terremoto del 12 de enero.

Pero sigue habiendo confusión y preocupación en la región sobre por qué era necesario volver a establecer la IV Flota. Como el propio Almirante Stavridis afirmó: “hay cero buques destinados permanentemente a la IV Flota, y no hay ninguna intención de asignar permanentemente buques en la región” (Stavridis, 2009). Durante las últimas décadas, las fuerzas navales de EE.UU. podían ser asignadas en la región cuando fuera necesario, sin mencionar una flota numerada. No está claro para muchos en América Latina por qué ese ya no es el caso.

Algo que aumentó la preocupación fue el momento y la manera como los militares hicieron el anuncio, que tomó por sorpresa a la mayor parte de la región. Sin haber sentado las bases diplomáticas necesarias, los militares de EE.UU. dieron toda la impresión de que esta decisión tenía la intención de ampliar su presencia y capacidades en una región que no los veía con buenos ojos o que no veía la necesidad de esta escalada. Muchos lo consideraron como un desafío a su soberanía y un gesto evocador de la “diplomacia de los cañones” del pasado.

El 1 de julio de 2008, el Parlamento del MERCOSUR, que incluye a Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay, junto con delegados de Venezuela, Bolivia y Chile, expresaron su desacuerdo con esta decisión. El Presidente Lula da Silva de Brasil dijo: “A mí me preocupa la IV Flota porque va a ir exactamente donde nosotros acabamos de descubrir petróleo” (El Universo, 2009). En reunión con el Secretario de Defensa Robert Gates en septiembre de 2008, la ministra de Defensa de Argentina dijo que a su país le preocupaba la Cuarta Flota describiéndola como “una movida militar para la que no vemos ninguna explicación convincente” (Der Ghougassian, 2009).

No fue sorpresa para nadie que Hugo Chávez de Venezuela hubiese sido muy franco en su desprecio por la presencia militar de EE.UU. en la región. En el otoño de 2008, en un movimiento sin precedentes desde la Guerra Fría, varios buques navales de guerra rusos, encabezados por el crucero de propulsión nuclear Pedro el Grande, se unieron a Venezuela para realizar maniobras conjuntas en el Caribe. Dos bombarderos rusos llegaron a Venezuela también para misiones de entrenamiento. El viceprimer ministro ruso Igor Sechen advirtió a los

Estados Unidos: “Sería un error decir que una nación tiene derechos exclusivos en esta zona” (BBC News, 2008).

El restablecimiento de la Cuarta Flota y la firma del Acuerdo de Cooperación para la Defensa no son ciertamente las únicas causas del incremento de la tensión militar en la región. No obstante, es justo afirmar que, en ausencia de una explicación diplomática verosímil de tales acciones, éstas han sido motivo de preocupación real y generalizada.

Mucho de lo bueno que podría proceder de esta iniciativa queda anulado por la creciente percepción de proyección innecesaria de poder de EE.UU.

Los resultados de las pasadas elecciones intermedias en Estados Unidos llevan a un diagnóstico muy grave sobre las perspectivas de la política norteamericana hacia América Latina, en la medida en que sectores de masas norteamericanos mayoritariamente blancos, cristianos, conservadores y con un tinte racista muy significativo, nucleados sobre todo en torno a la agrupación fascista *Tea Party*, han irrumpido en la escena de la sociedad norteamericana y han trasladado el péndulo político hacia la extrema derecha.

“Que gente como ésta se haya convertido en protagonista del proceso político estadounidense es un clarísimo indicio de la descomposición moral y política que carcome la Roma americana. Y, por supuesto, es una mala noticia para todo el resto del mundo, comenzando por América Latina, porque si hoy la militarización de la escena internacional y el paroxismo del gasto militar de Estados Unidos ha convertido a este planeta en un lugar muy peligroso para vivir, la pandilla de hiperextremistas nucleados en torno al *Tea Party* sólo puede empeorar las cosas” (Boron, 2010).

Hay que tener presente que la dirección de todos las comisiones de la cámara de diputados pasan a manos republicanas, en algunos casos ultrarreaccionarias como la de Relaciones Exteriores, que será liderada por Ileana Ros-Lehtinen, una de las cabecillas de la contrarrevolución anticubana, y sionista militante como muchos otros de los electos.

Al considerar que junto a la mencionada señora ahora la bancada contrarrevolucionaria de origen cubano asciende a cinco diputados y dos senadores así como las sinergias ideológicas y financieras (aportes a sus campañas con dinero de la mafia miamense) que crean con otros colegas de los dos partidos, es fácil imaginar que muy difícilmente pase por las cámaras alguna medida que afloje el bloqueo contra Cuba y más bien debería esperarse lo contrario. Conviene recordar que la Helms-Burton no la auspició pero sí la aprobó Clinton. Entre las dos Cámaras han ganado en fuerza y en número los enemigos rabiosos de los gobiernos progresistas de América Latina, fervorosos partidarios del golpe en Honduras y del cambio de régimen en Cuba, Venezuela, Ecuador y Bolivia. A la vez debe considerarse el envalentonamiento en las derechas criollas que crea un giro de esta naturaleza en Estados Unidos.

En síntesis, aumenta el peligro, que ya era muy serio, de planes desestabilizadores impulsados por la ultraderecha yanqui contra todo gobierno en América Latina con un mínimo de compromiso con su pueblo, con la independencia y soberanía y el impulso a la unidad e integración de América Latina. Aumentarán también las políticas para dividir a los gobiernos progresistas y organismos de integración latinoamericanos. Obama podría todavía ejercer una positiva influencia por la convivencia pacífica con sus vecinos, pero si no lo hizo antes...

Consideraciones finales

A pesar de las promesas hechas por el Presidente Barack Obama en campaña cuando, si se quiere, presentó un enunciado general de su política de cambios hacia América Latina, los elementos de continuidad durante su más de dos años de gestión afloran por todas partes. En particular, en el programa antinarcoóticos, antiterrorista y contra el crimen organizado, el cual es parte de la retórica habitual para establecer vínculos de subordinación de los respectivos aparatos de seguridad de América Latina con EE.UU.

La ayuda y la política económica no parecen estar adoptando un nuevo curso con respecto a la administración de Bush. Existe una tendencia subyacente hacia una militarización mayor en la política exterior de EE.UU. que tiene continuidad entre las administraciones demócratas y republicanas. Los resultados de las pasadas elecciones intermedias en Estados Unidos no han hecho más que empeorar las cosas, en la medida en que el péndulo político de la sociedad norteamericana se ha trasladado hacia la extrema derecha.

En materia comercial, el balance de la actual administración demócrata evidencia una ambigüedad que se acerca más bien al status quo ante: politización de las relaciones comerciales aunque atenuada y más vinculada a aspectos laborales y medioambientales que a la seguridad y el antiterrorismo.

Los Estados Unidos no parecen tener hasta ahora un estrategia/proyecto claro de vinculación comercial con la región. No se ha vuelto a hablar del tema de la reapertura de negociaciones del TLCAN, ni existe avance en el proceso de aprobación de los tratados de libre comercio pendientes con Colombia y Panamá. Incluso es posible que el gobierno demócrata dificulte aún más el acceso de los países latinoamericanos al mercado estadounidense.

La realista y pragmática política exterior de la administración Obama ha mostrado interés en fortalecer relaciones con los dos países latinoamericanos más importantes: Brasil y México. Desde el comienzo de su administración, Obama parece haber captado y entendido la vital importancia de Brasil como facilitador para el avance de los intereses y prioridades estadounidenses en la región.

Hasta ahora, la diferencia más notable con la administración anterior, evidenciada en una serie de acciones concretas, es sobre todo un cambio de tono y estilo, lo cual facilita el diálogo y la búsqueda de acuerdos con los vecinos del Sur en foros regionales pero dificulta el enfrentamiento a la política imperial por parte de algunos gobernantes latinoamericanos.

Muchos temas de la agenda de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina tienen una fuerte base estructural y su discusión está condicionada por las necesidades que impone la política interna de ese país. Por lo tanto, con Barack Obama en la Casa Blanca habrá mucho de continuidad y modificaciones cosméticas en la política de Washington hacia la región.

Si América Latina se sintió abandonada por el gobierno de Estados Unidos durante la administración Bush, debido a cuestiones de seguridad interna, la grave crisis económica que envuelve al Presidente electo, también coloca a nuestra región lejos de las prioridades del país del norte. Si el nuevo mandatario estadounidense puede ayudar a remediar la situación económica en su nación, esto beneficiará, indudablemente, a las economías latinoamericanas.

Bibliografía

- Araya, Jorge Luis (2009). "Con Obama la continuidad será la pauta", entrevista a John Saxe-Fernández en http://www.semanario.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=135:saxe-Obama&catid=36:pais&Itemid=52
- BBC News 22 de septiembre, (2008). "Russian Navy Sails to Venezuela," <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7628899.stm>.
- Boron, Atilio (2010). EEUU: los esperpentos vienen marchando, en www.cubadebate.cu/opinion/ acceso 5 de diciembre de 2010
- Castañeda, Jorge G. (2008). "Morning in Latin America: The Chance for a New Beginning", en Foreign Affairs, vol. 87, núm. 5, 2008, p. 126.
- CBO, (2010). "Congressional Budget Justification Fiscal Year 2010", US Department of State, en <http://www.state.gov/documents/organization/123413.pdf>.
- El Universo, 11 de agosto, (2009). "IV Flota Naval preocupa a Brasil" <http://www.eluniverso.com/2009/08/11/1/1355/6B6C612CAF1F43DD80F58E7956A365FA.html>
- Der Ghougassian, Khatchik (2009). "The Good Sailor Policy: The Return of the US Fourth Fleet and the South American Reaction," Harvard International Review <http://hir.harvard.edu/index.php?page=article&id=1817>.
- Fox News, 17 de abril (2009). "Palabras de Obama en la apertura de la Cumbre de las Américas", en <http://www.foxnews.com/politics/2009/04/17/Obamas-opening-remarks-summit-americas/>.
- Gragg, Alan (2008). "Navy Reestablishes U.S. 4th Fleet," comunicado de prensa, Navy.mil: Official Website of the United States Navy 24 de abril, 2008 http://www.navy.mil/search/display.asp?story_id=36606.
- Hakim, Peter (2009). "Is Washington Losing Latin America?", en Foreign Affairs, vol. 85, núm. 1, en <http://www.foreignaffairs.com/articles/61372/peter-hakim/is-washington-losing-latin-america>.
- Haugaard, Lisa (2010). "Esperando el cambio: Tendencias de la asistencia en seguridad de EE.UU. para América Latina y el Caribe", en <http://justf.org/files/pubs/100524wftesp.pdf>
- Lowenthal, Abraham F. (2010). "Obama and the Americas", en Foreign Affairs julio/agosto, en www.foreignaffairs.com/.../abraham-f-lowenthal/Obama-and-the-americas.
- Maira, Luis (2008). "El próximo gobierno estadounidense y la 'América Latina del Sur'", en Foreign Affairs Latinoamérica, vol. 8, núm. 4, 2008, en <http://www.foreignaffairs-esp.org>.
- Meyer, Maureen (2009). "Obama y la Iniciativa Mérida: ¿El inicio de un cambio o continuidad de la fallida guerra contra las drogas?". Una versión de este artículo fue presentada por Joy

Olson, directora ejecutiva de The Washington Office on Latin America, en el seminario “Iniciativa Mérida y el crimen organizado: diagnóstico y desafíos en las Américas,” 23 de febrero de 2009, Colef, Tijuana, mmeyer@wola.orgnet/ef480f743f928baca9_kOtmvyt7h.pdf.

Obama, Barack, (2008). Discurso, en http://barackObama.com/2008/05/23/remarks_of_senator_barack_Obama_68.php, y el documento en <http://Obama.3cdn>

_____ (2009). Intervención del Presidente de los Estados Unidos de América, en el mensaje a los medios de comunicación con motivo de su visita oficial a México, 16 de abril.

Oppenheimer, Andrés (2008). “Memo al Presidente”, Informe Oppenheimer, El Nuevo Herald, 10 de noviembre, en <http://www.elnuevoherald.com/andresoppenheimer>

Prud’homme, Jean-François (2009). “El gobierno de Barack Obama y América Latina”, en Revista Mexicana de Política Exterior, en <http://www.foreignaffairs-esp.org>.

Stavridis, Jim (2009). “US Fourth Fleet - One Partner in the Security and Stability of the Americas” In the Americas, Southcom Commander’s Blog 20 de enero, 2009 <http://www.southcom.mil/AppsSC/Blog.php?id=36>.

The Economist, 4-10 de octubre de (2008). “The Lurking Monster”, en www.economist.com
_____ (2008a). “Changing the Rules”, en www.economist.com

USTR, (2010). “The President’s (2010) Trade Policy Agenda” [en línea] <http://www.ustr.gov/2010-trade-policy-agenda>.

Yopo, Boris (2010). La nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

11

La crisis económica mundial continúa: el peligro de las dos guerras

Guillermo L. Andrés Alpízar
Investigador del CIEM

“Un gran novelista de nuestro tiempo se preguntó alguna vez si la tierra no será el infierno de otros planetas. Tal vez sea mucho menos: una aldea sin memoria, dejada de la mano de sus dioses en el último suburbio de la gran patria universal.” (García Márquez, 1986)

Introducción

Mucho se ha hablado de la crisis económica mundial actual, de su gestación y evolución. Tantas palabras, dedicadas a un mismo tema bastarían para hacer pequeña la enciclopedia que tanto renombre dio a Francia en la época de la Ilustración.

Sin embargo, no por tratado en múltiples ocasiones y detalles el tema de la crisis se ha agotado. Quienes pretendieron decretar su fin, se encuentran ante una economía mundial tambaleante y llena de riesgos, donde innumerables peligros se esconden detrás de cada esquina. Las mejorías en determinados indicadores que antaño se encontraban en rojo y parecían volver a la normalidad, se ponen en duda, validando el criterio de Jorge Beinstein: “la ‘recuperación’ no ha sido otra cosa que un alivio efímero obtenido gracias a una sobredosis de ‘estímulos’ que prepararon las condiciones para una recaída que se anuncia terrible”. (Beinstein, 2010).

Solo algunos países, escapan a tan lúgubres pronósticos.

Por ello es esencial un acercamiento a los últimos acontecimientos relacionados con la crisis, con la finalidad de analizar las estrategias que pueden ser empleadas por las principales potencias económicas para salir del atolladero económico en el que se encuentran.

La crisis del capitalismo y los Estados Unidos

Resulta imprescindible comenzar con algunos elementos teóricos que no deben ser obviados para alcanzar una interpretación más completa de la situación que atraviesa el mundo en la actualidad.

Las crisis son fenómenos inherentes al funcionamiento del capitalismo. Solo a través de estas, le es posible al sistema restablecer periódicamente los equilibrios y proporciones quebrados al calor del funcionamiento anárquico de sus estructuras productivas y financieras. Aunque varíen las formas concretas en que se desarrolla esta formación económico-social, los patrones de acumulación, y la propia política económica, la crisis se fundamenta en la acción de las leyes económicas objetivas del sistema, que se ve imposibilitado de evadir su funcionamiento cíclico.

Más allá del análisis “clásico” de las crisis, heredado del pensamiento marxista, el escenario actual presenta rasgos novedosos que hacen aún más difícil el análisis. Más que otra crisis cíclica, - al decir de Osvaldo Martínez- lo que ahora tiene lugar es un sistema de varias crisis con sinergia entre ellas, una crisis sistémica, global, como corresponde a la primera crisis de la época de la globalización avanzada. Es un verdadero “fallo orgánico múltiple” propio de la etapa senil que

atraviesa el sistema capitalista (Martínez, 2010). Pero aunque no se deben perder de vista las esencias multidimensionales del colapso capitalista⁴⁵, este trabajo se concentra en analizar más detenidamente su dimensión económica.

Una búsqueda de las causas de la actual crisis, ubica sus antecedentes inmediatos en los efectos de la ley de la tendencia descendente de la cuota de ganancia, presentes en la economía capitalista desde la década de 1970 y que han venido provocando profundas transformaciones en la estructura del sistema, urgido de encontrar una salida a la sobreproducción crónica entronizada en la economía (Martínez 2009 b).

Para Martínez (2009), básicamente se emplearon tres vías de “escape”: la desregulación neoliberal, el redespiegue industrial a Asia y la flexibilización laboral. Todas ellas, aunque en el corto plazo fueron capaces de mejorar la situación, a la larga contribuyeron a exacerbar los desequilibrios del sistema a escala planetaria y crearon las condiciones para que se produjera la gigantesca crisis que detonara en 2007 y que aún no termina.

Por su lógica interna, el capitalismo asume como objetivo supremo el lucro del mercado y se esfuerza para producir cada vez más, con más adelanto tecnológico, aunque ni siquiera se pueda consumir cuanto ha sido creado para el consumo, gracias a la maravillosa intervención de la apropiación privada de la producción social. No puede por lo tanto dejar de llamar la atención el hecho de que los esfuerzos realizados por el sistema para ser más eficiente, para explotar mejor a la fuerza de trabajo, para elevar las ganancias, lo conducen a estos períodos destructivos de fuerzas productivas.

Este sistema se encuentra frente a un escenario mundial de sobreproducción crónica que lastra los beneficios corporativos, por lo que en su búsqueda permanente de opciones ha encontrado una fuente ilimitada (en apariencia) de elevación de las ganancias: la especulación financiera. Y es que ninguna especie biológica ha sido capaz de reproducirse a sí mismas tantas veces como los grandes capitales que han hecho de los mercados financieros del mundo un gran casino.

Pero no olvidemos que esta masa de capitales acrecentados en el ciclo reproductivo D-D' carece de un respaldo productivo y que dicha desproporción a la larga pasa factura a la economía real. Los resultados de ese proceso se constatan hoy.

La especulación en su desenfreno, va creando burbujas financieras cuyo crecimiento incontrolado disminuye la inversión en la economía real y a la larga termina en estrepitosos estallidos capaces de conmocionar a todo el sistema y arrastrarlo a la crisis. Las burbujas financieras tienen un papel creciente como iniciadoras de las crisis económicas, lo que no quiere decir que sean por sí mismas las causas de estas, sino una consecuencia de la actuación de las leyes que rigen el funcionamiento de la formación económico-social capitalista.

Para analizar el comienzo de la crisis económica mundial actual, recordemos que la especulación asociada al sector inmobiliario condujo a la elevación del precio de las viviendas hasta récords históricos y el surgimiento de una burbuja financiera en los Estados Unidos cuya explosión provocó el 9 de agosto de 2007 el derrumbe de Wall Street, dando inicio a la crisis económica más profunda desde 1929.

⁴⁵ Combinación de crisis energética, ecológica, alimentaria, social, tecnológica, etc.

Como premisa de ello, los bancos norteamericanos, frenéticos por un ambiente de liberalismo financiero no habían dejado pasar la ocasión para plagar a los mercados de cuantos instrumentos financieros derivados fuera posible, llevándolos hasta el nivel de activos tóxicos, gracias a las bondades ofrecidas por el gobierno y que permitieron la emisión sin control de hipotecas subprime. Dicho proceso permitió durante un tiempo financiar el consumo de amplios sectores de la población a cuenta de sus casas, a través del sencillo mecanismo de refinanciamiento de las hipotecas sobre la base de los nuevos y mejorados precios, aunque en la práctica carecían de los ingresos necesarios para cubrir dichos préstamos.

Las gigantescas cadenas de deudas, en un escenario de ingresos menguantes, (deudas que crecen sin respaldo productivo, ingresos afectados por migración de empleos y ascenso de las tasas de interés) no tardaron en hacer colapsar unas tras otras las entidades financieras, incapaces de asumir sus compromisos ante un volumen de créditos incobrables.

La lógica globalizada de los tiempos modernos no dejó sin transferir rápidamente la crisis hacia el exterior, fundamentalmente a los mercados europeos.

El crédito, a consecuencia de la debacle financiera, se paralizó, para comenzar el traumático camino de transferencia de la crisis desde el ámbito financiero a la economía real; es decir, desde donde iban a perder principalmente los especuladores a donde iban a perder los trabajadores. Los resultados fueron catastróficos. Durante 2009 los flujos financieros mundiales prácticamente se paralizaron. El comercio mundial cayó un 12,2% en comparación con el 2008 (OMC, 2010). Las bolsas perdieron en un año y cuatro meses 34.4 billones de dólares (millones de millones), equivalentes al Producto Interno Bruto en 2008 de los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón juntos (Liu, 2010).

Sin embargo, para la segunda mitad de 2009 el panorama parecía cambiar. Los medios de difusión masiva, no cesaban de transmitir múltiples comentarios que preparaban al mundo para el fin de la crisis, basándose en algunos indicios que reflejaban mejorías en determinados indicadores económicos. (Martínez, 2010). El G-20 llegó a mencionar “la transición crítica de la crisis a la recuperación” (G-20, 2009).

Por estas fechas, todos se encontraban pendientes de la efectividad de los planes de salvataje financiero aplicados por la administración de Bush y luego por la del Presidente Obama, los que fueron diseñados con la finalidad de apuntalar a los grandes bancos y a determinados sectores clave en la economía real.

Para que se tenga una visión del costo total de estos planes, los principales gobiernos capitalistas aplicaron el remedio de salvatajes masivos del Estado, en una escala sin precedentes en la historia del capitalismo. El Bank of England (banco central del Reino Unido) calculó que el costo de la operación fue de 14 billones de dólares; es decir, el PIB anual de EEUU. Si se le añaden los últimos “salvatajes” en Europa y otros “paquetes”, la cuenta llega a los 20 billones (McNally, 2010). Según Soberón (2009) en Estados Unidos hasta 2009, contando solo la suma de los planes de rescate financiero y de apoyo a determinadas instituciones, la cifra ascendía aproximadamente a 4 millones de millones de dólares.

Básicamente los planes se dedicaron a sostener las instituciones que produjeron la debacle del sistema, permitiéndoles regresar nuevamente a la especulación, mientras socializaban las pérdidas y mantenían las ganancias en manos privadas. La respuesta gubernamental no atacó las causas de la crisis, sino sus expresiones superficiales, produciendo en consecuencia un incremento de los

problemas estructurales de la economía de los Estados Unidos al elevarse el déficit fiscal, la deuda pública y las tensiones relacionadas con el dólar. (Martínez, 2009 b) y (Soberón, 2009)

Pero de cierta forma los planes de estímulo contuvieron la destrucción de fuerzas productivas causada por la crisis. Estos llevaron a la economía a un estado donde se detuvo la caída, pero han sido incapaces de producir una reanimación capaz de sacar al sistema de su aletargamiento. Al frenar el ciclo natural de la crisis, se cortaron las tradicionales posibilidades de una recuperación vigorosa para la economía, imposibilitada de crecer reconstruyendo lo destruido (Martínez, 2010).

La respuesta del gobierno para enfrentar la crisis económica, contribuyó a deteriorar la situación de las finanzas públicas estadounidenses. En 2009 el déficit fiscal del país se elevó a 1,4 millones de millones de dólares (9,9% del PIB) y la deuda pública total alcanzó los 12,3 millones de millones de dólares (más del 85% del PIB) – ó 40,065 dólares por cada hombre, mujer y niño (Cobarrubia, 2010). Esta situación, conspira contra la capacidad de maniobra de la Administración Obama, cuyas posibles futuras intervenciones se ven limitadas por los problemas económicos acumulados.

A pesar de ello, ante el estancamiento fueron adoptadas nuevas medidas. A partir de la segunda mitad de 2010 los anuncios de la Reserva Federal (Fed) introdujeron la posibilidad de una segunda flexibilización cuantitativa, proyectando la inyección de 600 mil millones de dólares más en la economía norteamericana, en este caso a través de la compra de bonos del Tesoro. Una vez materializada esta inyección de liquidez, cuyos efectos devaluadores de la moneda ya se observan, ha provocado diversas críticas por parte de muchos gobiernos que recordando los años de la Gran Depresión temen la posible reedición de un escenario global donde predominen políticas de “empobrecimiento del vecino”.

La Administración Obama se encuentra frente a un gran dilema. Por un lado, la acumulación de problemas estructurales que se agravan con la aplicación de las medidas anti cíclicas disponibles y por el otro, las presiones sociales que exigen una respuesta gubernamental. El pasado 24 de septiembre de 2010, Paul Krugman describía la situación interna diciendo que “son épocas terribles para muchos en este país. La pobreza, sobre todo la pobreza acuciante, aumentó con el derrumbe económico; millones de personas perdieron sus hogares. Los jóvenes no encuentran trabajo; los de 50 años o más que son despedidos temen no volver a trabajar” (Krugman, 2009).

Algunos datos ilustran estas afirmaciones. El desempleo, que en el mes de octubre se encontraba en el 9,6% se elevó al cierre de noviembre de 2010 al 9,8%, encontrándose desempleadas más de 15,119 millones de personas (Bureau of Labor Statistics, 2010)

Alrededor de 45 millones de personas, o 17,4 millones de familias, no estaban en condiciones de autoabastecerse de víveres en 2009. La cifra es prácticamente idéntica a la del año anterior y se mantiene al nivel máximo desde que la Secretaría de Agricultura divulgó en 1995 su primer informe anual sobre la seguridad alimentaria (RIA NOVOSTI, 2010).

Al finalizar el pasado año según datos de la Oficina del Censo, en Estados Unidos uno de cada siete habitantes era pobre (43,6 millones de personas), la mayor cifra registrada hasta el momento. En términos proporcionales, la pobreza afecta al 14,3% de los norteamericanos, mostrando un aumento significativo en el plazo de un año, ya que en 2008 esta tasa se situaba en el 13,2% de la población (EFE, 2010 a).

Para tener una idea de cuánto está costando impulsar la recuperación en Estados Unidos, durante 2009 “el gobierno federal tuvo un déficit fiscal del orden de los 1,5 billones de dólares, por su parte

la Reserva Federal gastó cerca de 1,5 billones de dólares para comprar deudas hipotecarias y así impedir el colapso de ese mercado. Es decir que el gobierno gastó 3 billones de dólares para obtener una pequeña recuperación evaluada en un 3% del Producto Interno Bruto, aproximadamente 400 mil millones de dólares de crecimiento económico. Ahora bien gastar 3 billones de dólares para obtener 400 mil millones es un pésimo negocio"⁴⁶

Ya la tensa situación interna ha pasado factura política al actual gobierno demócrata que ha sufrido un duro revés en las elecciones de medio término en noviembre 2010, tras perder la mayoría en la Cámara de Representantes y elevar las tensiones futuras con miras a la reelección de Obama. Lo peor, es que los esfuerzos realizados por esa Administración para reactivar la dinámica interna de crecimiento han resultado infructuosos. El insuficiente crecimiento de 2,6% del PIB en el tercer trimestre de este año con relación al trimestre anterior (BEA, 2010), no contribuye a superar la situación.

La crisis fiscal en Europa

Cuando los impactos recesivos de la crisis parecían aplacarse y los planes de estímulo resultaban aparentemente exitosos, comienza lo que algunos han llamado el "capítulo europeo de la crisis".

En opinión de Jorge Beinstein "luego ocurrió lo que inevitablemente tenía que ocurrir: se inició la segunda etapa de la crisis a partir del estallido de la deuda pública griega que anticipaba otras en la Unión Europea afectando no solo a los países deudores más vulnerables sino también a sus principales acreedores ante quienes se alzaba la amenaza de sobreacumulación de activos crediticios basura: hacia fines de 2009 las deudas de los llamados "PIIGS" (Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España, es decir los países europeos expuestos por el sistema mediático como los más vulnerables) hacia Francia, Inglaterra y Alemania sumaban unos 2 millones de millones de dólares suma equivalente al 70% del Producto Interno Bruto de Francia o al 75% del de Inglaterra"(Beinstein, 2010).

En medio de la debacle económica, la crítica situación con la deuda se sumó a crecientes déficits fiscales para poner en peligro la estabilidad de la región y del euro: estaba latente la posibilidad de que la caída de uno de estos países altamente "comprometidos" provocara un efecto dominó sobre la eurozona y que diera al traste con los avances logrados en el freno a la recesión.

La situación de Europa, pudiera enmarcarse en la dinámica de una región con grandes desequilibrios estructurales previos que había basado su crecimiento en la creación de burbujas y los movimientos de capitales especulativos. Con el arribo de la crisis, la economía europea fue sometida a las presiones causadas por los gastos extraordinarios de los estados en los planes de rescate y la paralización los flujos de capitales, lo que trajo como consecuencia el agravamiento del desbalance fiscal y la elevación del endeudamiento público hasta niveles que en algunos casos han resultado insostenibles (James, 2010).

En Grecia, durante el 2009, la explosión del déficit fiscal y la deuda pública⁴⁷ expusieron a ese país a los peligros de un problema de financiación a corto y mediano plazos, en medio de escándalos por la corrupción y acusaciones de tergiversación de datos durante la anterior administración. El

⁴⁶ Citado por Jorge Beinstein, de Bud Conrad, "Beyond the Point of No Return", GooldSeek, 12 May 2010

⁴⁷ Para el 2009 el déficit fiscal de Grecia representaba 15,4% del PIB, mientras que la deuda pública era del 126,8% (Eurostat, 2010)

estado de las finanzas públicas griegas atentaba seriamente contra el Pacto de estabilidad y crecimiento europeo⁴⁸, mostrando un deterioro que superaba por amplio margen el nivel que dentro de la Unión Europea se considera “aceptable”.

Con el estallido de la crisis de deuda soberana en ese país, se generalizó el temor de que su caída arrastrara a toda la economía comunitaria y produjera a escala global un efecto dominó cuyo resultado fuera la “doble zambullida” vaticinada por Nouriel Roubini y otros reconocidos economistas (Ramallo, 2010).

A pesar de los rechazos y las contradicciones en el seno de la Unión Europea, las difíciles condiciones por las que atravesaba Grecia y las altas posibilidades de que estas crisis de deuda soberana se repitieran, impusieron la necesidad de crear un mecanismo de salvamento para los países con problemas de financiación, por lo que se diseñó el Fondo Europeo para la Estabilidad Financiera⁴⁹ valorado en 750 mil millones de dólares. Este fondo en la práctica asegura el reembolso de los créditos concedidos por los bancos de la propia Unión Europea a la par de que instrumenta rigurosos programas de recortes fiscales para acceder a sus beneficios.

Los “programas de ajuste” de obligatoria adopción para acceder al financiamiento de la pareja FMI/UE anteriormente mencionado, han hecho recordar a más de una persona los planes de ajuste estructural que durante muchos años fueron impuestos por el FMI a las economías subdesarrolladas.

En mayo de 2010, junto a otras medidas de estabilización macroeconómicas con reconocida factura fondomonetarista, Grecia fue auxiliada con 150 mil millones de dólares provenientes del fondo de estabilización. Solo les quedaba orarles a los dioses del Olimpo para que la situación se calmara y el pueblo griego aceptara los rigurosos ajustes que estaban por venir.

Ello no ha ocurrido. La economía griega continuó cayendo durante el 2010⁵⁰ y en el tercer trimestre de 2010 la contracción experimentada fue de 1,1% con relación al trimestre anterior (Eurostat, 2010). Tampoco cesaron las múltiples manifestaciones contra las medidas de austeridad dictadas por, el FMI y la Unión Europea. Para mencionar algunas de ellas, el 24 de noviembre de 2010 se paralizaba la navegación entre las islas griegas mientras y al día siguiente se realizaron huelgas en los sectores del transporte y servicios públicos. Los ciudadanos griegos han optado por exigir el respeto a sus derechos, y no ceder espacio a las políticas restrictivas que les han sido impuestas.

⁴⁸ El Pacto de estabilidad y crecimiento europeo contiene cuatro criterios de convergencia que deben ser respetados para participar en la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria y poder introducir, por lo tanto, el euro. Entre los límites cuantitativos de dicho acuerdo, se establece que la proporción entre el déficit público y el Producto Interno Bruto no debe sobrepasar el 3%, y la proporción entre la deuda pública y el producto interno bruto no debe rebasar el 60%. Esta información se puede ampliar en http://europa.eu/scadplus/glossary/convergence_criterias_es.htm

⁴⁹ El paquete, en su conjunto está compuesto por 3 elementos: un fondo de estabilización de 60 mil millones de euros controlado por la Comisión Europea; 440 mil millones de euros en garantías de crédito por parte de los países de la UE; una línea de crédito de 250 mil millones de euros del FMI. El valor total de la red de seguridad, por un valor total de 750 mil millones de euros, no tiene precedentes en el continente y fue especialmente diseñada para impresionar a los mercados financieros (Munevar, 2010)

⁵⁰ Se estima que el PIB real de Grecia cayó un -4.2% durante 2010, en comparación con el año anterior (Eurostat, 2011).

Pero los problemas para Europa no terminan con el caso griego. Los acontecimientos más recientes hablan de las dificultades que está enfrentando Irlanda para mantener la estabilidad macroeconómica, lo que ha llevado al otrora "tigre celta" a solicitar la ayuda del fondo de estabilización previsto por el la Unión Europea y el FMI para circunstancias similares.

Ese país, con un déficit fiscal del 32% del PIB (10 veces superior al establecido en los criterios de convergencia) y una deuda del 57.7% del PIB a pesar de los ajustes internos realizados, no pudo escapar a la necesidad de auxilio exterior, por que le fue aprobado el apoyo financiero que había solicitado. El total del rescate a Irlanda se elevará a 85.000 millones de euros, de los cuales 22.500 millones serán aportados por el Fondo Monetario Internacional y el resto por parte de la Unión Europea (EFE, 2010 c)

Como condición para el "rescate", Irlanda se ha comprometido al recorte presupuestario de 15.000 millones de euros en cuatro años, de los que 6.000 millones (el 4% del PIB, nada menos) se concentrarán en 2011(Pérez y Tubella, 2010).

Entre las medidas contempladas en el plan de ajuste, se plantea una reducción del 12% del salario mínimo, que pasaría a 7,5 euros por hora; reformar el sistema de protección social para, potenciar las políticas de empleo y reducir los costes legales para estimular la competencia entre profesionales; introducir de una tasa que grave el agua corriente en las viviendas a partir de 2014, encarecer las tasas universitarias y una reducción de las becas. El Gobierno irlandés también precisó que aplicará una subida gradual del IVA y una reforma de la fiscalidad de las plusvalías de capital que podrían permitir una recaudación adicional de 145 millones de euros. Para completar el plan se prevé el despido de 24.750 funcionarios, lo que permitirá un ahorro de 1.200 millones en 2014 y devolverá a la Administración a sus niveles de 2005 (Nueva Tribuna, 2010).

No obstante, el primer ministro irlandés subrayó que el plan de ajustes no contempla elevar el impuesto de sociedades, actualmente situado en el 12,5%, a pesar de las múltiples críticas recibidas por parte de algunos de sus socios europeos, que consideran esta baja fiscalidad como competencia desleal (Nueva Tribuna, 2010).

El rescate irlandés, ha reavivado los temores en los mercados financieros, pues otros países como Portugal, España o Italia pudieran necesitar también de ayudas para sortear la situación. Es por ello que para intentar calmar la situación el gobernador del Banco Central alemán Axel Weber ha declarado que de presentarse un "escenario catastrófico", los países miembros de la Unión Europea estarían dispuestos a incrementar su aportación a un fondo de rescate de 750 mil millones de euros. De ser necesario, los gobiernos estarían dispuestos a incrementar en hasta 100,000 millones de euros el fondo de rescate, creado por los gobiernos de la zona del euro y el FMI, para cubrir el total de las deudas públicas de Grecia, Irlanda, Portugal y España. Weber, quien también es miembro del consejo de gobierno del Banco Central Europeo, agregó que las naciones europeas harán lo que sea para defender al euro (CNN Expansión, 2010).

Mientras tanto, hasta las economías más grandes de la Unión Europea se han sometido a rigurosos ajustes y reducciones del gasto presupuestal. La Europa actual es el fantasma andante de aquel brillante símbolo que fueron los estados de bienestar. Los recortes, producidos de forma obligatoria para acceder a las ayudas diseñadas por la Unión Europea y el FMI o instrumentados por voluntad de los gobiernos, conducen a una nueva y difícil realidad para los habitantes del "viejo continente".

Al apretarse el cinturón Europa apuesta, mientras va reduciendo los peligrosos déficits fiscales, por una política de “desinflación competitiva”. La base de la propuesta es una nueva ofensiva contra el trabajo, caracterizada por la elevación de la edad de jubilaciones, la reducción de prestaciones sociales, congelamiento de los salarios y despidos. Se busca así mejorar la competitividad del continente disminuyendo el costo de la mano de obra (James, 2010).

Los defensores de la idea, repiten los viejos argumentos de todos los que han atentado contra el gasto social y los salarios, pidiendo resistir el momento de tensión social, pues los sacrificios actuales luego abrirán una etapa colmada de beneficios para los trabajadores europeos, aunque en la práctica no suceda así. Otras voces se han encargado de enfrentar la propuesta considerando los largos períodos de tiempo necesarios para que la “medicina” surta efecto.

Tantos ajustes ya comienzan a provocar una actitud contestataria de los pueblos. Si bien antes se pudo identificar inmovilidad en la respuesta social, Europa comienza desperezarse. Millones de personas se han manifestado contra los recortes y planes de austeridad, aunque todavía las protestas no han sido capaces de revertir los retrasos sociales contemplados por los gobiernos europeos.

Las dos guerras. Dimensiones monetaria y bélica de las confrontaciones

Una vez realizado el análisis de la situación en los Estados Unidos y la Unión Europea, el estado actual de la crisis conduce a examinar las posibles soluciones al estancamiento económico que predomina.

Ello remite a un hecho relevante: poco a poco se van acabando las medidas colaborativas para enfrentar la tensa situación económica y van siendo sustituidas por la confrontación entre los poderes globales. La lógica del capitalismo actual indica que alguien tiene que salir perdiendo para que pueda emerger el actor internacional más fuerte por encima de los demás. Es por eso que viene a la mente la socorrida fórmula de la guerra como solución definitiva a los males de la crisis, pero el peligro radica no solo en la ocurrencia de una guerra en el sentido militar de la palabra, sino también un enfrentamiento en el terreno monetario como parte de una guerra comercial.

La propia declaración de Seúl del G-20 lo indica: “Algunos de nuestros países están experimentando fuertes crecimientos - destacando la tendencia actual de la economía que se mueve a dos velocidades-, mientras que otros afrontan altos niveles de desempleo y débiles recuperaciones. El crecimiento desigual y los amplios desequilibrios están creando tentaciones de abandonar las soluciones globales y adoptar medidas no coordinadas”. (G-20, 2010).

Bajo estas premisas, se manejan en este trabajo las posibilidades de una guerra comercial y una confrontación bélica, como posibles fórmulas a ensayar por las principales potencias imperialistas para lograr un desenlace a la actual crisis.

La noción de enfrentamiento comercial y monetario, no excluye la posibilidad antes manejada de una confrontación bélica, que a través de los mecanismos de inversión en la guerra contribuya a reactivar la maltrecha economía norteamericana. De esta forma el riesgo que entraña el uso de las armas por la superpotencia militarmente hegemónica, como una solución a su situación, está aún latente.

No pocos en Estados Unidos creen en las virtudes de estímulo económico que una guerra puede traer. Recuerdan con nostalgia que la guerra hispano-cubano-americana, la primera guerra de la

etapa imperialista, sirvió en 1898 para que Estados Unidos escapara de la crisis económica de aquella década, que fue la Segunda Guerra Mundial la que finalmente provocó la suficiente destrucción de fuerzas productivas para dejar atrás la Gran Depresión y abrir paso a los dorados años 50 y que la recesión de finales de los años 40 fue superada con la ayuda de la guerra de Corea (Martínez, 2010 b)

No se puede olvidar que los inventarios del complejo militar industrial imperialista están abarrotados y sin una guerra de grandes proporciones, su velocidad de rotación resulta lenta en detrimento de una buena cuota de ganancia.⁵¹

Por esta razón debe prestársele mucha atención a las amenazas que se ciernen sobre Irán, pues a fin de cuentas puede ensayarse una agresión que permitiera dar un nuevo impulso al gasto militar para salir del atolladero económico, De esta forma se buscaría replicar la destrucción de fuerzas productivas que, en determinada medida, ha sido detenida por los planes de rescate. A fin de cuentas, la guerra es una crisis económica limitada a un teatro de operaciones militares, donde las fuerzas productivas que se involucran tienen una forma singular de destruirse.

Al hacer un breve inventario de las razones que impulsarían esta guerra, consideramos que los Estados Unidos se ven impelidos a avanzar más en el control de recursos estratégicos (fundamentalmente los energéticos) frente al ascenso económico de países como China e India, a la vez que una nueva guerra implicaría no solo nueva destrucción, sino también nuevos contratos para las compañías privadas y más gasto militar para reponer los arsenales. También hay otros elementos que deben ser tomados en cuenta.

La guerra en nuestros días no cumple el mismo papel idílico de reanimar la economía a través de masivas contrataciones de obreros cuyo trabajo bien explotado hace crecer al capital, a la vez que estimula el consumo en la sociedad, sino que sus efectos vienen a chocar directamente con la maldición de la tecnología creada especialmente para ahorrar fuerza de trabajo. El complejo militar industrial de Estados Unidos en sus sofisticadas instalaciones, tiene la capacidad de producir más bombas, pero no empleos, cuando lo que necesita la Administración Obama es crear empleos creando bombas⁵².

Una vez más, se pone de manifiesto la añeja verdad marxista de la contradicción entre el trabajo y el capital, para asfixiar las posibilidades de elevar el gasto militar como solución a la crisis económica.

En la práctica una guerra contra Irán, de no conducir al exterminio de la especie por su carácter nuclear, traería nefastas consecuencias tanto para Estados Unidos como para el resto del mundo. Diversos analistas han llamado la atención de que esa agresión elevaría los desequilibrios económicos norteamericanos (en especial los ya abultados déficit fiscal y deuda pública), generaría sobretasas en los precios del petróleo, y elevaría los riesgos de inflación global, entre otros aspectos. (Cobarrubia, 2010).

⁵¹ Recordar que la velocidad de rotación del capital es directamente proporcional a la cuota de ganancia.

⁵² Para profundizar en el efecto que tiene el gasto militar sobre el empleo, véanse los trabajos de Michel Chossudovsky en el sitio www.globalresearch.ca

Pero mientras esta guerra está latente, hay otra ya desatada que adquiere dimensiones globales. La guerra de divisas es el último gran capítulo en la historia de la actual crisis económica.

Algunos autores definen la guerra de divisas como la devaluación de la moneda por los países buscando mejorar la competitividad relativa de sus exportaciones. La complejidad de este fenómeno se pone de manifiesto, pues no puede ser repetido a lo largo del tiempo sin acarrear inflación o generar tendencias proteccionistas en el ámbito comercial (Epstein, 2010).

En este caso, la guerra de divisas forma parte de una guerra comercial que ya ha sido desatada. En el plano exterior, Estados Unidos busca una “solución exportadora” a la crisis, la cual tiene como finalidad propiciar la reactivación de la economía estadounidense. La “flexibilización cuantitativa” que ha lanzado a la circulación 600 mil millones de dólares es un “facilitador” para alcanzar los objetivos declarados por el Presidente Obama a inicios de 2010 que fijaron la meta de duplicar las exportaciones norteamericanas en los próximos cinco años.

La devaluación de su moneda a través de emisión monetaria es en todo caso el primer recurso dentro del arsenal de medidas de política económica agresivas, que los Estados Unidos emplean para incentivar sus exportaciones, a la vez que estimulan el consumo de la producción nacional y mejoran la situación de su deuda pública con las compras de bonos del Tesoro por parte de la Reserva Federal. Además, esta guerra de divisas es parte del juego sucio de la principal economía del planeta, que imposibilitada de competir bajo los cánones tradicionales, apela a cuanto mecanismo existe para reflotar su posición y dejar rezagado al resto del mundo.

La guerra de divisas ha tenido entre sus más importantes escenarios, las tensiones entre China y los Estados Unidos.

Todo comienza por las declaraciones de Washington acusando al país asiático por su presunta responsabilidad en los desequilibrios comerciales bilaterales, como consecuencia de una política destinada a mantener artificialmente bajo el valor del yuan (o renminbi). Asumiendo esa posición, el gobierno norteamericano hace omisión de los problemas estructurales de su economía, condicionada por una cultura productiva decadente, achacándole a un elemento externo la responsabilidad de su gigantesco déficit comercial (Xinhua, 2010).

Algunos especialistas calculan la subvaloración del renminbi, con relación al dólar, entre un 20% y un 40%, pero el gobierno chino ha dicho que el yuan no se encuentra infravalorado. Se trata del relanzamiento de un viejo tema de la agenda bilateral que ha tomado nuevas dimensiones.

Como un elemento a tomar en consideración, se tiene el ascenso económico de China y el reto que esto representa a la supremacía norteamericana, por lo que el enfrentamiento a este nuevo enemigo estratégico tiene una especial importancia para los Estados Unidos.

Para que se perciban los dobles raseros en el tratamiento de este tema, consideremos que los Estados Unidos acusan a China de hacer algo que ellos están intencionalmente provocando: la devaluación de la divisa. Ellos han imprimido alegremente dólares, inundando al mundo de “papeles verdes”, desvalorizando cuantas veces han querido a su moneda. El pecado del país asiático ha sido no seguirles el juego y defender una tasa de cambio del yuan frente al dólar que les sea favorable.

Por la otra parte el gobierno chino ha seguido con atención y serenidad los pronunciamientos que se han realizado, llegando a declarar que flexibilizará de manera progresiva la tasa de cambio de su moneda.

La política monetaria seguida por China ha tenido resultados satisfactorios, sin necesidad de rendir culto a las prácticas neoliberales de desregulación financiera (libre movimiento de capitales y libre fluctuación de la tasa de cambio). El gigante asiático contaba a finales de septiembre con las mayores reservas de divisas internacionales del mundo, valoradas en 2,65 billones de dólares (La República, 2010).

China con su cultura milenaria, ha creado las condiciones para aprovechar la coyuntura internacional de los últimos años y obtener resultados tales como altísimas tasas de crecimiento, avances en el posicionamiento dentro del comercio mundial, mejoras sustanciales en los índices sociales (cantidad de personas salidas de la pobreza, por ejemplo), entre otros progresos. Se le pide ahora que desmonte los mecanismos financieros que le han permitido consolidar su posición en el mercado mundial. Pero China tiene la posibilidad de oponerse y resistir las presiones de los Estados Unidos.

Si se busca en la historia económica acerca de los efectos provocados por las variaciones de las tasas de cambio, podemos recordar el llamado Acuerdo Plaza de 1985, concertado en el marco del G-5⁵³ (embrión del G-8) y que determinó el descenso del valor del dólar, en aquel entonces sobrevalorado a causa de la política económica seguida por ese país. Aunque este acuerdo logró su cometido, también provocó el ascenso del yen japonés, empujando a la economía nipona hacia la crisis.

Tal como ocurrió con Japón, la revaluación drástica del yuan traería como consecuencia una pérdida de competitividad para China. Esto pudiera convertirse en un serio problema para la economía china, cuyo desempeño ha sido uno de los pilares en el escenario mundial para enfrentar a la crisis económica. Por lo tanto, una variación en la política cambiaria china no puede realizarse a la ligera. Más allá de las pugnas bilaterales entre China y Estados Unidos, las inversiones estadounidenses también han contribuido a crear la inmensa capacidad exportadora china y a los propios inversores norteamericanos no les interesaría ver disminuir sus beneficios a causa de una caída del gigante asiático.

Otra de las demandas de los países desarrollados hacia la política monetario-financiera china se encuentra reflejada en el moderado consenso alcanzado en la Declaración final de la cumbre del G-20 efectuada en Seúl, donde se plantea que se deben “acometer políticas macroeconómicas, incluyendo la de consolidación fiscal, donde sea preciso, para asegurar una recuperación sostenida y sostenible e incrementar la estabilidad de los mercados financieros, en particular avanzando hacia tipos de cambios más determinados por el mercado, incrementando su flexibilidad para reflejar los fundamentos económicos subyacentes y absteniéndonos de adoptar devaluaciones competitivas. Las economías avanzadas, incluyendo aquellas con divisas que ejercen papel de reserva, estarán atentas frente a la volatilidad excesiva y movimientos bruscos de los tipos de cambio. Estas acciones ayudarán a mitigar el riesgo de una excesiva volatilidad de los flujos de capital en algunas economías emergentes” (G-20, 2010).

El párrafo anterior llama la atención sobre dos elementos centrales en las actuales contradicciones.

⁵³ Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón y Reino Unido.

En primer lugar, haciendo una mención indirecta a China, la Declaración de Seúl se pronuncia sobre los tipos de cambios diciendo que se debe avanzar más en su determinación por el mercado. Aquí se debe tomar en consideración que aunque el G-20 cifre sus esperanzas en el funcionamiento de los mercados para establecer las tasas de cambio, y repita el discurso de la libre flotación”, los mercados están plagados de especuladores inescrupulosos que no dudan en convertir a las monedas en víctimas de sus ataques, y por lo tanto tienen la capacidad de distorsionar su valor. Por ello esta “solución” no es la respuesta para ningún país, aunque el relativo consenso puede contribuir a calmar los temores norteamericanos.

Sin embargo, la adopción de esta declaración por el G-20 también ha implicado un impacto sobre los otros agentes del mercado financiero internacional, cuyo peso en la actual crisis ha sido determinante, incluso más allá del papel desempeñado por el yuan chino. El citado documento, hace un llamado a abstenerse de realizar “devaluaciones competitivas” considerando la actitud asumida por los Estados Unidos y el peligro de que otros países repitan estas políticas. Sin embargo, poco o nada se avanzará en este sentido, mientras el gobierno norteamericano siga diciendo que las masivas inyecciones de liquidez realizadas por la FED no tienen como objetivo devaluar al dólar. Al respecto Obama expresó: "por lo que yo veo, esta decisión no se diseñó para tener un impacto en la moneda, en el dólar, se diseñó para que la economía creciera". Contradiciendo este criterio el ex Presidente de la Reserva Federal Alan Greenspan indicaba en el diario Financial Times que "EE.UU. también sigue una política de debilitamiento de la moneda"(EFE, 2010 b).

La actuación de Estados Unidos en esta guerra de divisas, también provoca enormes “daños colaterales”.

El “torrente de dólares” lanzados a la circulación causa afectaciones a algunos países subdesarrollados y economías emergentes, que andan sufriendo la afluencia de capitales especulativos volátiles impulsados por la muy baja tasa de interés que Estados Unidos mantiene, como instrumento sin éxito para reanimar la inversión (Martínez, 2010 b). En este escenario de crisis, la banca norteamericana, no presta el dinero recibido en los paquetes de estímulo para las inversiones en la economía real, mientras prefiere colocarlo en otros países donde recibe un interés mayor bajo menores condiciones de riesgo. Tampoco faltan otros agentes privados que buscan créditos norteamericanos para mantener un comportamiento similar.

En opinión de Altamira (2010), esa emisión, exporta la crisis norteamericana hacia el resto del mundo, porque sirve para la especulación en otros países con financiamiento de costo casi nulo. En consecuencia, países como Brasil, Corea del Sur o China han visto el desarrollo de una burbuja especulativa en el consumo, inmobiliaria o bancaria, que está atada por un hilo al ingreso de dólares. Si como ha ocurrido, el dólar, en lugar de debilitarse, sube y las tasas norteamericanas aumentan en lugar de caer, los especuladores se apurarán a deshacerse de sus inversiones financieras en el exterior y a provocar una fuga de capitales que podría derribar el edificio especulativo así montado y desestabilizar a estas economías.

La situación ha provocado una reacción de algunos países afectados, tomando diversas medidas contra la afluencia de estos capitales altamente volátiles. Para enfrentar estas “armas financieras estratégicas” Brasil elevó del 4 al 6% del impuesto a la entrada de capitales extranjeros, mientras otros países como Corea del Sur, Indonesia y Malasia se preparan para adoptar medidas.

Visto el problema desde otras dimensiones, la devaluación del dólar afecta directamente el valor real de las reservas internacionales denominadas en la moneda norteamericana, que son

mergadas a voluntad de la Reserva Federal. Esta situación ha provocado numerosas críticas, fundamentalmente de economías del Tercer Mundo, que van cuestionando de forma creciente la validez del dólar como moneda de reserva.

También se generan otras preocupaciones, pues el encarecimiento relativo de las mercancías de estos países subdesarrollados (con énfasis en las economías emergentes que han sorteado los avatares de la crisis), pudiera conllevar a una disminución de las ventas que diera al traste con el crecimiento logrado hasta la fecha.

No por gusto Luis Ignacio Lula da Silva, ex Presidente de Brasil, ha exhortado a los países desarrollados a consumir, pues estos sin mayores miramientos, en su estrategia para poner fin a la actual crisis, apuestan por el consumo del Sur (AVN, 2010). Esta “solución exportadora”, les ayudaría a transferir los problemas de sus economías hacia los países subdesarrollados, lo que pudiera implicar para el Tercer Mundo una nueva crisis de la deuda en el futuro.

Adicionalmente se eleva la atención dedicada a los países europeos, pues mientras el BCE renuncia a realizar intervenciones en los mercados de divisas para ajustar la tasa de cambio del euro, la combinación de los planes de austeridad con los efectos negativos de esta guerra de divisas (pérdida de la competitividad generada por la elevación del valor de sus divisas frente al dólar) podría dar al traste con sus aspiraciones de rebasar la crisis económica y detonar la bomba de tiempo en la que se han convertido algunas economías altamente endeudadas dentro de la unión.

Japón tampoco se ha quedado con los brazos cruzados. En el mes de septiembre de 2010, por primera vez en seis años y medio, el gobierno nipón intervino para frenar la tendencia al alza en el cambio del yen con relación al dólar. El gobierno japonés -a través de su ministro de Finanzas, Yoshihiko Noda – ha dejado bien claro que intervendrá en los mercados de divisas para frenar el alza del yen cuando sea necesario. Estos pronunciamientos están respaldados el presupuesto aprobado para 2011, que eleva la partida para intervenciones en el mercado cambiario, ampliando las posibilidades de actuación para las autoridades económicas del país asiático.

La guerra de divisas no es una cuestión del pasado, sino un acontecimiento inconcluso del que se debe estar pendiente. De su desenlace dependerá de la correlación de fuerzas dentro del panorama mundial y las complejas interrelaciones que forman los intereses de las principales potencias económicas, decididas a defender sus prerrogativas a ultranza. El juego entre presiones y concesiones asegurará el fin de este enfrentamiento o su evolución hacia formas más complejas, incluyendo por supuesto, un renacimiento del proteccionismo comercial.

Conclusiones

La crisis económica mundial no ha terminado. El actual panorama combina un peligroso estancamiento en los Estados Unidos con crisis de deuda en Europa, lo que augura profundos estremecimientos a escala global.

El agotamiento del modelo colaborativo para enfrentar la crisis, mientras se mantiene un crecimiento mundial a dos velocidades, apunta hacia la imposición de la lógica capitalista de que la crisis tendrán que pagarla los más débiles, y es sobre esta base que emerge la posibilidad de la confrontación como desenlace a la situación.

Por ello analizamos dos vertientes para el enfrentamiento: por un lado se mantienen los temores de que se pueda desatar una contienda bélica, que busque reactivar la economía sobre la base del gasto militar y de paso contribuya a consolidar las posiciones norteamericanas en Asia; y por el otro, se ha iniciado una guerra de divisas, parte de un conflicto comercial mucho más amplio, que ha convertido a las monedas en armas utilizables para el relanzamiento económico.

Ambas guerras, la militar y la monetaria, forman parte de la “solución” a los problemas actuales del capitalismo, incapaz de superar sus propias contradicciones, y comprometen a millones de seres humanos en los vaivenes del juego imperialista de nuestros días. En los próximos tiempos será imprescindible realizar cuanto esté en manos de los pueblos para detener la confrontación y asegurar la paz. El futuro está en juego y a todos nos toca defenderlo, para que se parezca un poco a aquello que una vez soñamos.

Bibliografía

Altamira, Jorge (2010): La crisis mundial se transforma en guerra política a tres bandas Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=117298> (Consulta: 10 Noviembre 2010)

AVN (2010): Lula advierte a países desarrollados necesidad de incrementar consumo. Disponible en: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/multipolaridad/lula-advierte-a-paises-desarrollados-necesidad-incrementar-consumo/> (Consulta: 11 Febrero 2010)

BEA (2010): News Release Gross Domestic Product: third quarter 2010 (third estimate. 10-62 Disponible en: http://www.bea.gov/newsreleases/national/gdp/2010/pdf/gdp3q10_3rd.pdf (Consulta: 3 Enero 2011)

Beinstein, Jorge (2010): Declinación del capitalismo, fin del crecimiento global, ilusiones imperiales y periféricas, alternativas. Disponible en: <http://www.kaosenlared.net/noticia/declinacion-capitalismo-fin-crecimiento-global-ilusiones-imperiales-pe-2> (Consulta 6 octubre 2010)

BLS (2010): Economic News Release. Selected unemployment indicators, seasonally adjusted Disponible en: <http://www.bls.gov/news.release/empsit.t10.htm> (Consulta: 3 Enero 2011)

CNN Expansión (2010): Europa preparada para más ‘catástrofes’ Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2010/11/25/irlanda-rescate-fondo-europa-expansion> (Consulta: 29 Diciembre 2010)

Cobarrubia, Faustino (2010): Estados Unidos: consecuencias económicas previsibles de una guerra contra Irán. *Revista Temas de Economía Mundial*. Nueva época II. Número 18. Septiembre 2010.

Epstein, Darío (2010): Se desata la guerra de las divisas Disponible en: <http://vivalabolsa.yuku.com/topic/12907> (Consulta: 10 Febrero 2011)

EFE (2010 a): Estados Unidos registró 43,6 millones de pobres en 2009, más que hace 50 años. Disponible en: <http://www.abc.es/20100916/sociedad/pobreza-estados-unidos-201009161915.html> (Consulta: 10 Noviembre 2010)

EFE (2010 b): Obama niega que la inyección de liquidez de la Fed busque debilitar el dólar. Disponible en: <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=587067> (Consulta: 8 Noviembre 2010)

- EFE (2010 c): Aprobado el plan de rescate de Irlanda: España avalará 2.600 millones. Disponible en: <http://www.expansion.com/2010/11/28/economia/1290960069.html> (Consulta: 11 Enero 2011)
- Eurostat (2010): News release euroindicators 182/2010 Disponible en: http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_PUBLIC/2-02122010-BP/EN/2-02122010-BP-EN.PDF (Consulta: 29 Diciembre 2010)
- Eurostat (2011): Real GDP growth rate. Disponible en: <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&init=1&plugin=1&language=en&pcode=tsieb020> (Consulta: 10 Febrero 2011)
- FMI (2010). Informe sobre la estabilidad financiera mundial Disponible en www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/qfsr/2009/01/.../sums.pdf (Consulta: Junio 2010)
- G-20 (2010): Declaración final de los líderes del G20 tras la cumbre de Seúl Disponible en: <http://www.hoy.com.do/el-mundo/2010/11/12/349897/print> (Consulta: 10 Noviembre 2010)
- Girón, Alicia (2009): Crisis: su impredecible comportamiento y su aun lejano final. *Revista Digital Dimensión Económica*. Instituto de Investigaciones Económicas. Vol. 1, núm. cero, mayo-agosto/2009. Disponible en: www.rde.iiec.unam.mx/revistas/cero/index.php. (Consulta: 6 Junio 2010)
- James, Jourdy (2010): Desafíos económicos y sociales de la Unión Europea Presentación en el XXVIII Ciclo de conferencias sobre economía mundial. CIEM. La Habana.
- Krugman, Paul (2010): La ira de los multimillonarios. Disponible en: <http://www.taringa.net/posts/economia-negocios/7109791/Paul-Krugman-La-ira-de-los-multimillonarios.html> (Consulta: 8 Noviembre 2010)
- La República (2010): Las reservas internacionales de China suben a US \$2,65 billones http://rse.larepublica.com.co/archivos/GLOBO/2010-10-14/reservas-internacionales-de-china-suben-a-us265-billones_112834.php (Consulta: 8 Noviembre 2010)
- Liu, Henry (2010): Como un estímulo masivo mal dirigido produce un a perdida permanente de la riqueza real. Disponible en <http://www.worldnew.info/economia/como-un-estimulo-masivo-mal-dirigidos-provoco-una-perdida-permanente-de-la-riqueza-real/> (Consulta: 12 Mayo 2010)
- Martínez, Osvaldo (2009) La larga marcha de la crisis económica capitalista. *Revista electrónica Temas de Economía Mundial*. Nueva época II, Edición Especial Crisis Global, La Habana Disponible en: www.ciem.cu (Consulta: 12 Abril 2010)
- Martínez, Osvaldo (2009 b): Crisis global y pensamiento del Che sobre economía internacional. Ruth Casa Editorial y Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- Martínez, Osvaldo (2010): Crisis múltiple capitalista y amenaza de guerra nuclear. Presentación en el XXVIII Ciclo de conferencias sobre economía mundial. CIEM. La Habana.

- Martínez, Osvaldo (2010 b): Crisis económica global, guerra económica y gasto militar. Disponible en: <http://www.lahaine.org/index.php?p=49104> (Consulta: 29 Noviembre 2010)
- McNally, David (2010): The mutating crisis of global capitalism. Disponible en: <http://www.isreview.org/issues/73/feat-mutatingcrisis.shtml>. (Consulta: 29 Diciembre 2010)
- Munevar, Daniel (2010): 750 Millardos de Euros no son suficientes para solucionar los problemas de Europa. Disponible en: http://www.oid-ido.org/article.php3?id_article=1131 (Consulta: 29 Diciembre 2010)
- Nueva tribuna (2010): Irlanda despedirá a 25.000 funcionarios. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=117357> (Consulta: 29 Diciembre 2010)
- OMC (2010): La situación del comercio en 2009-2010. Disponible en: http://www.wto.org/spanish/res_s/booksp_s/anrep_s/wtr10-1_s.pdf (Consulta: 29 Diciembre 2010)
- Pérez, Claudi y Tubella, Patricia (2010): El rescate a Irlanda hace caer al Gobierno e intranquiliza a los mercados. Disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/rescate/Irlanda/hace/caer/Gobierno/intranquiliza/mercados/elpepuint/20101122elpepuint_11/Tes (Consulta: 24 Noviembre 2010)
- Ramallo, Rubén (2010): Arde Europa: ya se habla del efecto dominó que jaquea a países y entidades bancarias. Disponible en: <http://finanzas.iprofesional.com/notas/94091-Arde-Europa-ya-se-habla-del-efecto-domino-que-jaquea-a-paises-y-entidades-bancarias-.html> (Consulta: 16 Febrero 2011)
- RIA NOVOSTI (2010): El número de familias que pasan hambre subió el 43% en los últimos dos años. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=116864&titular=el-n%FAmero-de-familias-que-pasan-hambre-subi%F3-el-43%-en-los-%FAltimos-dos-a%F1os-> (Consulta: 8 Noviembre 2010)
- Soberón, Francisco (2009). Finanzas internacionales y crisis global. Editorial José Martí. La Habana.
- Xinhua (2010): China rechaza acusaciones de EEUU sobre subvaloración del renminbi. 24 de Junio de 2010. Disponible en: <http://www.embajadachina.org.mx/esp/xw/t711834.htm> (Consulta: 10 Febrero 2010)

12

Integración en América Latina y el Caribe: un escenario en disputa. Lecciones y desafíos para los pueblos.

José Ángel Pérez García.
Investigador del CIEM

Más allá de los discursos y las declaraciones oficiales, la integración es parte de las relaciones de producción dominantes en cada momento histórico, concreto y como tal es funcional al poder económico.

Latinoamérica y el Caribe ha sido expresión de esa regla desde la postguerra hasta la actualidad en que ha sido testigo de tres corrientes integracionistas; dos articuladas por el capital -la integración cepalina y la integración neoliberal- y una articulada por los pueblos y los gobiernos progresistas más recientes, o sea, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de las Américas.

La integración cepalina. Alcances, límites y lecciones

La integración de aliento cepalino, fue expresión del modelo económico basado en la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y desplegó sus fortalezas entre el decenio de los años 60 y 70 del pasado siglo XX, aunque hasta hoy llegan algunos de sus vestigios que sobreviven al ataque neoliberal (ajuste estructural, apertura y reinserción en el mercado mundial por medio de los TLC de matriz neoliberal) y tienen cierta importancia como nichos marginales para el comercio de bienes subregional, sobre todo en períodos de crisis económicas.

La integración cepalina, se caracterizó en términos espaciales por su alcance subregional y algo más simétrico, en virtud del tamaño de los mercados y las características estructurales de las economías de las subregiones (Centroamérica, El Caribe y la zona andina), aspiraba a impulsar la industrialización mediante la sustitución de importaciones por producción nacional, razón por la cual le otorgaba determinado protagonismo al empresariado nacional, al que trataba de defender de la competencia de terceros mercados y procuraba desarrollar el mercado interno y subregional como punto de partida para alcanzar el desarrollo capitalista y en coherencia con eso estaba articulado básicamente por el comercio.

Esas características se expresaban en políticas de industrialización y comerciales con compromiso nacional y subregional, algunas reformas funcionales al desarrollo capitalista al que se aspiraba -reforma agraria, reforma fiscal-, trato preferencial y diferenciado a los países integrantes en correspondencia con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y políticas diferenciadas de tratamiento al capital extranjero, las cuales eran, en buena medida, fruto de una importante corriente de pensamiento económico latinoamericano identificado como estructuralismo.

La preferencia que le otorgaban al mercado interno y al entorno subregional en sus políticas de desarrollo, condujo a algunos teóricos a identificar el modelo ISI y su estrategia de integración como *desarrollo hacia adentro*, sin que eso significara autarquía, ni ruptura con las fuentes exógenas de acumulación como inversiones extranjeras, financiamiento y flujos comerciales externos. Otros, más recientemente, la han identificado como "*regionalismo cerrado*" en una

especie de contraposición retrospectiva al *regionalismo abierto* predominante en la región desde el decenio de los años 90 del siglo XX.

En el período de los años 60 y 70 del pasado siglo, bajo la sombra del ideal cepalino emergieron en Latinoamérica y el Caribe la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1960, devenida Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1980, y a nivel subregional -típico de ese momento- el Mercado Común Centroamericano (MCCA) fundado en ese mismo año; el Pacto Andino que entró en vigor en 1969, devenido en Comunidad Andina de Naciones (CAN) en 1997 con la meta de arribar al Mercado Común Andino y el Tratado de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) en 1965 que se transformó en Comunidad del Caribe (CARICOM) en 1973 en el que se insertaron la mayor parte de las islas caribeñas anglo y francoparlantes, Belice y Guyana.

A pesar de que en ese período la División de Estadísticas de la CEPAL reportó que el crecimiento del PIB promedio anual en Latinoamérica y el Caribe en su conjunto fue de 5,6% (decenio de los años 60) y 5,9% (decenio de los años 70), respectivamente, un resultado que demoró casi tres décadas para volver a registrarse (período 2003-2008), los graves problemas estructurales de la región no fueron resueltos, ni ese crecimiento tuvo un adecuado efecto arrastre sobre los problemas sociales, lo que sugiere que fue favorecido por algunos factores coyunturales como el comportamiento expansivo de la economía mundial, que creció en torno al 5% promedio anual entre 1963 y 1972, las exportaciones mundiales que se expandieron 9% (FMI, 1982) y la bonanza crediticia de los años 60 y 70 del siglo XX, y no necesariamente por las transformaciones estructurales que podrían esperarse del modelo ISI, ni por las reformas que estaban en la agenda del modelo de integración desarrollista.

El mercado de trabajo de ese período, aunque no registraba los dramáticos niveles de desempleo abierto del decenio de los años 80 y 90, tampoco mejoró la calidad del empleo y mantuvo un alto nivel de precariedad⁵⁴.

En 1970, la pobreza se abatía sobre 112,8 millones de latinoamericanos (Calcagno, 1995) que representaban 42% de la población de ese momento y la inequidad en la distribución del ingreso ya era alta.

En Centroamérica, la principal fortaleza de la integración cepalina se constató en el comercio interregional de bienes que en su momento de esplendor llegó a aumentar 28,8% promedio anual y pasó de 7% en 1960 a 26% en 1968. Eso significa en valores intercambiados, avanzar desde 33 millones de dólares hasta 247 millones de dólares, o sea, un aumento de más de 7 veces (Pazos, 1973), aunque estaba muy concentrado por El Salvador.

De hecho, en el istmo centroamericano esa matriz de integración no logró desplegar algunas de las más importantes aspiraciones de su propia agenda, debido a la interrupción de la democracia y la doctrina de seguridad nacional, devenida dictaduras militares en casi todos los países (excepto Costa Rica), la resistencia de la oligarquía a las reformas propuestas -en especial la resistencia a la reforma agraria- y la persistencia de contradicciones interoligárquicas que exacerbaban el chovinismo nacionalista y pronto dieron al traste con la precaria armonía que se respiraba entre los

⁵⁴ Según la CEPAL el desempleo abierto urbano promedio anual del decenio de los años 60 y 70 del siglo XX en Latinoamérica y el Caribe fue de 3,8% y 3,9% de la población en edad laboral y los niveles de precariedad eran altos.

países miembros, explotando en la “guerra del futbol” entre Honduras y El Salvador en julio de 1969⁵⁵.

Esa confrontación, más allá de un conflicto en el campo del deporte, fue la expresión política de las contradicciones entre las oligarquías nacionales que se disputaban la ganancia en las condiciones del desarrollo desigual capitalista.

Otro factor que obstaculizó la integración en Centroamérica fue la espiral de deuda externa que se registró en Latinoamérica y el Caribe en los años 60 y 70 del siglo XX⁵⁶, que derivó en la crisis económica del decenio de los años 80 (década pérdida) e interrumpió significativamente los esfuerzos integracionistas en todo el continente y en esa subregión expresados en caídas del PIB promedio anual en El Salvador y Guatemala de -11,8% y -6,2%, respectivamente, y desaceleración del crecimiento en los otros países entre 1980-1985 (CEPAL, 1985), caída de los flujos de intercambio comercial intrarregionales y aumento de los adeudos que se duplicaron en ese período (CEPAL, 1985) sin tributar nada al desarrollo de esos países.

Adicionalmente, la insurgencia que tuvo lugar en casi todos los países del istmo centroamericano desde el decenio de los años 60, y sus impactos en países como Honduras y Costa Rica, también obstaculizó la integración subregional, en tanto desestabilizó la subregión y derivó en la guerra sucia del imperialismo a raíz de la victoria del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua (1979) y la insurrección popular liderada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador que se extendió por todo el decenio de los años 80, hasta condicionar elecciones en Nicaragua y la negociación de la paz en El Salvador y Guatemala en condiciones adversas para las fuerzas revolucionarias, y un contexto internacional muy desfavorable debido al derrumbe del socialismo y la conformación del mundo unipolar.

En el decenio de los años 90, esa combinación de factores negativos, había colocado al borde del colapso a la integración de aliento cepalino en el istmo centroamericano. En esas condiciones, la ofensiva neoliberal constituyó el tiro de gracia a ese proyecto integracionista expresado en las políticas de ajuste estructural monetaristas y el aperturismo comercial, concretado en la negociación de tratados de libre comercio de matriz neoliberal de varios de los países centroamericanos con México y Canadá primero y con Estados Unidos después (a partir de 2003), en los marcos del Tratado de Libre Comercio de Centroamérica con Estados Unidos y República Dominicana (CAFTA-DR).

En la región andina, la integración siguió en su esencia los patrones desarrollistas de aliento cepalino, aunque se caracterizó por tomar en cuenta aspectos estructurales, crear un sistema

⁵⁵ Con motivo del Mundial de Fútbol de México en 1970, la fase eliminatoria de la CONCACAF enfrentó a los equipos de Honduras y El Salvador por un cupo a esa cita mundialista. En el juego tuvieron lugar provocaciones en contra de El Salvador que fueron respondidas por el gobierno de ese país con una invasión a su vecino hondureño durante unos seis días, lo que identifica también a ese conflicto como la “guerra de las cien horas”. La OEA intervino y en agosto el ejército de El Salvador retiró sus fuerzas a sus fronteras. Murieron alrededor de 4 mil personas.

⁵⁶ En 1950 la deuda externa de los países latinoamericanos y caribeños en su conjunto fue estimada en 2 mil millones de dólares. Subió a 6 mil 600 millones en 1960 y se incrementó hasta 27 800 millones de dólares en 1970. Ya en 1980 la deuda total era de 241,9 mil millones de dólares. (Pedro Pablo Kuczynski. Balance de las economías latinoamericana 1950-1975 y CEPAL. Series Estadísticas e Indicadores de la Deuda Externa de América Latina y el Caribe 1970-1993. Santiago de Chile, 1993.

financiero autónomo, trabajar en la armonización del desarrollo industrial, conformar un mercado interregional de manufacturas y proponerse muchos convenios que tributaban al desarrollo de la cultura y el educación. Se hicieron muchos planes y se financiaron muchos proyectos. Pero nada - o muy poco- de lo ofrecido se cumplió.

El Pacto Andino también le otorgó preferencias al comercio de bienes como eje articulador, pero tampoco logró corregir los desajuste estructurales y el desarrollo desigual propios del capitalismo, ni arrastró suficientemente el desarrollo social, a pesar de que algunas de las economías de la región andina, no eran economías pequeñas como las de Centroamérica y el Caribe, estaban mucho mejor dotadas en términos de recursos naturales que aquellas y también crecieron a tasas promedio anual ligeramente superiores a 5% en el decenio de los años 70, excepto Chile, que registraba una caída de -0,9% debido al boicot de la oligarquía chilena al gobierno socialista de la Unidad Popular presidido por Salvador Allende y Ecuador que creció 11,5% (CEPAL, 1985).

Si bien entre 1969 y 1971 el comercio intrarregional andino creció cerca del 25%, los circunscripciones estructurales y las contradicciones interoligárquicas también obstaculizaron el desempeño de la integración en ese escenario, como por ejemplo los reclamos territoriales entre Colombia y Venezuela, a pesar de lo cual el principal eje comercial fue y es colombo-venezolano; el conflicto -heredado- entre Bolivia, Chile y Perú, desde la Guerra del Pacífico en 1879, en la que el primero de esos países perdió la salida al mar por ese océano, la herencia conflictual fronteriza -desde la época colonial- entre Perú y Ecuador, devenida en varios episodios de guerra y escaramuzas entre ambos países, cuyo fin parece haber tenido lugar en 1998.

La crisis de la deuda externa del decenio de los años 80, también significó un freno a esa matriz de integración⁵⁷, que en condiciones de deterioro enfrentó la ofensiva neoliberal expresada en severas políticas de ajuste estructural, apertura y negociación de tratados de libre comercio neoliberales (TLCs).

El Caribe, interpretó las enseñanzas de la integración derivadas de las dos subregiones vecinas y aunque no rompió con la matriz desarrollista, puso el énfasis no sólo en el intercambio comercial (aunque básicamente concentrado en Trinidad Y Tobago), sino también en la conformación de una zona con moneda común que se concretó básicamente en la subregión caribeña de La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) en el que han puesto en circulación el Dólar Caribe Orienta, pero que es aún una asignatura pendiente para la CARICOM.

Los problemas principales de la integración subregional caribeña de aliento cepalino han sido la limitada capacidad de exportaciones, la estrechez y el pequeño tamaño de sus mercados, la alta exposición a los choques externos, y en consecuencia, la alta vulnerabilidad de sus economías. Otros problemas adicionales que arrastran desde los años 70 son las dificultades para la transportación subregional -carga y pasajeros- y más recientemente la altísima vulnerabilidad ambiental, energética y alimentaria.

⁵⁷ El crecimiento económico promedio de los países del Pacto Andino cayó de 5% en el decenio de los años 70 a -19,2% en Bolivia; -1,7% en Chile; -2,8% en Perú; -9,7% en Venezuela y -11,8% en Ecuador a mediados del decenio de los años 80 y sólo creció Colombia (10,7%) (CEPAL, 1985). Las exportaciones interregionales acusaron una caída y los adeudos de ese grupo de países se duplicaron en los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela y se triplicaron en Colombia y Chile, registrando este último país la peor situación con una deuda de 19 580 millones de dólares en 1985 (CEPAL, 1985).

Eso explica el activismo externo de los países de la CARICOM en las Américas y también el acercamiento de la CARICOM a Cuba desde los años 70 hasta ahora, así como la valentía de algunos de sus líderes acerca del tema Cuba (y más recientemente respecto al ALBA) a pesar del rechazo del gobierno de Estados Unidos.

La integración neoliberal. Funcionalidad para el capital, consecuencias para los pueblos y fracaso como opción de desarrollo.

Después del estancamiento de la integración en el decenio de los años 80 debido a la crisis económica, los años 90 fueron escenario de un activismo en esa área, caracterizado por una fuerte ofensiva neoliberal, que tanto a nivel latinoamericano como continental, aspiraba a cerrar el decenio de ajustes estructurales y reinserción aperturista en el mercado mundial, con la entrada en vigor de TLC de matriz neoliberal.

Coherente con esa estrategia, las oligarquías -ya convertidas al neoliberalismo por beneficio económico, sin compromiso de nación por la fuerte imbricación con el patrón de acumulación transnacional y dueñas del poder político en casi todo el continente- desplegaron una ofensiva "aperturista-liberalizadora" que se expresó en el establecimiento del Grupo de los Tres (G-3) y el MERCOSUR (Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay) fundado en 1991 con un claro compromiso neoliberal.

Unos años después, surgió la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura de Sudamérica (IIRSA), una expresión de transnacionalización de la integración en las condiciones de Sudamérica, muy funcional a los intereses de las oligarquías en el Sur de América por las posibilidades de integración física que existe en ese escenario y también para las empresas transnacionales que ha sido especialmente calorizada por la oligarquía brasileña.

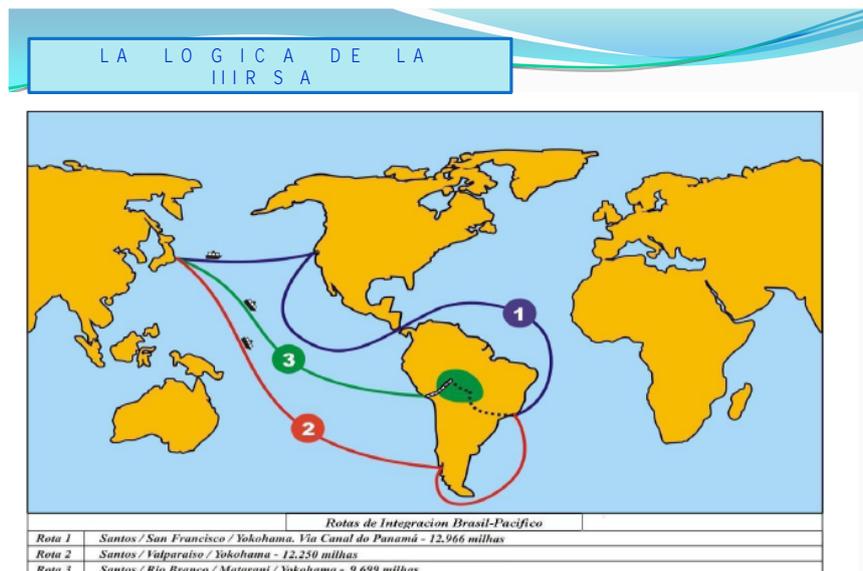
Apelando a un discurso con visos de desarrollismo, en esencia a lo que aspiran es a viabilizar el desplazamiento del capital y las mercancías por Sudamérica, tener salida a los dos océanos, economizar gastos y acelerar así la velocidad de rotación del capital en busca de mayores ganancias. Aunque la IIRSA se considera un foro de diálogo político, en el contexto en que surge y por los fines que aspira a alcanzar, tiene un fuerte contenido neoliberal.

Si la IIRSA no ha avanzado más, es por los obstáculos que ha significado Colombia durante los dos mandatos del Presidente Álvaro Uribe (Colombia se ha caracterizado en los últimos ocho años por el disenso en Sudamérica y por enconar las contradicciones y la desconfianza en ese escenario).

La modificación de esa situación explica la emergencia del recién instalado Presidente Juan Manuel Santos por recomponer la posición de su país en el contexto sudamericano, así como la visita a Brasil, el primer destino visitado oficialmente por el mandatario colombiano.

El otro factor que ha detenido la IIRSA son las demandas de los pueblos originarios, cuyo hábitat va a ser sensiblemente impactado y los ambientalistas, que protestan por los graves impactos ambientales de una iniciativa como esa que pasará necesariamente por la Amazonia, talará arboles, secará humedales, represará ríos y lagos, afectará tierras fértiles y achicará aún más la frontera agrícola.

Esquema1



Por su parte, los Estados Unidos que ya venían trabajando desde finales del decenio de los años 80 con Canadá y México en la negociación del primer TLC neoliberal, logró ponerlo en vigor el 1ro. de enero de 1994 (TLCAN) como una especie de vitrina y espejo en el que debían mirarse todos los países americanos.

A esos fines publicitaron la Iniciativa para las Américas (IPA) y convocaron a la Primera Cumbre de las Américas (Miami, 1994), de la cual sólo fue excluida Cuba.

En esa Cumbre hicieron público su interés por liberalizar el comercio en las Américas y arribar a un Área de Libre Comercio (ALCA) que se negociaría de manera multilateral con todos los países latinoamericanos y caribeños (excepción de Cuba) en unos diez años, con la meta de ponerla en vigor en 2005.

Al mismo tiempo, continuarían negociando TLC de manera bilateral -con países o subregiones- dejando claro que avanzarían por dos caminos - complementarios y para nada excluyentes- hacia la meta de la liberalización comercial de contenido liberal-monetarista, a la que también tributaban de manera más o menos descarnada el Plan Colombia (devenido Plan Patriota) y el Plan Puebla Panamá (que en su desarrollo tributó a la Iniciativa Mérida) en los cuales Colombia y México cumplirían la función de “Estados bisagra” en función de los intereses geopolíticos y geoeconómicos cardinales del imperialismo en nuestra región.

Bajo la sombrilla de la liberalización comercial de matriz neoliberal, los gobiernos de varios países latinoamericanos también han desplegado un significativo activismo en esa dirección

Hasta 2010, los países y subregiones más activos de Latinoamérica en el tema de la liberalización comercial neoliberal, son Chile que tiene en vigor doce tratados de ese tipo con unos 50 países de tres continentes; dos tratados firmados (con Japón y Panamá, pero no ratificados por sus respectivos Congresos); uno en espera de ratificación por el Congreso chileno (con Nueva Zelanda-Singapur y Brunei Darussalam) y uno detenido en la fase de la negociación con Israel (TLCs. Chile, 2010)

El otro país muy prolífico en materia de esos tratados es México (fue el primero que arribó a un TLC de tipo neoliberal clásico en 1994 (TLCAN) y hasta el momento tiene doce tratados vigentes con 44 países y dos en negociación, con Perú y con China (TLCs. México, 2010).

Le siguen Colombia y Perú. El primero con cuatro tratados de liberalización comercial en vigor con siete países, uno en espera de ratificación por el Congreso de Estados Unidos de América y uno en negociación con la Unión Europea. Además ha emprendiendo acercamientos con Japón, India, China y Corea del Sur para explorar la viabilidad de tratados de ese tipo con esos países (TLCs. Colombia, 2010).

Perú tiene en marcha cinco tratados de liberalización comercial tipo neoliberal con cinco países y tres en negociación con Corea del Sur, con México y con la Unión Europea (TLCs. Perú 2010).

Sin embargo, las promesas de bienestar que los ideólogos neoliberales hicieron a la población latinoamericana y caribeña, como recompensa por los costos del ajuste, brillaron por su ausencia. Lo mismo las oportunidades de desarrollo que llegarían de la mano de los tratados de liberalización comercial.

La participación de las exportaciones latinoamericanas y caribeñas en el mercado mundial viene cayendo desde el decenio de los años 60, cuando era de 7,7%; bajó a 5,5% en 1970 y fue mas baja aún en 1994 (3,8%).

En 2004, treinta años después de iniciada la ofensiva neoliberal en América Latina (si se toma como punto de arranque del neoliberalismo el golpe de estado contra el Presidente Allende en Chile (1973) y diez años después de haber entrado en vigor el primer tratado comercial neoliberal, esa región exhibía la cifra de 222 millones de pobres, que representaban el 42,9% de la población de ese momento (CEPAL 2003-2004), pero en término absolutos eran cien millones más de pobres que en 1970 (Calcagno, 1995) y un punto porcentual más alto que en ese año.

El mercado de trabajo se había deteriorado significativamente. La tasa promedio anual de desempleo abierto urbano medida por la CEPAL fue de 10,3% (CEPAL, 2006), tres veces más alta que en el decenio de los años 70 (3,8%) del pasado siglo, lo que se traduce en que, de cada 100 latinoamericanos en edad laboral en 2006, diez estaban desempleados.

El empleo se precarizó en detrimento de los trabajadores y sus familias. En 2005, la Organización Internacional del Trabajo reportó que en Latinoamérica y el Caribe, de cada 100 nuevos empleos, 88 clasificaron como empleo precarizado e informal (OIT, 2005).

La diferencia en el acceso al ingreso es la más alta del mundo. Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la distancia entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población latinoamericana y caribeña fue de 18,6 veces (PNUD, 1997), lo que ubica a Latinoamérica y el Caribe en el primer lugar mundial en inequidad social y demuestra que durante el ciclo neoliberal, la riqueza se concentró dramáticamente.

Treinta y ocho millones de analfabetos (10% de la población) (UNESCO, 2007) lo cual constituye una vergüenza para un continente que ha dado al mundo maestros de la talla de Simón Rodríguez y Andrés Bello (Venezuela), Fermín Valdés Domínguez y Enrique José Varona (Cuba), Diego Barros Arana (Chile), Juan Bosh (República Dominicana), Justo Arosemena (Panamá) por sólo citar a algunos entre los más conocidos, y métodos de alfabetización como el cubano *Yo si puedo*,

gracias al que se han alfabetizado alrededor de 4 millones de iletrados hasta 2009 y por cuya causa el analfabetismo debe haber bajado

Simultáneamente, la existencia de cincuenta y tres millones de desnutridos no tiene ninguna explicación sostenible en un continente que, a pesar de la crisis, aún dispone de países con capacidad para alimentar a millones de estómagos.

Latinoamérica una de las más importantes fuentes exportadoras de productos agropecuarios del mundo. Del total de la producción de alimentos, la región genera el 25% de los cereales, el 34% de las oleaginosas, el 25% de las frutas, el 11% de las raíces y tubérculos, el 31% de la carne y el 24% de la leche. Según estimaciones de la FAO, Brasil y Argentina, además de liderar las producciones de granos de la región, serán los países que más crecerán en el mundo en el próximo decenio en la producción láctea, bordeando el 7%. Ambos países, junto a Australia y Nueva Zelanda, son responsables del balance neto de la exportación de alimentos en el mundo (Potencia alimentaria, 2008).

No obstante eso, la crisis que azoló a nuestra región desde mediados de 2008, sólo por concepto de la carestía del precio de petróleo y de los alimentos, envió a la pobreza a once millones de latinoamericanos, destruyó no menos de dos millones de empleos y elevó el desempleo hasta algo más de 19 millones de personas.

Esos datos, expresan las debilidades de los modelos capitalistas de desarrollo y de la integración capitalista en Latinoamérica y el Caribe y explican la respuesta contestataria desde los pueblos y los gobiernos progresistas de esa región expresada en la emboscada al ALCA, gracias a la coordinación de acciones de entidades como la Alianza Social Continental, los foros sociales, los eventos internacionales de lucha contra el ALCA efectuados en La Habana, la movilización de los pueblos, el cambio del mapa político en Latinoamérica y la disidencia oficial de varios Presidentes latinoamericanos en la Cumbre de Mar del Plata, donde se enterró esa táctica imperialista, al menos en su forma original.

La Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas. Entre el discurso contestatario y los resultados concretos. Logros, oportunidades y desafíos

La otra expresión del protagonismo de los pueblos es la Alianza Bolivariana para los Pueblos de las Américas (ALBA) surgida de la iniciativa y la solidaridad revolucionaria entre Cuba y Venezuela en diciembre de 2004.

Sin el carácter de esa alianza, pero en la misma dirección de procesos de integración con determinado nivel de voz contestataria en Latinoamérica clasifica la Unión de Naciones de Sudamérica (UNASUR).

A partir del surgimiento de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas, la integración en Latinoamérica y el Caribe describe un escenario de ruptura y contraposición de propuestas y recomposición de los espacios de integración.

Ruptura expresada básicamente en los principios, objetivos, formas de funcionamiento y emprendimientos de esa alianza.

Contraposición de propuestas, algunas de las cuales son contradictorias y generan tensiones por sus metas y principios como por ejemplo los TLC, MERCOSUR en su dimensión neoliberal y la IIRSA.

Recomposición de espacios, debido a las rupturas de viejos esquemas de integración (básicamente la CAN y el MCCA) y la búsqueda de nuevos escenarios de integración. Ejemplo el abandono de Venezuela de la CAN, la aspiración de ingresar en MERCOSUR y la fundación de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de las Américas. El ingreso de Bolivia y Ecuador a esa alianza, aún cuando también pertenecen a la CAN. La participación de Nicaragua en el CAFTA-DR (integración neoliberal) y en la Alianza Bolivariana para las Américas.

También tributan a la recomposición, la incorporación a la Alianza Bolivariana de los Pueblos de las Américas de tres islas caribeñas como miembros plenos -La Mancomunidad de Dominica, Antigua y Barbuda y San Vicente y las Granadinas- miembros de la CARICOM (integración cepalina), así como la negociación de TLCs de corte neoliberal con mercados extrarregionales (la Unión Europea, China, Japón, Corea del Sur entre los más importantes) de varios de los países pertenecientes a la vieja integración andina como Chile, Perú y Colombia y de países centroamericanos que comparten membresía en el MCCA y el CAFTA-DR.

De esta manera, queda claro que el panorama de la integración en Latinoamérica y el Caribe en el siglo XXI, refleja un escenario de tensiones, luchas, disputas y retos, característico del momento histórico concreto que vive el mundo en el que se combinan los grandes desafíos globales de ese siglo (crisis social, energética, ambiental, alimentaria, hídrica y de tierra fértil), la peor crisis económica del sistema capitalista desde la gran depresión de los años 30 del siglo XX, los peligros de guerra nuclear y la búsqueda de nuevos caminos de unidad e integración.

Los pueblos latinoamericanos y caribeños tienen ante sí el desafío de trabajar por desacoplarse de la integración articulada por el capital (tanto la integración cepalina como la integración neoliberal), para lo cual ya no sólo disponen de un discurso contestatario, sino de un mecanismo integracionista concreto, el ALBA, que ya exhibe resultados sociales y económicos concretos y a su vez tiene varios retos (económicos, ambientales, político-militares, de seguridad entre otros) pero tiene muy claro que su meta estratégica es el desarrollo de la especie en esa parte en Latinoamérica y el Caribe y otros pueblos del mundo y no la acumulación de las élites transnacionales.

Bibliografía

- Calcagno, (1995). Alfredo Erik Calcagno y Alfredo Fernando Calcagno. El universo neoliberal. Recuento de sus lugares comunes. Alianza Editorial. Madrid/Buenos Aires, 1995.
- CEPAL, (1985). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 1985.
- CEPAL, (2003-2004). Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2004.
- CEPAL, (2006). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2006.
- FMI, (1982). World Economic Outlook. Washington D.C., 1982.
- OIT, (2005). Organización Internacional del Trabajo. Informe sobre el Empleo en el Mundo 2004-2005. Ginebra, 2005.
- Pazos, (1973). Felipe Pazos. La integración regional del comercio ente países menos desarrollados en Revista Trade Strategies for Development. Diciembre, 1973
- PNUD, (1997). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe sobre Desarrollo Humano. New York, 1997.
- Potencia alimentaria, (2008). Sudamérica. Potencia agroalimentaria. (<http://www.chilepotenciaalimentaria.cl>). Agosto, 2008.
- TLCs. Chile, (2010). (<http://aduana.cl>), 2010 y (<http://www.prochile.cl>), 2010.
- TLCs. México, (2010). (<http://www.bilaterals.org>), 2005-2010 y (<http://www.promexico.gob.mx>).
- TLCs. Colombia, (2010). (<http://www.presidencia.gov.co>). Octubre, 2006.
- TLCs. Perú (2010). (<http://www.tlcperu-eeuu.gob.pe>). Febrero, 2005 y (<http://elcomercio.pe>). Abril, 2009 y Octubre, 2010.
- UNESCO, (2007). En América Latina hay 38 millones de analfabetos (<http://www.unesco.org>). 2008.

13

Situación actual de los distintos esquemas de integración en América Latina y el Caribe en general y de la CARICOM en particular.”

Gueibys Kindelán Velasco
Investigadora del CIEM

La integración latinoamericana y caribeña es un tema que tiene una larga historia de estudios a nivel internacional y nacional. Pero en la actualidad adquiere mayor relevancia como un medio viable e indispensable que tienen los países de la región para enfrentar la crisis económica más difícil de la post guerra.

En los últimos 50 años la integración latinoamericana y caribeña no ha tenido resultados relevantes, a no ser en el tema comercial. No obstante, el proceso integracionista ofrece importantes variaciones entre una subregión y otra, así como entre un esquema de integración y otro.

A raíz de los últimos años, con la nueva correlación de fuerzas que existe en el continente de América Latina y el Caribe (ALC), se pudiera estar hablando quizás de una integración que vaya mucho más allá de la puramente comercial; una integración un poco más estructurada, como por ejemplo, la que existe en la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), ya que a pesar ser un proyecto relativamente reciente, con los consecuentes problemas de toda iniciativa integracionista, aborda elementos totalmente nuevos en este tipo de procesos , como es el caso de los temas sociales.

Analizando la importancia de este tema en la actualidad, la presente investigación abordará los siguientes elementos:

- Las negociaciones bilaterales recientes en la región.
- Principales avances actuales de los distintos esquemas de integración en ALC con la excepción del ALBA⁵⁸: el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).
- Los principales impactos de la crisis económica global en la Comunidad del Caribe (CARICOM), así como algunos de los avances más recientes de este esquema de integración.

A excepción del ALBA, todos los acuerdos y objetivos que perseguían los diferentes esquemas de integración de la región han sido burlados, ya que hoy sus propuestas y evolución resultan transversalizados por los Tratados de Libre Comercio (TLC's) firmados por diferentes países del área, de forma bilateral, ya sea con los Estados Unidos (EEUU) o con la Unión Europea (UE), por ejemplo.

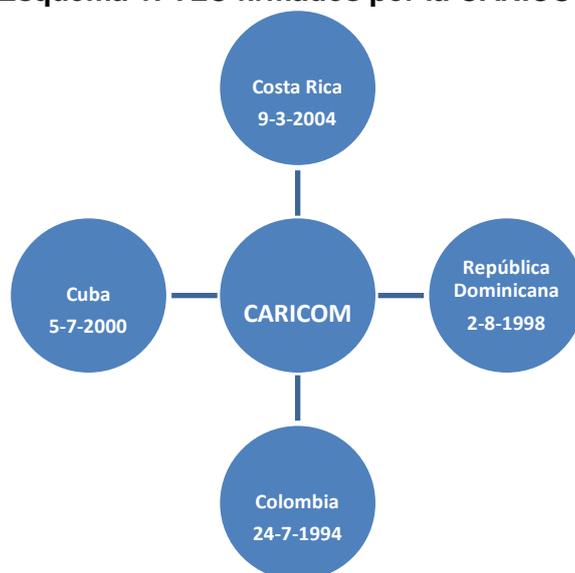
Chile, que es miembro asociado a la CAN y al MERCOSUR, es uno de los principales paradigmas de ese tipo de integración en nuestra región, ya que tiene en vigor doce TLC's con 50 países de

⁵⁸ Este proyecto de integración será abordado en otro trabajo de forma particular.

tres continentes; dos tratados firmados (con Japón y Panamá, pero no ratificados por sus respectivos Congresos, ni puestos en vigor); uno en espera de ratificación por el Congreso chileno (con Nueva Zelandia-Singapur y Brunei Darushalam) y uno detenido en la fase de negociación con Israel.

El otro país activo en materia de TLC's en vigor es México que tiene doce tratados vigentes con 44 países y dos en negociación con Perú y China.

Esquema 1: TLC firmados por la CARICOM



Fuente: Elaboración propia con datos del sitio web de la CARICOM (www.caricom.org).

Otros dos países vienen ganando determinado activismo en el tema de la liberalización comercial neoliberal: Colombia y Perú. Ambos son miembros de la CAN y asociados al MERCOSUR. El primero tiene cuatro TLC's en vigor, con siete países, uno en espera de ratificación por el Congreso de Estados Unidos y uno en negociación con la Unión Europea. Además ha emprendiendo acercamientos con Japón, India, China y Corea del Sur para explorar tratados de liberalización comercial con esos países. Mientras que Perú tiene en marcha cinco TLC's con cinco países y tres en negociación con Corea del Sur, México y la Unión Europea, aunque es necesario destacar que tanto Perú como Colombia están lejos aún del protagonismo de Chile y México.

El TLC firmado con Costa Rica excluye a las Bahamas y a Haití y el firmado con República Dominicana es con los cinco países más desarrollados de la CARICOM. Además de esos TLC's, tiene un Acuerdo de Comercio e Inversión con Venezuela, el cual fue firmado en octubre de 1992 y entró en vigor el 1ro. de enero de 1993. El Acuerdo le permite a la CARICOM exportar sus bienes a Venezuela bajo términos preferenciales.

A consecuencia de los negativos impactos que ha provocado la crisis económica global en la región de ALC, diversos países han recurrido a las negociaciones interregionales bilaterales para poder minimizar los daños causados por este fenómeno económico. Algunos de estos acuerdos, según la Comisión Económica para las Américas (CEPAL), son los siguientes: En mayo de 2010 el Estado Plurinacional de Bolivia y México suscribieron un nuevo Acuerdo de Complementación Económica (AEC) que entró en vigor el 7 de junio de 2010. El alcance del nuevo ACE se restringe al comercio

de mercancías, manteniendo inalterados los compromisos de liberalización acordados en el tratado de libre comercio firmado en 1995.

- En marzo de 2010, Colombia y Panamá iniciaron negociaciones conducentes a la suscripción de un tratado de libre comercio bilateral. Se prevé que incluya capítulos sobre comercio transfronterizo de servicios, telecomunicaciones, servicios marítimos, inversiones, compras gubernamentales, solución de controversias y cooperación en materia ambiental y laboral, entre otros temas.
- Desde marzo de 2010 se encuentra vigente para todos los países firmantes, el tratado de libre comercio suscrito en agosto de 2007 entre Colombia y los países centroamericanos del denominado Triángulo del Norte (El Salvador, Honduras y Nicaragua).
- En agosto de 2009, luego de casi dos años de negociaciones, Colombia y México alcanzaron un acuerdo para ampliar su tratado bilateral de libre comercio, el G2. Dicho acuerdo se tradujo en la suscripción, en abril de 2010, de cinco decisiones que se refieren, entre otras materias, a la inclusión de productos previamente excluidos del programa de desgravación (en su mayoría agrícolas y agroindustriales) y a la flexibilización del régimen de origen aplicable a los sectores siderúrgico y textil y de confecciones.
- Desde noviembre de 2009 se vienen sosteniendo negociaciones orientadas a hacer converger en un solo acuerdo los tres tratados de libre comercio que actualmente vinculan a México con Centroamérica: el Tratado de Libre Comercio entre México y Costa Rica, el Tratado de Libre Comercio entre México y Nicaragua, y el Tratado de Libre Comercio entre México y el Triángulo del Norte. Esto permitiría avanzar hacia la construcción de un espacio económico ampliado en Mesoamérica, favorecer la integración productiva entre empresas mexicanas y centroamericanas y reducir los costos de transacción.
- En agosto del 2010 se lanzaron negociaciones con vistas a suscribir tratados de libre comercio entre el Perú y cada uno de los países centroamericanos.
- Un elemento novedoso y de un gran impacto potencial en el marco de las tareas de integración económica latinoamericana es el acercamiento que tuvo lugar en los últimos meses entre el Brasil y México. Si bien ambos países aún no han anunciado el inicio de negociaciones para tal efecto, en mayo de 2010 acordaron los términos de referencia para las negociaciones de un eventual acuerdo estratégico de integración económica. Brasil y México buscan en un Acuerdo Estratégico de Integración Económica ir más allá del marco comercial para incluir aspectos de cooperación e intercambio de tecnología, así como diseñar una arquitectura que promueva la integración y desarrollo de los países de América Latina y el Caribe con objeto de fortalecer la competitividad y la presencia regional en los mercados internacionales. Una negociación comercial amplia entre el Brasil y México podría dinamizar todo el proceso de integración económica latinoamericana. Se trata de la primera y la segunda economías de mayor tamaño de la región, respectivamente, de los dos países más poblados y de los dos principales exportadores de bienes y servicios. Un acuerdo comercial entre ambos países podría contribuir a diversificar la estructura de comercio exterior mexicana, mitigando su dependencia del mercado de los Estados Unidos, pero, si no se establecen debidamente las negociaciones, este podría ser utilizado por los Estados Unidos debido a su dominio sobre la economía mexicana, para salir de su debacle económica actual gracias a la bonanza económica brasileña.
- En mayo de 2009, luego de más de dos años de negociaciones, el MERCOSUR y Chile suscribieron un acuerdo sobre el comercio de servicios, que se plasmó en un protocolo adicional a su acuerdo de complementación económica. Por medio del acuerdo recientemente alcanzado se liberaliza el comercio de servicios entre ambas partes en una amplia gama de sectores, como los servicios de arquitectura, de ingeniería, editoriales, de construcción, de publicidad y de distribución, entre otros.

- Asimismo, desde 2009 se están efectuando negociaciones sobre comercio de servicios entre el MERCOSUR y Colombia, dejándose abierta la posibilidad de una futura incorporación del Ecuador a este proceso.

Principales avances de los esquemas de integración en América Latina y el Caribe Mercado Común del Sur (MERCOSUR)

En diciembre de 2008, se aprobó el Plan de Acción para la Profundización del Programa de Liberalización del Comercio de Servicios en el ámbito del MERCOSUR. Su cronograma consta de cuatro etapas para completar el programa de liberalización en 2015.

También en diciembre de 2008, se creó el Fondo MERCOSUR de Garantías para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, destinado a garantizar, directa o indirectamente, operaciones de crédito contratadas por micro, pequeñas y medianas empresas que participen en actividades de integración productiva en el MERCOSUR. Este proyecto, se suma al Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM), que comenzó a operar en 2007 y que al 30 de junio de 2009 ya tenía aprobados 25 proyectos, por un monto global de 198 millones de dólares.

Otra iniciativa reciente con un potencial interesante es el sistema de pagos en monedas locales para las operaciones de comercio bilateral, que tiene por objeto reducir los costos de transacción asociados a la intermediación del dólar y así promover una mayor participación de las empresas de menor tamaño en el comercio efectuado entre países del MERCOSUR.

En mayo de 2010 se anunció el relanzamiento de las negociaciones para un acuerdo de asociación con la Unión Europea, suspendidas desde 2004, hecho que se materializó un mes después.

Asimismo, entre diciembre de 2009 y marzo de 2010 entró en vigor para el Brasil, el Paraguay el Uruguay el tratado de libre comercio entre el MERCOSUR e Israel, firmado en diciembre de 2007. Se trata del primer acuerdo de este tipo suscrito por el MERCOSUR con un socio extrarregional. A este se agregó un tratado de libre comercio con Egipto, suscrito durante la Cumbre de San Juan en agosto de 2010.

Durante la Cumbre efectuada en San Juan, Argentina, los días 2 y 3 de agosto de 2010, se alcanzaron acuerdos en torno a varias materias que guardan relación con el perfeccionamiento de la unión aduanera. La eliminación gradual, a partir de 2012, del doble cobro del arancel externo común, el establecimiento de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera y la adopción de un código aduanero común.

La Comunidad Andina (CAN)

La CAN ha experimentado un período complejo desde 2006, marcado por el retiro de Venezuela, las fricciones entre sus Estados miembros a raíz de la negociación de acuerdos comerciales con los Estados Unidos y la Unión Europea y, más recientemente, por las tensiones políticas de distinto orden, que en ocasiones se han trasladado al plano comercial.

Sin embargo, en los últimos años, se ha avanzado en la incorporación de las vertientes social, política, productiva y medioambiental al proceso de integración, en el marco del concepto de integración integral. Se están realizando esfuerzos en materia de elaboración de normas técnicas andinas, el fortalecimiento de los sistemas andinos de sanidad agropecuaria, de inocuidad de los alimentos y de calidad, y la facilitación del comercio.

En julio de 2010 se reunió el Consejo Andino de Ciencia y Tecnología, con el fin de definir una agenda de trabajo para abordar desafíos tales como formular una política comunitaria en ciencia y tecnología, coordinar acciones conjuntas en esta materia entre los países andinos, actualizar el programa de investigación y formación científica y tecnológica, y crear un fondo para financiar proyectos.

El Mercado Común Centroamericano (MCCA)

Los miembros del MCCA se encuentran abocados a completar el proyecto de la unión aduanera. Para ello, están en proceso de armonizar el 4% de su universo arancelario, que aún no está sujeto a un arancel externo común.

Se encuentra en curso el proceso conducente a la incorporación efectiva de Panamá al Subsistema de la Integración Económica Centroamericana, que se espera completar a fines de 2011. La profundización de las relaciones comerciales entre Panamá y Centroamérica ha estado acompañada por una integración creciente en otros ámbitos. Entre ellos, destaca el área energética, en la que Panamá integra el Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central (SIEPAC), orientado a crear un mercado común centroamericano de la electricidad. Panamá también coordina las tareas orientadas a desarrollar un sistema centroamericano de transporte marítimo de corta distancia.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)

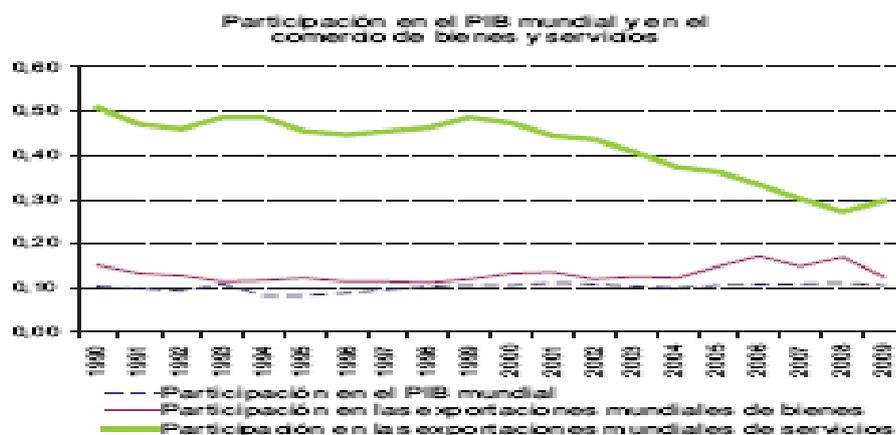
Esta nueva instancia, que reúne a todos los Estados latinoamericanos y caribeños, se creó durante la primera Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, celebrada en la Riviera Maya, México, en febrero de 2010. Esta agrupación asumirá el patrimonio del Grupo de Río y de la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo. Entre las funciones que se le encomendaron, se encuentra promover la concertación política y un mejor posicionamiento de América Latina y el Caribe ante acontecimientos relevantes del ámbito internacional, así como la comunicación, la cooperación, la articulación, la coordinación, la complementariedad y la sinergia entre los organismos e instituciones subregionales.

La Comunidad del Caribe (CARICOM: Impactos de la crisis económica global y avances más recientes de la integración)

La CARICOM ha perdido mercado en el comercio mundial de servicios, aunque, de forma general, desde inicio de los 90, las exportaciones en este sector siguen siendo mayores que en las de bienes.

Gráfico 1: “CARICOM: Participación en el PIB mundial y en el comercio de bienes y servicios, 1990-2009”.

(en porcentajes)

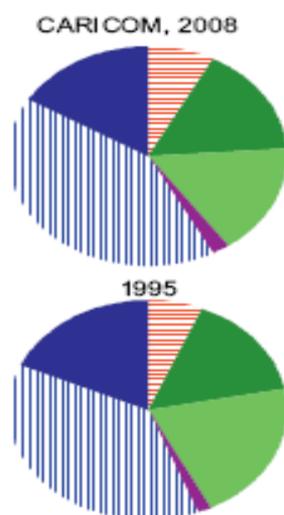


Fuente: Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe: “Crisis originada en el centro y recuperación impulsada por las economías emergentes”. CEPAL, 2010.

La región perdió participación de mercado de los servicios de telecomunicaciones, informática, finanzas y comercio, turísticos y de transporte. Los países que mayor porcentaje de bienes exportan son Jamaica y Trinidad y Tobago, mientras que los que mayor porcentaje de servicios exporta son Bahamas, Barbados y Jamaica.

Se puede plantear que la integración en la CARICOM es más hacia afuera que hacia adentro, pues, se verifica a través de su comercio, el cual está más concentrado con el exterior (EEUU, Europa y Asia, en este orden de importancia), aunque es válido destacar que ha aumentado su comercio intrasubregional gracias al protagonismo de Trinidad y Tobago y a unos pocos productos como el gas natural, petróleo, alimentos, etc.

Gráfico 2: CARICOM: Exportaciones de bienes por destino.”



||| Estados Unidos ■ Unión Europea ■ Otros países de América Latina y el Caribe ■ Asia ■ Otros ■ CARICOM

Fuente: Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe: “Crisis originada en el centro y recuperación impulsada por las economías emergentes”. CEPAL, 2010.

La crisis económica global provocó una disminución de los ingresos turísticos de estas economías, lo cual ha conllevado a que algunos países realicen esfuerzos para diversificar las exportaciones. Por ejemplo, en Barbados, se busca la diversificación mediante la producción de algodón de las Indias Occidentales y la actividad de las industrias alimenticias con valor agregado, así como el uso diversificado de la caña de azúcar. Guayana lanzó un programa de diversificación de las exportaciones agrícolas en 2008 para promover los conglomerados agrícolas de producción de frutas y vegetales, producción ganadera y acuicultura.

Hay un conflicto en la CARICOM que atraviesa fundamentalmente por una crisis de voluntad política y de problemas estructurales. Uno de los principales escollos de este esquema de integración es Jamaica ya que está en contra de la supranacionalidad. Este país prefiere que cada Estado miembro tome sus decisiones, y considera que la nación es la única base legítima para el estado.

Para profundizar en el proceso integracionista, la CARICOM necesita crear órganos comunes de carácter intergubernamental, que tengan funciones meramente coordinadoras de las medidas que deban ir adoptando los Estados miembros. Y si se quiere lograr la integración económica completa, sería necesario crear órganos supranacionales, debido a que el proceso requiere de la unificación de las políticas de todos los Estados miembros, a lo cual, solo es posible llegar mediante la creación de entidades que tengan a su cargo el proceso de uniformidad mencionado.

Avances recientes

Actualmente la CARICOM está implementando el Mercado y Economía Únicos de la CARICOM (CSME) en dos fases: el mercado único (2006 a 2009) y la economía única (2010 a 2015). En el mercado único deben eliminarse todas las barreras al comercio de bienes, servicios y a la circulación de trabajadores de varias categorías laborales. La implementación del mercado único profundiza aún más el proceso de integración mediante la armonización del régimen de reglamentación y las políticas económicas y la introducción de una unión monetaria.

Se han logrado importantes avances en la aplicación del CSME. No obstante, las profundas presiones internas y externas a las que se ve sometida la CARICOM, dificultarán aún más el ya complejo objetivo de avanzar en la construcción del CSME. De manera general, la voluntad política del grupo continuará asociada a la preservación de la CARICOM como plataforma subregional, principalmente con relación con la concertación de política exterior y al trato especial y diferenciado a los miembros clasificados como menos desarrollados, aunque ciertamente con mayores dificultades.

La CARICOM se propone lograr un mercado único para el 2015, aunque todavía sólo constituyen una unión aduanera imperfecta porque no se ha logrado un arancel externo común frente a terceros, una situación que en el caso europeo demoró 12 años, ni una política comercial común frente a terceros. Todo esto es debido también, a la gran inestabilidad política que existe en muchos de estos países. Lo que se observa más claramente es un avance en el mercado único en la libre circulación del personal calificado.

Otro logro importante fue la creación de un Fondo Regional de Desarrollo para aliviar las dificultades que enfrentan algunos países en la transición hacia un mercado integrado de bienes y servicios. Aunque se sabe que este fondo puede no ser suficiente para abordar el tema del tratamiento especial de los miembros menos favorecidos. Debido a la falta de financiamiento

seguro para el Fondo, la insuficiencia de capital y el carácter temporal de su ayuda, es posible que no se puedan alcanzar los objetivos propuestos.

En este contexto de crisis, el Caribe continuará aceptando los conceptos básicos reflejados en los TLC como mecanismos articuladores del sistema de relaciones económicas internacionales, aunque lo hará priorizando la búsqueda de un trato especial y diferenciado, resaltando la importancia y urgente necesidad de tener en cuenta la vulnerabilidad, el tamaño y situación económica y social de las pequeñas y medianas economías.

Se mantendrán los importantes límites de la capacidad de respuesta fiscal y monetaria de este grupo de países ante la crisis. Serán principalmente Haití y los países de la OECO, los que continuarán enfrentándose a los mayores retos socioeconómicos ante esta compleja situación. La evolución económica de la región caribeña continuará dependiendo de la evolución de la economía estadounidense, por lo que es muy probable una fuerte contracción de la actividad económica en el período 2011-2012. La dependencia hacia los Estados Unidos implicará que los caribeños estén asociando la salida de la crisis a lo que suceda en los grupos económicos a los que están vinculados en esta nación.

Es previsible que se refuerce la proyección geopolítica brasileña sobre el área a partir de la celebración de una Cumbre Brasil-CARICOM el 26 de abril de 2010, así como de la designación de embajadores residentes brasileños en algunos países de la CARICOM, de la permanencia de tropas brasileñas en Haití y de una relación a través de los biocombustibles.

En otro contexto, también deben profundizarse las relaciones de Trinidad y Tobago y la OECO a través de la propuesta de una Unión Económica y Política entre ellos, lo que tributará a la conformación de un mapa geopolítico distinto del área.

Otro elemento clave en el contexto regional lo es, sin duda, la subordinación de la Maquinaria de Negociación Regional del Caribe (RNM, por sus siglas en inglés) a la Secretaría de la CARICOM. Ya que si continuaba siendo una institución separada de la CARICOM, podría verse afectada por los efectos negativos de la crisis económica mundial y no pudiera cumplir eficazmente sus funciones como plataforma de negociación exterior de la CARICOM, aunque no es menos cierto que al subordinarse a la Secretaría de la CARICOM, se restringe su autonomía y su presupuesto.

Entre los temas vigentes en la mesa de negociaciones se encuentra también la reiterada solicitud de República Dominicana para ingresar en la CARICOM, cuya aprobación continuará siendo motivo de diferencias al interior del área, especialmente por las relaciones vinculantes históricas, económicas y comerciales que tiene este país con Centroamérica y con los Estados Unidos. Entre los diferentes intereses al interior de la CARICOM se destacan las presiones de Jamaica a favor de su ingreso debido a los fuertes lazos comerciales que existen entre ambos países.

Adicionalmente, cabe esperar que se mantenga el interés y respaldo a PETROCARIBE, por parte de los países miembros, a partir de los beneficios que les reporta este acuerdo en un contexto marcado por los elevados precios del petróleo. Para las naciones caribeñas miembros del ALBA, este continuará representando un acuerdo de cooperación sur-sur, a través del cual se mantendrán obteniendo beneficios que no recibirían por otros canales y el que podrán utilizar como carta de negociación al interior de la CARICOM. Sin embargo, es necesario destacar que la pertenencia al ALBA no significará que lo asuman como posible proyecto estratégico para su desarrollo nacional y mucho menos como el único modelo para la inserción internacional de su países.

Los gobiernos de la región han puesto en común los recursos para poder lograr objetivos compartidos en áreas que no se consideran amenazas a los intereses económicos nacionales. Dígase, las artes, la educación, la supervisión financiera, la pesca, la salud y los deportes. En materia de seguridad, la Agencia de implementación de la CARICOM en materia de delitos y seguridad (IMPACS) se propone introducir la tarjeta de viaje CARIPASS, que reducirá los trámites para los viajes de los residentes de la CARICOM en los aeropuertos Subregionales.

Finalmente, no debe obviarse el hecho de que la presidencia de Guyana en UNASUR puede favorecer al CARICOM, gracias al acercamiento que ambos sistemas de integración puedan tener.

Bibliografía

Aftalión, Marcelo E (1976): "Reflexiones teóricas y prácticas sobre la integración latinoamericana y su dimensión externa" en revista mensual del INTAL, año 1, No.1, Buenos Aires, INTAL.

Aguilera, Esther y Regueiro Lourdes (2008): "Del ALCA al ALBA" en Libro Estado del debate sobre la integración en los once "Encuentros Internacionales de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo".

CEPAL. Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe: "Crisis originada en el centro y recuperación impulsada por las economías emergentes". 2010.

Da Motta Veiga, Pedro y Rios, Sandra P: "O regionalismo pós-liberal na América do Sul: origens, iniciativas e dilemas", en Breves CINDES No. 10, agosto de 2008, en Internet: <http://www.cindesbrasil.org>.

Magariños, Gustavo (2000): "Integración Multinacional: Teoría y Sistemas", Universidad ORT Uruguay-ALADI, Montevideo, Secretaría General de ALADI.

Nusa Peñalver, Juan Diego. "La hora de la unidad y la integración latinoamericana y caribeña". Diario Granma Internacional: Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. 19 de febrero de 2010. Año 14. Número 50.

Prieto Rozos, Alberto. "La integración en las luchas por la independencia de América Latina." Revista "América Latina en Movimiento". 17 de febrero de 2010.

Regueiro, Lourdes. "Los procesos de integración en curso, avances y desafíos". Seminario Internacional de Integración regional para el Buen Vivir. 19 de marzo de 2010.

SELA. "Boletín 148 sobre integración en América Latina y el Caribe". Marzo 2010.

SELA. "Boletín 151 sobre integración en América Latina y el Caribe". Junio 2010.

Sitio web de la CARICOM: www.caricom.org

14

La crisis mundial y el desempeño económico y la evolución institucional del Mercosur.

Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

Tal como para resto de los países de América Latina y el Caribe, el principal canal de transmisión de la crisis global hacia los estados del Mercosur fue el comercial, verificándose una aguda reducción de la demanda externa a fines del año 2008. El impacto fundamental de la crisis se concentró en el último trimestre de este año y el primero de 2009.

La demanda de países desarrollados, importantes socios comerciales extrarregionales del Mercosur, se mantuvo contraída durante todo 2009. En ese año, las importaciones no petroleras de Estados Unidos cayeron a una tasa de 33,5%, y en igual período, las compras de la Unión Europea desde Argentina y Brasil se desplomaron -28,7%. (BID-INTAL, 2011)

Las exportaciones del Mercosur a los Estados Unidos (calculadas sobre la base de dólares corrientes) entre enero y junio de 2009, en comparación con el mismo período del año anterior, disminuyeron -40,8%, en tanto las importaciones del bloque provenientes de los Estados Unidos, para igual período de referencia, disminuyeron -18,1%.

De forma similar, las exportaciones del Mercosur a la Unión Europea en el primer semestre de 2009, en comparación con el mismo período de 2008, disminuyeron -27,7%, siendo de -26,6% la disminución de las importaciones del Mercosur provenientes de la Europa comunitaria.

Si bien las relaciones bilaterales de los países de América Latina con Asia y en especial con China merecen una atención especial, dado que son los flujos comerciales más dinámicos antes, durante y después de la crisis global, solo el Mercosur en la región, como esquema integrador o el conjunto de sus países, incrementó sus exportaciones hacia ese continente (aunque todos las subregiones y esquemas de integración latinoamericanos lo aumentaran a China): las ventas del bloque crecieron 9%, en el primer semestre de 2009, en comparación con el mismo lapso del año anterior. Las importaciones del Mercosur provenientes de Asia, incluyendo a China, disminuyeron -27,7% entre enero y junio de 2009, en comparación con igual período del año anterior.

En el caso específico de China, las variaciones del valor de las exportaciones del Mercosur hacia ese país oriental crecieron 25,4% en el primer semestre de 2009, en relación con igual período del año anterior. Las importaciones del Mercosur provenientes de China decrecieron -27,1% en el mismo período de referencia. (CEPAL, 2010)

Como se revela, Asia, y especialmente China se han convertido en socios comerciales de envergadura para el Mercosur, y para América Latina en general. China es el primer mercado de las exportaciones brasileñas, el segundo país de destino de las exportaciones argentinas y el mayor abastecedor del mercado paraguayo, superando a Brasil. El dinamismo económico y comercial del país asiático ha rescatado a las exportaciones regionales, y la demanda china de alimentos, energía, metales y minerales impulsó tempranamente la recuperación del Mercosur,

pero al mismo tiempo, amplía el sesgo exportador de productos básicos y semimanufacturados latinoamericanos -y del Mercosur-, profundizando la reprimarización de estas economías.

Las exportaciones totales de los países del Mercosur alcanzaron un monto de 217 200 millones de dólares en 2009, una baja de 22% respecto al año anterior, aunque las importaciones tuvieron un peor desempeño, pues se redujeron 27,5%. Por consiguiente, el esquema integrador elevó su saldo comercial a 37 400 millones de dólares, por 30 200 millones en 2008.

En 2009 el comercio intrazona tuvo una participación de 15,1%, muy poco por encima de la alcanzada en 2008. En el primer semestre de 2010, llegó a 15,1% de participación. La participación de las de las importaciones intrazona en 2009 fue de 17,8%, mientras que en el primer semestre de 2010 descendió a 16,7%. Las exportaciones intra-Mercosur continuaron aumentando su participación en las ventas totales del bloque, luego de haber alcanzado 11,5% en 2002, en medio de las graves crisis económicas que afectaron a los países de la región. (BID-INTAL, 2011). De forma general, la crisis global llevó a la caída de los coeficientes del comercio intraregional en los esquemas integradores de América Latina y el Caribe, excepto en el Mercosur.

Instituciones internacionales y reconocidos especialistas ha calificado como de recuperación de la economía mundial el período entre el segundo y cuarto trimestre de 2009, no obstante las señales de debilidad e incertidumbre aún notables en el entorno económico mundial. En América Latina y el Caribe, comenzaron a recuperarse las exportaciones e importaciones regionales a partir del segundo trimestre de 2009.

En el primer semestre de 2010, en comparación con el mismo período de 2009, las exportaciones del Mercosur a los Estados Unidos (calculadas sobre la base de dólares corrientes) aumentaron 14,6%, mientras que las importaciones del Mercosur provenientes del país norteamericano se incrementaron 24,7%. En tanto, las ventas del bloque sudamericano a la Unión Europea en el primer semestre de 2010, en comparación con el mismo período de 2009, aumentaron 17,1%. Las importaciones del Mercosur provenientes de la Europa comunitaria aumentaron 37,1% en el primer semestre de 2010, comparadas con el mismo período de 2009.

Ya para el período enero-junio de 2010, en comparación con el primer semestre de 2009, las exportaciones del Mercosur a Asia, incluyendo a China, aumentaron 29%, mientras que las importaciones del Mercosur originadas en Asia, también contemplando al país más poblado del mundo, crecieron 55,4%.

Las variaciones del valor de las exportaciones del Mercosur hacia China en particular crecieron 29,4% en el primer semestre de 2010 en relación con igual lapso de tiempo de 2009. Las importaciones del Mercosur provenientes de China crecieron 59,8% en el mismo período de referencia. (CEPAL, 2010)

Luego de seis años de crecimiento económico, fundamentalmente por el alto precio de sus productos básicos de exportación, y tras superar las crisis económicas de 2001 y 2002, los países miembros del Mercosur tuvieron en 2009 un flojo desempeño económico. El Producto Interno Bruto (PIB) en 2009 se desaceleró en Argentina, decreció en Brasil y Paraguay y creció en Uruguay, uno de los pocos países de América Latina en que el comportamiento de este indicador fue favorable. Las previsiones de crecimiento reportadas para 2010 eran muy positivas para todos los países.

Tabla 1-PIB total: tasas anuales de variación

Año	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
2003	8,8	1,1	3,8	0,8
2004	9	5,7	4,1	5
2005	9,2	3,2	2,9	7,5
2006	8,5	4	4,3	4,3
2007	8,7	6,1	6,8	7,5
2008	6,8	5,1	5,8	8,5
2009	0,9	-0,2	-3,8	2,9
2010	7,8	7,6	9	7

Fuente: CEPAL (2010a) Estudio económico de América Latina y el Caribe 2009-2010, Santiago de Chile

Nota: Las cifras de 2010 son previsiones de los Bancos Centrales

La actividad económica *argentina* experimentó una fuerte contracción a partir de 2008 hasta alcanzar su nivel mínimo a mediados de 2009, tras lo cual se apreció una recuperación significativa. La agricultura fue la actividad económica con mayor contracción (16%9 pues el área sembrada durante el ciclo agrícola 2008-2009 se redujo 6,5% por las malas condiciones climáticas y las menores expectativas de rentabilidad. En 2009 se elevó el superávit comercial, por la reducción de las exportaciones y la baja aún mayor de las importaciones. El valor de las exportaciones de bienes se redujo en 2009, tanto por la disminución de los precios (-20,4%) como de los volúmenes exportados (-4,3%) La inflación subió a 7,7% en 2009, y la tasa de desempleo abierto también creció: 8,7% (7,9% en 2008). (CEPAL, 2001a)

En *Brasil*, a partir del segundo semestre de 2009, se observó un repunte de la actividad económica brasileña, lo que redujo el impacto inicial de la crisis de fines de 2008, aunque el PIB decreció -0,2%. Este repunte fue resultado de la evolución del mercado interno, que continuó registrando una expansión del consumo (tanto hogares como gobierno), por el crecimiento de los créditos internos otorgados principalmente por las instituciones financieras públicas, así como la reducción de impuestos.

Estas medidas beneficiaron a la industria automotriz, prácticamente paralizada durante el último trimestre de 2008, y se concretaron en la recuperación de las ventas de automóviles que alcanzaron las 3,1 millones de unidades en 2009. Adicionalmente, la producción de bienes de consumo duraderos, materiales de construcción y bienes de capital obtuvo ciertos beneficios fiscales a fin de apoyar el consumo interno y las exportaciones. La tasa de desempleo abierto creció a 8,1% (7,9% en 2008). La inflación se mantuvo baja en 2009 (4,3%, por debajo de la 5,9% de 2008). En 2010, en respuesta a la expansión de la demanda interna, la producción ha mostrado un gran dinamismo, lo que ha permitido superar los niveles de actividad registrados antes de la crisis. (CEPAL, 2001a)

El PIB de *Paraguay* se contrajo 3,8% en 2009. Ese año, el país sufrió una intensa sequía, que determinó la disminución de 25% en actividad del sector agrícola (25%), el más importante de la economía paraguaya. La soya, el principal cultivo, registró una caída de 38,9%. La CEPAL estima que el PIB del Paraguay habría crecido un 1,5% si el sector agrícola no hubiese experimentado una desaceleración tan grave La aplicación de una política fiscal expansiva para contrarrestar los efectos negativos de la crisis financiera internacional, logró contrarrestar parcialmente el menor consumo privado.

La caída de los precios de los principales productos de exportación y las condiciones climáticas incidieron en la contracción de la demanda externa. Los volúmenes exportados se redujeron 15,4% y el valor de las exportaciones disminuyó 25,6%. La inflación disminuyó de 7,5% en 2008 a 1,9% en 2009. Para 2010 se prevé una recuperación de la economía como resultado del repunte de la demanda externa e interna y el mayor dinamismo del sector agrícola. (CEPAL, 2001a)

El favorable desempeño económico *uruguayo* en 2009 estuvo basado en el incremento del consumo privado y público, la inversión pública y la demanda externa, lo que permitió compensar la fuerte caída de la inversión privada. Los sectores más dinámicos fueron el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, en tanto que la industria registró una fuerte contracción asociada a la disminución de las exportaciones. A lo largo de 2009, el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones lideró el crecimiento del producto, con un alza de 9,5% y una incidencia de 1,1 puntos porcentuales en la variación del PIB.

Las exportaciones se elevaron un 2,5% e incidieron 0,8 puntos en el incremento del PIB, mientras que las importaciones se redujeron 8,6% con una incidencia positiva de 3 puntos porcentuales. El saldo comercial de bienes mostró un déficit de 275 millones de dólares al cierre de 2009, lo que fue compensado por un incremento similar de las exportaciones de servicios turísticos. (CEPAL, 2001a)

Medidas de política comercial ante la crisis

Como norma, las medidas proteccionistas aplicada por los países de América Latina y el Caribe no tuvieron una correlación similar a la intensidad de la crisis y a los profundos efectos de esta en el comercio mundial en el año 2009. Obviamente, las diferencias en la cuantía de las medidas entre países y agrupaciones subregionales es notable, sobresaliendo unos pocos países, entre ellos de forma destacada a nivel mundial dos miembros de Mercosur: Argentina y en menor medida, Brasil.

De acuerdo a la información de la base de datos Global Trade Alert (GTA)⁵⁹, que se lanzó en junio de 2009 para monitorear las medidas restrictivas al comercio durante la crisis, las medidas se clasifican en rojas (casi con certeza discriminan contra intereses comerciales extranjeros) y ámbar (probablemente discriminan contra esos intereses), a diferencia de las verdes, que implican liberalización sobre una base no discriminatoria o aumentan la transparencia del régimen comercial de un país. Siguiendo esta clasificación, Rusia, Argentina, India y Estados Unidos lideran la lista de medidas ámbar y rojas sumadas, y Brasil ocupa el octavo lugar. (GTA, 2010.)

Las medidas comerciales correctivas aplicadas por países del Mercosur van casi totalmente a la cuenta de Argentina y Brasil. El primer país lideró a los países subdesarrollados entre el cuarto trimestre de 2008 y el segundo de 2009 en el inicio de nuevas investigaciones de defensa comercial (OMC, 2010a). Argentina entre enero y octubre de 2009 notificó 25 nuevas investigaciones antidumping iniciadas, y mantuvo el liderazgo del mundo subdesarrollado, mientras que en igual período de 2010 notificó 7. Brasil, que había notificado 7 nuevas investigaciones antidumping iniciadas entre enero y octubre de 2007, ya en similar lapso en 2010 había notificado 24 (solo por detrás de la India, con 32) (OMC, 2010b). Es importante destacar que no todas las investigaciones antidumping iniciadas se han convertido o se convertirán en derechos antidumping definitivamente impuestos.

⁵⁹Centre for Economic Policy Research, "Global Trade Alert" [en línea] <http://www.globaltradealert.org/> [fecha de consulta: 19 de julio de 2010.]

El predominio de los derechos antidumping (como parte de las medidas de defensa comercial) se explica porque estos tienen una menor visibilidad internacional que el aumento de los aranceles aplicados, pueden aplicarse a países específicos y, en estos, a empresas específicas, pueden aplicarse incluso a importaciones provenientes de socios preferenciales con los cuales el comercio se conduce habitualmente libre de aranceles y pueden justificarse como una respuesta a prácticas de “comercio desleal” por parte de determinados socios comerciales. (CEPAL, 2010)

Hasta junio de 2010, Argentina aplicó derechos antidumping provisionales, definitivos e inició investigaciones antidumping mayoritariamente a productos originarios de China⁶⁰. Aplicó derechos antidumping provisionales al calzado, ciertos tejidos y encendedores de cocina manuales procedentes de China. Aplicó derechos antidumping definitivos a productos procedentes del país asiático como: neumáticos para bicicletas y a vajilla, juegos de mesa, de té y de café; cubiertos de acero inoxidable originarios; cadenas y cierres de cremallera; accesorios de cañerías; cadenas de rodillos; equipos de bombeo para la extracción de petróleo; colorantes orgánicos; bombas para líquido refrigerante; calzado; fibras de poliéster.

También aplicó derechos antidumping definitivos a: neumáticos para bicicletas originarios de Indonesia y Tailandia (como continuación de los impuestos en marzo de 2003); acondicionadores de aire originarios de Tailandia; productos planos de hierro o acero laminados en frío, originarios de Sudáfrica, República de Corea, Ucrania y Kazajstán (continuación de derechos impuestos en enero de 2003), productos de lana de vidrio aglomerados originarios de Nueva Zelanda (continuación de derechos impuestos en marzo de 2003); hilados de fibra acrílica originarios de Indonesia; cadenas y cierres de cremallera originarios de Perú; equipos de bombeo para la extracción de petróleo originarios de Rumania, colorantes orgánicos originarios de India y fibras de poliéster originarias de India y la provincia china de Taiwán.

Argentina inició investigaciones antidumping a productos originarios de China como: encendedores de cocina manuales; jeringas hipodérmicas; electrobombas centrífugas, clorodifluorometano, aparatos eléctricos para calefacción de espacios o suelos; dispositivos para encendido de motocicletas; tubos de acero para petróleo y gas; ventiladores eléctricos; neumáticos; trajes, conjuntos y chaquetas; y hojas de sierra manuales. Además, a acondicionadores de aire originarios de la República de Corea, Malasia, Tailandia y Viet Nam, y a conectores por desplazamiento de aislamiento originarios de la India.

Igualmente, Argentina aplicó derechos antidumping provisionales a productos originarios de miembros del Mercosur a: ciertos tejidos del Brasil y a discos compactos grabables del Paraguay. Aplicó derechos antidumping definitivos a cubiertos de acero inoxidable y a hilados de fibra acrílica de Brasil e inició investigaciones antidumping a productos originarios de su vecino brasileño como tintas de imprimir; unidades compresoras a tornillos para gases e hilados de polipropileno. (CEPAL, 2010; OMC, 2009; OCDE/OMC/UNCTAD, 2010; OMC, 2010a; OMC, 2010b).

⁶⁰ China suspendió temporalmente en abril de 2010 las importaciones de aceite de soja procedentes de Argentina y desde entonces las ha reducido considerablemente. Oficialmente, la medida se debe a la adopción de estándares de calidad más estrictos, pero las mismas autoridades chinas han dejado entrever que las restricciones estaban relacionadas con el aumento de las barreras a sus exportaciones a la Argentina. Ambos países buscan solucionar desde entonces el conflicto. Argentina es el principal exportador mundial de aceite de soja y China era, antes de la imposición de las restricciones, su principal importador: en 2009 absorbió 45% de las exportaciones argentinas de este producto.

Brasil, por su parte, aplicó derechos antidumping definitivos a productos originarios de China como: neumáticos de automóviles; jeringas descartables; electrodos de grafito; hilados de viscosa; magnesio metálico y calzado. Además, a hilados de viscosa originarios de Austria, la India, Indonesia, Tailandia y la provincia china de Taiwán. Inició investigaciones antidumping a productos originarios de China como: mallas de viscosa; objetos de mesa de vidrio y herramientas de mano, así como a resinas de polipropileno originarias de los Estados Unidos e India; frascos de vidrio originarios de la India; objetos de mesa de vidrio originarios de Indonesia; sal gruesa originaria de Chile; papel originario de Francia, Hungría e Italia y caucho de estireno-butadieno originario de la República de Corea. A su socio argentino de Mercosur le inició una investigación antidumping a objetos de mesa de vidrio. (CEPAL, 2010; OMC, 2009; OCDE/OMC/UNCTAD, 2010; OMC, 2010a; OMC, 2010b).

Las medidas proteccionistas arancelarias no fueron las predominantes en el Mercosur ni en sus miembros⁶¹ (pero sí sobresalientes en el contexto latinoamericano y caribeño) , no obstante, en diciembre de 2009 el bloque aumentó temporalmente su arancel externo común para 11 líneas arancelarias correspondientes a productos lácteos⁶² (del 14% y el 16% al 28%), 157 líneas arancelarias correspondientes a hilados y tejidos (del 14% y el 16% al 18%) y 3 líneas arancelarias correspondientes a artículos de cuero (del 20% al 35%).

Argentina anunció restricciones no especificadas a la importación de alimentos no producidos en el país a partir del 1 de junio de 2010, introdujo licencias no automáticas de importación para productos como textiles, autopartes, maquinaria y equipos eléctricos, vehículos, vestuario, productos químicos y papel e introdujo “valores criterio” para las importaciones de productos como fungicidas, aparatos domésticos electromecánicos, encendedores eléctricos, discos compactos, entre otros, procedentes de determinados orígenes. Suspendió en noviembre de 2009 la aplicación de un acuerdo de reconocimiento mutuo con el Brasil sobre seguridad de los juguetes y estableció en febrero de 2010 valores referenciales de exportación para frutas, productos lácteos, miel y productos de cobre.

Brasil aumentó los aranceles (del 2% al 14%) para los alcoholes industriales grasos y creó nuevas líneas arancelarias, que en algunos casos aumentó aranceles para productos como ladrillos refractarios, válvulas para transmisión oleohidráulica o neumática y partes de afeitadoras eléctricas. A su vecino uruguayo del Mercosur le introdujo de septiembre a diciembre de 2009 un contingente de 10 000 toneladas para las importaciones de leche en polvo. Por su parte, Paraguay introdujo de precios de referencia para la importación de productos textiles en agosto de 2009. (Durán; Herreros; Veliz 2010).

Para aumentar la competitividad de sus exportaciones, Brasil anunció en mayo de 2010 beneficios fiscales para empresas predominantemente orientadas a la exportación; la creación de Exim Brasil,

⁶¹ Argentina redujo aranceles del 35% al 2% para hasta 200 unidades de automóviles híbridos originarios de fuera del MERCOSUR en marzo de 2010. Brasil creó nuevas líneas arancelarias, que en algunos casos reducen aranceles para productos como bacalao (del 10% al 0%) y equipamiento eléctrico (del 18% al 0%) a partir del 1 de enero de 2010 y realizó varias reducciones arancelarias (de un rango del 12% al 14% a uno del 0% al 2%) para bienes de capital y productos de la informática y las telecomunicaciones, en diciembre de 2009, marzo de 2010 y abril de 2010. Además, en abril de 2010 redujo de 20% a 0% el arancel para el etanol hasta el 31 de diciembre de 2011.

⁶² Las alzas arancelarias para los productos lácteos son provisorias y tienen efecto hasta el 31 de diciembre de 2011.

subsidiaria del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) especializada en comercio exterior; la creación de un fondo de garantías de comercio exterior y el otorgamiento de preferencias a los bienes y servicios nacionales en los procesos de contratación pública. (Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior del Brasil, 2010)

Evolución institucional más reciente del Mercosur

Es notable la iniciativa de los Bancos Centrales de Brasil y la Argentina de iniciar desde 2008 operaciones de un nuevo sistema de pagos para el comercio entre ambos países (Sistema de Pagos en Moneda Local –SML-), con el fin de reducir la necesidad de comprar y vender dólares para el comercio entre sus integrantes. En las transacciones que utilizan el sistema, el importador efectúa el pago en su moneda local y los bancos centrales de la Argentina y el Brasil efectúan la liquidación de dólares entre ellos por el monto neto de las operaciones (el exportador recibe el pago en su moneda local). En julio de 2009 se acordó ampliar el alcance del sistema a todo tipo de transacciones entre los miembros del Mercosur.

Entre otros elementos destacables de la evolución institucional del Mercosur en el período de la crisis económica global estuvo, en diciembre de 2008, la creación del Fondo Mercosur de Garantías para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, destinado a garantizar, directa o indirectamente, operaciones de crédito contratadas estas empresas que participen en actividades de integración productiva en el bloque.⁶³

La vigencia de este fondo será de 10 años, prorrogables en función de su efectividad. El Fondo Mercosur de Garantías para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas permite que se obtengan beneficios inversamente proporcionales a los aportes realizados, lo que deberá contribuir a fomentar la integración productiva de las economías del Mercosur.

Dicha iniciativa se unió al Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), que había comenzado a funcionar en 2007 y que al 30 de junio de 2009 tenía aprobados 25 proyectos, por un monto global de 198 millones de dólares (BID-INTAL, 2009). El objetivo de los fondos citados es la reducción de las grandes asimetrías que existen entre los miembros del Mercosur, a manera de trato especial y diferenciado, inexistente en los documentos originarios del esquema integrador.

En julio de 2009 se decidió conceder trato nacional, en las contrataciones realizadas en el marco de proyectos financiados por el FOCEM, a las empresas cuya nacionalidad sea la de alguno de los miembros del Mercosur o que tengan sede en uno de ellos.

En diciembre de 2009 se concluyó la séptima Ronda de Negociaciones de Compromisos Específicos en Materia de Servicios, en la que se aprobaron las listas de compromisos específicos de los miembros. El plan aprobado tiene un cronograma de cuatro etapas para completar el programa de liberalización en 2015, en consonancia con el Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios.

No obstante los diferendos entre miembros del Mercosur, muchos de ellos de vieja data, y las limitaciones intrínsecas del bloque, la evolución institucional más reciente del Mercosur es calificada de positiva (CEPAL, 2010), sobre todo a partir de la trigésimo novena Reunión Ordinaria

⁶³ El aporte total inicial de los miembros será de 100 millones de dólares (Argentina aportará 27%; Brasil 70%; Paraguay el 1%, y Uruguay 2%)

del Consejo del Mercado Común, celebrada en San Juan, Argentina (2 y 3 de agosto de 2010), cuyos resultados son relevantes por las decisiones aprobadas y el contexto en que se adoptaron.

Aunque los resultados de esta cumbre contrastan con los de las inmediatamente anteriores, y que con cierta exageración se ha planteado que ha sido una de las más productivas del bloque, no debe pasarse por alto algunos factores que explican su éxito relativo, entre ellos la capacidad de las economías del Mercosur para resistir los impactos de la crisis económica internacional, y por otra parte, que la recuperación de los flujos comerciales del bloque coadyuvó a una agenda de discusión menos contaminada por las aprehensiones suscitadas por la crisis internacional y por las restricciones comerciales impuestas al comercio intrazona por los países ya citados. (BID-INTAL, 2011)

Adicionalmente, otro factor es que luego de superarse los impactos iniciales de la crisis global, los miembros pudieron reanudar la discusión de diversos problemas que desde hacía mucho tiempo obstaculizaban la evolución de la agenda interna del esquema integrador.

Un factor sin dudas relevante para los tan divulgados éxitos de la cita argentina fue la satisfactoria resolución de algunos conflictos políticos entre los miembros del bloque, cuya relevancia explica, en gran medida, el clima de obstrucción y de relativa parálisis que había prevalecido en las últimas cumbres del Mercosur. (BID-INTAL, 2011)

Uno de estos conflictos, la reivindicación paraguaya de mejor distribución de los beneficios de la explotación conjunta de la hidroeléctrica de Itaipú, comenzó a superarse en julio de 2009, al suscribirse en julio de 2009, por parte de los Presidentes Luiz Inácio Lula da Silva y Fernando Lugo, las bases de un acuerdo político destinado a considerar- aún de forma parcial-, la solicitud de Paraguay.

En este caso, el bloque facilitó el acuerdo alcanzado entre ambos países, puesto que el FOCEM⁶⁴ fue el instrumento que concretó el aporte voluntario de Brasil por 30 millones de dólares destinados a la financiación de la línea de transmisión de 550 kw. entre Itaipú y Villa Hayes. La contribución no eliminó las resistencias de Paraguay, pero creó un ambiente más favorable para la búsqueda de una solución al estancamiento del tema en el Mercosur.

Asimismo, en abril de 2010, la decisión de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por la disputa por el establecimiento de las fábricas de celulosa en el margen izquierdo del río Uruguay⁶⁵, y la aceptación del fallo por parte de los gobernantes argentina y uruguayo, aún antes de que se produjera, contribuyó al mejoramiento del diálogo político, en extremo enrarecido, entre ambos gobiernos, que trababa el avance en otros temas de la agenda interna del Mercosur.

⁶⁴ En esta Cumbre se aprobaron nueve proyectos, por una cifra cercana a los 800 millones de dólares, en áreas como integración energética y física, obras de saneamiento e integración productiva

⁶⁵ LA CIJ rechazó las afirmaciones de Argentina de que una planta uruguaya de celulosa estaba contaminando con químicos peligrosos el río Uruguay (ubicado en la frontera entre ambos países). "Ordenar el desmantelamiento de la planta, en opinión de la corte, no constituiría un remedio apropiado", según Peter Tomka, vicepresidente del tribunal. La corte rechazó el reclamo argentino de una indemnización y señaló que la reprimenda a Uruguay por no cumplir plenamente los términos del tratado de 1975 que regula el uso del río Uruguay "constituye la satisfacción apropiada".

La presidencia de José Mujica a partir de marzo de 2010, y la aceptación del fallo de la CIJ, contribuyó a que el gobierno uruguayo apoyase el nombramiento del ex mandatario argentino Néstor Kirchner como Presidente de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), mientras que Argentina contribuyó con su aprobación al proyecto uruguayo de interconexión eléctrica con Brasil. En igual sentido, el Presidente Mujica y la presidenta argentina Cristina Fernández firmaron un acuerdo para el establecimiento de un esquema de monitoreo conjunto del río Uruguay la víspera de la Cumbre de San Juan.

Los acuerdos de la trigésimo novena Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común más relevantes son aquellos relacionados con el perfeccionamiento de la unión aduanera (habían sido objeto de intensas negociaciones desde 2004). Estos son: la eliminación gradual del doble cobro del arancel externo común (AEC), la adopción de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera y la adopción de un Código Aduanero Común del Mercosur (CAM).

La implementación para la eliminación gradual del doble cobro del AEC y la adopción de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera se aprobó realizarlos en tres etapas, las que deben entrar en funcionamiento a más tardar el 1 de enero de 2012 la primera, la segunda a partir del 1 de enero de 2014 y la tercera a partir del 1 de enero de 2019.

Para las tres etapas se aprobaron disposiciones, relacionadas con la interconexión en línea de los sistemas informáticos de gestión aduanera y la base de datos, que permita en intercambio de informaciones relativas al cumplimiento de la Política Aduanera Común (PAC); a la entrada en vigor del CAM; al establecimiento de una compensación para Paraguay (por su condición de país mediterráneo, su alta dependencia de las recaudaciones aduaneras y la eventual pérdida de recaudación resultante de la doble imposición del AEC por último, el monitoreo periódico de los impactos económicos y comerciales y eventual introducción de ajustes al mecanismo de distribución de la renta aduanera. (Mercosur, 2010)

Con la aprobación del CAM, se dio a los estados parte un plazo de seis meses para la realización de consultas y gestiones en función de la implementación del mismo, dentro de sus respectivos sistemas jurídicos. Quedó establecido también el compromiso de los estados partes de proceder a la armonización de aquellos aspectos no contemplados en el texto del código, integrado por 181 artículos. (Mercosur, 2010a)

En la XL Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común, celebrada en diciembre de 2010 en Foz de Iguazú, Brasil, se mantuvo el clima positivo imperante en los últimos tiempos.

Fue relevante la aprobación del Programa de Consolidación de la Unión Aduanera, documento que incluye 21 puntos en que se establecen disímiles acuerdos, entre ellos la eliminación del doble cobro del AEC y el mecanismo de distribución de la renta aduanera; la simplificación y armonización de los procedimientos aduaneros; los regímenes especiales de importación; las medidas no arancelarias y fitosanitarias; la política automotriz común; la integración productiva y la superación de asimetrías.

La cumbre acordó que durante 2011 se presenten, en el marco del FOCEM, un conjunto de proyectos e iniciativas destinados a superar las asimetrías y a promover la inserción competitiva de las economías pequeñas en la unión aduanera. Las mayores asignaciones presupuestarias para este año corresponden a proyectos de transmisión de electricidad, transporte, agua y saneamiento y a educación.

El FOCEM ya contaba para diciembre de 2010 con una cartera de proyectos superior a 1 000 millones de dólares, y se aprobaron dos nuevos proyectos: Reacondicionamiento de las líneas férreas de la Línea Rivera en el Trecho Pintado (km. 144)-Frontera (km. 566) en Uruguay y Obras de ingeniería del sistema de Saneamiento de la Ciudad brasileña de San Borja, además de convenios de financiamiento de los proyectos aprobados en la cumbre anterior

También se consensuaron las Directrices para la celebración de un Acuerdo de Inversiones en el bloque, a aprobar a fines de 2011. Se adoptó una decisión relativa a la importación de bienes de capital y de informática y comunicaciones, y se aprobó el Acuerdo de Defensa de la Competencia en el Mercosur.

Igualmente se adoptó un Plan de acción para la conformación progresiva de un Estatuto de la Ciudadanía del Mercosur, con lo que se pretende la libre circulación de personas, la igualdad de derechos y libertades civiles, sociales, culturales y económicos para los nacionales de los miembros, y la igualdad de condiciones de acceso al trabajo, a la salud y a la educación.

En la cumbre de Foz de Iguazú se aprobó, además, la creación del cargo de Alto Representante General del Mercosur⁶⁶. Entre algunas de sus atribuciones estarán la representación del bloque en su relación con terceros países, grupos de países y organismos internacionales, y en reuniones y foros, siempre por mandato expreso del Consejo del Mercado Común. (Mercosur, 2010b)

Aunque el proceso de incorporación de la República Bolivariana de Venezuela al Mercosur en calidad de miembro pleno registró un importante avance en diciembre de 2009, con la aprobación otorgada por el Congreso brasileño, y en la Cumbre de Foz de Iguazú los Presidentes fueron enfáticos en la necesidad de completar definitivamente la pertenencia venezolana al bloque, la falta de aprobación del Congreso de Paraguay y su negativa recalcitrante no tiene visos de cambio.

Bibliografía

BID-INTAL (2009) Informe MERCOSUR, N° 14, Buenos Aires, Argentina, diciembre

BID-INTAL (2011). Informe MERCOSUR N° 15, Buenos Aires, Argentina, febrero. CEPAL (2010) Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010, Santiago de Chile.

CEPAL (2010a) Estudio económico de América Latina y el Caribe 2009-2010, Santiago de Chile, Septiembre

Durán Lima, José, Sebastián Herreros y Gonzalo Veliz (2010), "Medidas de política comercial adoptadas por los países de América Latina para hacer frente a la crisis", Opciones de política comercial para mitigar los impactos de la crisis internacional en América Latina: ¿hay margen para el diseño de políticas regionales?, Red del Mercosur, en <http://www.redmercosurweb.com>

GTA (2010) <http://www.globaltradealert.org/> [fecha de consulta: 19 de julio de 201, Centre for Economic Policy Research.

⁶⁶ Será designado por el Consejo del Mercado Común. Su mandato tendrá duración de tres años, prorrogable una sola vez, también por decisión del Consejo del Mercado Común.

- Lamy, Pascal (2010), “El sistema multilateral de comercio y la amenaza del proteccionismo en épocas de crisis económica”, en http://www.wto.org/spanish/news_s/sppl_s/sppl153_s.htm.
- .Mercosur (2010). Documentación aprobada en la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR y Estados Asociados. Anexo a la Decisión CMC No. 10/10, en <http://www.mercosur.int>
- Mercosur (2010b) Resultados de las reuniones celebradas en Foz de Iguazú, diciembre 2010, en <http://www.mercosur.int>
- Mercosur (2010a).. Documentación aprobada en la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR y Estados Asociados Decisión CMC No. 27/10, en <http://www.mercosur.int>
- Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior del Brasil (2010) “Governo lança medidas para aumentar competitividade das exportações”, en <http://www.desenvolvimento.gov.br/sitio/interna/noticia.php?area=5¬icia=9798>
- OCDE/OMC/UNCTAD (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos/Organización Mundial del Comercio/Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) (2010), Report on G20 Trade and Investment Measures (November 2009 to mid-May 2010), junio
- OMC (2009) Revista general de la evolución del entorno comercial internacional. Informe anual del Director General (WT/TPR/OV/12), Ginebra, Suiza
- OMC (2010a), “Informe del Director General al Órgano de Examen de las Políticas Comerciales sobre los hechos ocurridos recientemente en relación con el comercio”, Ginebra, junio, en http://www.wto.org/spanish/news_s/news09_s/trdev_dg_report_14apr09_s.doc.
- OMC (2010b) Revista general de la evolución del entorno comercial internacional. Informe anual del Director General, WT/TPR/OV/13, 24 de noviembre de 2010, Ginebra, Suiza.